

11

Revista internacional de Historia de la Comunicación

Volumen I. Año 2018
Revista semestral, editada en Sevilla
por la ASOCIACIÓN DE HISTORIADORES
DE LA COMUNICACIÓN (AHC) y la
EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE
SEVILLA (EUS)
ISSN 2255-5129

ÍNDICE RIHC 11

Dossier "Medios y Transiciones"

Jaume Guillaumet Lloveras: <i>Presentación</i>	1
Christopher David Tulloch y Jaume Guillaumet Lloveras: <i>The Transition. Convergence and discrepancy in the international and national press coverage of Spain's major postwar international news export</i>	5
Helena Lima y Rita Luís: <i>Coverage of the elections of April, 1975 in the Diário de Notícias and the Jornal Novo: a case study</i>	23
Ana Regina Barros Rego Leal y Ranielle Leal: <i>TV Globo e o comício das Diretas Já na Praça da Sé em São Paulo: um testemunho direcionado ao esquecimento</i>	41
Juan Manuel Fernández Fernández-Cuesta: <i>La Secretaría de Estado para la Información, origen, objetivos y estructura (1978-1982)</i>	62

Miscelánea

Javier Díaz Noci: <i>Prosopografía y career research en la historia del periodismo (y una propuesta de aplicación)</i>	84
David Mota Zurdo: <i>La lucha por la libertad. El gobierno vasco en el exilio y sus colectividades a través de las ediciones americanas de Euzko Day (1939-1953)</i>	102
Beatriz Muñoz Hidalgo y Laura López Romero: <i>La renovación periodística en Lucena durante el franquismo: producción y Lucería</i>	126
Anna Llorente Villasevil y Paloma Díaz Soloaga: <i>Ethno-Iconographic Vogue's Editorials (1948-2016): An approach to cultural diplomacies</i>	151
Coral Morera Hernández: <i>El orden occidental al servicio de su Majestad: James Bond y la construcción del enemigo</i>	177

Reseñas

Antonio Checa Godoy: La crónica antes del periodismo

Javier Vidal Vega (2018): *Speculum historiae. Antecedentes histórico-literarios de la crónica en el Mundo Antiguo*.....200

Rocco Sodo: El rol del periodismo en la historia de España

María José Ruiz Acosta y Antonia I. Nogales-Bocio (2018): *Historia práctica del periodismo español*.....203

Enrique Bordería Ortíz: Por el sexo hacia los orígenes de la publicidad moderna

Antonio Laguna Platero (2018): *Salud, sexo y electricidad. Los inicios de la publicidad de masas*.....208

Itziar Reguero Sanz: Televisión Española: uno más en la familia (1956-1990)

Julio Montero Díaz (2017): *Una televisión con dos cadenas: la programación en España (1956-1990)*.....212

PRESENTACIÓN DOSSIER: MEDIOS Y TRANSICIONES

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.01>

Jaume Guillaumet Lloveras ORCID  <https://orcid.org/0000-0001-8385-1588>
Universitat Pompeu Fabra, jaume.guillaumet@upf.edu

El papel de los medios de comunicación en las transiciones políticas a la democracia se ha convertido en un tema principal en la investigación histórica y son frecuentes las aportaciones en congresos nacionales e internacionales y en revistas científicas, fruto de destacados proyectos de investigación competitivos llevados a cabo en el último decenio.

Contribuyó, sin duda, al impulso de la proyección pública de los resultados de investigación la elección del tema “Transición democrática y comunicación internacional” como foco principal de las comunicaciones presentadas al XII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, celebrado en junio de 2012 en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona. Una selección de estas aportaciones, a cargo de investigadores de distintos países, fue recogida posteriormente en el volumen *El papel del periodismo en las transiciones políticas. De la Revolución Portuguesa y la Transición Española a la Primavera Árabe* (Jaume

Guillaumet y Francesc Salgado, Eds., 2014, Madrid, Biblioteca Nueva). Otro ejemplo reciente ha sido el Congreso organizado en octubre de 2018 por la Universidade Nova de Lisboa sobre “Os Media no Portugal Contemporânea: da ditadura à democracia”, con participación de investigadores portugueses y españoles. Por otra parte, no es la primera vez que se publican artículos sobre el tema en las páginas de esta *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*.

No vamos a tratar en esta presentación de los precedentes de investigación, a los que se refieren debidamente los autores de los artículos seleccionados para este dossier. Nos interesa destacar el diálogo entre investigadores de países que comparten la experiencia histórica de haber experimentado transiciones democráticas en el último cuarto del siglo. Destacaría de manera principal, aunque no exclusiva, la complementariedad de los casos de Portugal y España por razones de vecindad e influencia mutua, a pesar de lo que diferencia un cambio radical como el producido tras la revolución de los claveles en abril de 1974 y tras la sucesión española en la Jefatura del Estado en noviembre de 1975. La colaboración entre investigadores portugueses y españoles se ha incrementado mucho en los últimos años, alcanzando una notable fluidez los encuentros e intercambios académicos. Una primera muestra del interés de investigaciones cruzadas entre los procesos de ambos países nos la ofrece la tesis doctoral de Rita Luis, *Spain and the Portuguese Revolution of 1974-1975: the limits of a surveilled press*, defendida en 2015 en la Universitat Pompeu Fabra y galardonada con el II Premio Internacional de Tesis Doctorales de la Asociación de Historiadores de la Comunicación.

En circunstancias muy similares, aunque con características muy distintas, la coincidencia de las transiciones ibéricas y del regreso del orden constitucional en Grecia, también en 1974, pusieron en circulación un concepto de transición a la democracia que por primera vez tras el final de la Segunda Guerra Mundial abría una perspectiva de cambios pacíficos en países con larga dictaduras o historias políticas atormentadas, con guerras civiles incluidas en los casos español y griego. El final sucesivo de las dictaduras en Argentina, Chile y Brasil, así como la caída del comunismo en los países de la Europa del Este consagraron en la última década del siglo pasado el éxito de las transiciones políticas como vía hacia la democracia desde todo tipo de dictaduras. No hubo los mismos resultados positivos en la llamada Primavera Árabe, únicamente culminada positivamente en Túnez, el mismo país donde se inició este fenómeno.

La inclusión en el presente dossier de trabajos procedentes de España, Portugal y Brasil es una muestra de la colaboración creciente entre investigadores de dichos países, en el marco de la relaciones establecidas entre la Asociación de Historiadores de la Comunicación y la Associação Brasileira de Pesquisadores de História da Mídia (Alcar). Los artículos incluidos muestran, por otra parte, tres enfoques distintos que son

representativos de algunas de las líneas de mayor interés en el estudio del tema: en primer lugar, una visión general del papel de los medios en la Transición española, entre 1975 y 1978, fruto de tres sucesivos proyectos competitivos de investigación; en segundo lugar, un estudio de caso del comportamiento político de dos periódicos en las primeras elecciones portuguesas, en abril de 1975, un año después de la revolución; en tercer lugar, un estudio sobre la relación entre el testimonio, la construcción de la memoria y las raíces del olvido, a partir del estudio de la información televisiva de unas elecciones directas en Brasil en enero de 1984; y, en cuarto lugar, una investigación sobre las funciones y actuación de un departamento gubernamental concebido para la tutela y relación de los medios en la transición española.

El primer artículo presenta una visión panorámica de los resultados de tres proyectos de investigación sucesivos -financiados por el Ministerio de Economía y Conocimiento a través de sus convocatorias competitivas anuales-, que engloba tres miradas sobre el papel del periodismo en la Transición española: a) la cobertura y el relato de los corresponsales enviados por los principales países de referencia (Francia, Italia, Alemania, Reino Unido y Estados Unidos); b) el comportamiento político de los principales órganos de la prensa diaria a partir del estudio de once periódicos; y c) el comportamiento político de la prensa no diaria, nacional e internacional. El artículo titulado “The Transition. Convergence and discrepancy in the international and national press coverage of Spain’s major postwar international news export”, debido a Christopher D. Tulloch y Jaume Guillaumet, presenta los objetivos y resultados de esta triple investigación, en relación con una primera fase de la historiografía política y periodística sobre el papel de los medios en las transiciones democráticas, que en el caso español, como en el portugués, se reduce a la prensa, dado el mayor control ejercido por los gobiernos sobre radio y televisión, veinte años antes de la aparición de Internet.

El segundo artículo, titulado “Coverage of the elections of April, 1975 in the *Diário de Notícias* and the *Jornal Novo*: a study case”, debido a Helena Lima y Rita Luis, enfoca el comportamiento de la prensa diaria ante las primeras elecciones legislativas después de la Revolución Portuguesa que puso fin a medio siglo de dictadura. Las autoras ponen atención preferente al tipo de cobertura informativa llevada a cabo por dos diarios de muy distintas características, siendo el primero de ellos el más antiguo diario de la mañana y de mayor difusión, editado en la capital, Lisboa, mientras que el segundo es un diario de nueva aparición, vespertino y editado en Oporto, la segunda ciudad de Portugal.

El tercer artículo titulado “*TV Globo e o comício das Diretas Já na Praça da Sé em São Paulo: um testemunho direcionado ao esquecimento*”, debido a Ana Regina Rêgo e Ranielle Leal, plantea el análisis de un caso mucho más concreto sobre el uso del

testimonio directo de un periodista como forma de ocultación de la importancia de una noticia, en los últimos meses de la dictadura militar vigente en Brasil desde 1964 a 1984. La noticia cuya importancia es oscurecida por el tratamiento que recibe en el espacio informativo de una cadena de televisión privada afín a la dictadura trata, precisamente, de una manifestación multitudinaria para conseguir la celebración de elecciones directas a presidente de la República que puedan acabar con la elección indirecta de presidentes militares.

El cuarto artículo, “La Secretaría de Estado para la Información, origen, objetivos y estructura (1978-1982)”, debido a Juan Fernández Fernández-Cuesta abre una nueva perspectiva en el estudio del periodismo en las transiciones, el poner el foco en la política gubernamental en relación con los medios. Aunque se trata de un departamento de la Administración creado por el primer gobierno salido de unas elecciones democráticas, unos meses antes de la aprobación de la Constitución de diciembre de 1978, el artículo ofrece un análisis previo de las políticas informativas llevadas a cabo por los dos anteriores gobiernos nombrados por el rey Juan Carlos en diciembre de 1975 y julio de 1976.

THE TRANSITION. CONVERGENCE AND DISCREPANCY IN THE INTERNATIONAL AND NATIONAL PRESS COVERAGE OF SPAIN'S MAJOR POSTWAR INTERNATIONAL NEWS EXPORT¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.02>

Recibido: 03/10/2018

Aceptado: 08/11/2018

Publicado: 15/12/2018

Christopher David Tulloch ORCID  <https://orcid.org/0000-0002-5476-0887>

Universitat Pompeu Fabra, christopher.tulloch@upf.edu

Jaume Guillamet Lloveras ORCID  <https://orcid.org/0000-0001-8385-1588>

Universitat Pompeu Fabra, jaume.guillamet@upf.edu

¹ Los resultados presentados en este artículo corresponden a los proyectos de investigación "Noticias Internacionales de España. la Transición" (CSO 2009-09655), "El papel de la prensa diaria en la Transición" (CSO 2012-36774) y "El papel de la prensa no diaria en la Transición" (CSO 2015-67752-P)

Como citar este artículo: TULLOCH, Christopher David y GUILLAMET LLOVERAS, Jaume (2018): "The Transition. Convergence and discrepancy in the international and national press coverage of Spain's major postwar international news export", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, pp. 05-22.

Resumen: *El papel de la prensa nacional y extranjera en la cobertura informativa de la Transición española a la democracia (1975-1978) ha sido una referencia constante en la historiografía del período de cambio político en España tras el final de la dictadura de Franco, así como en la cultura periodística. En este artículo presentamos los resultados generales de tres proyectos de investigación sobre el papel de la prensa extranjera, de la prensa diaria española y de la prensa no diaria en los que se pueden comprobar convergencias y discrepancias en el relato informativo, las valoraciones editoriales y los posicionamientos políticos. La mayor independencia y libertad informativa de la prensa extranjera contrasta con la proximidad de la prensa española al rey y al gobierno, con la excepción del apoyo crítico a la reforma de las nuevas revistas políticas y los diarios surgidos en los primeros meses del proceso de cambio político.*

Palabras clave: *Transición española, corresponsales extranjeros, prensa diaria, revistas políticas, periodistas*

Abstract: *The role of the national and foreign press in the news coverage of the Spanish transition to democracy (1975-1978) has been a constant reference in the historical study of the period of political change after the end of the Francoist dictatorship. In this article we present the general results of three research projects concerning the role of the foreign press, of the Spanish daily press and the magazine market in which we can observe both convergence and discrepancy in the news narrative, editorial behaviour and political standpoints. The greater independence and informative freedom of the foreign press contrasts with the proximity of the Spanish press to both King and government with the exception of the critical support to reform expressed in both the new political magazines and newspapers during the first few months of the process of political change.*

Keywords: *Spanish Transition, foreign correspondents, daily press, political magazines, journalists*

Introduction

Transition studies is undoubtedly a growing field within international political science. Interested scholars can access key texts that cover the external stimulation of democracy and the context of regime transition (Pridham, 1991, McGrew 1997) along with comparative works concerning democratic regeneration in Latin America, South Africa, Russia and Eastern Europe (Filgueira and Nohlen 1994; Anderson, 1999; Jones 2001; Gross 2004; Voltmer 2006). In this sense, the post-Francoist Spanish transition to democracy is no exception as the abundant literature available on the subject illustrates (Carr and Fusi, 1993; Maravall 1982; Preston 1986; Clark and Haltzel 1987; Tuñón de Lara 1991; Tusell 1996, 1999; Soto 1998; Townson 2007). Within the wider field of transition studies, the role of the press in political change is itself an emerging field in journalism history studies. In that sense, the specific contribution of both the international press (Tulloch 2015; Guillaumet 2016) and local journalists (Barrera, 1995;

Zugasti 2008, Quirosa-Cheyrouze 2009; Guillamet 2018) in the conquest of political liberties and the consolidation of a democratic system in Spain are salient examples of these press/power dynamics.

This paper attempts to draw together preliminary conclusions regarding the three consecutive research projects led by the Journalism Research Group at the Pompeu Fabra University in Barcelona focussed on the role of the international and national press as well as national and international weekly magazines during the Spanish transition to democracy in the late 1970s. The first project (2010-2012) focussed on the foreign correspondents and included field work in London, New York, Paris, Rome and the national archives as well as interviews with former journalists. Results were presented at IAMCR Durban 2012. The second project (2013-2015) shed light on the role of the national daily press and included exhaustive data retrieval and ethnographic work with leading journalists and politicians at the time, results of which were posted at IAMCR Montreal 2015. The third project (2016-2018) has worked on the political and general information magazines both in Spain and abroad. Some partial results of this Project were presented at IAMCR Leicester 2016 and Cartagena de Indias 2017. The initial general results of this latest project –presented for the first time at IAMCR 2018- allow us to begin to draw across-the-board conclusions based on the results of all three studies.

In order to attempt to extrapolate wider and cross-comparative ideas and given the limited nature of the space available, the authors discarded a lineal project-by-project approach in favour of an analysis of five key issues –the passing of Franco, the debut of King Juan Carlos, the first Suarez government, the legalization of the Spanish Communist Party and the result of the first free elections- which dominate the early part of the Transition (November 1975 to June 1977) and which are clearly and constantly present in the three fields of journalistic production –international press, local newspapers and magazines- under analysis here.

1 The Francoist legacy: condemned in the foreign press, respected on the pages of national dailies

One of the most glaring discrepancies between the coverage of the international and the national press of the Spanish transition to democracy is their initial reaction to the

death of Franco and retrospective analysis of his regime. As a general rule, the foreign press takes no time in framing Francoism as undeniably negative and his dictatorship as the illegitimate continuity of the Civil War. The Italian press sets the tone. Less than 24 hours after his death, Alberto Viali in *La Stampa* refers to his rule as a “crazy, Nazi-style” dictatorship. Carles Casalegno in the same paper speaks of an end to “forty years of absolute power built on one million dead”. French daily *Le Figaro* openly doubts that the end of the dictatorship means the immediate beginning of freedom. Walter Haubrich, in the *Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ)* condemns Franco for his cruel attacks both on liberalism as well as communism. The Munich-based *Süddeutsche Zeitung (SZ)* writes that towards the end of his regime the “isolated dictator” had returned to his “fascist origins” and shown a genuine incapacity for preparing the arrival of a democracy. *The New York Times (NYT)* accuses Franco of committing “atrocious reprisals” and of governing through terror and its Spain correspondent Henry Giniger spoke of a man who “when in doubt, repressed”. The NYT editorial entitled “hated by many, loved by few”, published the day after Franco’s death, summarises the papers position. An interesting exception to the rule is the British press which shows itself to be more benevolent towards Franco. In spite of criticism regarding the nature and resistance to change of his regime both *The Times* and *The Daily Telegraph* speak of his successful military career, his independent stance during the Second World War and the prolonged period of peace and political stability enjoyed by Spain in recent decades. The latter even goes as far as saying that the Spanish people will support Prince Juan Carlos because they are “anxious to conserve and construct the prosperity reached under the firm and stable government of Franco”. (Guillaumet 2016: 47-49)

For obvious reasons related to issues of censorship and press control –the 1966 Press Law is still firmly in place- and newsroom inertia of so many years of strict supervision, Spanish national newspapers offer a contesting portrayal of the legacy of Franco. In the days following his death, there is a tone of widespread approval for a regime normally couched in terms of the ‘modernization’ and ‘guarantee of national unity’ which his rule had represented. For *Ya*, *ABC* and to a slightly lesser extent, *Informaciones*, it is time for grieving and for the recognition of the figure of the dictator. The op-ed content during the first seven days following his death constitutes one constant tribute to Franco. While *Informaciones* publishes four consecutive editorials on Franco before turning its attention to the new King, *Ya* offers no less than six editorials about his role in contemporary Spanish history and a uniformly positive reading of his political testament. The Catholic daily refers to Franco as “the great Spanish figure of the 20th century” whose mark on Spanish society is “so huge that any superlative would only reduce it”. *Ya* also considers that Franco not only paved the way for the Transition but is also directly responsible for the popularity of the new Monarch when stating that “Franco has won his last battle which was to offer the masses to the King so that the Monarchy will not have to build itself in a vacuum but

rather on the grounds of popular adhesion" (Tulloch, 2017: 91). *ABC*'s lauding of the figure of Franco goes beyond the first few days and weeks and continues into months. In May 1976, and coinciding with the six month commemoration of his death, the Madrid daily still openly revindicates the "common historical patrimony" that Franco represents. On November 20th 1976, -exactly a year after his death- the paper offers a full length editorial recalling the figure and legacy of the dictator. Outside of the capital, on the day following his funeral, the publisher of *La Vanguardia Española* in Barcelona, the Count of Godó, offers a full length article in which he exalts the figure of Franco and declares himself to be proud to have formed part of the Spain he forged. After a few days, *La Vanguardia* left behind references to the legacy of the dictator in favour of clear support to the King.

The reaction of the Spanish magazines was more varied given that some such as *Cuadernos para el Diálogo*, *Triunfo* or *Cambio 16* had already emerged on the newsstands with an attitude clearly favourable to political change unlike others such as *Gaceta Ilustrada* or *La Actualidad Española* which were tied to the main newspapers and thus showed themselves to be more benevolent in their treatment of Franco.

The Anglo-American political weeklies analysed in this study –*The Economist*, *Time* and *Newsweek*– while as equally critical of the Francoist legacy as their daily newspaper counterparts, tend towards a double analysis of how his death may affect institutions such as the Armed Forces while at the same time offering projections about the consequences of the changes ahead. *The Economist* expresses its relief at the passing of what it calls on its front cover "Spain's little old man" but also refers to the King as the "Prince-in-waiting so few people know" and gives tips on "how to exorcise Franco's ghost". *Time* in a long six page retrospective talks of "36 years of iron rule" and in articles which reflect the political uncertainty at the time publishes pieces entitled "After Franco, hope and fear" or "Juan Carlos: the Uncertain King". *Newsweek* also carries out this double coverage combining a moderately negative look back at the Francoist years accompanied by doubts about the political future of Spain as can be seen by the content of articles such as "Waiting in the wings" or "Deathbed Politics".

2 The King's first twelve months: from widespread criticism to full support of pro-democratic measures in both international and national press

While Transitionist literature has been extremely favourable towards the figure of Juan Carlos I, one of the most interesting transversal observations of the coverage carried out by international press, national dailies and magazines at the time refers to the reservations shown by all alike regarding the capacity of the young Monarch to carry out plans for reform and to lead Spain into a new political future. Unlike the discrepancies between the foreign press and national newspapers regarding the figure of Franco, the young King is the subject of across-the-board criticism in the first few months of his reign.

The international press is disappointed at the Monarch's opening moves. To begin with, the King is widely portrayed as the heir to Franco –Giscard d'Estaing had coined Juan Carlos I "a prefabricated King"– who does not represent a break with the past. The *Süddeutsche Zeitung* urged the King to act quickly so as not to lose credibility (24 Nov 75). The nomination of Torcuato Fernández Miranda as president of the Kings Council is seen as a gesture to the extreme right and is openly criticised in the *NYT* (3 Dec 75). With the exception of the *Daily Telegraph* and the *Washington Post*, the foreign press is frustrated by the nomination of Arias Navarro as Prime Minister. The *NYT* warns the King of choosing the "continuation of Francoism without Franco". (10 Dec 75) Haubrich in the *FAZ* says that this first cabinet does not correspond to that desired by Spanish democrats. The *NYT* accuses the King of "not operating with courage" (23 Dec 75) while *La Stampa* is furious at the exaltation of Franco in the King's Christmas message (27 Dec 75).

The continuist policies of Arias Navarro are received with disappointment by foreign correspondents. Reforms are considered to be too slow and the spring of 1976 presents unrest in Catalonia, the Basque Country and the arrest of political opposition. Arias Navarro is interviewed by Arnaud de Borchgrave in *Newsweek* and his immobilist philosophy only generates greater frustration (5 Jan 76). *The Times* accuse the King of "not putting his weight behind change" (31 Mar 76) and the *Corriere della Sera* (15 Mar 76) points towards Aielza and Fraga as immediate solutions. Sandro Viola in *La Repubblica* states that Juan Carlos' Spain is "practically the same as under Franco" (3 April 76) and *Le Figaro* states that Juan Carlos' desire for change is challenged by Arias' desire to perpetuate the Francoist heritage. (20 April 76) On 26th April *Newsweek* provides Arias Navarro's political death sentence when revealing how the King has referred to his premier as an "unmitigated disaster".

As for national titles, even the staunchly pro-monarchist *La Vanguardia Española*, while welcoming the arrival of the King as a sign of democratic regeneration, complains of the apparent lack of distribution of power. The creation of the necessary conditions for the conversion of Spain into a modern European state seemed to be hindered by the lack of measures taken for the provision of such a change. While –as in the case of the death of Franco- the international press is much quicker to oppose Arias Navarro than their national counterparts, that does not mean the national press protected Arias Navarro from criticism. *La Vanguardia*, which had initially offered lukewarm support to Arias Navarro, begins to publish articles critical of both his economic policies and his close relations with the Franco nostalgics known as the “bunker”. *Ya* is infuriated by the lack of communicative skills displayed by the premier in his first live televised speech at the end of January. By April the paper withdraws the support it had lent to Arias Navarro and both this paper along with *Informaciones* criticize his inability to face up to the far-right bunker and push the need for a democratic programme, a calendar for change and a timeline to make political reform a reality.

Arias Navarro's forced resignation comes as no surprise to both the international and national press. The Italian press celebrates the decision and now considers the King an artifice of change. *The Times* says the end of Arias Navarro puts an end to jokes about “Juan Carlos The Brief” and both *Le Monde* and the *NYT* say that ‘resignation’ is a euphemism and argue that it has been forced by the King. The real surprise will be the substitute.

While Arias Navarro's resignation on the 1st of July was to change the dynamics of the coverage of the King in both the national and international press, the foundations for this about-turn were laid a month before coinciding with the King's visit to the United States in June 1976 for the bicentenary of US independence. The King's speech at the US Congress is the launching pad for more favourable criticism particularly in the international press where reaction is glowing. The *NYT* proclaims Juan Carlos “a King for democracy” (4 June 76). *Le Figaro* talks of a “new image” for Spain and the *SZ* refers to the Monarch as “a King who, in the New World, has broken with the Francoist legacy”. (8 June 76).

A similar effect is perceptible in the national press. From June onwards newspapers such as *Informaciones* and *Ya* reflect the Monarch as a symbol of the reconciliation needed to guide Spain through complex political times. The former dedicates no less than eight editorials to him throughout the second half of 1976 -along with a special edition on the 22nd November 1976 dedicated to erasing Franco from the collective memory in favour of the King- while the latter also dedicates a special issue on the anniversary of his confirmation as Head of State. New titles on the newsstand such as

El País –it appears just a month before the trip- are also enthused by Juan Carlos' reception in the US and see him the key to changing Spain's image abroad.

As for magazines, *Time* is equally enthusiastic and considers Juan Carlos to be "A New King with Clout" (7 June 76). *Cambio 16* lends the Royal trip considerable coverage but, in a stark reminder of the austere conditions under which the national press was still forced to manoeuvre, is threatened with suspension by the government for having published an image of the King apparently tap dancing on the front cover of the magazine. In this sense the possible reservations that the Spanish magazines may have had concerning the figure of the King are constrained by the protection lent to him by the Press Law. That said, all of them see the Monarch as the only figure capable of forcing reforms beyond the continuity of Francoism. The new democratic magazines insist in counterbalancing the figure of the King with that of Franco as well as the positive relationship he has with his father Juan de Borbón, son of Alfonso XIII and legitimate heir to the throne whose return was blocked by Franco.

3 Suárez: from 'unwelcome surprise' to Transition figurehead

The nomination of Suárez as prime minister knocked the international and national press out of their stride. Many foreign correspondents had laid their weight fully behind Areilza seen by the *NYT* as a figure who "has stopped fighting the Civil War and is now trying to pull the country away from its old antagonisms" (23 Dec 75). The national press also coveted Areilza as can be seen by its clear support even as late as May 1976 for his proposal of a national pact for reform and by the fact that he was clearly the minister most closely associated with the King. The weekly magazines gave him considerable space along with Fraga who offered lengthy exclusive interviews to the Angloamerican publications.

Along with the fallout of the exclusion of Areilza and Fraga, the widespread scathing criticism of the nomination of Suarez in the international press is largely due to him being received as another heir of the Regime. The French press is unanimous in its opposition to him. In the UK, the *Financial Times* says the choice of Suarez shows the weakness of the King and the political system he has inherited and criticises his youth, lack of experience and minimal contacts with the opposition. *The Guardian* fears that Suarez could be worse than Arias. (10 July 76). The German press states that this decision shows that, despite cosmetic changes, Spain is still a regime. The Italian press considers him to be a Fascist imposition that will not last.

Although couched in more moderate terms, the national press is in harmony with its international colleagues on this issue. Many Spanish papers considered the new Prime Minister not to have the political weight or democratic pedigree in order to carry out reforms. The choice of Suárez provokes a strongly worded editorial in *La Vanguardia Española*, a surprising reaction given the King's open support for him. The traditionally moderate daily questions not only the capacity of the politician to bring Spain into the democratic era –“its possible that it's a good change, its probable that it isn't”- and considers this decision to represent a profound political crisis especially given that he did not dispose of a team especially after neither Areilza nor Fraga were to be named in the new Cabinet. The composition of the first Suarez Cabinet was considered to be made up of second string politicians. *Informaciones* wrote at the time that “the absence of first rate political figures and the relative anonymity of many of its components contribute to fostering doubts and suspicions” (Zugasti 2007: 71). *El País* explained that as journalists read through the list of names, the most frequent question in the newsrooms was “Who's he?” Delkader at *El País* remembers that “the antecedents of Adolfo Saurez were not the cleanest slate for transforming the regime” (Zugasti 2007: 70). This newspaper was of course responsible for publishing the most damning criticism of the new government. Ricardo de la Cierva's piece entitled “What a mistake, what an immense mistake!” where he refers to the “first Francoist government of postfrancoism” forms part of Transition folklore regarding the press' reception of Suárez. To back its arguments, the next day the paper publishes a full page spread of the criticism of the Suarez cabinet in the international press.

ABC, while more complimentary in its tone towards Suárez at the beginning –largely due to his proximity to the King- cannot comprehend the absence of Areilza and Fraga and consequently talks of a government without leaders while gradually withdrawing support for the new leader. *Ya* considers Suarez's time in the *Movimiento* as a negative sign for the consolidation of genuine democratic change. According to a staff writer at the time, “while it is true that the “what a mistake” article was written by de la Cierva we all thought it to be true” (Tulloch 2017: 95). *Ya* considers his nomination as a “victory for the prudent reformists” and suggests the opposition take note and start to renew their leaders given the clear empathy between the King and the PM. *Informaciones* is equally surprised by the choice and considers Suarez's background in the Francoist rank and file to be an obstacle and “an unfavourable starting point”.

The only clear exception to the rule is the favourable reaction of the far-right newspaper *El Alcazar*. This publication sees Suarez as “one of their own”; a former black shirt figure from the rank and file of the *Movimiento* who should be able to out and end to the reform process. The paper goes on to urge Suarez to tackle the economic crisis before unveiling any political reforms and reminds the new premier that he represents a generation fully able to enjoy the ‘peaceful’ years brought by Francoism. Not surprisingly *El Alcazar* was one of only two papers –*ABC* was the other-

to reproduce the King's message to his government in its first formal meeting: "this must be a strong government in a strong State".

As for the magazines, the Anglo-American publications tend to stress the "change" factor over and above any extended direct criticism of Suarez himself. *Time* magazine employs the headline "Time for a change" when referring to his nomination while *Newsweek* talks of "Changing the Guard" (12 July 76) and, a week later, refers to the new premier as "The Kings Man" (19 July 76). *Time* declares that Suarez has forced the Spanish to "enter into an unprecedented national dialogue about democracy" (16 Aug 76) and describes Suarez as "a unique political phenomenon".

It goes without saying that over the coming months both the international press and local journalists warm to the media-savvy Suárez as measures such as the first political amnesty, the announcement of a referendum on political reform, the return of the exiles and the calling of free elections in June 1977 are made. All the publications refer to the fact that Suarez represents a generational break with the generation of the War and despite the initial reservations highlighted above, he slowly gains the recognition of the international and press alike and is widely portrayed as a reformer who aims to lead Spain into Europe. At a national level some papers are more enthusiastic than others- *Ya* and *ABC* lead support for him- as he becomes the figurehead of political centrism the UCD and Christian democracy while after these initial doubts, Suarez is generally praised by the foreign press and especially by the magazines. In general terms, *Newsweek* presents Suarez as a "miracle worker who dragged Spain out of the dictatorship" (17 Apr 77) and *Time* considers him to exercise undeniable leadership. The article entitled "The Royal Favourite", published just a month before the June 15 elections, sums up the magazines' position towards a politician who "was the executor of the Transition of post-Francoist Spain...many voters prefer to vote for a man than a cause especially for an attractive candidate who they know and have learnt to trust..." (16 May 77) The exception to the rule here came from the Spanish democratic-era magazines such as *Cuadernos*, *Cambio 16*, *Triunfo* which, while accepting his capacity to carry reforms constantly, highlighted the personal contradictions of the former Francoist. The traditional magazines however, lent him their unconditional support.

To sum up, Suarez is seen as the only actor in the turbulent Spanish landscape capable of taking Spain towards the political Centre, an ideological space considered by the US and the UK as ideal for consolidating the democratic project and for cultivating transatlantic relations. According to Fernandez-Cuesta, one of the reasons for the positive image of Suarez in the foreign press is that "from the beginning of his mandate, he showed a clear disposition to meet up with the correspondents of the main foreign media accredited in Madrid...he became a front cover political figure in the European and American press because he never showed disdain towards their delegates in Spain" (Tulloch 2014: 101).

It goes without saying that over the coming months both the international press and local journalists warm to the media-savvy Suárez as measures such as the first political amnesty, the announcement of a referendum on political reform, the return of the exiles and the calling of free elections in June 1977 are made. All the publications refer to the fact that Suarez represents a generational break with the generation of the War and despite the initial reservations highlighted above, he slowly gains the recognition of the international and press alike and is widely portrayed as a reformer who aims to lead Spain into Europe. At a national level some papers are more enthusiastic than others- *Ya* and *ABC* lead support for him- as he becomes the figurehead of political centrism the UCD and Christian democracy.

4 Legalization of the PCE: welcomed by the foreign press, tolerated at home

The legalization of the Spanish Communist Party (PCE) fascinated the international press in different ways and Carrillo was often addressed as the leader of the antifrancoist opposition ready to come to Spain for national reconciliation and in this sense is interviewed in Paris by both *Time* and *Newsweek* in November 1975. His detention in Madrid in December 1976 injects greater tension into the story and is seen as a litmus test for Spanish democracy. While for the European press the story was framed within the wider context of Eurocommunism and Carrillo's alliance with Berlinguer and Marchais, for the US press, Carrillo's critical stance towards Soviet communism allowed the PCE story to enter into a larger Cold War narrative. The EuroCommunist summit in March 1977 in Barajas is amply covered by the international press as the counterbalance to the Warsaw Pact countries. The *Telegraph* urges the Italians, French and Spanish to break with Moscow and points out that Carrillo is the most combative figure of the three. The *Financial Times* interprets the summit as the proof of PCE's choice of a democratic road map. When the party is finally legalized on April 9th, *Le Monde* reflects the disgust of the military, the *FAZ* considers the move fundamental to the credibility of the Suárez project and the Italian press puts its satisfaction on hold while waiting for the reaction of the military. Bugialli of the *CDS* calls it Carrillo's "longest night" and the "most decisive step made by Suarez for the credibility of his democratic project". The *NYT* talks of the fall of the "last barricade" and the *Telegraph* defines the legalization move as the most decisive proof of the break with Francoism".

The vision of the foreign correspondents contrasts with that of the national press for which the PCE issue is fundamentally about stability and internal order. That said and

in line with their international colleagues, initial concerns in early 1976 turn to a genuine lobby by the spring of 1977 for the party's legalization including even the most conservative dailies such as *Ya* which while not trusting Carrillo, considers legalization preferable to forcing the party to act in clandestine fashion which may conversely lead to the party attracting more followers. The decision to legalize the PCE is seen as an act of "political prudence" and its position is clearly defined in the editorial "No to Communism, Yes to the legalization of the PCE". (20 Apr 77) *Informaciones* respects the moderate and respectful manner in which PCE has carried out its electoral campaign while *La Vanguardia* warns the party to follow the rules and in a stern editorial, published some days later, reminds its readers that "it is incompatible to declare oneself monarchic and loyal to the Crown while at the same time encouraging political currents which may end in sedition". (Rodriguez-Martinez et al: 611) The legalization of the PCE was accepted by the democratic-era magazines not just as a measure of support for Suarez -as in the case of the majority of newspapers- but was a systematic petition made since their founding as an indispensable condition for real democratic reform.

However, there is no complete consensus on the issue. *ABC* opposes legalization even after the decision has been made arguing that such the approval of the PCE is not a requisite for a stable democracy. The measure is written off as a "grave decision and error" -in line with a similar stance taken by the hierarchy of the armed forces- and the paper chooses not to join the common editorial signed by all Madrid dailies. It goes without saying that nostalgic dailies such as *El Alcazar* were radically opposed to legalization.

One final point should be made here: while it is true that throughout 1976 and the spring of 1977 it is clear that the national and international press coverage of the PCE is tailored almost in exotic terms by the fact that the party is never perceived as a threat to the conservative centre right party lead by Suárez. Once the party enters the electoral lists on April 15th the tone of the coverage is decidedly more aggressive in order to booster the chances of the centrist options.

5 Elections June 1977: international and national press consensus on the 'ideal result' of the first democratic vote

The first democratic elections in 41 years culminate the first 18 months of the Transition process. The *Financial Times* and the *Telegraph* plead with Suarez to present

his candidacy as “the best hope for the continued progress” of Spain. Kasseber in the *Suddeutsche Zeitung* says that never did he dream that just one and a half years after the death of Franco, Spain would be celebrating such elections and begs Suarez to be more involved in the UCD campaign to assure victory. The foreign press are captivated by the new actors on the Transition political stage such as La Pasionaria whose arrival at Madrid airport is amply covered by the correspondents who turned up to see her return or Felipe Gonzalez whom Haubrich at the *FAZ* calls “the news star in the Spanish sky”. The international press predict a Suarez victory. Niedergang of *Le Monde* reminds his readers that Suarez was the director of TVE and understands screen politics better than his rivals and *La Stampa* argues that Suarez will win because “a political centre is emerging which distances from long term fascism” and because Suarez is “intelligent, practical and acts as if he has no ideology at all”. The British press is the only one to express a concern that if Suarez is the “king’s candidate” and Suarez loses, he might take the King with him as happened with his brother-in-law Constantino of Greece. Gott in *The Guardian* says a victory for the Left will prove that republicanism remains as strong in Spanish politics as it was in the Thirties. The *Telegraph*, paraphrasing Churchill, calls the 15th June “the end of the beginning”.

The Suarez victory is received in ecstatic fashion by the foreign press. Romero in *Le Figaro* declares that “Spain has exorcised its old ghosts”. The *NYT* says the result opens a period of hope and the possibility of culminating the democratic process. The *Post* considers the elections to be important because there was no violence and reminds readers that the campaign was more centred on leaders than on ideas. The Italian press congratulates Spain on its maturity and considers the result to bring Spain back into the western European fold. The German correspondents consider the result to bring about the end of the Civil War. As for the UK, the *Telegraph* makes a point of highlighting the PCE’s “miserable results”. The *Times* says the PCE’s results will make life easier with the armed forces. *The Guardian*, delighted at the results, says that the Spanish have “buried their past under a mountain of ballot papers”. There is general satisfaction at the poor results of Fraga’s AP and the ultra conservative forces in general. *The Guardian* says the “heirs of Franco” have been reduced to a “small band of nostalgics”. The *FT* says the result –AP even trailed the PCE- is humiliating, repudiates the Franco era and is a setback for those who wanted to take advantage of the violence in the spring of that year and the legalization of the PCE. The paper names Suarez “Man of the Week”. *The Times* considers the King to be “the real winner of the elections” and the non-election of former PM Arias Navarro as senator as the best symbol of the failure of the “Bunker”.

While the international press was waxing lyrical about the first free elections in historical and sociological terms, the national press was busy getting behind its candidates and parties. *ABC* hedges its bets and publicly asks for the votes for the candidates of both the Alianza Popular and the UCD. *La Vanguardia* supports Suarez

but demands solutions to the economic crisis. *Ya* considers that the elections put an end to twelve difficult months but thanks the King and the government for allowing the democratic game to be played out. With the elections over, both *ABC* and *La Vanguardia* pay tribute to the winner and interpret the results as a nod to generational change symbolized by Suarez and Gonzalez. *Ya* is a direct benefactor of the result as some of its contributors are in the first Cabinet. *Informaciones* points to the long road ahead and urges the winners to make pacts in the defence of democracy.

As for the magazines both the *Economist* and *Newsweek* go with the same headline to accompany their front cover stories: "Spain's center holds" (18 June 77) while *Time* goes with "Democracy wins". All pay tribute to the new media star that is Suarez who is spoken of in *Newsweek* as "Europe's newest Giscard".

6 Observations on comparative analysis

Space limitations have only allowed for the cross comparative analyses from almost 40 publications from the foreign and national press and their corresponding magazine markets to touch on just five of the salient issues from the first 18 months of the Spanish Transition timeline. That said, and having run through the press reaction in each case, certain transversal observations and the contemplation of additional wider issues which go beyond the scope of the specific news coverage itself can be made.

Convergence or discrepancy? It is clear that the level of coincidence depends on the nature of the news story itself. The international and the national press align in their reaction to Suarez's nomination as premier which is received with almost unanimous dismay, their doubts over the leadership capacity of the young King or in their support of measures for political renewal and democratization. There is a clear consensus for order and the pushing of a "stability agenda" albeit from different perspectives. While the international –and particularly the US- press focus their coverage on the Spanish transition within a wider framework of political instability marked by the fall of the military dictatorship in Greece, the "Carnation revolution" in Portugal or the context of left wing terrorism in Italy and Germany, the national press often expresses its concern regarding the position of the Armed Forces in the face of greater liberalization or the absence of a consolidated -and moderate- opposition party.

They are seen to be divided when analysing the Francoist legacy -largely due to the press restrictions placed on the local dailies but also on the inherent conservative nature of the papers on the newsstand in November 1975- or on issues such as terrorism in the Basque Country. While the tone of the national press towards the acts perpetrated by ETA is one of indignation, the international press –and in particular the

on-the-ground feature articles in the influential Angloamerican weeklies- couches the organization in more lenient terms as a violent answer to a regime which executes its militants after war trials carried out with no legal guarantees. ETA is often portrayed by these publications as an organization which enjoys widespread popular support and is reinforced by ill-judged and indiscriminate police repression.

Fine-tuning the definition of 'national press'. Important caveats must be introduced into such cross-referential studies. One such observation is that wide-sweeping attempts to compare the international press with the national press must take into account the existence of two parallel press groupings in the case of the Spanish national press: the pre-Francoist news titles –*La Vanguardia*, *ABC*, *Informaciones* and *Ya*- and democratic era newspapers such as *El País*, *Diario 16* or the Catalan daily *Avui*. A newsroom born in democracy does not inherit the internal dynamics of a publication forced to function under suffocating press restrictions for decades.

Nuances with the 'international press'. As with the national press, on some issues the foreign press does not speak with one sole voice. On occasions, the Angloamerican press is at odds with its European colleagues. Articles regarding the historical legacy of Franco or attitudes towards Carrillo and the PCE are pertinent examples of this trend. The PCE story is more comfortably managed by the European press within the wider context of Eurocommunism whereas for the US, the possible re-emergence of the Spanish Communist party is seen from a Cold War mindset.

Unequal working conditions of foreign and national journalists. Cross comparisons must take into account the working conditions under which the journalists were forced to operate and in many ways, the foreign correspondents had an advantage when covering the Transition. Leading Spanish politicians at the time –Arias Navarro, Fraga, Areilza, Carrillo- resorted to them when they wished to convey their messages and they were often treated better as part of the pro-democratization media handling strategy. In this sense, the international press could exploit the wider margin for manoeuvre unwillingly lent to them as a gesture of commitment to greater democratization. International reporters very often enjoyed direct access to sources and of course the foreign press corps was, to a large extent, freer from the restrictions on Spanish journalists. Foreign reporters were often used as a channel by local journalists to publish stories, to pass on ideas and thus circumvent local restrictions and as a cover participating in acts demanding greater press freedom.

Whilst surveillance measures -phone tapping, telephone threats, confiscation of press credentials, closure of the International Press Club in Madrid, MIT infiltration in clandestine press conferences, embargo on the import of foreign newspapers at the airport- were taken by the Ministry of Information and Tourism (MIT) during the late 1970s (Tulloch 2015) they are not comparable to the disciplinary sanctions, fines, bans

and censorship imposed on national publications –and particularly the magazine market- under the 1966 Press Law, which it must be remembered, was only modified just prior to the first legislative elections of June 1977. The playing field for pro-democratic journalism was then not quite the same on both sides.

7 Concluding remarks

Continuity and change. These two words could be employed to summarize the role played by the media during the Spanish transition to democracy. They are, in many ways, words which could also be used to describe the political process itself which, without achieving the democratic break demanded by the Francoist opposition, did culminate in a series of elections regulated by a reform bill approved by the Francoist Lower House before self-dissolution.

The results of the three research projects, concerning the role of the foreign, local and weekly magazine press respectively, offer different profiles of political behaviour which, with some important nuances tend to coincide in one fundamental aspect: the unconditional support for the liberalizing measures of the successive governments of Carlos Arias Navarro and Adolfo Suarez and permanent criticism regarding any actions or measures which cast doubts of the political objectives of the reform or slow the pace, extent and intensity with which they were to be carried out.

Continuity and change can be seen to take place in the three playing fields under analysis. The leading national dailies coming from Francoism maintain a position favourable to the reform proposals while at the same time making quite clear their support towards the conservative agenda headed by Alianza Popular (Manuel Fraga) and the Union de Centro Democrático (Adolfo Suárez). Support for the opposition parties can be found in the new dailies which appeared in 1976 onwards. The general weekly magazines follow a similar pattern although the main difference lies in the fact that the magazines are both quite clearly more open to including the voices and contributions of the democratic opposition and leftwing political groups as well as openly critical of figures and institutions of Francoism. In this sense, many of the new post-1975 press carries the baton originally led by some magazines. This restrained opposition both in press and weeklies is largely due to the control over the press exercised the 1966 Press Law –which was only partially reformed prior to the elections of June 1977- as well as to the precedence/prior employment of many editors and staff writers. This prudent response can also be explained by the uncertainty surrounding the Transition, the resistance shown by the armed forces and the climate of violence generated by ETA as well as extreme right and left political movements.

Continuity and change is also expressed through the foreign press but this time it is more clearly shown given the greater freedom given to foreign reporters and the political distance with which they were able to approach their work in comparison to their Spanish colleagues. In fundamental issues, the foreign correspondents and columnists coincide with the national press. The nuance here lies in their pragmatic approach –clearly expressed as such- in the context of firm criticism of the nature and legacy of the Francoist regime impossible to find in the Spanish press or their immediate disqualification of the Arias government and the initial reservations regarding the capacity of King Juan Carlos to lead reform as well as a systematic criticism of police repression and the attitude of the Armed Forces.

References

- ANDERSON, L. (1999) *Transitions to Democracy*. New York: Columbia University Press.
- BARRERA, C. (1995) *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*. Barcelona: Ediciones Internacionales Universitarias.
- CARR, R & FUSI, J. P. (1993) *Spain: Dictatorship to Democracy*. Barcelona: Planeta.
- CLARK, R. P. & HALTZEL, M. (1987) *Spain in the 1980s*. London: Harper Press.
- FILGUEIRA, C. & NOHLEN, D. (1994) *Prensa y transición democrática. Experiencias recientes en Europa y América Latina*. Madrid: Iberoamericana.
- GROSS, P. (2004) Between reality and dream: Eastern European media transition, transformation, consolidation and integration. *East European Politics & Societies*. Vol 18 (1). 110-131
- GUILLAMET, J. (Ed.) (2014) *La Transición Española en la prensa europea y norteamericana. Cuatro miradas: Francia, Italia, Reino Unido y EE.UU. (1975-78). El periodismo en las transiciones políticas*. Pp. 111-135. Biblioteca Nueva: Madrid.
- GUILLAMET, J. (Ed.) (2016): *Las sombras de la Transición. El relato crítico de los corresponsales extranjeros, 1975-1978*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- GUILLAMET, J. (Ed.) (2018): *La transición de la prensa. El comportamiento político de diarios y periodistas*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.

- JONES, A. (2001) *The Press in Transition. A Comparative Study of Nicaragua, South Africa, Jordan and Russia*. Hamburg: Deutsches Übersee-Institut.
- MARAVALL, J. (1982) *The Transition to Democracy in Spain*. London: Croom Helm.
- MCGREW, A. (1997) *The Transformation of Democracy? Globalization and Territorial Democracy*. London: Wiley.
- PRESTON, P. (1986) *The Triumph of Democracy in Spain 1969-1982*. London: Methuen.
- PRIDHAM, G. (1991) *Encouraging Democracy. The International Context of Regimen Transition in Southern Europe*. Leicester: Leicester University Press.
- QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ. R. (2009) *Prensa y Democracia. Los medios de comunicación en la Transición*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- RODRIGUEZ-MARTINEZ, R. AUTHORS 1 AND 2 (2017): Franquismo, monarquía y democracia. La posición política de los principales diarios /ABC, La Vanguardia Española.
- TULLOCH, C. (2015) Vigilados: Surveillance of foreign press correspondents during the Spanish Transition to democracy. *International Journal of Iberian Studies*. Vol. 28. (1) pp. 5-19
- TULLOCH, C. (2017) The press platform for moderate change: the discreet role of the Madrid daily Ya during the Spanish Transition. *Doxa* (24) 87-109.

COVERAGE OF THE ELECTIONS OF APRIL, 1975 IN THE DIÁRIO DE NOTÍCIAS AND THE JORNAL NOVO: A STUDY CASE

Cobertura de las elecciones de abril de 1975 en el *Diário de Notícias* y el *Jornal Novo*: un caso de estudio

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.03>

Recibido: 07/10/2018

Aceptado: 10/12/2018

Publicado: 15/12/2018

Helena Lima ORCID  <https://orcid.org/0000-0003-3023-6412>

Universidade do Oporto, hllima@letras.up.pt

Rita Luis ORCID 

Universidade NOVA de Lisboa, ritaluis@fcsb.unl.pt

Abstract: *The Portuguese Revolution of April 1974 ended 48 years of dictatorship. The political evolution that followed the coup gave rise to a revolutionary process, the On-Going Revolutionary Period, which gained momentum, after March 11, 1975, opening "the path to socialism". As a side effect, the state became the owner of almost all the press. The first democratic elections took place on April 25, 1975. For the first time in almost 50 years, the press had the opportunity to do the cover in an environment of freedom of expression. However, the media were not immune to the revolutionary process and the newspapers were affected by the struggle for control of the information. The purpose of this study is a first approach in order to understand the news process and strategies to cover the electoral campaign in the press. The methodology will rely on a comparative analysis of the journalist formats in *Diário de Notícias* and *Jornal Novo*, chosen for the difference of each journalistic format and almost opposite editorial status.*

Keywords: *Democratic Elections, Press Coverage, Election Campaign, *Diário de Notícias*, *Jornal Novo**

Resumen: *La Revolución portuguesa de abril de 1974 puso fin a 48 años de dictadura. La evolución política del golpe militar dio paso a un proceso revolucionario, Proceso Revolucionario en Curso, que cobró impulso, después del 11 de marzo de 1975, abriendo así "el camino al socialismo". Como efecto colateral, el Estado se convirtió en el propietario de casi toda la prensa, que pertenecía parcial o totalmente a empresas bancarias y grupos económicos. Las primeras elecciones democráticas tuvieron lugar el 25 de abril de 1975 y la prensa tuvo la oportunidad de cubrir este momento histórico en un ambiente de libertad de expresión. El propósito de este estudio es un primer abordaje para comprender el proceso de noticias y las estrategias para cubrir la campaña electoral en la prensa. La metodología se basará en un análisis comparativo de los formatos periodísticos en *Diário de Notícias* y *Jornal Novo*, justamente escogidos por la diferencia de dimensión y capacidad noticiosa y su estatuto editorial casi opuesto.*

Palabras clave: *Elecciones Democráticas, Cobertura de Prensa, Campaña Electoral, *Diário de Notícias*, *Jornal Novo**

1. Historical contexts and developments and effects on the news media

On April 25 1974 a *coup d'état* put an end to 48 years of authoritarian rule in Portugal. Coming from the lower ranks of the military, the Captains Movement, later MFA (Movement of the Armed Forces), this was a coup fuelled by 13 years of colonial war and the belief that only a democratization of the regime would be able to put an end to it (Sánchez, 1993). Disobeying military orders and coming massively to the streets,

the Portuguese people's response, from the first moments of the coup, soon turned it into a revolutionary process (Rosas, 2004) where the military became also engaged agents (Palacios, 2003), alongside with political parties and grassroot movements (Santos, 1990; Bermeo, 1986; Durán, 1997; Ramos Pinto, 2013) devoted to questions concerning housing, land reform, workers or women's rights, among others.

On an institutional level, though, the military would maintain their presence until 1982, when the Revolution Council, institutionalized after the failed counter-revolutionary coup of March 11 1975, headed by the former President of the Republic, General Spínola, was extinct by a Constitutional revision (Rezola, 2007). But in the aftermath of the coup a Junta de Salvação Nacional (National Salvation Junta) was appointed and until the election of Mário Soares as President of the Republic in 1986, this office was hold by a military cadre: General Costa Gomes was appointed after the dismissal General Spínola, in late September 1974. The evolution of the process implied the alienation of Spínola, who was involved in several attempted counter-coups, and the emergence of the MFA as a preponderant political subject. Costa Gomes became the interim President of the Republic during the troubled times that followed and, eventually, General Ramalho Eanes became the first democratic president elected, in July 1976. Also a military cadre were the prime-ministers of the first six provisional governments - Palma Carlos, Vasco Gonçalves, Pinheiro de Azevedo – until the first constitutional elections on April 25 1976, when Mário Soares became the first civilian elected prime-minister.

In what concerns of the realm of the media, the transformation brought by the revolutionary process was significant. There were important alterations in legislation, ownership structure of media enterprises and political standing within the same enterprises. Firstly, because the revolutionary process ended with a censorship system that was had developed and perfected during the Estado Novo (the New State: the denomination of the dictatorship according to Salazar's political vision that began in 1930 and was consolidated by the 1933 Constitutional Law). The refusal of some newspapers to present their daily issue to the censorship office was followed by legislative action in order to regulate press freedom (cf. The Press law of 1975) that despite some attempts of regulation of the news flow (cf. the "Ad hoc Commission for the media", the "Jesuino Project" or "Military secrets Law") dismantled the previously existent censorship system.

The freedom of the press generated a sense of news practice, driven for factuality. The atmosphere of new political events gave way to the reconfiguration of the journalistic agenda, marked by a variety of sources (Lima, 2014). The newspapers and particularly the radio and TV became a natural means of announcing attacks on the revolution, undermining of the defeat of "the enemies" and other kinds of "threats", whether real or imaginary. The nationalization of the banks and insurance companies that ensued

the failed counter-revolutionary coup in March 1975 changed the ownership structure of Portuguese newspapers completely: the great majority of them owned, totally or partially, by banks, were nationalized with the status of “intervened”. Exceptions to this process were Lisbon’s daily *República* and Porto’s *Primeiro de Janeiro* (Cabrera, 2006; Lima, 2014).

Amid this process, the role of the media was frequently conceptualized as primordial a political tool, which gave rise to several cases of conflict in news outlets such as radio *Renascença* or newspapers like *República* (Mesquita, 1994a; Ribeiro 2002; Santos, 2005). The preponderance of the military by April 1975, when people in Portugal were called, for the first time in 48 years, to freely elect, with universal suffrage, a Constitutional Assembly aimed at producing a Constitution that would replace the Estado Novo. The elections were a central political matter, given that a pact had been signed between most Political parties and the MFA (Pacto MFA- Partidos) reinstating the latter’s role in Portuguese society independently of the electoral process results. Outside of the pact remained parties like the Monarchist Popular Party (PPM), despite having been present at the table of negotiations, and leftist parties that nonetheless would run in the elections: MES, UDP, FEC (m-l), PUP and LCI.

Thus, the elections were central in the political process and a major subject for the press. According to CNE (the National Electoral Committee), 14 political organizations were present in the poles. This committee would publish all the voting numbers on *Diário da República* (the official bulletin) in May 19, 1975, and, according to it, the most relevant results were the Socialist Party (PS) with 38%, the Social Democrat Party (PPD) with 26%, the Communist Party (PCP) with 12%, the Democratic Social Center (CDS) with 8%, the Popular Democratic Movement - Democratic Electoral Committee (MDP- CDE) 4%, the Democratic Popular Union (UDP) and the Association for the Defence of Macau’s Interests (ADIM), both with less than 1%, but that managed to elect one representative each. These parliament representatives would vote the Constitutional Law of 1976, only with the exception of the CDS. The results were seen by some as a surprise, given the low percentage of the Communist Party and radical left-wing organizations.

The news framing of these results depended on the political perspective. The following examples are from the newspapers analysed in this study. *Diário de Notícias* headline enhanced the victory of the left-wing tendency: “The socialist way confirmed” and “The Alliance People –MFA was the winner”, while *Jornal Novo*’s headline was “Victory of the progressive forces”, but also “Elections – The People in votes” and the interview to Mário Soares: “The results will change the government”. The evaluation of the results could either stress a victory of the Left or, arithmetically speaking, the majority of social democracy represented by the PS and PSD, in a more centre oriented

perspective. Either way, the following period would be a fight for the legitimacy of the electoral results.

2. Case study: the elections of 1975 in the *Diário de Notícias* and the *Jornal Novo*, a comparative approach.

The analysis of the elections of 1975 in *Diário de Notícias* and *Jornal Novo* tries to tackle a comparative analysis of two editorial formats, but also seeks to understand how two newspapers with different, almost opposite characteristics, treated this journalistic event of maximum newsworthiness. The elections of April 25, 1975 were the first to allow the democratic vote after the downfall of the dictatorship that had been in place for 48 years, during which the media were controlled by a very strict censorship apparatus. Thus, the first free elections deserved a prominent place in the pages of the Portuguese press, and considering the news hierarchy, they became a top subject in the covers' headlines. In this sense, this study approaches journalistic procedures and categorizes and quantifies the news in order to understand the effects of composition, hierarchy of news and journalistic genres used to convey the editorial strategies of *Diário de Notícias* and *Jornal Novo*. The journalistic genres complemented by the sources present in the news may provide a deeper understanding of each newspaper on an organizational level, but, eventually, the hypothesis of different editorial stands.

In 1975, *Diário de Notícias* was the largest Portuguese newspaper. It had been launched by Eduardo Coelho and Quintino Antunes, in 1864 and this centennial daily was the first example of a news project in Portugal and quickly became an example of success. It lasted for more than a century and its daily printed edition was ended in 2018. Its growing importance was recognized by the Estado Novo dictatorship and this newspaper became state-owned and its editorial staff was carefully controlled by a faithful editorial board, entrusted by the political regime.

Despite the transformations occurred during the Marcelo Caetano's period (1968-1974), under the leadership of a new director, Fernando Fragoso (Cabrera, 2006), the newsroom remained dated and little receptive to innovation (Correia, Baptista, 2009). As a result, *Diário de Notícias* was not well regarded by the head of the National

Salvation Junta and its direction board was soon “saneada” (purges were common after the Revolution and in the press as in many companies, the boards that were faithful to the dictatorship were expelled and sometimes imprisoned) and, by June 25, had been replaced by José Ribeiro dos Santos and José Carlos Vasconcelos (Gomes, 2014), after a process of enquiry of the newsroom. Gomes argues that the main goal of this editorial direction was to clean the collaborationists with the former regime that were a strong facet in this newspaper. This new team was also replaced, now by Luís de Barros and José Saramago, whom, according to Gomes, practiced a “journalism at the service of the revolution and the MFA” (2014: 299-300). After the peak of the PREC, the following team in charge of the newspaper, Vítor Cunha Rego and Mário Mesquita, would try to dismantle that editorial guidance, in a rebranding effort to change the partisan purpose into one of a more pluralist nature (2014). *Diário de Notícias*, however, would never be able to shake of the criticism of being a newspaper aligned with the political power, as Gomes also notices (2014). From an editorial point of view, in the edition of April 4, 1975, and matching the period of this study case, DN would state that its purpose was to “serve the Portuguese People and the truth, against the enemies of the Portuguese People, and the lie” and by so, rejecting the idea to submit to “particular interests” (Apud Gomes, 2014: 58).

After the Revolution of April 25, 1974, the *Diário de Notícias* kept the top position in terms of runs (100,000), which, according to Cavaco (2012: 424) was announced in the header from 1923/25 until 1976: “the greatest circulation and expansion of all the Portuguese newspapers.” The DN was a broadsheet newspaper and had a great diversity of news. The first page had many news and the size of the headlines was variable, but there was a clear difference between the central subjects of the daily agenda and smaller ones. The news might include a photograph or infographics and, as a rule, besides the title and lead, there was also a text, a configuration that was possible thanks to its size. The inclusion of varied and abundant news was only possible thanks to the newsroom, which in Lisbon and according to Gomes (2014: 85), had more than 60 journalists, in 1975.

In the elections’ month, and in a broad perspective, the *Diário de Notícias’* cover included a variety of subjects. Still, being DN a newspaper of record, the political and the international agenda were obvious choices, but politics as an editorial section must be regarded in a comprehensive sense. Other topics in the headlines’ cover were the ones related to the military that even though one wouldn’t, in general, consider under Politics, in this particular case, they might be regarded as such, since they owned the political power through the Conselho da Revolução (Revolution Council). The union demonstrations and strikes, given the revolutionary moment that was in place at the time, were also frequent and can be framed in the same perspective. Thus, the coverage of the election campaign reached the first page, but its place was shared by the other issues on the daily line-up.

In terms of daily agenda, *Jornal Novo*, included the topics also addressed by *Diário de Notícias*, but the journalistic approach was considerably different, given the dimensions and purpose of this evening paper. *Jornal Novo* was one of several newspapers published in the aftermath of the revolutionary period with the purpose to counteract the dominant and particularly active feature of the press under state intervention, in which political organizations and editorial boards impinged a radicalized left-wing editorial orientation (Lima, 2014). Thus, newspapers such as *O Jornal*, *Jornal Novo*, *Tempo e Luta* sought to even the effects of the revolutionary mood and, in turn, to present an alternative editorial stand.

Jornal Novo was launched on April 17 by Artur Portela Filho, whom in the first editorial pointed out the newspaper mission: "Journalism of action, intervention, clarification, the *Jornal Novo* refuses violence, sectarianism, segregation. We know why we fight and also what we fight against, but we know the best way to fight is the competent and calm participation in the building of our future." This daily avowed itself as a socialist, but in a moderate perspective. The project of *Jornal Novo*, aiming to contradict the trend of state-owned press, came from a group in charge of the most powerful association of employers at the time, CIP, the Portuguese Industrial Confederation, who, according to João Figueira (2007), had a political rather than a commercial goal for this newspaper. This idea stems from the fact that CIP closed a rentable newspaper when, politically, it was considered that there was no longer need for it, in the aftermath of the cool down of the revolutionary project (Figueira, 2007:217).

Since *Jornal Novo* began its edition in mid-April, the coverage of the electoral campaign was necessarily smaller than in *Diário de Notícias*. However, the differences between the two newspapers don't result only from the temporal gap. The *Jornal Novo* was an evening paper, that was published until 1979. It was in a tabloid in size and had a low number of pages, which limited the printing space and consequently the number of news. The newsroom was much smaller than the DN's (less than 20 journalists), which accentuates the disparity in terms of news coverage. Also, in a global vision, *Jornal Novo* presented, in April of 1975, large-scale news articles with less thematic variety, in relation to *Diário de Notícias*.

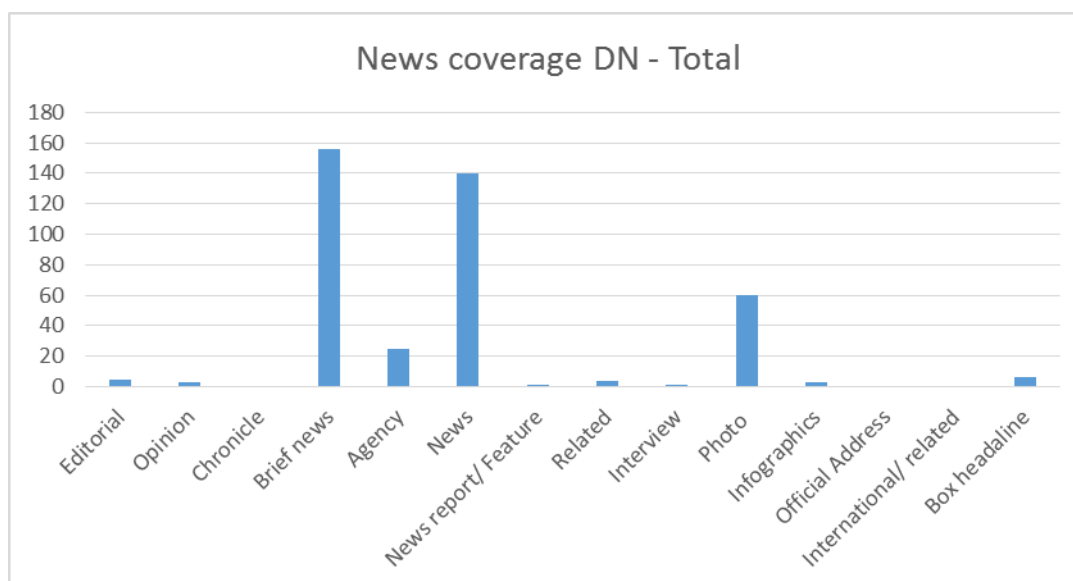
Given this brief characterization, the quantitative analysis that follows, somehow mirrors the different journalistic formats and the organizational capacity of each of these newspapers. In spite of the differences in time interval, the grids contemplate all the news for the month of April until the publishing of the results of the elections, in order to better understand the composition effects of each newspaper. The sample comprehends a total of 486 news, where all the types considered in the categorization were included, even if not all of them are part of traditional journalistic genres. This recollection enables the detection of processes of agenda-building and priming, in the

sense that public opinion may influenced by the way news are framed in an evaluation level through enhancing or devaluation mechanisms, but also by effects of repetition (Scheufele, 2000; Shoemaker, Reese, 2014).

In addition, the second level of analysis considers the sources in the news, namely the institutional sources and sub-categories identified in the two newspapers. At that time Portugal was going through a very polarized political moment and all the parties and organizations sought to be present in the press (Mesquita, 1996a), but other political actors aimed also to be in the news. Institutional power was divided and the Military had the stronger voice. The relation between journalists and sources was overwhelming, given the amount of organizations and individualities that tried to influence the public agenda and that regarded the newspaper as means of propaganda.

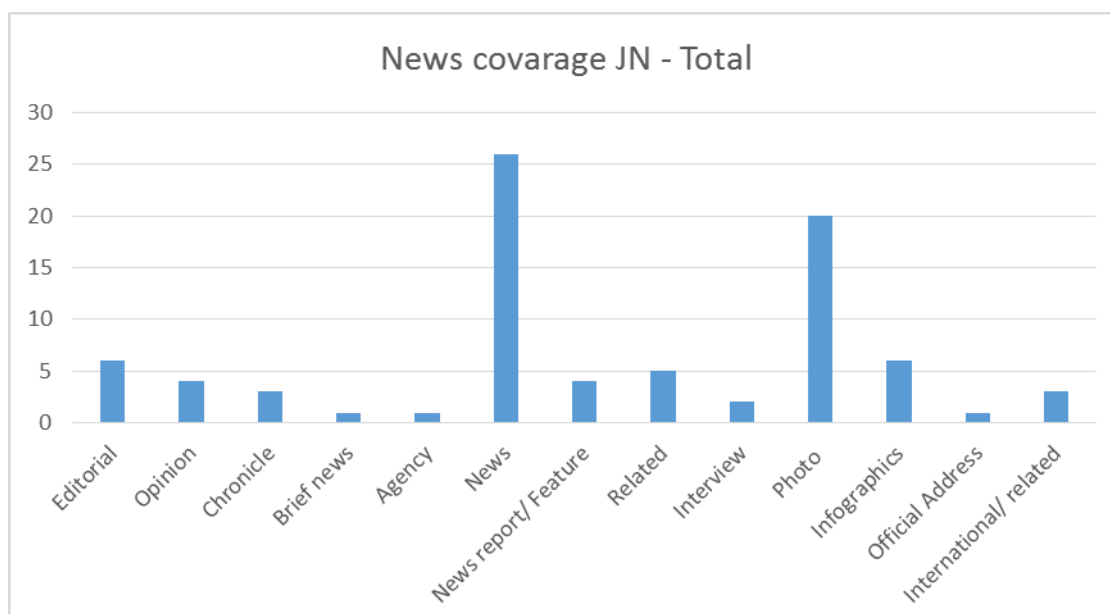
In this type of coverage, the attribution is not very relevant (Mencher, 2000), since most of the declarations were made on the record, mostly due to a general mood of political debate and public declarations. Written communiqués were also frequent, but during the campaign, and the evaluation of the results, the comments were more often used by political parties and other organizations. Therefore, we consider institutional and non-institutional sources and the concept of primary and secondary sources, being the distinction given by relation to this news event. We also consider specialized sources in the sense that they bring a deeper understanding on the matter. Last but not the least, the anonymous source is also taken in consideration and is regarded in cases when the journalist agrees to protect the identity of the spokesperson (Santos, 2006). Considering the subject of the Portuguese elections of 1975, a more discriminated typification of sources is as follows: Government, Political parties/ organizations, Military, Other institutions, Specialized sources, Other news media, Agency, Anonymous sources and Secondary sources.

The news coverage in *Diário de Notícias* and *Jornal Novo* present many differences but also some common elements. The table below shows how the categories in *Diário de Notícias*, taking in consideration all the news and different items gathered in April of 1975. In this data, all the news, related news and journalism genres, and all the entrances considered related to the coverage were included in a total of 404 items.



Graph 1 – The election coverage by *Diário de Notícias*

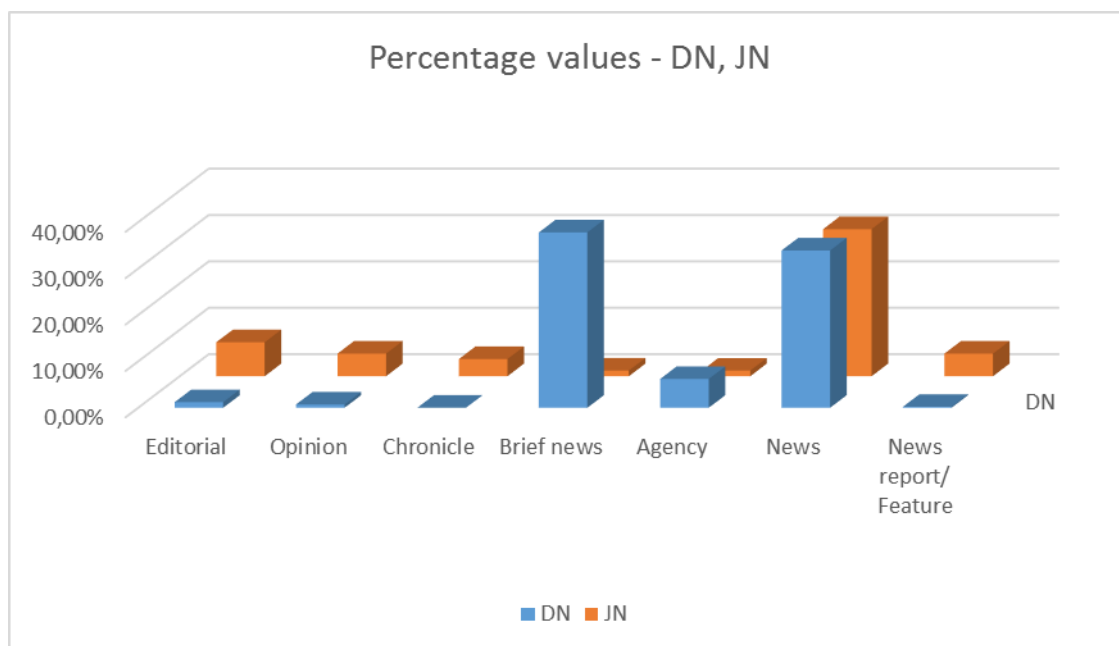
The global numbers show that the categories Brief News (156) and News (140) were predominant, followed by the Photos (60), which confirms a very fact/ related approach by *Diário de Notícias*. The categories News Report/ Feature (1) and Interview (1) had small significance. They are normally used in the coverage of important news subjects, where the effect of composition is very important, namely to give the readers a broader perception and deeper means of interpretation on prominent news coverage. Still, this daily presented five editorials on the elections and three Opinion columns. Another feature of the composition effect, the Chronicle is absent, however there was a special column that addressed the interpretation of the electoral results. This newspaper didn't consider the newsworthiness of International related news.



Graph2 – The election coverage by *Jornal Novo*

Jornal Novo presented a much lesser number of items than *Diário de Notícias*, but showed a more significant variety of journalistic genres. News (26) and Photos (20) were the categories with higher numbers. The distribution by other genres seem more even and News report/ Feature, Interview, Editorial, Opinion column and Chronicle were all included, pointing towards a strategy of composition carried out by this daily. The categories Brief and Agency are not significant, as it was stated before, this newspaper opted for large articles. *Jornal Novo* also included the official address of the President Costa Gomes to the nation, enhancing the importance of the first free elections. The international reactions were also present. In spite of having a smaller coverage, this newspaper, through the variety of news items, gave the readers the possibility of a wider view on the elections news subjects, combined with an interpretative approach given by editorials, opinion-makers and even a large feature with an expert on electoral systems.

In order to compare the most significant categories between the two newspapers, the number of cases were converted in percentages, given the gap of numbers and the different dimensions.

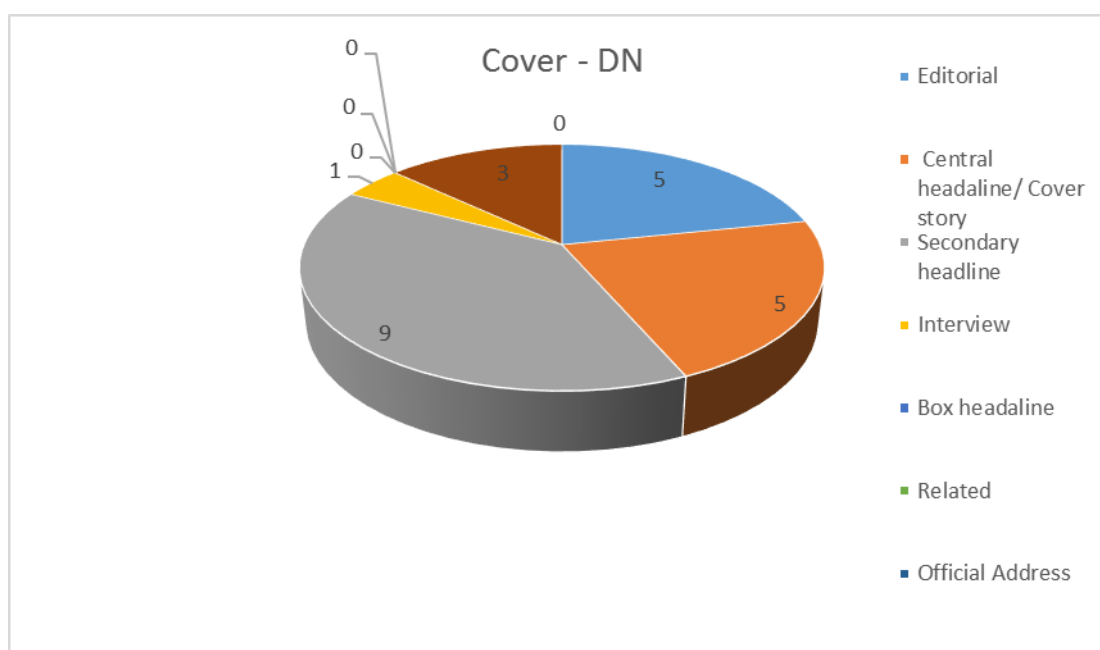


Graph 3 – Comparative values in percentage

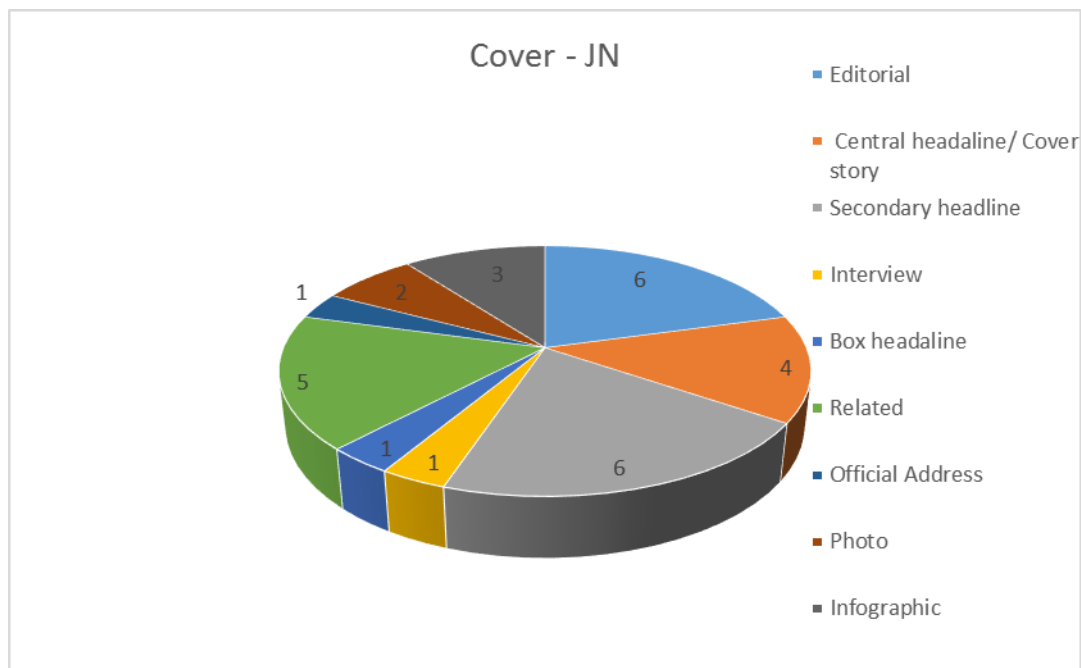
According to Graph 3, only one of the categories, News, (the most relevant) shows an even result, a bit more than 30%, which confirms the same standards in terms of journalistic procedures. Brief news is the category that presents a higher difference, with *Diário de Notícias* showing 37,8% and *Jornal Novo* with only 1,2%. These opposite numbers enhance the contrast in each editorial configuration. In the same line, *Jornal*

Novo shows a higher weight of Editorial, Opinion and Chronicle compared to *Diário de Notícias* confirming the purpose of a more reflexive approach. In terms of effects of mechanisms of composition, JN also reflects more attention to explanation articles, considering that News Report/ Features represents 4.9% and in DN its weight is insignificant (0, 20%).

In terms of news values and hierarchy of news, newspapers covers tell us how journalists and editors evaluate the most important subjects in the agenda. The main headlines that are a cover feature are considered by the news organization the most important every day. The cover itself, shows levels of hierarchy, depending in the main/ central headline, secondary headlines, inclusion of photos and other significant elements, like infographics or boxes that enhance special information. The comparison of the two covers may allow the understanding of how these newspapers regarded the elections in terms of importance, even if considering the different layouts.



Graph 4 – Hierarchy of news in *Diário de Notícias*

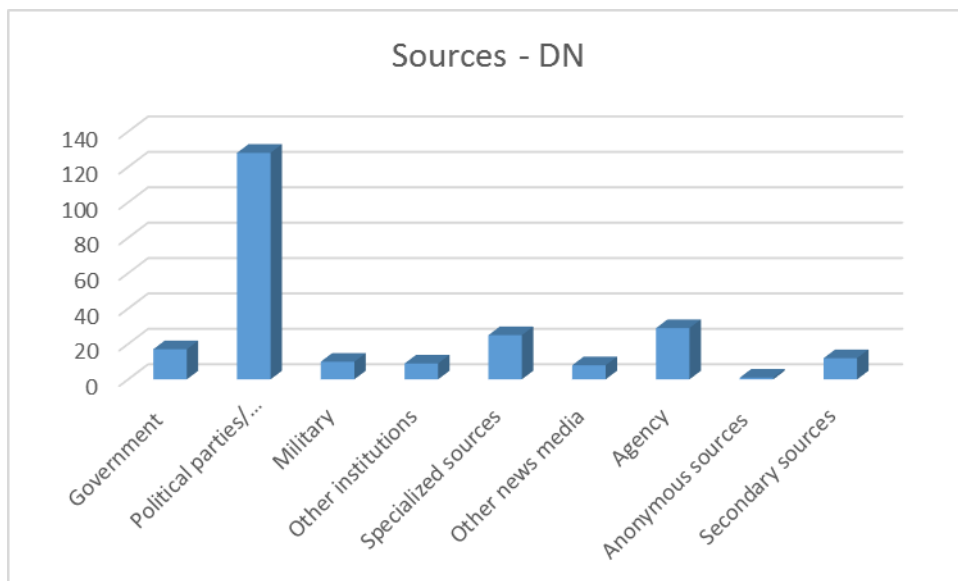


Graph 5 – Hierarchy of news in *Jornal Novo*

Remarkably, by comparison of the two covers, *Jornal Novo* presents the same number of headlines about the elections (23) as *Diário de Notícias*, which gains relevance since the first was published for the first time 16 days after the beginning of the coverage by DN. The categories with more relevance in *Diário de Notícias* are Secondary Headline (9) followed by Editorial and Central headline, both with 5 cases.

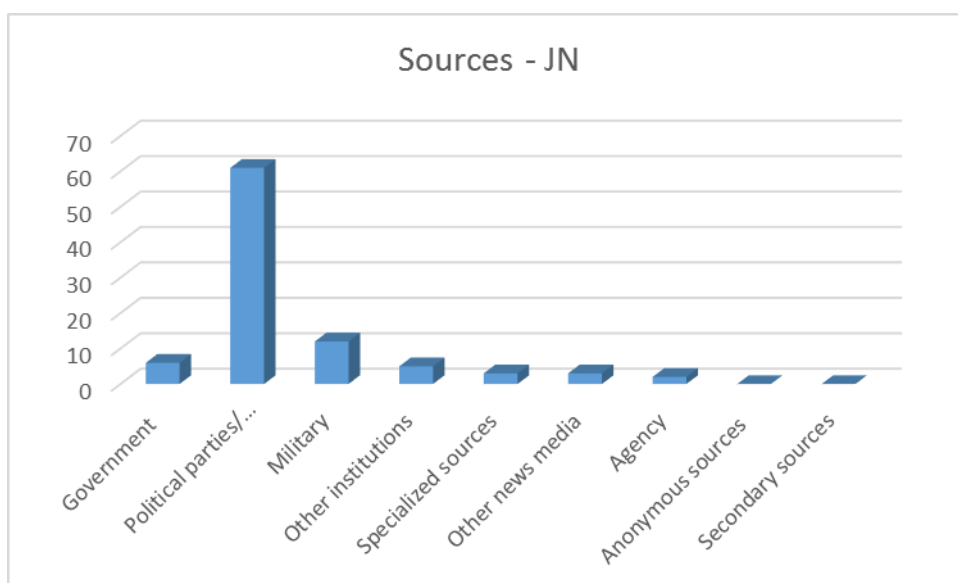
Jornal Novo top categories are Editorial and Secondary headline with 6 cases, followed by Related (5). In this category are included headlines that imply controversy with the military that have the election process as a debate background. Notably, *Jornal Novo* had more variety of categories on the covers than *Diário de Notícias*.

Sources are a key element to a better understanding of the news. In the graphs below, the sample represents a total of 322 sources identified in the total of news. A simplistic categorization, institutional and non-institutional show that *Jornal Novo* doesn't include anonymous or secondary sources in a total of 92. *Diário de Notícias* mentions 230 sources in which three are non-institutional, one anonymous, all included in the Secondary sources category. A more complex approach may show how these two newspapers included the great variety of sources that gained a voice in the press after the downfall of the dictatorship and how the agenda. building processes were achieved.



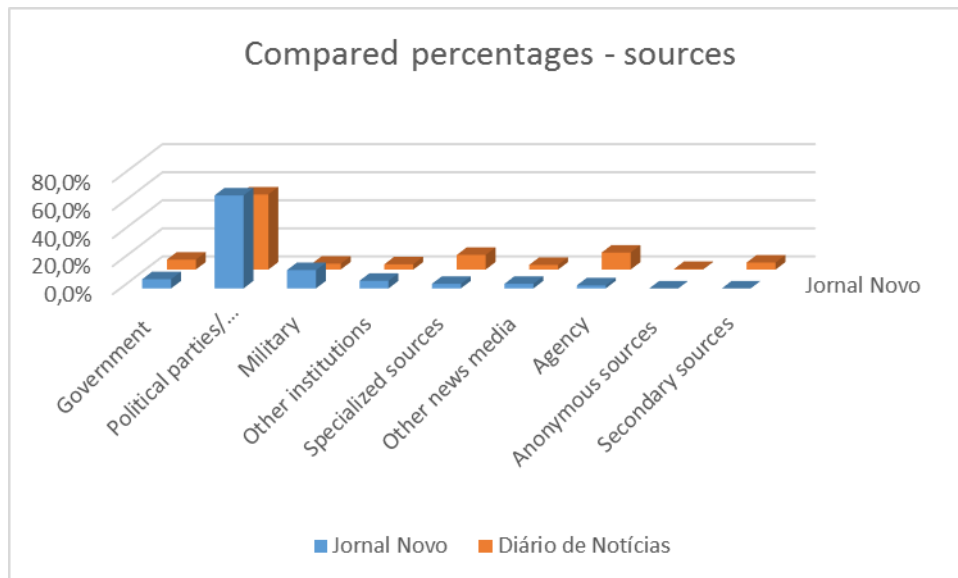
Graph 6 – Categorization o of sources in *Diário de Notícias*

As expected, *Diário de Notícias* includes a higher number of sources and Political organizations are the most preponderant, with 128 mentions. The main institution, the Government, come in second with 17 cases. Agency comes in third place with 29 cases, which, somehow, can be related to the high number of brief news. Specialized sources were the fourth with 25 cases. This category gains this relevance because all of them were from CNE (the National Electoral Committee), the organization responsible for the supervision of the electoral process and that reported anomalies during the voting. Remarkably, the Military showed a discreet presence (10). Other institutions (9) include a variety of entities and Secondary sources (12) are personalities or common citizens with no direct relation to the elections but make declarations on the elections subject.



Graph 7 – Categorization o of sources in *Jornal Novo*

The identification of categories in *Jornal Novo* are much more straightforward since it only mentions very clear institutional sources, in a total of 92. The Political parties are the most significant 61, as expected. In second come the Military, not surprisingly, with 12 mentions and the Government was mentioned in 5 cases.



Graph 8 – Categorization o of sources in percentage

Graph 8 give us the percentage preponderance in the two newspapers. Once again, given the difference in terms of number of news and used sources, it is important to get a perception on the weight of the categories according to the related weight. The behavior of the sources in the two newspapers show a certain similarity and higher values are coincident in Political parties: 66,3% in *Jornal Novo* and 53,6% in *Diário de Notícias*. The other categories don't present very distant values.

The most evident differences are Agency in which DN has more than 10% over JN, and Military where *Jornal Novo* takes the lead with 13% over DN's 4,2%. In spite of the political turmoil, both newspapers keep a source related strategy and use the most important voices in the elections subject, the political parties, as their main base of information. Given the importance of Military in this period it is not surprising the place they have in *Jornal Novo*. On the other hand, the hypothesis that *Diário de Notícias* would give them more relevance was not confirmed. However, DN presents a wider range of spokespersons, not necessarily seen as key voices in the partisan struggle. Notably, both dailies don't seem to give much importance to the Government.

Final considerations

The Portuguese Revolution of April 1974 allowed the freedom of the press, which is seen as a landmark in modern democracies. However, the new order gained a very radicalized stand, marked by political struggle and social instability. In this context, the first democratic elections in Portugal were constrained by a very particular conjuncture, where the preponderance of the Military determined a previous regulation, in spite of the final results. A pact had been signed between most political parties and the MFA, ensuring its role in Portuguese society, which somehow, limited the effectiveness of the popular suffrage. Regardless of these limitations, the new parliament representatives would be able to vote the Constitutional Law of 1976, as a result of the debacle of the PREC (On-Going Revolutionary Period). The results of the elections of April, 1975 were seen by some as a surprise, because the Communist Party and other more radical leftwing organizations didn't perform as expected, given the echo they had, at the time, in the press and in political initiatives.

After the Revolution, the Portuguese media suffered major transformations marked by alterations in legislation, ownership of media enterprises and processes of political influence. A new era began and the censorship put in place for almost 50 years came to an end. New means of regulation and de-regulation were put in place, but journalists finally had the chance to inform without hinders. In terms of newsworthiness, the first elections performed as a major journalism subject and the press had the chance, for the first time to organize the coverage of the elections according to a valid news model, but also to act as a main source of citizen education for the Portuguese people.

This study case focuses on two very different newspapers, *Diário de Notícias*, a centennial newspaper and *Jornal Novo* only launched on April 17, 1975, in the middle of the electoral process. The choice was intentional because these two dailies had different and, somehow, opposite stands, as well as sizes and editorial leverage.

The comparative analysis allows to determine if there is a difference in journalistic formats and the hierarchy of news. There were categories with similar behavior and others with very different outcomes. Both newspapers show even results in News, and by so, they confirm similar journalistic procedures. In an opposite direction, the category Brief news is much higher in *Diário de Notícias* than in *Jornal Novo*, which validates that the latter was characterized by a more explanatory approach. Also enhancing this feature, Editorial, Opinion and Chronicle have more cases compared to *Diário de Notícias*. The explanation articles in *Jornal Novo* under the category News Report/ Features are also more relevant, since in *Diário de Notícias* there was only one case. In this broad perspective, and considering the big gap in terms of number of news, the framing of the elections given by journalism genres and style, point out that DN gave a great relevance in terms of newsworthiness, due to the high number of

news. However, the relevance was not confirmed by effects of composition, considering the low number of explanatory articles. *Jornal Novo* showed a lower number of news, but the articles had rather a bigger dimension and the explanatory strategy was more obvious.

In terms of the news hierarchy, considering the subjects in the covers, it is also possible to assess effects of priming in the two newspapers. They present the same number of headlines about the elections. However, this category gains more relevance in *Jornal Novo*, considering its first day of publication. Accordingly, the priming strategy might be considered more evident in this newspaper.

The last level of analysis are sources mentioned in the news, which may give elements for a better understanding in the agenda-building. Once again, there is a similarity in the newspapers, considering that the higher values are coincident: Political parties and organizations are, by far, the most relevant. Other categories are also coincident but Agency stands as more important to *Diário de Notícias*. The category Military, notably, has more relevance in *Jornal Novo*, which might be explained by the presence of these sources in other news in *Diário de Notícias*, but this parameter was not include in this study case. On the other hand, this daily presents a greater variety of sources, not necessarily seen as key voices in the election process. Another common and relevant idea that stands out in the comparison of these two newspapers is that there is a coincident strategy of reference to the source, giving the news the referential of validation.

Bibliography

- BERMEO, N. (1986): *The Revolution within the Revolution, Workers Control in Rural Portugal*, Princeton, Princeton University Press
- BORGES SANTOS, P. (2005): *Igreja católica, estado e sociedade. 1968-1975: O caso radio renascença*, Lisboa, ICS.
- CABRERA, A. (2006): *Marcello Caetano: poder e imprensa*, Lisboa, Livros Horizonte
- CAVACO, Suzana (2012): *Mercado Media em Portugal no Período Marcelista. Os media no cruzamento de interesse políticos e negócios privados*. Lisboa, Colibri

- CORREIA, F., BAPTISTA, C. (2009): *Memórias Vivas do Jornalismo*, Lisboa, Editorial Caminho
- DURÁN, R. M. (1997): *Acciones Colectivas y Transiciones a la Democracia. España y Portugal, 1974-1977*, Madrid, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones
- FIGUEIRA, J. (2007): *Os jornais como actores políticos. O Diário de Notícias, Expresso e Jornal Novo no verão quente de 1975*, Coimbra, Minerva
- GOMES, P. M. (2014): *Os saneamentos políticos do Diário de Notícias*, Lisboa, Alêtheia editores
- LIMA, H. (2014): "The Portuguese press in the 3rd Republic", in Lima, H., Hohlfeldt, A., Sousa, J.P., Barbosa, M. (editors) *History of the Press in the Portuguese-Speaking*, Lisboa, Media XXI, p. 325-391
- MENCHER, M. (2000): *News Reporting and Writing*, 11th ed., Boston, McGraw-Hill
- MESQUITA, M. (1994a): "Os meios de comunicação social", In Reis, A. (coord.) *Portugal: 20 anos de democracia*, Lisboa, Círculo de Leitores, pp. 360-405
- MESQUITA, M. (1994b): "O Caso República. Um incidente crítico", in *Revista de História das Ideias*, nº 16, pp. 507-553
- NORONHA, R. (2011): *A nacionalização da banca no contexto do processo revolucionário português (1974-1975)*, PhD dissertation, Universidade Nova de Lisboa- Faculdade de Ciências Sociais e Humanas (FCSH-NOVA)
- PALACIOS, D. (2003): *O Poder caiu na rua. Crise de Estado e acções colectivas na Revolução portuguesa 1974-1975*, Lisboa, ICS
- RAMOS PINTO, P. (2013): *Lisbon Rising: Urban social movements in the Portuguese Revolution 1974-1975*, Manchester, Manchester University Press
- REZOLA, M. I. (2005): *Os militares na revolução de Abril : O conselho da revolução e a transição para a democracia em Portugal (1974-1976)*, 2nd ed., Lisboa, Campo da Comunicação
- REZOLA, M. I. (2007): *25 de Abril – mitos de uma revolução*, Lisboa, Esfera dos Livros
- RIBEIRO, N. (2002): *A rádio renascença e o 25 de Abril*. Lisboa, Universidade Católica.
- ROSAS, F. (2004): *Portugal siglo XX (1890-1976). Pensamiento y acción política*, Mérida, Editora Regional de Extremadura
- SÁNCHEZ CERVELLÓ, J. (1993): *A Revolução Portuguesa e a sua influência na transição Espanhola (1961-1974)*, Lisboa, Assírio e Alvim

SANTOS, B. de S. (1990): O Estado e a sociedade em Portugal (1974-1988), Porto, Afrontamento

SANTOS, R. (2006): Jornalistas e Fontes de Informação. A sua relação na perspectiva da sociologia do jornalismo, Coimbra, Edições Minerva Coimbra

SCHEUFELE, D. A. (2000): "Agenda-Setting, Priming, and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication", in *Mass Communication & Society*, 3(2&3), pp. 297–316

SHOEMAKER, P., REESE, S. D. (2014): *Mediating the message in the 21st century: A media sociology perspective* (3rd ed.), New York, NY, Routledge

TV GLOBO E O COMÍCIO DAS DIRETAS JÁ NA PRAÇA DA SÉ EM SÃO PAULO: UM TESTEMUNHO DIRECIONADO AO ESQUECIMENTO


TV Globo and the Direct now rally in the Sé Square in São Paulo: a testimony directed to oblivion

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.04>

Recibido: 06/10/2018

Aceptado: 15/11/2018

Publicado: 15/12/2018

Ana Regina Rêgo ORCID  <https://orcid.org/0000-0002-0915-8715>
Universidade Federal do Piauí-Brasil, anareginarego@gmail.com

Ranielle Leal ORCID  <https://orcid.org/0000-0002-5563-8314>
FAMECOS-PUC-RS- Brasil, Ranileal29@gmail.com

Resumo: *Este artigo aborda o relacionamento entre o testemunho, a construção da memória e as raízes do esquecimento, a partir da análise e interpretação da narrativa*

Como citar este artículo: RÊGO, Ana Regina y LEAL, Ranielle (2018): "TV Globo e o comício das Diretas Já na Praça da Sé em São Paulo: um testemunho direcionado ao esquecimento", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº 11, pp. 41-61. 41

de uma matéria veiculada pela Rede Globo de Televisão no dia 25 de janeiro de 1984, data em que se realizou um dos maiores comícios do movimento pelas eleições Diretas Já no Brasil, na praça da Catedral da Sé na cidade de São Paulo. Partimos da conceituação do testemunho no ambiente da filosofia para encontrarmos as possibilidades de construções da memória coletiva e histórica, e/ou confrontarmos com as construções de narrativas do esquecimento. Do ponto de vista metodológico adotamos como guia a teoria da interpretação e da ação de Paul Ricoeur, priorizando o círculo hermenêutico proposto por este autor. O contexto de desenvolvimento da pesquisa situa-se no ambiente da redemocratização do Brasil em meados da década de 1980.

Palavras-chave: *Diretas Já!; Ditadura civil-militar; Rede Globo de Televisão; Testemunho; Esquecimento.*

Resumen: *Este artículo aborda la relación entre el testimonio, la construcción de la memoria y las raíces del olvido, a partir del análisis e interpretación de la narrativa de una materia transmitida por la Red Globo de Televisión el día 25 de enero de 1984, fecha en que se realizó un de los mayores comicios del movimiento por las elecciones directas Ya en Brasil, en la plaza de la Catedral de la Sé en la ciudad de São Paulo. Partimos de la conceptualización del testimonio en el ambiente de la filosofía para encontrar las posibilidades de construcciones de la memoria colectiva e histórica, y / o confrontar con las construcciones de narrativas del olvido. Desde el punto de vista metodológico adoptamos como guía la teoría de la interpretación y de la acción de Paul Ricoeur, priorizando el círculo hermenéutico propuesto por este autor. El contexto de desarrollo de la investigación se sitúa en el ambiente de la redemocratización de Brasil a mediados de la década de 1980.*

Palabras clave: *Diretas Já!; Ditadura civil-militar; Rede Globo de Televisão; Testemunho; Esquecimento*

Abstract: *This article discusses the relationship between the testimony, the construction of memory and the roots of forgetfulness, based on the analysis and interpretation of the narrative of an article published by Rede Globo de Televisão on January 25, 1984, when a of the biggest rallies of the Direct Elections movement In Brazil, in the square of Sé Cathedral in the city of São Paulo. We start from the conceptualization of the testimony in the environment of philosophy to find the possibilities of constructions of the collective and historical memory, and / or to confront with the constructions of narratives of forgetfulness. From a methodological point of view, we adopt Paul Ricoeur's theory of interpretation and action as a guide, prioritizing the hermeneutic circle proposed by this author. The development context of the research is located in the environment of the redemocratization of Brazil in the mid-1980s.*

Keywords: *Direct now!; Civil-military dictatorship; Globo Television Network; A testimony; Forgetfulness.*

1 Introdução

O movimento denominado de *Diretas Já* teve início em 1983 sob a liderança do Deputado Federal Ulisses Guimarães e tinha como objetivo pressionar o Governo de João Batista Figueiredo, último dos militares a governar o Brasil, a aprovar a Emenda à Constituição e que se denominava Dante de Oliveira, em homenagem ao seu autor, e que previa a instalação de Eleições Diretas para Presidente da República logo no início do ano de 1985, assim como, o fim do Colégio Eleitoral que desde o final da década de 1960 escolhia os Presidentes militares no Brasil.

A Emenda Dante de Oliveira concorreu com a Emenda Figueiredo que previa eleições presidenciais diretas somente em 1988.

O movimento teve caráter popular e massivo e colocou no mesmo palanque políticos de siglas distintas, assim como, sindicalistas e demais trabalhadores que estavam insatisfeitos com o Regime Civil-Militar que governava o país com “mãos de ferro” desde 1964, com agressões às liberdades individuais, de expressão e de imprensa. Milhares de pessoas foram às ruas por todo o Brasil para exigir o fim da ditadura e o início de uma nova era democrática.

Na contramão, a Rede Globo de Televisão tentava silenciar o movimento, apesar das grandes concentrações de pessoas em todo o país. As práticas jornalísticas adotadas pela TV Globo objetivavam invisibilizar um movimento de grandes proporções, pois de um lado davam pouca ou nenhuma atenção, enquanto que por outro, quando inevitável, o tema, terminava vindo ao ar, as imagens e os textos minimizavam a intensidade, o tamanho e abrangência do movimento. A Globo se colocava então como testemunha de um fato histórico, mas o distorcia perante seu público objetivando silenciá-lo e leva-lo ao esquecimento. Diante deste contexto, a intenção neste artigo é revelar as formas de tentativa de silenciamento do movimento em pauta, nas narrativas audiovisuais do *Jornal Nacional* da TV Globo na matéria veiculada no dia 25 de janeiro de 1984, considerando, sobretudo, o uso da figura do testemunho em primeira pessoa para descredibilizar o movimento. Para tanto, nos apoiaremos em Ricoeur (2012), Todorov (2008) e Le Goff (2003) objetivando desvendar as questões concernentes ao testemunho e sua relação com a memória e o esquecimento. Este texto está distribuído em três partes integradas dialogicamente. Na primeira, abordamos a figura do testemunho no jornalismo, depois nos dedicamos a conceituação do testemunho e sua relação com a memória e o esquecimento e por fim, nos dedicamos ao movimento das *Diretas Já* com ênfase na cobertura jornalística da Rede Globo de Televisão sobre o comício da Praça da Sé. O processo metodológico é embasado no círculo hermenêutico de Paul Ricoeur (2010) e apresentado na nota que se segue.

2 Nota Metodológica

Paul Ricoeur em sua obra *Tempo e Narrativa* lança a proposição de que “ o tempo só se torna humano na medida em que está articulado de maneira narrativa; em contraposição, a narrativa é significativa na medida em que desenha as características da experiência temporal” (RICOEUR, 2010, v.1:9). Nesse estudo o autor mencionado procura aproximar as obras de Aristóteles, *Poética*, e Santo Agostinho, *Confissões*; interligando assim, linguagem e ação, a partir de dois autores, cujas obras não coincidem temporalmente, e justifica esta escolha afirmando que ambos são de grande importância para a formulação do Círculo Hermenêutico que propõe, pois, possibilitam duas entradas ao referido círculo, já que enquanto um inquire sobre a natureza do tempo sem se preocupar com a estrutura da narrativa, outro, constrói sua teoria na intriga dramática sem considerar as implicações do tempo (RICOEUR, 2010, v. 1: 10).

O círculo entre narrativa e temporalidade em que as aporias da experiência do tempo são apresentadas e confrontadas é apresentado no primeiro volume da obra mencionada. Nesse momento o autor ao apresentar o Círculo Hermenêutico reivindica que os paradoxos da experiência do tempo em Agostinho não devem nada a análise da intriga realizada por Aristóteles e vice-versa e é nesse contexto que o autor propõe as *mímesis* I, II e III como momentos formadores do círculo proposto e essenciais para compreensão do processo narrativo.

Em *mímesis* I, estabelece-se o estágio de uma pré-compreensão do mundo ação, uma prefiguração de suas estruturas inteligíveis, de seus recursos simbólicos e de seu caráter temporal. Já *mímesis* II seria o momento da configuração do mundo e que segundo Ricoeur, seria um momento de mediação entre um antes e um depois de uma configuração. Nessa fase acontece a configuração textual onde a intriga construída ganhará uma narrativa configurante em uma concordância discordante. *Mímesis* III, por sua vez, é o momento da refiguração a partir do olhar do leitor, como também, é o hiato de intersecção entre a ação e o mundo configurado pela ação narrativa (RICOEUR, 2010).

A primeira entrada para o Círculo Hermenêutico se dá, segundo Ricoeur (2010), pelas aporias do tempo agostiniano, para quem o tempo é muito mais interno do que cósmico, a segunda entrada por outro lado, acontece pela *Poética* de Aristóteles, que diferentemente do tempo de Agostinho, considera o tempo em que as intrigas acontecem de forma lógica e prioriza o tempo cosmológico. Nesse sentido o autor realiza o movimento de se apropriar das noções aristotélicas de *mythos* e *mímesis*. Sendo o primeiro considerado uma categoria da narrativa, algo como uma imitação criadora da ação humana, configurada na ação narrada.

Paul Ricoeur não desenvolveu seus estudos sobre narrativa no ambiente comunicacional ou jornalístico, todavia estudos que procuram interligar seu pensamento ao campo da comunicação são cada vez mais frequentes.

Desse modo, pensamos com outros autores tais como BARBOSA (2006) e LEAL (2014) que o fato do campo jornalístico ter como objeto de observação e ação, o mundo social, com o qual necessita se manter em permanente contato e em observação, com vistas a configurá-lo se colocando potencialmente em *mímesis II*; o torna um espaço ideal para a proliferação de narrativas sociais. O jornalismo é assim, um campo de mediação entre a ação e a história narrada, que se utiliza de uma composição da intriga com vistas a tornar o mundo inteligível ao público.

Ao longo desta pesquisa estaremos interpretando as narrativas tendo como guia de observação, compreensão e interpretação o círculo hermenêutico aqui mencionado.

3 O testemunho no jornalismo

“Juro dizer a verdade, somente a verdade, nada mais que a verdade”

Esse é o juramento que todos que são lançados ou chamados para depor/testemunhar em processos judiciais fazem ou pelo menos faziam, até algum tempo, jurando com a mão direita sobre a Bíblia sagrada. Esse ato simbólico compunha o ritual jurídico, sobretudo, quando o direito canônico tinha ascensão sobre a justiça e, principalmente, quando o crente temia muito mais a lei de Deus do que a dos homens.

Jurar para Deus tinha como equivalente real o dizer a verdade, poucos se arriscariam a desafiar a força divina.

Através desse singelo exemplo visualizamos que é a *verdade* o valor maior desejado pela sociedade e sobre o qual Nietzsche dedica grande parte de sua obra, sempre se perguntando se foi o problema do valor da verdade que se colocou para nós ou se fomos nós que nos apresentamos diante dele (NIETZSCHE, F. BM, §1) e, por que a verdade valeria mais do que o engano, porque não há uma vontade de engano (NIETZSCHE, 2005).

No âmbito do que chamamos de instituição jornalística há uma reafirmação do próprio lugar, ao qual a *verdade* encontra-se atrelada como valor de venda, não apenas porque dependemos dele para sobrevivência, mas porque sendo a vontade, o

“sentimento” que nos impele para o maior valor social, a saber: a *verdade*; não poderia o jornalismo que se constituiu nos últimos 150 anos como um lugar de fala confiável; existir, sem que adotasse para si, um estatuto com *ethos* e ética comprometidos (identidade, imagem e reputação). Um estatuto construído através de um regime de verdade composto por normas éticas, formas de apuração e práticas diárias de produção da notícia. Esse composto seria necessário para constituição do jornalismo enquanto instituição de credibilidade no seio da sociedade.

É nesse contexto de constituição do jornalismo como um dos pilares do regime de historicidade (HARTOG, 2015) da modernidade, que as empresas de comunicação se constituíram ao longo do século XX. O jornal *O Globo* criado na década de 1920 seria a primeira empresa do conglomerado que hoje comporta várias corporações do Grupo Globo. A Rede Globo de Televisão nasceu durante a ditadura civil-militar que vigorou no Brasil entre as 1964 e 1985 e sua atuação tanto durante o regime, quanto nos períodos democráticos prima por um discurso de venda de uma pretensa “verdade” através do denominado padrão Globo de qualidade; mas as suas ações trabalham, eventualmente, no sentido de construir narrativas diferentes da realidade, com o intuito de influenciar a opinião pública. O movimento das *Diretas Já*¹, assim como, o atual movimento das *Mulheres Unidas contra Bolsonaro*², ou, mesmo na edição do *Debate Lula X Collor na eleição de 1989*³, constituem momentos em que a empresa se coloca como testemunha do evento com o intuito de diminuir seu tamanho e abrangência, quando não, de invisibilizá-los.

Em suma o jornalismo se apropria de uma vontade de *verdade* social e se investe de uma coragem de verdade conforme Foucault (2011), uma coragem que se limita entre a verdade de um parresíástico e a verdade de um técnico⁴, mas que se estende como construto social e quando apropriada por uma instância de produção universal de conteúdos e informações, consegue influenciar o público de forma direta e indireta.

¹ Este exemplo é objeto do presente artigo e será demonstrado ao longo do texto como a Rede Globo de Televisão agiu para tentar invisibilizar o movimento em seus momentos iniciais.

² O MUCB-Movimento das Mulheres Unidas contra Bolsonaro ou #ELENÃO ganhou corpo nas redes sociais e mobilizou milhares de mulheres e apoiadores em todo o mundo. Tanto a Rede Globo quanto outras emissoras brasileiras negligenciaram as ações prévias do movimento que nas mídias “referência” esteve completamente silenciado, ganhando projeção só na tarde do dia 29 de setembro de 2018, quando os veículos de comunicação de outros países já noticiavam o movimento e os eventos.

³ A edição do debate Lula X Collor nas eleições de 1989 é apontada como um momento crucial na decisão dos eleitores brasileiros naquele pleito. A Rede Globo de Televisão omitiu trechos importantes das falas dos candidatos trabalhando a narrativa em prol do candidato Fernando Collor de Melo. A edição ganha força por possuir na raiz a credibilidade da empresa que se coloca como testemunha ocular do evento e retrabalha os discursos como verdadeiros.

⁴ Em *Coragem de Verdade* (2011), Foucault trabalha os quatro modos de verificação encontrados no profeta, no sábio, no técnico e na parresía, que, em suma falam de verdades pautadas no destino, ser, *tékhnē* e *éthos*. A verdade do parresíástico está pautada na fala franca que se manifesta a partir de uma injunção ética, já a verdade do técnico é permeada pelas técnicas que guiam a produção de seu discurso de verdade.

Nesse sentido, gostaríamos de tomar aqui o testemunho não apenas como um componente da prática jornalística inserida nos umbrais de um regime de verdade⁵ que lhe ajuda a conferir credibilidade, pois pressupõe que seus profissionais estão tanto presenciando os acontecimentos, como entrevistando e colhendo o testemunho de quem presenciou os fatos mais marcantes da humanidade. Contudo, gostaria de tomar o testemunho como o elemento de ligação entre o acontecimento e a construção da memória através do jornalismo, elemento que como dito, faz do jornalismo um dos poucos lugares de fala em que a verdade, com todas as ressalvas, concernentes à construção discursiva, ainda se mantém como um valor socialmente aceito. Sinteticamente, seria como a criação de uma condição de testemunha por excelência da realidade, como um testemunhar construído com credibilidade moral. De certa forma um inverter as posições de todo e parte, sendo que o todo do jornalismo se concretiza pelo texto testemunhal de um dado evento em determinada temporalidade, reivindicando ou não o contexto de co-presença como requisito de sua existência.

Para tanto, assumimos aqui, nessa observação, um *status* ampliado para o testemunho, a partir de uma proposição em que o testemunho sai da instância pessoal, seja ela um terceiro ou o próprio jornalista; para o lugar da própria instituição jornalística, assumindo assim o jornalismo, o papel de testemunha da humanidade nos últimos séculos. Queremos propor, portanto, um pensar para o campo jornalístico que transcenda as práticas em seu tempo de produção (temporalidade), para ao mesmo tempo pensar em uma temporalização da temporalidade mencionada nas narrativas que possa revelar a historicidade contida em suas páginas, compreendendo que testemunho, memória coletiva e memória histórica estão intimamente relacionados e seguem tensionando a relação com a história e com a historiografia.

Nesse contexto, é válido retomar aqui, novamente, a importância do regime de verdade adotado pelo jornalismo que ao criar condutas que devem conduzir as narrativas para a imparcialidade e a objetividade, tendo como mote uma vontade de verdade, como também, devem influir na figura do testemunho como elemento da essência do jornalismo e do jornalista, termina contribuindo para apropriações positivas e negativas de si, que ao final é o avalista do jornalismo na sociedade.

Essa proposição de adoção ampliada do testemunho imagético/midiático tem como intuito desvelar os usos que a Rede Globo fez da figura do testemunho para invisibilizar ou tentar silenciar contextos e narrativas históricas, tais como nas *Diretas Já*⁶ em 1984, objeto de observação no presente texto, pois como nos diz Burke (2017:277) as imagens oferecem importantes testemunhos sobre o passado e mesmo

⁵ Em um sentido Foucaultiano composto a partir da vontade de verdade, dos jogos de verdade e das políticas de verdade em cada sociedade (FOUCAULT, 1996, 1998, 2008, 2011, 2014, 2016)

⁶ Objeto deste artigo. Ver nota número 1.

quando, no caso dos historiadores, as imagens reforçam o que eles já intuía ou sabiam, elas tem algo a acrescentar.

3.1 O Testemunho, Memória, Anamnese e Esquecimento

No que concerne ao testemunho na comunicação, sabemos que desde a ascensão do modelo positivista de jornalismo asséptico [que aqui criticamos] e que tem marcado a construção mitológica do estatuto de verdade já mencionado; que o testemunho vem ocupando espaço, cada vez maior, na narrativa jornalística.

De um lado, após os grandes conflitos do século XX abriu-se caminho para os testemunhos nos tribunais políticos, em face das grandes injustiças e dos grandes males sofridos pelas populações perseguidas em diversas partes do planeta; por outro narrativas do sofrimento e da dor como a de Primo Levi testemunha do vivido no campo de concentração Auschwitz, ou, narrativas testemunhais da violência como a de John Reed em *Dez dias que abalaram o mundo*, se fazem tanto presentes como necessárias para que a cura da sociedade⁷ ocorra pela rememoração do vivido. Essas narrativas testemunhais, assim como, a própria prática de uso do testemunho, se lançam para além de seus espaços de construção e chegam à historiografia e ao jornalismo. Na primeira o dever de memória e o dever de justiça foram conclamados, no segundo a necessidade de credibilizar o discurso se fez maior.

É bem verdade que o jornalismo explora o testemunho de inúmeras maneiras, de um lado, rotiniza o testemunho muitas vezes esvaziando-o, quando não, aproveita a possibilidade do testemunho para expor o outro, eventualmente, de forma antiética; enquanto que em outras situações, reverbera vozes de instituições jurídicas e sociais com a pretensão de se aproximar da *verdade*.

A Comissão Nacional da Verdade-CNV criada pela Presidenta Dilma Rousseff através da Lei 12.528/2011 tinha como intuito realizar uma revisão inicial da memória nacional sobre os atos cometidos pelo Estado brasileiro ao longo do século XX. Essa comissão, daqui em diante denominada CNV, foi constituída oficialmente em 16 de maio de 2012 com o objetivo de apurar as violações aos Direitos Humanos ocorridos no Brasil entre 1946 e 1988, portanto, extrapolando o período dos Governos militares, embora, situando a maior parte de seus trabalhos entre as décadas de 1960 e 1970, uma vez que nesse período aconteceram os governos mais repressivos e violentos.

⁷ Conforme Ricoeur (2012) em que a cura da sociedade após eventos trágicos/traumáticos, pode ocorrer quando memória e esquecimento se alinham, na punição ou no perdão e a sociedade passa a limpo seus erros.

A Comissão Nacional da Verdade que concluiu seus trabalhos em dezembro de 2014, teve seu relatos construídos a partir de testemunhos dos envolvidos nos inúmeros casos de perseguidos durante a ditadura civil militar. Os relatos foram reproduzidos pelo jornalismo que muitas vezes se colocava como testemunha do acontecimento atual para se apropriar do valor de verdade da CNV.

No caso da Rede Globo de Televisão a apropriação se deu a partir do esvaziamento de seu próprio passado de apoiadora do regime e de suas tentativas de silenciar os movimentos democráticos no Brasil. Entre 2012 e 2014, período de atuação da CNV, essa empresa chegou a fazer comunicados se colocando como democrática e tentando limpar a imagem coadunada com o regime do passado, mas raras vezes admitiu os erros que cometeu.

Hoje quando os movimentos fascistas no Brasil pedem o retorno da ditadura, ela se mostra mais uma vez conivente com as forças que pretendem retroagir a um governo conservador ou mesmo um regime ditatorial e se utiliza de artifícios, inclusive, da forte figura testemunhal e credível que possui junto à população brasileira para sensibilizar as mentes em favor de suas ideologias.

No contexto em análise, o testemunho é assim uma presença em um evento do passado (*praeterita*) que se revela no presente através de um discurso de auto-referencialidade. Para Heidegger (2015) o que se deseja do testemunho

[...] é um poder-ser próprio da pre-sença por ela mesma, testemunhado em sua possibilidade existenciária. Antes de tudo é preciso que esse testemunho se deixe encontrar. E caso esse testemunho “se dê a compreender para a pre-sença em sua existência própria e possível, então ele deve ter suas raízes no ser da pre-sença. A demonstração fenomenológica desse testemunho resguarda, pois, a comprovação de sua origem a partir da constituição ontológica da pre-sença [...].

O testemunho deve dar a compreender um *poder-ser-si-mesmo*, em sentido próprio. Com a expressão “*si-mesmo*” (N6) chegamos a responder à questão do quem da pre-sença. O si-mesmo da pre-sença foi formalmente determinado como *um modo de existir* e não como algo simplesmente dado. Na maior parte das vezes, o quem da pre-sença não é eu mesmo, mas o próprio-impessoal (HEIDEGGER, 2015: 52).

Entretanto, como nos chama atenção Ricoeur (2012) o testemunho envolve de um lado a realidade factual passada e ora relatada, como também a necessidade de uma certificação de que há verdade no relato da pessoa que dá o testemunho. Nas palavras do autor

A especificidade do testemunho consiste no fato de que asserção de realidade é inseparável de seu acoplamento com a autodesignação do sujeito que

testemunha. Desse acoplamento procede a fórmula típica do testemunho: eu estava lá. O que se atesta é individualmente a realidade da coisa passada e a presença do narrador nos locais da ocorrência. E é a testemunha que no início se declara testemunha. Ela nomeia a si mesma. Um triplo dêitico pontua a autodesignação: a primeira pessoa do singular, o tempo passado do verbo e a menção ao lá em relação ao aqui. Esse caráter auto-referencial é por vezes sublinhado por certos enunciados introdutórios que servem de “prefácio”. Esses tipos de asserções ligam o testemunho pontual a toda a história de uma vida. [...]. É por isso que a impressão afetiva de um acontecimento capaz de tocar a testemunha com força de um golpe não coincide necessariamente com a importância que lhe atribui o receptor do testemunho (RICOEUR, 2012:172).

Contudo, não basta se autodesignar como testemunha, mas se exige da testemunha credibilidade, normalmente pautada na situação de presença reforçada por outras presenças que se tornam testemunhas da testemunha.

A autodesignação se inscreve numa troca que instaura uma situação dialogal. É diante de alguém que a testemunha atesta a realidade de uma cena à qual diz ter assistido, eventualmente como ator ou como vítima, mas, no momento do testemunho, na posição de um terceiro com relação a todos os protagonistas da ação. Essa estrutura dialogal do testemunho ressalta de imediato sua dimensão fiduciária: a testemunha pede que lhe dêem crédito. Ela não se limita a dizer: “Eu estava lá”, ela acrescenta: “Acreditem em mim”. A autenticação do testemunho só será então completa após a resposta em eco daquele que recebe o testemunho e o aceita: o testemunho, a partir desse instante, está não apenas autenticado, ele está acreditado. É o credenciamento, enquanto processo em curso, que abre a alternativa da qual partimos entre confiança e suspeita. Pode ser mobilizada toda uma lista de argumentos de dúvida, que a psicologia judiciária, evocada no início, alimenta com razões bem ponderadas: essa lista pode referir-se às condições mais comuns para a má percepção, a má retenção, a má reconstituição (RICOEUR, 2012:173).

No contexto jornalístico normalmente não há tempo nem condições para que a apuração se dê de forma aprofundada como o fazem os profissionais da historiografia ou do direito. Aqui pisamos em terreno incerto pelo menos no momento inicial em que nos colocamos também como testemunhas, ou quando nos referenciamos como testemunhas tendo como base o testemunho de outrem.

Todavia, embora estejamos em terreno movediço, na atualidade ainda nos apossamos, enquanto instituição, do lugar de testemunha do atual. Essa situação social do jornalismo o faz procurar dotar o seu discurso de proteção contra toda e qualquer contestação, procurando reforçar o testemunho a qualquer preço, trabalhando a agenda do restante da mídia e do público, ao tempo em que reafirma suas posições.

Insere-se então uma dimensão suplementar de ordem moral destinada a reforçar a credibilidade e a confiabilidade do testemunho, a saber, a disponibilidade da testemunha de reiterar seu testemunho. A testemunha confiável é aquela que pode manter seu testemunho no tempo. Essa manutenção aproxima o testemunho da promessa, mais precisamente da promessa anterior a todas as promessas, a de manter sua promessa, de manter a palavra. [...]. A testemunha deve ser capaz de responder por suas afirmações diante de quem quer que lhe peça constas dela (RICOEUR, 2012:174).

Entretanto, eventualmente por uma imposição social, os meios de comunicação podem vir a negar seus próprios testemunhos e até posturas do passado. Evidências nesse sentido podem ser apuradas nas falas dos grupos jornalísticos brasileiros ao longo dos últimos anos e concernentes a suas posturas e práticas durante a ditadura civil-militar.

O testemunho confere a condição de presença do jornalismo e o insere em sua temporalidade, atestando sua historicidade, que posteriormente, pode vir a ser temporalizada.

E é exatamente a função de testemunha da sociedade que confere ao jornalismo a possibilidade de ser o lugar de uma certa memória social e coletiva, de ser um dos grandes componentes e influenciadores da construção da memória histórica, tendo ainda grande responsabilidade sobre o rio de Lethe⁸ que relega ao esquecimento o que não se quer que seja conhecido ou lembrado pelas sociedades. O testemunho do jornalismo fala do outro a que se refere, mas é também uma fala de si, que carrega os traços de sua própria temporalidade e modelos. É bem verdade que as duas vertentes carregam complicadas relações com a realidade, relações essas que se formulam entre as inquietações calcadas na ordem do dito e do não dito.

Em 2015 e 2016 tivemos no Brasil inúmeras manifestações em que parte do povo brasileiro saiu às ruas para pedir o impeachment da Presidenta Dilma Rousseff e ao mesmo tempo manifestar desejos como, por exemplo, o retorno da ditadura civil-militar sob a alegação de que naquele período não havia corrupção, nem tampouco violência. A fala mais recorrente entre os brasileiros que reclamam o retorno ao tempo dos militares, é de que “na ditadura militar não se ouvia falar em corrupção”, de fato não se ouvia falar porque não se podia falar, a espiral do silêncio se completava na orquestração midiática ora imposta, ora voluntária. Por outro lado, é válido destacar que durante o regime civil-militar não existiam Instituições públicas de acompanhamento, transparência e apuração de ilícitos nos atos do governo, como as que foram criadas ou fortalecidas nos governos do Partido dos Trabalhadores.

⁸ Rio do esquecimento, um dos cinco rios através dos quais, os mortos podem chegar até o mundo inferior.

Logo esse lugar de testemunha do presente e, portanto de profissionais de uma certa memória que ocupa o jornalismo (LE GOFF, 2003) é o que o faz ser detentor de uma certa historicidade intermitente e situada entre a comunicação e a história.

No campo midiático, tanto nos auto referenciamos como testemunhas por excelência do presente; como nos situamos como construtores permanentes da memória e recorremos com efetiva frequência à prática da anamnese, para reforçamos no presente as falas de um presente no passado. Esse recordar pela reminiscência se coloca discursivamente como natural e simples, normalmente mascarando os vestígios de um interesse no passado. Como afirma Voegelin (2009), anamnese é um resgate muito mais do presente do que do passado. Trata-se de um fala que se coloca disponível diacronicamente e que pode ser acessada recorrentemente quando necessária pelo interlocutor para reforço discursivo. Para este autor,

[...]O que é provocado não é uma volta do passado, mas uma consciência ampliada do que já está presente como a possibilidade do próprio encontro. [...]. Tudo o que temos é anamnese obtida historicamente, nossos próprios esforços meditativos pessoais e o fruto do esforço colaborativo ao longo das gerações. O movimento meditativo não pode acontecer dentro de um vácuo. Tem de ser constituído através da luta para trazer as questões de onde começa a se articular a consciência e não há nenhum depósito de formas simbólicas, exceto aquelas que emergiram historicamente (VOEGELIN, 2009: 26).

Esse movimento de anamnese jornalística pode ser visualizado através das retrospectivas que ligam acontecimentos marcantes do passado a outros similares no presente, ou nos dossiês sobre temas abordados politicamente. Testemunhos de uma presença reclamados pelo próprio jornalismo e não somente pela história.

Todavia, na cobertura das *Diretas Já* que aqui analisaremos, os recursos de testemunho e sua relação intrínseca com a construção da memória coletiva em um presente do passado, foram utilizados com a intencionalidade de suprimir a realidade e os anseios democráticos do povo brasileiro. Naquela época tanto quanto hoje, quando o Brasil encontra-se dividido, a Rede Globo de Televisão trabalha para eventualmente para silenciar os movimentos que se levantam contra os seus interesses. A primavera das *#mulheresunidascontrabolsonaro*⁹, como dito anteriormente, reuniu 4 milhões de mulheres em um grupo no Facebook e levou milhões e milhões às ruas de todo o Brasil e de várias cidades do mundo e foi silenciada até o último momento, somente sendo noticiada quando não dava mais para esconder, mesmo assim, sem nenhum destaque no noticiário da emissora, divergindo de sua cobertura de 24 horas nas campanhas pelo *impeachment* da

⁹ Movimento que reuniu milhões de mulheres e homens contra o candidato à presidência do Brasil, Jair Bolsonaro, em manifestações no dia 29 de setembro de 2018.

Presidenta Dilma Rousseff nos anos anteriores, mas esses temas não compõem esta pesquisa e não nos aprofundaremos neles.

No caso do movimento *Diretas Já* realizado na década de 1980 o *modus operandi* da Rede Globo de Televisão foi claro no sentido de operar em prol do esquecimento, utilizando-se contraditoriamente, da própria figura do testemunho auto-referencial para soterrar camadas da realidade no rio do esquecimento.

Vale pensar que foram ações nesse sentido que ocasionaram a negligência do Brasil com a própria memória, que por não ter tido um tratamento social devido, a partir de um reconhecimento dos erros do Estado visto que a Lei da Anistia soterrou a dor e a violência, impondo às vítimas e aos algozes o mesmo falso perdão, nem tampouco, ter sido tratada como uma memória exemplar no sentido atribuído por Todorov (2008), terminou se transformando numa ponte para leituras históricas tensionadas e disputadas entre parte da sociedade que defende os militares e parte que entende o trauma ocasionado pelo regime ditatorial. História e memória da ditadura civil-militar continuam em disputa no Brasil.

O testemunho foi recorrentemente utilizado pelos meios de comunicação para referendar seus pontos de vistas, a partir de ângulos distintos que objetivavam o esquecimento.

Para Ricoeur as ideologias se aproveitam das fragilidades identitárias das sociedades para manipular a memória histórica, a partir de gestos de memória que negligenciam o passado vivido em prol de versões construídas, em suas palavras

[...] tudo o que constitui a fragilidade da identidade se revela assim oportunidade de manipulação da memória, principalmente por via ideológica. Por que os abusos da memória são de saída abusos do esquecimento? Nossa explicação então, foi: por causa da função mediadora da narrativa, os abusos de memória tornam-se abusos de esquecimento. De fato, antes de abuso, há o uso, a saber, o caráter inelutavelmente seletivo da narrativa. A ideia de narração exaustiva é uma ideia performativamente impossível. A narrativa comporta necessariamente uma dimensão seletiva. Alcançamos, aqui, a relação estreita entre memória declarativa, narratividade, testemunho, representação figuração do passado histórico (RICOEUR, 2012: 455).

Sabemos que tanto a memória quanto a história (enquanto campo do vivido) se constrói no presente de vivência e experiência. Quando, portanto, no presente se trabalha pelo esquecimento, pelo apagamento, trabalha-se pela manipulação direta da memória coletiva cuja reflexividade será visível na memória histórica e na historiografia disputada. Como nos lembra Ricoeur (*idem*) “[...] as estratégias do esquecimento enxertam-se diretamente nesse trabalho de configuração: pode-se sempre narrar de outro modo, suprimindo, deslocando as ênfases, refigurando

diferentemente os protagonistas da ação assim como os contornos dela”. Portanto, a narrativa enredada pode se tornar uma “armadilha” quando a composição da intriga é direcionada em um caminho distinto que pode se dar tanto pela imposição como pela sedução.

Está em ação aqui uma forma ardilosa de esquecimento, resultante do desapossamento dos atores sociais de seu poder originário de narrarem a si mesmos. Mas esse desapossamento não existe sem uma cumplicidade secreta, que faz do esquecimento um comportamento semipassivo e semi-ativo, como se vê no esquecimento de fuga, expressão da má-fé, e sua estratégia de evitação motivada por uma obscura vontade de não se informar, de não investigar o mal cometido pelo meio que cerca o cidadão, em suma por um querer-não-saber (RICOEUR, *ibidem*).

Percebemos aqui que o testemunho pode tanto servir a memória, quanto ao esquecimento e é nesse sentido que procuramos interpretar as narrativas da Rede Globo de Televisão concernentes ao movimento das *Diretas Já* na década de 1980.

4 A cobertura da Rede Globo e a tentativa de esquecimento

Em um Brasil mergulhado em um governo ditatorial por duas mais de duas décadas, inúmeros fatores e variáveis intermitentes confluíram para o deflagrar de um movimento em prol da redemocratização do país. Diferentemente de outros países da América Latina, no Brasil o fim do regime civil-militar não se deu através de um levante popular, mas de negociações entre os que ocupavam os cargos no aparelho do poder.

A crise econômica mundial deflagrada ainda na década de 1970 com a crise do petróleo, terminou por suprimir o milagre econômico da era Médici no Brasil e aprofundou o abismo social, refletindo diretamente no comando do país. Nesse período os militares se dividiam em alas opositoras e a partir de pressões populares foram obrigados a aderir a um processo progressivo de redemocratização. A ideologia anticomunista que se fizera presente nas propagandas do Instituto de Pesquisas Sociais-IPES, grande articulador do golpe de 1964, se afasta para dar lugar às reivindicações de um país livre e que deseja novamente um crescimento econômico. No entanto, as negociações que visavam a democratização foram benéficas aos militares e seus apoiadores. No caso da Lei da Anistia de 1979 temos uma lei que trabalha em prol do esquecimento. Como afirma Ricoeur (2012) essa correspondência

acontece, sobretudo, quando formas institucionais de esquecimento se estabelecem, a exemplo da anistia que trabalha em linha tênue com a amnésia.

Mas a anistia, enquanto esquecimento institucional, toca nas próprias raízes do político e, através deste, na relação mais profunda e mais dissimulada com um passado declarado proibido. A proximidade mais que fonética, e até mesmo semântica, entre anistia e amnésia aponta para a existência de um pacto secreto com a denegação de memória que, como veremos mais adiante, na verdade a afasta do perdão após ter proposto sua simulação (RICOEUR, 2012:460).

Vale pensar que essas negociações extrapolaram a anistia, visto que visou ainda conservar os benefícios e o *status quo* da maioria dos políticos que atuavam no regime civil-ditatorial e que no processo democrático, continuaram atuando como se nada tivesse acontecido no país. Nesse sentido é que as negociações no Congresso primaram pela manutenção do controle político e pela contenção das manifestações populares que eclodiram em 1984.

Todavia, mesmo com a restrição do acesso de novos personagens na cena política brasileira no início da década de 1980, nem mesmo a repressão das manifestações populares viria a se interpor a abertura política e ao renascimento dos movimentos sociais que retornam com grande força e que irão se posicionar no cenário nacional como atores de transformação em tempos de redemocratização. Nesse sentido é que um olhar para esse presente do passado, nos permite reconhecer que a redemocratização se deu ao mesmo tempo em que a sociedade civil se reconstituiu como tal e com toda força.

Como afirmam Teixeira e Chaves (2004) a redemocratização e o movimento das *Diretas Já* situaram em seu contorno atores de um regime que se transmutava, mas objetivava permanecer no poder, como também cidadãos que novamente ganhavam as ruas lutando pelo direito ao voto e a voz no cenário nacional. A sociedade se reestruturou enquanto organismo vivo de reivindicações e luta. Motivada pela Proposta de Emenda Constitucional Dante de Oliveira, partidos políticos organizados e que desejam permanecer na nova ordem, organizações sindicais, artistas, jogadores de futebol, cidadãos comuns formaram uma voz uníssona em torno da proclamação das eleições diretas.

O movimento das *Diretas Já* passou para os anais da história como o momento em que o povo brasileiro se uniu em prol da liberdade e com o desejo de mudança, tendo em vista, principalmente, a grande crise econômica em que o país estava mergulhado. Os espaços públicos foram ocupados pelo povo enquanto sujeito político coletivo que exigia ação e tornava-se consciente da necessidade de luta.

As grandes concentrações de pessoas em comícios nas grandes cidades brasileiras tornaram-se comuns e que pautadas pelo movimento ganhavam força a cada dia.

Eram manifestações de força do desejo do povo cuja consciência política estava aflorada novamente. Para Sader as “[...] movimentações que antes podiam ocorrer de modo quase silencioso [...] passam a ser valorizadas enquanto sinais de resistência, vinculadas a outras num conjunto que lhes dá a dignidade de um acontecimento histórico (SADER, 1988: 12).

Foi nesse contexto de grande efervescência popular no movimento das *Diretas Já* que o comício da Praça da Sé em São Paulo foi realizado no dia do aniversário da cidade, 25 de janeiro de 1984. Alguns dias antes, outro ato político realizado em Curitiba (PR) com a mesma finalidade, foi completamente ignorado pela emissora. Nessa época já aconteciam atos pelas diretas em várias cidades brasileira.

Segundo a própria Globo¹⁰ após o comício de Curitiba a emissora passou a cobrir os atos convocados pelo movimento pelas *Diretas Já*. No dia 25 de janeiro o *Jornal Nacional*¹¹ cujo âncora era o jornalista Marcos Hummel anunciou o evento das *Diretas Já*, tão somente como um dos 500 eventos que se realizaram no dia em que São Paulo comemorava seus 430 anos.

A matéria sobre o aniversário da cidade começa com o jornalista Ernesto Paglia falando do aniversário da cidade em *off* em cima de imagens da cidade. Confira a transcrição do áudio da matéria que teve um pouco menos de 3 minutos de duração.

Marcus Hummel (âncora): “Um dia de festa em São Paulo. A cidade comemorou seus 430 anos com mais de 500 solenidades. A maior foi um comício na Praça da Sé”.

Ernesto Paglia (jornalista): “São Paulo completou 430 anos, 9 milhões de brasileiros vindos de todo o país. Cidade de trabalho, São Paulo fez feriado hoje para comemorar o aniversário que é também o aniversário de seu templo mais importante, a Catedral da Sé. De manhã, na missa o Cardeal Arcebispo Dom Evaristo Arns lembrou o importante papel da Catedral da Sé nesses 30 anos em que ela vive no coração da cidade.

Dom Evaristo Arns (arcebispo): “a Igreja se promoveu como povo que quer manifestar-se como povo. Eu acho que isso é fundamental para uma Igreja mãe que é tratada com tanto carinho”.

¹⁰ <http://memoriaglobo.globo.com/erros/diretas-ja.htm>

¹¹ Principal telejornal da Rede Globo de Televisão, está no ar há mais de 50 anos, sendo ainda hoje o jornal televisivo mais assistido do país. É importante salientar ainda, que a televisão é ainda hoje, a principal fonte de informação da população brasileira conforme pesquisas do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística-IBGE 2014 (<http://www.brasil.gov.br/governo/2014/12/televisao-ainda-e-o-meio-de-comunicacao-predominante-entre-os-brasileiros>) e IBGE 2016 (<https://g1.globo.com/economia/midia-e-marketing/noticia/tv-e-o-meio-preferido-por-63-dos-brasileiros-para-se-informar-e-internet-por-26-diz-pesquisa.ghml>).

Ernesto Paglia (jornalista): e junto com a cidade aniversariou também a Universidade de São Paulo. A USP completou 50 anos de existência. A Ministra da Educação, Esther Figueiredo Ferraz foi a USP hoje. Ela falou da importância da universidade com suas 33 faculdades e seus 45 mil alunos e assistiu a uma inesperada manifestação de estudantes e funcionários. Eles tomaram o anfiteatro com faixas e cartazes e pediram verbas para a educação e eleições diretas para reitor e para presidente da república.

Mais tarde milhares de pessoas vieram ao centro de São Paulo se reunir em um comício que pedia eleições diretas para presidente. Não foi apenas uma manifestação política. Na abertura música. Um frevo do cantor Moraes Moreira. A praça da Sé e todas as ruas vizinhas estão lotadas. No palanque mais de 400 pessoas, deputados, prefeitos e muitos artistas. Cristiane Torloni, Regina Duarte, Irene Ravache, Chico Buarque, Milton Gonçalves, Esther Goes, Bruna Lombardi, Alceu Valença, Fernanda Montenegro, Gilberto Gil. A chuva não afasta o povo. Os oradores se sucedem no palanque e ninguém arreda o pé. O radialista Osmar Santos apresenta os oradores. O governador de São Paulo, Franco Montoro fez o discurso de encerramento.

Considerando com Ricoeur (2012) que a narrativa carrega em si uma dimensão seletiva e que a relação desta com a memória declarativa é patente e atrelada ao testemunho, interpretando os caminhos e as escolhas da narrativa da emissora Globo quando da matéria que cobriu o comício de 25 de janeiro de 1984, percebemos que alguns pontos são carregados de potência para o esquecimento, muito mais do que para a memória do acontecimento.

Em primeiro lugar toda a matéria gira em torno do aniversário da cidade e não do acontecimento popular de proporções gigantescas para um período ditatorial, como o que ainda se vivia no Brasil então. Em segundo lugar, a chamada do âncora, Marcos Hummel reduz o evento e dilui a importância do evento em meio a mais 500 solenidades que aconteceram na cidade no mesmo dia. Em terceiro lugar, outros pontos são chamados para tirar a atenção da importância política e popular daquele evento. A cobertura do aniversário da Catedral da Sé, quando no entanto, a voz do Cardeal lembra que o povo deseja manifestar-se. O aniversário da USP cuja cobertura tem o foco na Ministra da Educação, entretanto, um evento dentro do evento, traz o foco novamente para o momento político estudantes e funcionários se manifestam pelas eleições diretas também. E, por último, a tentativa do repórter que cobria o evento, Ernesto Paglia, de minimizar a importância do evento, quando afirma não se tratar somente de uma manifestação política.

O testemunho do jornalista acoplado ao testemunho da emissora objetiva dar outra conotação ao ato político que deflagrou um movimento de grandes proporções e que a Globo foi obrigada a cobrir nos vários cantos do país.

Hoje em sua página Memória Globo (<http://memoriaglobo.globo.com/erros/diretas-ja.htm>) existe uma seção sobre a cobertura das *Diretas Já* onde localizamos uma pequena nota com o reconhecimento do erro, mas com a afirmação de que não foi proposital. O *erramos*¹² quase não é perceptível:

A origem da confusão foi a chamada da matéria, lida pelo apresentador Marcos Hummel, que se referia ao comício da Sé como um dos eventos comemorativos do aniversário da cidade. O locutor leu a chamada: “Festa em São Paulo. A cidade comemorou seus 430 anos com mais de 500 solenidades. A maior foi um comício na Praça da Sé. De fato, havia a relação entre a manifestação e o aniversário da cidade. Os organizadores haviam marcado o evento para o dia 25 de janeiro justamente para facilitar a participação popular. E, se a chamada da matéria parecia não levar em consideração a dimensão política do comício, em seguida, a reportagem de Ernesto Paglia relatou com todas as letras o seu objetivo: pedir eleições diretas para presidente da República (MEMÓRIA GLOBO, *Diretas Já*).

Novamente a Globo se utiliza da figura do testemunho auto-referencial para estabelecer e reforçar os laços de credibilidade junto a seu público. Dessa vez o interesse não é o silenciamento do movimento, mas afirmar o contrário, que nunca tentou silenciar o movimento das *Diretas Já*, o testemunho aqui (da matéria do Ernesto Paglia) conflita com o testemunho do Marcos Hummel, com o objetivo de reconhecer um erro, porém não intencional e pequeno.

Todavia, como vimos as escolhas para a matéria levam a uma interpretação que desvela as tentativas de silenciamento a partir dos testemunhos e das coberturas dos demais eventos do aniversário da cidade. A matéria sobre o aniversário poderia ter coberto todos os 500 eventos, mas pelos critérios de noticiabilidade, o comício da Praça da Sé merecia um grande destaque ou uma matéria jornalística exclusiva. A negação do evento acontece dentro da própria cobertura, como visto, quando o repórter nega tratar-se de um movimento político.

5 Conclusões

Em 21 abril de 2015, no segundo capítulo da série de comemorações dos 50 anos de jornalismo da Rede Globo, William Bonner, atual âncora do Jornal Nacional, lembrou

¹² No Brasil denominamos de *ERRAMOS* os textos jornalísticos em que os veículos de comunicação reconhecem publicamente os erros cometidos em reportagens, notícias publicadas, etc. Quando fruto de ação judicial o texto passa ser de reparação por algum dano causado à imagem e reputação de alguém/alguma instituição; nesse caso, o prejudicado terá um direito de resposta no mesmo espaço jornalístico e com o mesmo tempo que a matéria que o difamou.

a reportagem de 25 de janeiro de 1984 e reconheceu o erro na abordagem adotada pela emissora.

Essa reportagem provocou muita polêmica ao longo de muitos anos porque, embora ela falasse do comício das Diretas, o texto que introduzia a reportagem, lido pelo apresentador na época, não falava em comício das Diretas[...] Isso foi visto por muitos anos como uma tentativa da Globo de esconder as Diretas e, obviamente, depois de muitos anos também, foi reconhecido como erro (WILLIAM BONNER, *Jornal Nacional*, 21 abril de 2015).

Memória e esquecimento andam lado a lado e são alvo de disputas de poder no seio das sociedades. Como nos diz Le Goff (2003: 470) a “[...] memória, na qual cresce a história, que por sua vez a alimenta, procura salvar o passado para servir ao presente e ao futuro. Devemos pois, trabalhar de forma que a memória coletiva sirva para a libertação e não para a servidão dos homens”. Todavia, quando um meio de comunicação de grande audiência, reputação e “referência” no meio social comete equívocos ou atos intencionais que procuram mudar os rumos dos acontecimentos, procurando através do próprio testemunho em que dizem: acreditem em mim, o que está ocorrendo é isto e não o que vocês estão vendo!_ os riscos de rasgos no tecido histórico são bem maiores. Talvez por isso, o capítulo da ditadura civil-militar no Brasil não esteja resolvido, visto que as forças da extrema direita desejam realizar um revisionismo manipulatório da memória e da historiografia.

A falta de memória, como nos diz Ricoeur (2012) pode ser classificada como uma forma de esquecimento passiva uma vez que equivale a falta de trabalho da memória coletiva. Sempre que a mídia enquanto lugar de memória_ citando Nora (2008) quando este ao final dos volumes da coleção *Lugares de Memória*, abre o conceito para o encontro entre o passado e o presente a partir do sistema de signos_ esvai-se da sua função e intencionalidade contributiva da memória coletiva e histórica e atua em outra direção, dentro das tensões sociais e políticas das quais participa, a memória social fica ameaçada e com ela a história, e ambas caminham para o esquecimento.

Mas, enquanto estratégia de evitação, de esquiva, de fuga, trata-se de uma forma ambígua, ativa tanto quanto passiva, de esquecimento. Enquanto ativo, esse esquecimento acarreta o mesmo tipo de responsabilidade que é imputada aos atos de negligência, de omissão, de imprudência, de imprevidência, em todas as situações do não-agir, nas quais, posteriormente, uma consciência esclarecida e honesta reconhece que se devia e se podia saber ou pelo menos buscar saber, que se devia e se podia intervir. Reencontra-se assim, no caminho da reconquista pelos agentes sociais do domínio de sua capacidade de fazer narrativa, todos os obstáculos ligados ao dessabendo das formas de socorro que a memória de cada um pode encontrar na dos outros enquanto capazes de autorizar, de ajudar a

fazer a narrativa de modo ao mesmo tempo inteligível, aceitável e responsável. Mas a responsabilidade da cegueira recai sobre cada um (RICOUER, 2012: 456).

O exemplo aqui analisado é somente um dos casos em que tanto a Rede Globo de Televisão no Brasil, como inúmeros outros meios de comunicação incorrem na construção de narrativas distorcidas sobre acontecimentos reais. Não constituem *fake News*, mas se distanciam da realidade trabalhando mais a favor do esquecimento do que da memória ou da história. O uso do testemunho direto através da presença da emissora no local do evento é tão somente um recurso retórico para atestar a sua credibilidade frente a uma narrativa que potencialmente se distingue do fato.

Na atualidade os veículos jornalísticos do conglomerado Globo continuam se utilizando de estratégias discursivas similares. Nos eventos aqui já mencionados como o impeachment da Presidenta Dilma Rousseff em 2016, quanto no processo eleitoral de 2018 é perceptível em inúmeros momentos, estratégias de visibilidade de fatos construídos que desviam a atenção do público, para acontecimentos importantes, que ao final se tornam silenciados, todavia, essa será uma nova pesquisa.

6 Referências bibliográficas

- BURKE, Peter (2017). *Testemunha ocular: o uso de imagens como evidência histórica*. São Paulo: Editora Unesp.
- BARBOSA, Marialva (2006). O filósofo do Sentido e a Comunicação. In: *Conexão – Comunicação e Cultura*, UCS, Caxias do Sul, v. 5, n. 9, p. 139-149, jan./jun.
- FOUCAULT, Michel (1995). *A Arqueologia do saber*. Rio de Janeiro: Forense.
- FOUCAULT, Michel (2008). *Ditos & escritos II: arqueologia das Ciências e história dos sistemas de pensamento*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- FOUCAULT, Michel (2011). *A coragem de verdade*. São Paulo: Ed. Martins Fontes.
- FOUCAULT, Michel (2014). *Vigiar e punir*. Petrópolis: Vozes.
- FOUCAULT, Michel (2016). *L'ordre du discours*. Paris: Gallimard.
- HARTOG, François (2015). *Regimes de historicidade: presentismo e experiências do tempo*. Belo Horizonte: Autêntica.
- HEIDEGGER, Martin (2015). *Ser e Tempo*. Petrópolis: Vozes.

- LEAL, Bruno Souza (2014). Quando uma notícia é parte da história: as mídias informativas e a identidade narrativa. In: *E-compós*, Brasília, v.17, n.3, set./dez.
- LE GOFF, Jacques (2003). *História e Memória*. Campinas: Ed. UNICAMP.
- NIETZSCHE, Friedrich (2005). *Além do bem e do mal*. São Paulo: Companhia das Letras.
- NORA, Pierre (2008). *Les lieux de mémoire*. Montevideo: Trilce.
- RICOEUR, Paul (2012). *A memória, a história, o esquecimento*. Campinas: Ed. Unicamp.
- RICOEUR, Paul (2010). *Tempo e Narrativa*. V.1,2,3. São Paulo: Ed. WMF Martins Fontes.
- SADER, Eder (1988). *Quando novos personagens entram em cena*. Experiências e lutas de trabalhadores da grande São Paulo 1970 – 1980. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- TEIXEIRA, Carla Costa; CHAVES, Christine de Alencar (Orgs.) (2004). *Espaços e Tempos da Política*. Rio de Janeiro: Relume Dumará, Núcleo de Antropologia da Política/UFRJ.
- TODOROV, Tezvetan (2008). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- VOEGELIN, Eric (2009). *Anamnese: da teoria da História e da Política*. São Paulo: Realizações Editora.

LA SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA INFORMACIÓN: ORIGEN, OBJETIVOS Y ESTRUCTURA (1978-1982)

The Secretary of State for Information: origins, aims and structure (1978-1982)

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.05>

Recibido: 19/09/2018

Aceptado: 29/10/2018

Publicado: 15/12/2018

Juan Manuel Fernández Fernández-Cuesta

ORCID  <https://orcid.org/0000-0002-4344-3325>

jmfer5@yahoo.es Universidad Complutense de Madrid

Resumen: La transición democrática se inició con un aparato institucional en materia de comunicación propio del régimen franquista. Era urgente su reforma, pero ésta no dio sus primeros pasos hasta la creación de la Secretaría de Estado para la Información, en septiembre de 1978. De esta forma, el Gobierno de UCD creó una estructura informativa que, mediante constantes reformas, intentó responder a la relación nueva y cada vez más compleja entre el poder institucional y los medios de comunicación, desarrollando un comportamiento propio del Estado democrático.

Palabras clave: Transición española, medios de comunicación, Gobierno de UCD.

Abstract: *The Spanish Transition to Democracy began with an institutional organism on communication typical of Franco's regime. Its reform was urgent, but it did not take its first steps until the Secretary of State for Information was created, on September 1978. Therefore, an informative structure was founded by the Government of UCD that, throughout continuous reforms, attempted to react to the new and frequently complex relationship between the power and the Mass Media, carrying out an equivalent behavior of others democratic Nations*

Keywords: *Spanish Transition, Mass Media, UCD Government.*

Introducción y metodología

A lo largo de la transición democrática española, la Presidencia del Gobierno asumió, organizó y dirigió la política informativa institucional. La asunción de estas funciones se realizó progresivamente y en un corto espacio de tiempo, lo que obligó a permanentes transformaciones de las estructuras oficiales relativas a la comunicación. En las últimas décadas del franquismo la función informativa del Estado se centralizó en el Ministerio de Información y Turismo, creado en 1951 con una concepción autoritaria de las relaciones con los medios de comunicación. Tras el cambio de sistema político, la Presidencia del Gobierno recibió buena parte de las competencias del Ministerio de Información, hasta la desaparición de este departamento en julio de 1977. A partir de entonces, el Gobierno de UCD creó una estructura informativa que intentó responder a la relación nueva y cada vez más compleja entre el poder institucional y los medios de comunicación, desarrollando un comportamiento propio del Estado democrático.

En las siguientes páginas abordamos el camino seguido por las instituciones gubernamentales para transformar el viejo sistema de comunicación franquista en otro democrático, similar al de los principales países occidentales. Con este fin se creó la Secretaría de Estado para la Información en 1978, pieza fundamental en la acción de los Gobiernos de UCD y de la política comunicativa de la Casa del Rey. Nos detenemos en su estructura y funciones, explicando con mayor detalle el papel que este organismo desempeñó en la distribución de subvenciones a la prensa privada, al tiempo que procedía al cierre de la antigua prensa estatal, en un contexto general que pretendía ordenar el panorama comunicativo español y moldear en lo posible el alineamiento editorial de los medios, respetando los márgenes de la libertad de expresión.

El presente trabajo sigue un esquema básicamente cronológico y se ha nutrido de fuentes primarias de procedencia oficial, depositadas, principalmente, en el Archivo

General del Ministerio de la Presidencia y en el Archivo General de la Administración. Asimismo, se ha beneficiado de la aportación de fuentes orales, que han ayudado a completar el panorama de un proceso de cambio acelerado y muy marcado por la singularidad de sus protagonistas. Algunos de ellos han dejado testimonio escrito de su experiencia, siguiendo un relato más periodístico que rigurosamente histórico, pero que aporta versiones diversas a sucesos no suficientemente explicados.

En este sentido, son de gran valor las publicaciones de aquellos que formaron el círculo más próximo al presidente Suárez, entre otros: Josep Melià (1981), Manuel Ortíz (2006), Rafael Ansón (2016) o Fernando Ónega (2013). Por otra parte, la bibliografía académica sobre este asunto resulta más bien escasa, a pesar del interés mostrado en algunas tesis doctorales, como las de Campos Zavala (1999) o Reig (2000). Para su estudio, destacamos los trabajos de Carlos Barrera (1995 y 1997), uno de los principales especialistas en el análisis de la influencia de la prensa española en el proceso de la Transición; y también el relato compilador de Carmen Castro (2010), la investigación de Fernández y Santana (2010) desde la perspectiva de las instituciones estatales, o el panorama general que muestran Quirosa-Cheyruze (2009) y Guillamet y Salgado (2014), recogiendo también el papel de los corresponsales extranjeros, entre otros.

El contexto histórico y político ha sido descrito repetidamente. Resultan imprescindibles en este punto la biografía política de Adolfo Suárez (FUENTES, 2011), el análisis del concepto de Transición en la historia política española (JULIÁ, 2017) o el estudio de los diferentes *relatos* con que ya hoy se aborda la cuestión (MOLINERO e YSÀS, 2018). Las obras, con un marcado cariz revisionista, se suceden sin interrupción; de hecho, la Transición es el segundo gran tema de la historiografía española, sólo detrás de la Guerra Civil.

1 Antecedentes

1.1 Arias, un presidente sin Gabinete de Prensa (1974-1976)

Carlos Arias Navarro juró el cargo de presidente del Gobierno el 31 de diciembre de 1973, once días después del asesinato del almirante Carrero Blanco. Ya había participado en el Ejecutivo anterior como ministro de Gobernación tras desarrollar una

larga carrera en la Administración que le había llevado a los Gobiernos Civiles de Tenerife y León y a la Alcaldía de Madrid. Al acceder a su nueva responsabilidad, nombró titular de Información y Turismo a Pío Cabanillas, sobre el que habría de recaer la dirección de la política de comunicación. Cabanillas y sus sucesores en el cargo, León Herrera y Adolfo Martín-Gamero, asumieron la *portavocía* gubernamental, si bien tal función no se institucionalizó hasta 1978, ya con el Gobierno de UCD.

Arias también transformó la estructura de su Gabinete y suprimió el puesto de jefe de los Servicios Informativos, ocupado, hasta entonces, por el periodista Joaquín Bardavío, nombrado por Carrero en abril de 1970. En ocasiones, Arias recurrió a la colaboración de su antiguo amigo, el periodista Rufo Gamazo Rico, entonces destinado en la Secretaría General del Movimiento, al que empleó como asesor. Arias no consideró necesario mantener una estructura informativa adscrita a su Presidencia, aunque no rehuyó el contacto directo con los periodistas en TVE u otros medios de gran difusión. Para este cometido, a veces solicitó asesoramiento a alguno de sus allegados políticos¹.

No obstante, de manera oficial, la relación informativa de la Presidencia del Gobierno con los medios de comunicación se mantuvo a través del Ministerio de Información. Su responsable, Pío Cabanillas, celebró su primera rueda de prensa como portavoz del Gobierno tras el Consejo de Ministros del 11 de enero de 1974. Poco después, Cabanillas desdobló la antigua dirección general de Prensa, creada por Fraga en 1962, en la dirección de Coordinación Informativa y la dirección de Régimen Jurídico de la Prensa. La primera se ocupaba de la relación con los periodistas y la segunda coordinaba las funciones administrativas. Los servicios de la dirección de Coordinación Informativa se orientaban básicamente al control interior, a la difusión de campañas institucionales y a la supervisión del trabajo de los corresponsales extranjeros acreditados en España, en colaboración con Asuntos Exteriores.

El esquema de la información institucional se amparaba en una legislación no democrática, basada en la ley de Prensa de 1966, que permitía avances liberalizadores pero mantenía las atribuciones restrictivas y sancionadoras del Estado sobre los medios que mostraran actitudes críticas². Los efectos de la llamada “ley Fraga” fueron suavizados parcialmente a partir de 1974, con el *espíritu* reformista de Arias a partir de su discurso ante las Cortes del 12 de febrero. Sin embargo, no tardó mucho en demostrarse que esa apertura era insuficiente ante las emergentes demandas democratizadoras de sectores políticos, sociales y profesionales.

¹ Antonio Valdés González-Roldán, ministro de Obras Públicas entre enero de 1974 y julio de 1976, dirigió al presidente Arias un informe sobre el empleo de la televisión, en el que recomendaba sobre el discurso televisivo: “Hay que hablar bien, pero íntimo” (...) y el mensaje ha de ser expuesto “con claridad y amenidad”. En Archivo Arias Navarro, sig. 56/10, La Robla (León).

² Ley 14/1966 de 18 de marzo, en BOE del 19.

La relación del Gobierno de Arias con los medios se fue deteriorando en los últimos meses del franquismo, cuando la represión informativa del Régimen intentaba inútilmente silenciar la crítica con cierres, sanciones y multas. En el verano de 1975, un decreto sobre Prevención del Terrorismo se volvía contra los medios que, en opinión del Gobierno, pudieran realizar críticas atentatorias contra la seguridad del Estado³.

En el primer Gobierno del rey, Arias puso al frente del Ministerio de Información al diplomático Adolfo Martín-Gamero, adscrito a la llamada línea liberal del nuevo Gabinete, y que ya contaba con alguna experiencia en el tratamiento de la prensa por su anterior etapa al frente de la Oficina de Información Diplomática (OID), dependiente de Asuntos Exteriores. La primera consecuencia de este relevo se tradujo en algunos pasos liberalizadores, con Carlos Sentís al frente de la Dirección General de Coordinación Informativa, en un intento por suavizar los efectos de la Ley de Prensa, que ya se consideraba superada tanto desde el poder como desde los ambientes profesionales⁴. A pesar de ello, el desencuentro entre los periodistas y la Presidencia del Gobierno fue haciéndose mayor. En los primeros meses de 1976, la conflictividad social y la persecución de la prensa crítica, incluida la censura a los corresponsales, no hicieron más que dejar en evidencia la política informativa del primer Gobierno postfranquista. El último incidente de esta etapa se produjo en torno al viaje del rey a Estados Unidos (2-6 de junio de 1976), cuando una simple caricatura del monarca en *Cambio 16* encendió las iras del presidente Arias, que ordenó el secuestro de la publicación, lo que pudo evitarse en el último momento gracias a la intervención directa del secretario de Estado Kissinger ante el ministro Areilza⁵.

1.2 Los primeros Servicios Informativos de Suárez (1976-1978)

Desde sus comienzos en la vida política, Adolfo Suárez, a diferencia de su antecesor, siempre permaneció muy atento al comportamiento de los medios, sirviéndose de ellos con sobrada habilidad, tal como había demostrado en su etapa al frente de RTVE, entre 1969 y 1973.

Ya en julio de 1976, la incesante actividad del nuevo Gobierno y su presencia permanente en los medios de comunicación españoles y extranjeros, plantearon la

³ Decreto-ley 10/1975 de 26 de agosto, en BOE del 27, que posibilitó el secuestro gubernativo de los semanarios *Destino*, *Posible*, *Doblón*, *Andalán* y *Cambio 16*.

⁴ Sentís llega a afirmar que, en esos momentos, el Gobierno se resistía a aplicar la vigente Ley de Prensa, pero tampoco quería aun derogarla y tener que redactar otra que la sustituyera, en SENTÍS, Carlos: *Cien años de sociedad*, Barcelona, *La Vanguardia*, 2010, p. 162.

⁵ *Cambio 16*, 235, 6-13/06/1976, p. 9. Sobre el incidente, MUÑOZ ALONSO, Alejandro: "Arias contra *Cambio 16*", en VV. AA: *Historia de la Transición. Diez años que cambiaron España, 1973-1983*, Madrid, *Diario 16*, 1983, pp. 283 y 284.

necesidad de atender el flanco informativo directamente desde los despachos del entorno presidencial. En un principio, Suárez rechazó las numerosas solicitudes de entrevistas que le llegaban procedentes de la prensa nacional, aunque accedió a almorzar, a mediados de julio de 1976, con los miembros del *Club Blanco White*, compuesto por algunos de los columnistas más leídos del momento. Pero éstos se resistieron a dar un cheque en blanco al nuevo presidente y, desconfiando del hombre que venía de las filas del Movimiento, se mostraron escépticos sobre las promesas de cambio que Suárez les presentó con gran entusiasmo y fe en el futuro democrático⁶.

A partir de entonces la relación de Suárez con los medios fue responsabilidad directa del grupo de sus colaboradores de máxima confianza, sin estructura propia y con muy escasa dotación material o personal. Se ocuparon de esta labor Aurelio Delgado, responsable de la Secretaría personal del presidente; Carmen Díez de Rivera, directora de su Gabinete, y Manuel Ortiz, subsecretario de Despacho. Delgado recordaba, muchos años después: “Realmente no había un organigrama. Suárez nos reunía e insistía en que no quería papeles. Lo suyo era la intuición. En unos pocos minutos asimilaba los temas... A primera hora de la mañana había una reunión decisiva de Suárez con Ortiz y Carmen... Después, ya fueron Otero [José Manuel Otero Novas] y Osorio [Alfonso Osorio] los que le empezaron a ordenar los temas...”⁷.

Cuando llevaba mes y medio al frente del Gobierno y aconsejado por Díez de Rivera, Suárez concedió su primera entrevista exclusiva a un medio extranjero. Fue al semanario *Paris-Match*, que le preguntó sobre sus planes de reforma, a los que Suárez se refirió con gran vaguedad y alusiones respetuosas a la etapa franquista. Los preparativos del encuentro estuvieron rodeados de una gran improvisación⁸.

En los meses siguientes la prioridad del Gobierno fue la tramitación de la ley para la Reforma Política. Se hacía necesario articular una campaña de movilización de la opinión pública a favor del texto, piedra angular del cambio político. La Presidencia reforzó sus servicios con nuevos funcionarios procedentes de Información y Turismo y el presidente puso su imagen al servicio de la reforma. Suárez dirigió dos alocuciones al país a través de TVE (10 de septiembre y 14 de diciembre) y se reunió con directores de medios, columnistas y corresponsales extranjeros. El Gobierno, por primera vez, contrató los servicios de agencias de relaciones públicas y comunicación: la francesa *Actis*⁹ y la española *Ageurop*, dirigida por Jesús Aparicio Bernal, antiguo directivo de RTVE. Entretanto, seguía haciendo uso constante de las encuestas que le proporcionaba el Instituto de Opinión Pública.

Por su parte, la Casa del Rey desarrollaba una cargada agenda de visitas al exterior con la colaboración de Asuntos Exteriores. El éxito del rey en su primer viaje internacional

⁶ ONETO, José (1985): *Anatomía de un cambio de régimen*, Barcelona, Plaza & Janés, pp. 155-159, y AGUILAR, Miguel Ángel (2018): *En silla de pista*, Barcelona, Planeta, pp. 192-199.

⁷ En declaraciones al autor, el 13 de febrero de 2013. Aurelio Delgado nació en Burgohondo (Ávila) en 1936 y falleció en Ávila el 31 de diciembre de 2017.

⁸ “*Franco m’a dit avant de mourir: ‘Il faudra que vous rétablissiez la démocratie’*”, *Paris-Match*, 22/08/1976.

⁹ La agencia trajo a España a unos 150 periodistas europeos para que informaran de la consulta. Detalles de la contratación en CONTRERAS, Emilio (2016): *Adolfo Suárez, acoso y derribo*, Madrid, La Esfera de los Libros, pp. 38-40.

como jefe del Estado, realizado a Estados Unidos, en los primeros días de junio de 1976, alentó a la realización de otros desplazamientos, con destino a Iberoamérica y Europa, cuya organización y difusión pasó a depender de la Presidencia del Gobierno¹⁰.

A pesar de tan cargada agenda informativa, Suárez hubo de esperar hasta las primeras elecciones generales, celebradas el 15 de junio de 1977, para disponer de un departamento de prensa mínimamente estructurado. Hasta entonces, la política informativa de la Presidencia del Gobierno siguió en manos del Ministerio de Información y Turismo, con Andrés Reguera como titular. Dos meses antes de la fecha electoral, el periodista Fernando Ónega, que ya había sido uno de los principales redactores de los discursos de Suárez, se incorporó al Palacio de La Moncloa. Asumió la tarea de organizar los primeros servicios de prensa gubernamentales y se mantuvo en el puesto hasta junio de 1978, aunque nunca perdió su vinculación profesional con Suárez. “Solo disponía de un teléfono con tres líneas incorporadas y dos secretarías, una de turno de mañana y otra de tarde (...) Los periodistas en La Moncloa no teníamos ni una modesta sala de prensa”, ha recordado (ÓNEGA, 2013: 146 y 207).

Al mismo tiempo, el presidente Suárez recibía los consejos de otros asesores en materia de comunicación, como Rafael Ansón y José Luis Sanchís, con larga experiencia en ese campo. Como director general de RTVE entre julio de 1976 y noviembre de 1977, Ansón dirigió la operación de imagen diseñada en apoyo de la reforma política, haciendo de TVE -entonces única- el espejo del cambio. Su relación con Suárez era tan estrecha que, todos los días, al terminar su jornada en Prado del Rey, se desplazaba a La Moncloa para colaborar con la política informativa del presidente, no llegando a distinguir sus funciones como director general de la radio-televisión pública con las de asesor presidencial¹¹. Al dejar ese puesto, Ansón siguió trabajando para Suárez hasta casi el final de su mandato, sin cargo oficial que lo vinculara al Gobierno (ANSÓN, 2016 y ORTIZ, 2006: 225-243). También Sanchís dirigía un boletín confidencial con destino exclusivo al presidente del Gobierno, titulado *Imagen del Presidente*. Era de carácter semanal y hacía recomendaciones a Suárez sobre la forma de afrontar los temas de actualidad ante la prensa y la opinión pública¹².

Suárez, aceptando la sugerencia de sus asesores, evitaba las ruedas de prensa multitudinarias, pero, ante la proximidad de las primeras elecciones, no rechazó el encuentro con corresponsales extranjeros y tampoco con algunos medios españoles, con los que quiso remarcar su perfil institucional, en un intento por situar su candidatura al frente de UCD por encima de cualquier otro líder político. En esas fechas concedió dos entrevistas de amplio formato: una, al presidente de la agencia *Europa Press*, a la que *ABC* dedicó cinco páginas,¹³ y otra, mostrándose más íntimo y personal, al suplemento dominical de *El País*¹⁴.

Tras el éxito de UCD en las elecciones de 1977, la desaparición del Ministerio de Información y Turismo¹⁵ permitió trasvasar al Ministerio de la Presidencia la estructura

¹⁰ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel: “Los viajes del Rey embajador. Las visitas al exterior de don Juan Carlos, aval de la democratización española”, *Aportes*, 94, 2017, pp.219-242.

¹¹ Declaraciones al autor, el 22 de febrero de 2012.

¹² SANCHÍS, José Luis (1996): *Cómo se gana el poder*, Madrid, Espasa, pp. 29-31.

¹³ “Objetivo de Suárez: construir un gran país bajo una monarquía democrática”, *ABC*, 12/06/1977.

¹⁴ “Los Suárez en casa”, *El País*, 5/06/1977.

¹⁵ Real Decreto 1558/1977 de 4 de julio, en BOE del 5.

comunicativa oficial, y se creó la Oficina de Servicios Informativos, en octubre de ese mismo año¹⁶. La Oficina nació con el propósito de coordinar la información que emanaba de los distintos departamentos oficiales, organizar el seguimiento de los viajes oficiales, redactar la referencia oficial de los Consejos de Ministros y acreditar a los corresponsales extranjeros. Todo ellos en unos meses en que las noticias de España ocupaban lugar preferente en la prensa internacional¹⁷. Pero en momentos de tan elevada demanda informativa, la labor de la Oficina no satisfacía a los medios, que expresaban sus quejas ante la falta de una figura con poder político suficiente como para asumir la función de portavoz autorizado del Gobierno¹⁸.

2. La Secretaría de Estado para la Información (1978-1982)

2.1 Origen, objetivos y estructura

En el otoño de 1978 se hacía urgente dotar a la Presidencia del Gobierno de una estructura informativa a la altura de las necesidades del Estado, cuando ya las Cortes democráticas se disponían a aprobar la Constitución. El Consejo de Ministros del 1 de septiembre de 1978 aprobó la nueva estructura del Gabinete presidencial, con el objeto de prestar al presidente del Gobierno “un mejor apoyo y asistencia en sus funciones”, y ese mismo día creó la Secretaría de Estado para la Información (SEI)¹⁹. Ya en el preámbulo del decreto de creación se reconocía “la importancia objetiva de los medios de comunicación en una sociedad pluralista” (...) y “la necesidad de canalizar las relaciones del Gobierno con esos medios”. Asimismo, se señalaba que el Gobierno “tiene la conciencia de su deber de facilitar el acceso a las fuentes de información sobre su propia actividad”. Siguiendo este planteamiento, el Consejo de Ministros aprobaba la creación del nuevo organismo, cuyo titular actuaría como portavoz del Gobierno. A continuación, precisaba que la nueva Secretaría de Estado se encargaría de “coordinar las relaciones del Gobierno con los medios de comunicación y de armonizar las actividades de los servicios de información, prensa y relaciones públicas de la Administración Central, tanto en el interior como en el exterior”.

¹⁶ Real Decreto 2761/1977 de 28 de octubre, en BOE del 8 de noviembre.

¹⁷ La masiva presencia en España de corresponsales y enviados especiales para las elecciones del 15-J puso a prueba la capacidad gubernamental en materia informativa. El acontecimiento requirió la acreditación oficial de 804 periodistas extranjeros. La organización del Centro de prensa corrió a cargo de la dirección general de Coordinación Informativa del Ministerio de Información y la Oficina de Información Diplomática de Asuntos Exteriores. Archivo General de la Administración (en adelante, AGA), Información y Turismo, cajas 63.459 - 63.462.

¹⁸ *Diario 16*, 1/09/1978.

¹⁹ Real Decreto 2157/1978 de 1 de septiembre, en BOE del 15.

La SEI quedaba a plena disposición del jefe del Ejecutivo, por lo que podría asumir “cuantas funciones le sean delegadas por el presidente del Gobierno”, se leía en el decreto citado. También asumía funciones de las siguientes unidades administrativas que se le transferían: los Servicios Informativos del Ministerio de la Presidencia, el gabinete de Publicidad y Relaciones Públicas, la subdirección general de Medios de Comunicación y el Instituto Nacional de Publicidad del Ministerio de Cultura. Se inauguraba así “una nueva etapa en la historia de la administración comunicativa española” (CAMPOS ZAVALA, 1999: 139).

El Consejo de Ministros nombró primer secretario de Estado para la Información al abogado Manuel Ortiz Sánchez (Sevilla, 1934)²⁰, un técnico de Información del Estado de total confianza del presidente, al que había acompañado en la Secretaría General del Movimiento desde 1974. Ortiz arribó a la sede de la Presidencia --todavía en Castellana, 3-- en julio de 1976, como integrante del reducido equipo inicial de Adolfo Suárez. Fue nombrado subsecretario de Despacho, y en abril de 1977 Suárez le envió a Barcelona como gobernador civil. Poco después, presidió el consejo de administración de la compañía aérea *Aviaco*, para volver a La Moncloa en septiembre de 1978 y poner en marcha la SEI. Manuel Ortiz contó con la colaboración del periodista Josep Melià, como director general de Relaciones Informativas, departamento de nueva creación.

Al día siguiente de su nombramiento, Ortiz se reunió con algunos periodistas acreditados en La Moncloa y reconoció que “el flujo informativo gubernamental” había sido “insuficiente”. Dijo que su primer propósito sería “acercar aquellas informaciones que el Gobierno considere oportuno transmitir”, pero descartó la transparencia absoluta porque “el Gobierno tiene derecho a reservarse determinadas informaciones en situaciones plenamente justificadas”. También se mostró favorable a la concesión de ayudas oficiales a la prensa y de liberalizar el sector de la industria papelera. Sobre la televisión, abogó por reducir su publicidad a la mitad para desviar esa inversión a la prensa privada y aumentar su presupuesto, además de “fijar un canon por aparato”. Sobre otras cuestiones, como la llegada de las televisiones privadas o el futuro de la antigua Prensa del Movimiento, reconoció que “aún no tenía un criterio formado”²¹.

Era una primera exposición que, a falta de mayor concreción, apuntaba hacia una nueva política informativa. Desde su creación, el reto principal de la SEI fue convertir la información institucional en un instrumento político al servicio del Gobierno de UCD, sometido a crecientes tensiones internas que debilitaban su fuerza ante la oposición del PSOE. Tras el nuevo triunfo del partido de Suárez en las elecciones generales del 1 de marzo de 1979²², la Secretaría de Estado centró su atención en la figura del presidente, que, en la víspera de esas elecciones, había logrado derrotar a Felipe

²⁰ Real Decreto 2178/1978 de 1 de septiembre, en BOE del 16.

²¹ “Manuel Ortiz: «Hay que desviar la inversión publicitaria de TVE a los periódicos»”, *ABC*, 21/09/1978.

²² En las primeras elecciones democráticas, celebradas el 15 de junio de 1977, la UCD consiguió 165 diputados (34,4 % de los votos) y el PSOE, 118 (29,3%). En 1979, ambos partidos mantenían en el Congreso una situación equivalente: UCD disponía de 168 diputados (34,8 % de los votos) y el PSOE, 121 (30,4 %).

González con un discurso televisivo en el que hubo de recurrir a toda su capacidad de convicción²³.

Unos meses después, un informe de la Secretaría de Estado profundizaba en la personalidad de Suárez como valor principal de la opción centrista ante el electorado, y aconsejaba dejar al margen a otras figuras relevantes del Gobierno o del partido. Suárez debía de ser la apuesta informativa porque cualquier otra aportación, lejos de ayudar, entorpecía el proyecto centrista. Los analistas de la SEI precisaban que “la política de información es uno de los instrumentos básicos con que debe contar el Gobierno para llevar adelante su política, especialmente en una situación como la española en este periodo de transición política”²⁴.

En la última parte del documento se hacía un pormenorizado análisis de la actuación pública del presidente del Gobierno y se aconsejaba que aumentase sus contactos con la sociedad a través de conferencias de prensa o entrevistas periodísticas. Se leía:

El público desea tener contacto con su máximo líder político en cuanto que es su máximo representante. Si bien es cierto que un máximo de apariciones en los medios informativos podría tener un “efecto boomerang”, y habría peligro de «desgaste de imagen». El presidente debe tener apariciones frecuentes, pero nunca periódicas, pues ello le compromete innecesariamente. En resumen, parece conveniente que el presidente utilice la TV en ocasiones importantes y no sólo en campañas electorales, aunque se reciban críticas (...) Sería también aconsejable que concediese con más frecuencia entrevistas a algún diario nacional (...) y ruedas de prensa. El presidente se maneja en esas situaciones mucho mejor de lo que él y/o algunos colaboradores temen. Las ruedas de prensa hay que plantarlas con menos dramatismo y con más naturalidad. Si las conferencias son frecuentes, el error o la falta de brillantez de una se compensará con los aciertos de otras.

Se recomendaba que el presidente aumentara sus apariciones públicas y se mostrara en contacto con la gente: “Todo el mundo desearía ver a su presidente más al alcance de la mano. (...) En actos sociales bien dosificados, forman parte de las exigencias de los gobernantes en países democráticos”.

El informe ponía de relieve alguna de las deficiencias principales que aquejaban, en los momentos iniciales de la Transición, tanto a la clase política como a la profesión periodística que se ocupaba de ella: no había suficiente tradición democrática y la relación entre ambos estamentos lo acusaba. “(...) Muchos políticos todavía no se han

²³ Se emitió el 27 de febrero, cerrando las intervenciones de los demás dirigentes políticos. Con una audiencia estimada superior a los 15 millones de espectadores, Suárez apeló al miedo ante una posible victoria de “los partidos marxistas”, lo que abriría “el camino hacia la sociedad colectivista”, dijo.

²⁴ “Nota sobre política de información”, documento de 15 páginas, elaborado por la SEI, dividido en tres partes, fechadas, la primera, el 25 de octubre, y las dos siguientes el 12 de noviembre de 1979, en Archivo del Ministerio de la Presidencia del Gobierno. Fondo Suárez (en adelante, AMPG), leg. 1.905/exp. 51. (Téngase en cuenta que el citado archivo ha sido trasladado al AGA en 2016 y sometido a nueva catalogación).

acostumbrado a los usos democráticos –se leía- y ciertos sectores de los medios informativos tampoco se comportan profesionalmente como sus colegas de otros países occidentales”²⁵. Para los periodistas empezaba a quedar atrás una larga etapa de “cautividad” bajo un poder institucional que no admitía la crítica y recurría a la sanción y la censura. Pero ahora todo empezaba a cambiar en un panorama de gran incertidumbre, porque “(...) Nada estaba escrito de antemano. La suerte no estaba echada. Todo debió de ganarse paso a paso superando los obstáculos que se interponían” (AGUILAR, 2018: 149).

En los meses siguientes, la SEI empezó a desarrollar su estructura orgánica y detalló sus funciones:

La Secretaría de Estado para la Información es el órgano de coordinación de las relaciones del Gobierno con los medios de comunicación; armoniza las actividades de los servicios de información, prensa y relaciones públicas de la Administración Central; facilita información sobre la actividad del Gobierno; ejerce las competencias que tiene atribuidas en materia de comunicación social y su titular actúa como portavoz del Gobierno ²⁶.

En ese mismo decreto se configuraba la nueva dirección general de Relaciones Informativas, que aparecía como la pieza básica del engranaje comunicativo de la Administración, pues se le encomendaba “facilitar información sobre las actividades del Gobierno y de la Administración Central y servir de cauce habitual, a efectos informativos. entre la Administración y los medios de comunicación social”. Además, sería la encargada de establecer la conexión institucional entre los distintos departamentos ministeriales, los Gobiernos Civiles y los organismos autónomos del Estado.

La dirección general de Relaciones Informativas estaba formada por las siguientes unidades: la subdirección general de Estudios y Difusión, la subdirección general de Cooperación Informativa y el Servicio de Análisis. A las órdenes de su director general, que cumplía la función de segundo portavoz del Gobierno, operaban unos Servicios Informativos desempeñados por un equipo de redacción compuesto por los profesionales llegados de otros estamentos oficiales, principalmente de los desaparecidos ministerios de Información y Turismo y de Cultura. Previamente, los funcionarios del Cuerpo Técnico de Información y Turismo del Estado -creado en 1960, pero no regulado hasta 1971- habían pasado a la Presidencia del Gobierno, manteniendo sus funciones en materia de información, opinión pública, publicidad, relaciones públicas, cultura y turismo²⁷.

²⁵ *Ídem*.

²⁶ Artículo primero del Real Decreto 565/1979 de 16 de marzo, en BOE del 26.

²⁷ Real Decreto 564/1979 del 16 de marzo, en BOE del 26.

Las atribuciones de la SEI fueron aumentando en los meses siguientes pero su estructura parecía siempre inacabada. Entre 1978 y 1979, el Ministerio de la Presidencia le fue asignando las disposiciones vigentes relativas a prensa periódica, agencias informativas, profesionales del periodismo, actividades publicitarias y de relaciones públicas...; y además, se crearon las oficinas de Prensa y Comunicación Social en todas las capitales de provincia y en las ciudades de Ceuta y Melilla²⁸.

Los Servicios Informativos de la Presidencia se convirtieron en la columna vertebral de la dirección de Relaciones Informativas y, por tanto, también de la SEI. Según un informe interno de diciembre de 1980, estos servicios tenían “tres responsabilidades básicas”. A saber:

- a) Informar de las actividades del Presidente del Gobierno, Vicepresidentes, miembros del Gobierno y medios gubernamentales hacia los medios informativos;
- b) Informar del contenido de los medios de comunicación para el Presidente, los Vicepresidentes y los miembros del Gobierno.
- c) Prestar la cobertura informativa de las actividades del Presidente y del Gobierno²⁹.

En ese mismo documento se precisa la dotación personal de la Redacción de los Servicios Informativos de la Presidencia del Gobierno, formada, a finales de 1980, por 148 personas, repartidas en cuatro turnos, y con una plantilla encabezada por un director, un subdirector y dos redactores-jefes. El número de periodistas era de 59; el resto estaba compuesto por ayudantes de redacción, traductores, técnicos de teletipos y personal de reprografía, motoristas y administrativos.

En resumen, las actividades principales de la dirección general de Relaciones Informativas eran las siguientes:

- Elaboración de resúmenes de prensa nacional con destino a la Casa del Rey, el presidente del Gobierno, los vicepresidentes, miembros del Gobierno y altos cargos de la Administración.
- Traducción y elaboración de un boletín diario de los temas relacionados con España y publicados en la prensa internacional.
- Elaboración de boletines informativos con contenidos de las emisoras de radio y de las agencias informativas nacionales y una selección de las extranjeras.
- Resúmenes de prensa regional.

²⁸ Real Decreto 3411/1978, de 15 de diciembre, en BOE del 22 de febrero de 1979.

²⁹ Documento de 5 páginas, elaborado por la dirección general de Relaciones Informativas, del 22/12/1980, en el Archivo personal de Fernando Segú, funcionario de esa Dirección General entre 1978 y 1981, facilitado al autor.

- Informes sobre cuestiones de actualidad.
- Confección y redacción de las Referencias oficiales del Consejo de Ministros.
- Elaboración de comunicados oficiales del Gobierno.
- Atención a las cuestiones formuladas por los medios informativos en relación a la actividad del Gobierno.
- Elaboración y transmisión de un boletín diario de actualidad política nacional destinado a los consejeros de Información de las Embajadas españolas.

En cuanto a la información institucional emitida en el exterior, las Consejerías y Agregadurías de prensa de las representaciones diplomáticas de España quedaban adscritas a la Secretaría de Estado para la Información. No obstante, sus titulares serían nombrados por el ministro de Asuntos Exteriores a propuesta del secretario de Estado para la Información³⁰. En 1978, las Consejerías de Información eran once: París, Londres, Roma, Lisboa, La Haya, Bruselas, Bruselas-CEE, Bonn, Rabat, México y Washington. Además, las embajadas en Gran Bretaña, Francia y la República Federal Alemana disponían de un agregado de prensa. El número total de consejerías no se incrementó hasta avanzada la década de los ochenta, a pesar de las reiteradas peticiones para abrir otras nuevas en Nueva York o Moscú, principalmente.

Desde mayo de 1979, Josep Melià había sustituido en el puesto de secretario de Estado para la Información a Manuel Ortiz, nuevo embajador de España en Cuba. Su nombramiento³¹ no sorprendió pues, desde mayo de 1978, venía actuando como portavoz tras la sesión del Consejo de Ministros. La relación de Melià con Adolfo Suárez no venía, como en otros casos, de los círculos próximos al Movimiento, aunque en 1974 el periodista había sido elegido procurador en Cortes por Baleares. Ambos se habían conocido con motivo del amplio reportaje que la revista *Primera plana*, editada en Barcelona y dirigida por Melià, dedicó al presidente Suárez, en febrero de 1977. Desde entonces, nunca decayó su amistad ni su colaboración profesional³² como demuestra que Melià redactara el primer borrador del discurso de dimisión de Adolfo Suárez, leído ante las cámaras de TVE la tarde del 29 de enero de 1981³³.

Hasta alcanzar con Melià este nivel de concreción orgánica, en la SEI se estudió la experiencia de otros países. Tres periodistas destinados en la Presidencia del Gobierno viajaron durante 15 días por varias capitales europeas a fin de recabar información sobre la organización de sus órganos oficiales de comunicación. Principalmente, querían conocer cuestiones relativas a la planificación de las comparecencias presidenciales ante la prensa, la coordinación con los ministerios y otros departamentos oficiales y la relación con las consejerías de Información de las embajadas. El ejemplo alemán parece que fue el que les resultó más conveniente debido a su estructura federal, más próxima al naciente Estado español de las

³⁰ Artículo quinto del Real Decreto 565/1979 de 16 de marzo, en BOE del 26. Esta doble dependencia se mantiene en la actualidad y, en múltiples ocasiones, ha sido motivo de controversias.

³¹ Real Decreto 1151/1979 del 18 de mayo, en BOE del 19.

³² Josep Melià Pericás (1939-2000) dejó su puesto en Moncloa en 1980 y fue nombrado delegado del Gobierno en Barcelona. No obstante, su presencia junto a Suárez siguió siendo casi permanente.

³³ Detalles sobre la elaboración del texto, que contó con las aportaciones del ministro Rafael Arias-Salgado y del jefe del Gabinete, Alberto Aza, y fue leído previamente por Sabino Fernández-Campo, jefe de la Casa del Rey, en MELIÀ, Josep (1981): *Así cayo Adolfo Suárez*, Barcelona, Planeta, pp. 94-96.

autonomías. Para completar sus conversaciones, el portavoz del Gobierno germano, Klaus Bölling, visitó Madrid entre el 8 y el 11 de noviembre de 1979.

En paralelo a estas gestiones, se pidieron informes orientativos a los consejeros de información destinados en países de nuestro entorno. Se requería de ellos no solo documentación sobre la organización de los respectivos servicios oficiales de información sino también del funcionamiento puntual de las relaciones entre los medios y el poder. Así, los consejeros remitieron a Madrid numerosos informes sobre las ruedas de prensa del presidente y de otros portavoces oficiales³⁴ y sobre el tratamiento informativo de temas especialmente complejos. Por ejemplo, se les solicitó documentación sobre las informaciones relacionadas con el terrorismo³⁵, el Ejército, la estructura del Estado... o acerca de cuestiones del ámbito periodístico, como el secreto profesional, la cláusula de conciencia, la sindicación de los periodistas, las ayudas estatales a los medios, etc.³⁶.

La relación de la SEI con las Consejerías de Información de las embajadas españolas fue permanente. Con frecuencia, los consejeros eran convocados a Madrid, individual o colectivamente, para conocer sus propuestas y sus problemas de funcionamiento, casi siempre relacionados con sus necesidades presupuestarias. También para hacerles llegar instrucciones en torno al tratamiento de temas destacados. Por ejemplo, en octubre de 1979, Moncloa los reunió a fin de coordinar su trabajo e informarles directamente de la marcha del proceso negociador con la CEE, iniciado el anterior mes de febrero. La convocatoria se cursó por iniciativa del secretario de Estado para la Información, Josep Melià, y se dirigió a los embajadores respectivos a fin de respetar la dependencia jerárquica de los consejeros. En el último día de su reunión, los participantes celebraron una sesión monográfica con el ministro de Relaciones con la CE, Leopoldo Calvo-Sotelo, en el Palacio de la Trinidad. Los diez consejeros de información llegados a Madrid acordaron por unanimidad “una potenciación y reforzamiento de la acción informativa del Estado español en el exterior”, cumpliendo tres objetivos fundamentales, que expresaron en sus conclusiones:

- Completar y apoyar en el plano informativo la política exterior del Gobierno.
- Acentuar la presencia de España en su dimensión política, económica, social, etc. en los medios informativos extranjeros.
- Trasladar a la opinión pública internacional el conocimiento de la realidad española y las decisiones y actividades del Gobierno³⁷.

³⁴ Dossier de 49 páginas, elaborado por la SEI con el conjunto de los informes recibidos por los consejeros de Washington y otras ocho capitales europeas, titulado genéricamente “Conferencias de prensa”, en AMPG, leg. 1615/exp. 130.

³⁵ AMPG, leg 1617/exp. 188, con informes procedentes de las consejerías de París, Roma y Bonn.

³⁶ AMPG, leg. 1615/exp. 85, 88, 94, 95, 99, entre otros.

³⁷ Resumen de las intervenciones y Acta de sus conclusiones, fechada el 20 de octubre de 1979, en AMPG, leg. 1656/exp. 1900.

2.2 Ayudas a la prensa privada y cierre de la prensa estatal

Durante el franquismo fueron permanentes las ayudas económicas del Estado a los medios de comunicación, entendidos éstos como mera correa de transmisión ideológica. Los primeros Gobiernos de la Transición se encontraron con una prensa dependiente de estas contribuciones oficiales, en un panorama generalmente deficitario y necesitado de la modernización de sus estructuras y de la consiguiente renovación tecnológica. El primer Gobierno democrático de Adolfo Suárez se amparó en la Ley General Presupuestaria para posibilitar su política continuada de subvenciones al sector de la prensa³⁸. La aprobación de la medida no causó la más mínima controversia en los medios, tanto públicos como privados, deseosos de recibir dinero procedente del Estado.

Con la llegada de la democracia, por tanto, las subvenciones no sólo no desaparecieron, sino que se incrementaron, pues el Estado consideró su deber ayudar económicamente a la prensa privada. La actuación estatal se basaba en dos principios: por un lado, la creencia en su papel como necesario interlocutor social y, por otro, la intención no manifestada de ganarse el apoyo de los medios para el cumplimiento de su plan reformista, dentro del respeto al derecho a la crítica³⁹.

En 1980, el reparto de las ayudas oficiales fue motivo de polémica entre algunos de los beneficiados. *El País*, por ejemplo, entró en una disputa con Luis María Anson, presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa, además de presidente de la agencia EFE, al que reprochaba que “manipulaba los hechos y las cifras” sobre las subvenciones, al tiempo que no sometía al control parlamentario, como ordenaba la Constitución, las ayudas oficiales que anualmente recibía su agencia, cifradas, según el periódico, en 1.100 millones de pesetas⁴⁰.

Las subvenciones se recogían en los Presupuestos Generales del Estado (Sección Once, Presidencia del Gobierno) y se basaban en dos apartados: subvención por difusión (2 pesetas por ejemplar vendido, siguiendo las certificaciones de la Oficina de Justificación de la Difusión) y subvención por la compra de papel nacional. En total, en

³⁸ Ley 11/1977 del 4 de enero, en BOE del 8 (derogada el 19 de octubre de 1988).

³⁹ Diversos autores han subrayado el apoyo de un sector mayoritario de la prensa a las reformas democráticas del presidente Suárez, lo que favoreció la superación del franquismo y el posterior consenso parlamentario. Entre otros, BARRERA, Carlos (1995): “Factores de cambio en el periodismo de la Transición”, en Javier Tusell y Álvaro Soto: *Historia de la Transición y consolidación democrática en España (1975-1986)*, vol. II, Madrid, UNED/UAM, pp. 449 y 451; o GALLEGÓ, Ferran (2008): *El mito de la transición. La crisis del franquismo y los orígenes de la democracia (1973-1977)*, Barcelona, Crítica, p. 293. Gregorio Morán ha llegado a decir que “Prensa y poder marcharon juntos durante la transición, sustentándose uno a otro (...), la sintonía de las líneas editoriales con el sistema es casi absoluta”, en MORÁN, Gregorio (1991): *El precio de la transición*, Barcelona, Planeta, p. 91.

⁴⁰ Editorial “¡Ojo, que cobramos del Gobierno!”, *El País*, 5/03/1980.

1979, la cuantía de las ayudas ascendió, por ambos conceptos, a 1.669 millones de pesetas (769 millones correspondieron al primer apartado y otros 900 al segundo)⁴¹. Ese año, los diarios que se beneficiaron de las subvenciones por la compra de papel fueron 110. El que más dinero recibió fue *La Vanguardia*, con una cantidad ligeramente superior a los 61 millones de pesetas, y el que menos, *Avui*, con 11.435.000 pesetas. A partir de 1980, correspondió directamente a la SEI el reparto de las ayudas oficiales, por delegación expresa del ministro de la Presidencia, José Pedro Pérez-Llorca⁴².

Los Gobiernos centristas no interrumpieron el constante goteo de ayudas a la prensa, tanto con Suárez como con su sucesor, Leopoldo Calvo-Sotelo. A lo largo de 1981, diversas órdenes ministeriales intentaron clarificar el sistema de subvenciones, cuya cuantía siguió aumentando⁴³. En junio de ese año, el Consejo de Ministros aprobó la concesión de un crédito extraordinario por un importe de 499.707.668 ptas. para subvenciones por la adquisición de papel-prensa de producción nacional, consumido durante el segundo trimestre de 1979⁴⁴.

En 1981, el periódico español que se benefició de más subvenciones públicas volvió a ser *La Vanguardia*⁴⁵, que recibió un total de 62.300.000 pesetas. Por la cantidad concedida, le siguieron *El País* (con 55.300.000) y *ABC* (54.800.000). Al año siguiente, las ayudas oficiales se concedieron para la renovación tecnológica y fue *ABC* el más beneficiado, con 79.992.000 de pesetas. Tras esta cabecera, las que recibieron más dinero oficial fueron *El Periódico de Catalunya* (62.914.189) y *La Vanguardia* (57.133.165)⁴⁶.

Las ayudas públicas también alcanzaban con periodicidad anual al colectivo profesional de los periodistas. Cuando en una ocasión parecían retrasarse, el presidente de la Federación de Asociación de la Prensa, Luis María Anson, le recordó por carta al Secretario de Estado, entonces Ignacio Aguirre, que “esta subvención se ha dado siempre, incluso en la época de la República”. Pocos días después, la presión hacía efecto y la Federación de periodistas recibía algo más de 19 millones de pesetas⁴⁷.

⁴¹ El importe del primero, con un monto principal de 442.616.346 millones, en Ley 65/1978 de 26 de diciembre, en BOE del 3 de enero de 1979. El segundo en la Ley 10/1979 de 2 de octubre, en BOE del 6.

⁴² “La Secretaría para la Información decidirá las ayudas a la prensa”, *El País*, 7/03/1980.

⁴³ AGA, Presidencia, caja 19, Top 53/81.

⁴⁴ Ley 25/1981 de 24 de junio, en BOE del 16 de julio.

⁴⁵ Hasta entonces había sido el periódico más vendido, superando los 200.000 ejemplares diarios, pero, precisamente, en 1981 perdió su hegemonía en beneficio de *El País* que, ese año, según la OJD, alcanzó los 234.016 ejemplares, seguido de *La Vanguardia*, con 192.916.

⁴⁶ *Comentario Sociológico. Estructura Social de España (1983)*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 41-42 y 43-44, citado en *FAPE*, Revista de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España, diciembre 1995, p. 14.

⁴⁷ Carta de Anson a Aguirre en AGA, Presidencia, caja 19, Top 53/81.

En diciembre de 1982, la llegada de los socialistas al Gobierno no supuso, en un principio, cambió alguno en este capítulo. Los últimos Gobiernos de UCD y los primeros del PSOE mantuvieron un comportamiento similar, tendente a favorecer el desarrollo de la prensa privada en España, una vez que la del sector público había ya desaparecido o se había integrado en el organismo autónomo Medios de Comunicación Social del Estado⁴⁸. En 1986, las ayudas públicas totalizaban la cifra de 3.000 millones de pesetas. Durante la Transición, la prensa española estuvo fuertemente subvencionada por el Estado, sin cuyas aportaciones algunas cabeceras tradicionales o de nueva aparición no hubieran sobrevivido⁴⁹. Tal característica suscita preguntas en torno a la supuesta independencia de los medios privados y su auténtica capacidad para ejercer libremente su función crítica hacia los órganos del poder.

Mientras aumentaba la protección económica a la prensa privada, el Estado favorecía la cancelación y liquidación de los medios estatales procedentes de la antigua cadena de Prensa y Radio del Movimiento, creada en 1940. El Consejo de Ministros del 15 de junio de 1979 aprobó el cierre de seis diarios, entre ellos *Arriba*, y de la agencia *Pyresa*⁵⁰. Atrás quedaba un proceso iniciado con la desaparición de la Secretaría General del Movimiento, el 1 de abril de 1977⁵¹. El Gobierno de UCD tardó en presentar un plan claro de liquidación, y su indecisión provocó un debate entre los partidos políticos. Finalmente, el Gobierno de Calvo-Sotelo aprobó la supresión de los diarios de la cadena del Movimiento y la enajenación de sus bienes⁵². Dos años después, se procedió a la subasta de las últimas 22 cabeceras, en marzo de 1984, ya con el Gobierno socialista. En ese momento, sólo cuatro de ellas presentaban beneficios.

2.3 El 23-F y el relevo socialista

En octubre de 1980, Rosa Posada Chaparro sustituía a Josep Melià al frente de la SEI y pasaba a ser la portavoz del Gobierno⁵³. Se convirtió así en la primera mujer en sentarse en el Consejo de Ministros desde la Guerra Civil⁵⁴. Rosa Posada ocupaba hasta entonces la dirección general de Coordinación de la Administración del Estado en el

⁴⁸ Real Decreto 708/1977 del 15 de abril, en BOE del 21.

⁴⁹ Entre 1975 y 1984 dejaron de editarse 60 diarios, 25 de los cuales pertenecían a la Prensa del Movimiento. Asimismo, cerraron semanarios como *Triunfo* o *Cuadernos para el Diálogo*, significativos en su oposición al franquismo. También aparecieron nuevas cabeceras, entre otras *El País*, *Diario 16* en Madrid o *El Periódico* y *Avui* en Barcelona.

⁵⁰ Según dijo Melià al término de la reunión gubernamental, sólo el diario *Arriba*, cabecera de la cadena, había perdido 490 millones de pesetas en 1978. Su último número se publicó el 16 de junio de 1979.

⁵¹ Real Decreto-ley 23/1977 del 1 de abril, en BOE del 7.

⁵² Ley 11/1982 de 13 de abril, en BOE del 26.

⁵³ Real Decreto 2281/1980 de 24 de octubre, en BOE del 25.

⁵⁴ Antes que ella lo hizo la anarquista Federica Montseny, ministra de Sanidad en 1936-1937. No hubo otra mujer sentada en la mesa del Consejo hasta Soledad Becerril, ministra de Cultura en 1983.

Ministerio de la Presidencia y antes había trabajado en la Secretaría de Relaciones Exteriores de UCD. Los dos acontecimientos políticos que marcaron la actuación de Rosa Posada en la SEI fueron la dimisión del presidente Suárez y el golpe de Estado del 23 de febrero.

Posada, a pesar de su cercanía a Suárez, no tuvo noticia de la dimisión presidencial hasta el martes 27 de enero, fecha en que Suárez comunicó al rey su decisión. La tarde del 29 de enero de 1981, día en que se conoció públicamente, la portavoz no se separó de Suárez y asistió a la reunión del último Consejo de Ministros, en un clima de desolación general. Después, anunció a las decenas de periodistas que se agolpaban en Moncloa la inmediata intervención del presidente en TVE⁵⁵ y se recluyó en su despacho para preparar, en presencia del propio Suárez, Calvo-Sotelo y otros dirigentes del partido, la nota oficial con la noticia de la dimisión⁵⁶.

En cuanto al golpe, Posada participó en las reuniones de la Comisión de secretarios de Estado y subsecretarios, constituida esa misma tarde siguiendo las instrucciones del rey. No puede decirse que su papel fuera especialmente destacado. El 24 de febrero, a las 16,15h., la SEI emitió un comunicado exhortando a los españoles a mantener la calma y contribuir “responsablemente a la resolución del problema mediante el cumplimiento de su propio deber”, y llamaba a secundar el mensaje del rey para “la defensa de la democracia y la Constitución”. Después, Posada se trasladó al hotel *Palace*, situado frente al Congreso, para recabar detalles de la ocupación del Parlamento, y minutos más tarde, volvió a la sede de la Junta de Jefes de Estado Mayor, donde permanecía reunido el llamado “Gobierno en la sombra”.

Rosa Posada dejó su cargo en cuanto Leopoldo Calvo-Sotelo asumió la Presidencia del Gobierno⁵⁷. Éste recordó la rápida salida de la portavoz diciendo que adoptó “urgencias de viuda india que quiere arder en la hoguera del marido muerto”⁵⁸. Su sustituto fue el diplomático Ignacio Aguirre⁵⁹, hasta entonces secretario de Estado de Turismo.

⁵⁵ La cadena pública interrumpió su emisión a las 19,40h. para dar la intervención de Suárez, grabada antes de las cinco de la tarde. La noticia de la dimisión había sido ya adelantada por la agencia *Europa Press* a las 15,30h.

⁵⁶ El desarrollo de aquellas horas en La Moncloa y la actitud de Posada, que en algún momento llegó a “derrumbarse”, en MELIÀ, Josep (1981): *Así cayó...*, pp. 107-120. También en ONETO, José (1981): *Los últimos días de un presidente*, Barcelona, Planeta, pp. 129-164. Versión más detallada de los días previos a la dimisión, incluyendo la entrevista entre el rey y Suárez en el Palacio de La Moncloa, en URBANO, Pilar (2014): *La gran desmemoria*, Barcelona, Planeta, pp. 588-612.

⁵⁷ Rosa Posada (1940-2014). Siguiendo a Adolfo Suárez militó en el CDS. Fue consejera de Sanidad y presidenta de la Asamblea de la Comunidad de Madrid. Se integró en el PP en 1994 y fue elegida senadora en 1999 y 2000.

⁵⁸ CALVO-SOTELO, Leopoldo (1990): *Memoria viva de la transición*, Barcelona, Plaza & Janés/*Cambio 16*, p. 184.

⁵⁹ Real Decreto 284/1981 de 27 de febrero, en BOE el 28.

Aguirre apenas dispuso de tiempo para otra cosa que no fuera intentar contener el derrumbamiento general de UCD y del Gobierno, abocado a unas elecciones generales que anunciaban el triunfo del PSOE. En esta situación de declive la SEI preparaba informes con destino al nuevo presidente del Gobierno, a fin de paliar en lo posible los efectos del inevitable hundimiento de la opción centrista. En uno de ellos, describía con especial crudeza el panorama político nacional tras la marcha de Adolfo Suárez⁶⁰. Los analistas de la Secretaría de Estado afirmaban que los ciudadanos habían vivido con “perplejidad” la dimisión del presidente, que seguían con “asombro las disidencias internas de UCD” y que mostraban su “irritación ante el hecho de que los políticos sintonicen cada vez menos con los problemas reales”. En conclusión, “parece obvio que predomina una sensación de vacío de liderazgo”. A continuación, proponían que el nuevo presidente saliera a la calle, visitara zonas geográficas con problemas, asistiera a actos públicos, convocara ruedas de prensa e hiciera uso de la televisión, a ser posible en directo.

En los meses siguientes, la controversia periodística en torno a la actuación del Ejecutivo de Calvo-Sotelo alcanzó sus niveles más altos. La inestabilidad era creciente y se había seguido con especial tensión el juicio por la rebelión militar del 23-F (la primera sentencia se conoció el 3 de junio de 1982). En el orden de la política exterior, el debate parlamentario sobre la OTAN y la posterior adhesión de España a ese organismo (31 de mayo de ese mismo año) habían deteriorado al Gobierno y fortalecido las expectativas de la oposición socialista.

En las elecciones adelantadas se confirmaron los peores pronósticos para UCD y el relevo presidencial se realizó sin aparentes dificultades. Ignacio Aguirre⁶¹ facilitó el traspaso a su sucesor, el periodista Eduardo Sotillos, que en el primer Consejo de Ministros presidido por Felipe González fue nombrado Secretario de Estado y portavoz del Gobierno⁶². Nació entonces la Oficina del Portavoz del Gobierno, que, recogiendo las aportaciones de la SEI, amplió notablemente su diseño y atribuciones.

⁶⁰ Documento sin título, de 5 páginas y con fecha del 12 de febrero de 1981, en AGA, Presidencia, caja 19, Top 53/81.

⁶¹ Ignacio Aguirre Borrell (1932-2003). Ingresó en la carrera diplomática en 1959. Tras su salida del Gobierno fue cónsul general en Perpignan (1989-1992), embajador en Costa Rica (1992-1997) y cónsul general en Londres (1997-2002).

⁶² PELAZ LÓPEZ, José-Vidal (2013): *El traspaso de poderes de 1982*, Madrid, Fundación Transición Española, Documento de Trabajo nº 8, y SOTILLOS, Eduardo (2002): *1982, el año clave*, Madrid, Aguilar, p. 272.

Conclusiones

En los años de la transición democrática y durante los Gobiernos de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo-Sotelo, la Secretaría de Estado para la Información, entre 1978 y 1982, transformó las estructuras informativas heredadas del régimen franquista y modernizó el aparato de la comunicación institucional, adoptando un modelo similar al de otros países occidentales. La filosofía informativa de aquel esquema inicial se ha mantenido y desarrollado hasta la actualidad.

Como órgano de apoyo al presidente del Gobierno y a través, principalmente, de su dirección general de Relaciones Informativas, la SEI institucionalizó el dialogo entre el Gobierno y los medios de comunicación, siguiendo los parámetros de una sociedad abierta a la crítica. La relación no estuvo exenta de dificultades y puso de relieve las fricciones lógicas, en una sociedad democrática, entre ambos poderes.

La SEI fue un instrumento de la acción política de los Gobiernos de UCD y en todo momento intentó moldear las relaciones entre el poder institucional y los medios de comunicación, con resultados cambiantes a lo largo del mandato presidencial de Adolfo Suárez. En esta relación y a lo largo de sus cinco años en La Moncloa, se pueden observar etapas diferentes en cuanto a su aceptación por los profesionales más influyentes del momento: en la primera, Suárez fue recibido con gran escepticismo; en la segunda, disfrutó de un apoyo casi general a su política de reformas, y en la tercera y última fue objeto de los más duros ataques, causa, entre otras, de su renuncia al cargo de presidente del Gobierno, en enero de 1981.

Aspectos fundamentales en la gestión de la SEI fueron también su intervención directa en el reparto de las subvenciones oficiales a la prensa privada y en la liquidación de los medios procedentes de la antigua prensa y radio del Movimiento. Igualmente, contribuyó de formas diversas al sostenimiento de RTVE y la agencia EFE. Al mismo tiempo, registró y favoreció el trabajo de los corresponsales extranjeros e impartió instrucciones a los consejeros de información de las embajadas para coordinar la imagen exterior de España.

La estructura y las funciones de la Secretaría de Estado para la Información fueron recogidas y muy ampliadas por la Oficina del Portavoz del Gobierno, creada por el Gobierno socialista a partir de 1982.

Referencias bibliográficas

AGUILAR, Miguel Ángel (2018): *En silla de pista*, Barcelona, Planeta.

- ANSÓN, Rafael (2016): *El año mágico de Adolfo Suárez. Un rey y un presidente ante las cámaras*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- ANSÓN, Rafael (2016): *El año mágico de Adolfo Suárez. Un rey y un presidente ante las cámaras*, Madrid, La Esfera de los Libros.
- BARRERA, Carlos (1995): *Sin mordaza. Veinte años de prensa en democracia*, Madrid, Temas de Hoy.
- (1997): "Poder político, empresa periodística y profesionales de los medios en la transición española a la democracia" en *Comunicación y sociedad*, vol. X, 2, pp. 7-46.
- CAMPOS ZAVALA, María Victoria (1999): "El portavoz del Gobierno: Orígenes, evolución, funciones y consolidación. El desarrollo de la administración comunicativa en España", tesis inédita, Facultad de Ciencias de la Información, UCM.
- CASTRO TORRES, Carmen (2010): *La prensa en la Transición*, Madrid, Alianza Editorial.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel (2018): *Periodistas y diplomáticos en la transición española*, Madrid, Fragua.
- FERNÁNDEZ, Isabel y SANTANA, Fernanda (2000): *Estado y medios de comunicación en la España democrática*, Madrid, Alianza.
- FUENTES, Juan Francisco (2011): *Adolfo Suárez. Una biografía política*, Barcelona, Planeta.
- GUILLAMET, Jaume y SALGADO, Francesc (Eds.) (2014): *El periodismo en las transiciones políticas. De la Revolución Portuguesa y la Transición Española a la Primavera Árabe*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- JULIÁ, Santos (2017): *Transición*, Madrid, Galaxia Gutenberg.
- MARTÍN JIMÉNEZ, Virginia (2013): *Televisión Española y la Transición democrática*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- MOLINERO, Carme; YSÀS, Pere (2018): *La Transición. Historia y relatos*, Madrid, Siglo XXI.
- ÓNEGA, Fernando (2013): *Puedo prometer y prometo*, Barcelona, Plaza & Janès.
- ORTIZ, Manuel (2006): *Adolfo Suárez y el bienio prodigioso (1975-1977)*, Barcelona, Planeta.
- QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, Rafael (Ed.) (2009): *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la transición*, Madrid, Biblioteca Nueva.

REIG CRUAÑES, José (2000): *Opinión pública y comunicación política en la transición democrática*, Alicante, Universidad de Alicante.

PROSOPOGRAFÍA Y CAREER RESEARCH EN LA HISTORIA DEL PERIODISMO (Y UNA PROPUESTA DE APLICACIÓN)

Prosopography and career research in journalism history (and a proposal for application)

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.06>

Recibido: 20/9/2018

Aceptado: 16/10/2018

Publicado: 15/12/2018

Javier Díaz Noci ORCID  <https://orcid.org/0000-0001-9559-4283>

Universitat Pompeu Fabra (Barcelona), javier.diaz@upf.edu

Resumen: *Esta es una propuesta de tipo metodológico. Se propone la aplicación de una técnica bien conocida en la historiografía contemporánea para grupos sociales y profesionales, la prosopografía o biografía colectiva, en este caso desplazando el tradicional centro de atención dispensados a las organizaciones de medios de comunicación como objeto principal de estudio hacia la historia social de las personas que participan en dichas estructuras, y principalmente a los periodistas. Proponemos complementar la aplicación de la prosopografía, y el diseño, empleo y explotación de*

bases de datos ad hoc, con otras metodologías propias de las ciencias sociales, como las entrevistas semiestructuradas, y focalizadas en función de las categorías y campos empleados en la prosopografía, e incluso el análisis de redes sociales, con objeto de sentar las bases de una investigación sobre carreras profesionales. Se plantea la aplicación de estas técnicas al estudio de la historia de los medios digitales.

Palabras clave: *Historiografía, Prosopografía, Entrevistas semiestructuradas, Análisis de redes sociales, Etnografía de las redacciones.*

Abstract: *This is a methodological proposal. In this article we propose the application of a well-known technique in contemporary historiography for career research of specific social and professional groups, prosopography or systematic collective biography. In doing so, we propose to displace the attention traditionally focused on media organizations towards a social history of the people involved in news reporting and production, namely journalists. We propose to complete prosopography and the design, use and exploitation of ad hoc databases combined with the application of some other widely used techniques of the social sciences, semi-structured, focused interviews (around categories and fields used in the aforementioned prosopography) and even social media networks analysis. It is highlighted the application of such methods to online media and digital journalists' career research.*

Keywords: *Historiography, Prosopography, Semi-structured interviews, Social network analysis, Newsroom ethnography.*

Introducción y estado de la cuestión

Los métodos biográficos aplicados a la historia de la comunicación (sobre las características propias de esta disciplina en concreto, véase, por ejemplo, Pooley y Park, 2013, y Simonson y Park, 2015) y a la historia del periodismo se han practicado, desde diversos enfoques metodológicos, desde el inicio mismo de la historiografía sobre este fenómeno social. Han adquirido, además, una renovada importancia en los últimos años, desde luego en propuestas como las de Pont-Sorribes, Luis y Sanmartí, 2017, por un lado, y Soriano, 2017, por otro, ambas publicadas en el número 22(1) de la revista especializada *Historia de la Comunicación Social*. El primero de esos artículos, además, subraya desde el principio la pertinencia de unir la historiografía como campo y técnica científica con una aproximación, si se quiere, más próxima a las ciencias sociales que a las humanas, si es que esa división planteada en sentido estricto resulta operativa para los objetivos de nuestras investigaciones. En concreto, dichos autores planteaban la conveniencia de plantearse una etnografía de las redacciones (*newsroom ethnography*). Si dichos investigadores se han basado, para sus investigaciones sobre la Transición democrática española, sobre todo en la técnica del

focus group (Pont-Sorribes, Luis y Sanmartí, 2017: 144), nosotros propondremos emplear también, y sobre todo, las entrevistas semiestructuradas, tal y como hacemos en Díaz Noci, 2018. En aquel texto, redactado a partir de una comunicación sobre los orígenes y primeros años de consolidación de sendos medios digitales en la Barcelona post-olímpica (el *Diari de Barcelona* digital y *La Malla*, dos medios innovadores de iniciativa pública) que presentamos al XV Congreso de Historia de Barcelona en octubre de 2017, planteábamos algunas cuestiones sobre historiografía de medios digitales (sobre la periodización de esta forma de periodismo, véase nuestra propuesta en Díaz Noci, 2013) y, sobre todo, sobre la profesión periodística en dichos medios y en ese entorno, el digital, que plantea algunos retos a la historiografía (véase Brügger y Kolstrup, 2002, Brügger, 2010 y 2012, y Weller, 2013), que pretendemos recoger y ampliar ahora aquí. En concreto, lo que propondremos es aplicar los métodos de la prosopografía histórica en forma de biografías colectivas (véase, por ejemplo, Keats-Rohan, 2007; Oldfield y Day, 2011), dé eso luego paso a la producción de diccionarios biográficos (impresos o, más dinámicos, en línea) como los que son habituales para otros grupos sociales, por ejemplo parlamentarios o incluso docentes universitarios (Corell Domenech, 2013, Meyen y Wiedemann, 2017), o para periodistas de otras épocas, como el *Dictionnaire des Journalistes, 1600-1789* dirigido por Jean Sgard (Sgard, 1991, en su edición impresa, o la página web del proyecto, renovada a lo largo de los años¹).

La combinación de ambas metodologías, técnicas y aproximaciones (humanidades y ciencias sociales, historiografía y etnografía, entrevistas y prosopografía) tienen como objetivo ir más allá de las biografías individuales de periodistas destacados (Soriano, 2017) para proponer una biografía colectiva de un grupo social y una investigación sobre la profesión (o la carrera) de informador social, lo que se denomina una *career research* (Cohen y Mallon, 2001; Tsui y Lee, 2012). La posibilidad de disponer de un grupo humano y social cuyos componentes están vivos y activos, como las primeras redacciones digitales, nos permite, por un lado, investigar sobre momentos de cambio social –el paso de una determinada manera de informar a otra, en un periodo de transición determinado por la emergencia y consolidación de la tecnología digital en línea–, preguntarnos por desarrollos longitudinales más que pretender hacer una foto fija de un determinado momento social; y por otro, nos permite aplicar técnicas que, para otro momento histórico más distante, resultarían imposibles. Por lo tanto, en nuestra propuesta la triangulación metodológica resultará un planteamiento irrenunciable de origen.

La propuesta que a continuación desarrollamos no desdeña enunciar cuál es nuestro punto de vista interpretativo: la historia social, entendida no sólo pero sí sobre todo como una *history from below*, como lo han planteado historiadores como Eric

¹ <http://dictionnaire-journaux.gazettes18e.fr/>

Hobsbawm y otros, al tratar el periodismo como una actividad social más que exclusivamente una iniciativa empresarial, y por tanto poniendo el acento en la relevancia de personas y grupos sociales. Nos interesa, naturalmente, el papel de empresas e instituciones en las iniciativas mediáticas, pero más que nada nos importa conocer cuál es el papel de los profesionales de la información en el rumbo que la comunicación, en este caso periodística, adopta condicionada por determinadas cuestiones, como la aparición e implementación de nuevas tecnologías, por entender que se trata de elementos constitutivos de las sociedades que estudiamos (Juliá, 1989: 11, Samuel, 1985), cuya importancia debe ser estudiada tanto de modo sincrónico como diacrónico. Pretendemos explícitamente ir más allá de la historia de la prensa, o de los medios (véase, por ejemplo, Raymond, 1999, Broersma, 2011, y para el caso concreto del periodismo digital, Scott, 2005).

1 Objeto de estudio y método

La biografía como género científico y, concretamente, historiográfico, se diferencia de otro tipo de biografías porque, en primer lugar, entiende que explicando la trayectoria vital y, sobre todo, profesional y pública de los miembros de determinados colectivos ayuda a explicar las razones de los comportamientos de los grupos sociales (para el caso de los periodistas, y desde una perspectiva histórica, véase por ejemplo Corell Domenech, 2013, Oldfield, 2015, Cruz y López-Cordón, 2016 y Onandia Martínez, 2018). En este sentido, nos acogemos a las palabras de uno de los pioneros de esta técnica historiográfica, J. E. Neale, cuando en 1951 aseguraba que no era posible entender la naturaleza y funcionamiento de un grupo social sin conocer los detalles de los individuos que lo componen. Para que sean realmente científicas, las biografías colectivas de determinados colectivos sociales deben reunir, al menos, un requisito: confeccionarse a partir de material de primera mano, bien sea documentación primaria bien sea, para grupos sociales como el de nuestro caso, mediante entrevistas semiestructuradas u otro tipo de técnicas grupales, como los paneles de expertos o métodos Delphi (lo que se denomina métodos de consenso).

De alguna manera, esta propuesta entronca con la sociología de las redacciones que fue popularizada en los últimos años de la década de 1970 por Gaye Tuchman (Tuchman, 1978), y que fue recogida en España, aunque se trate de un estudio más bien teórico que no basado en la recogida de datos empíricos y de un estudio de campo propiamente dicho, por Miquel Rodrigo Alsina, bebiendo a su vez de un campo que para nuestro objeto y nuestro enfoque no resulta pertinente, como era la semiótica (o sociosemiótica) entonces tan en boga en las facultades de comunicación españolas y latinoamericanas (véase Rodrigo, 1989). En realidad, tanto estos trabajos,

que se centraban en aspectos importantes como los mecanismos (también profesionales) de construcción de la noticia desde un punto de vista sociológico, el primero, y más bien semiótico, el segundo, como otros anteriores, llevados a cabo en las décadas anteriores en los Estados Unidos desde un punto de vista más de la profesión periodística que puramente académico (nos referimos a Epstein, 1973, y Gans, 1979) para luego pasar a centrarse en estudios sobre televisión (Lull, 1988), incorporando estudios de audiencias (Lull, 1990), y una perspectiva propiamente etnográfica, cuya piedra angular metodológica se halla en Savill-Troike, 1989 (para algunas aproximaciones etnográficas a los medios y su consumo, de nuevo, Lull, 1990, y posteriormente y ya enfrentándose a los particulares problemas de la revolución digital, Paterson y Domingo, 2008, y Usher, 2014 y 2015, por sólo citar dos ejemplos), que se añadían así a las perspectivas más puramente histórica y sociológica, que a veces se aunaban en un solo investigador (Schudson, 1981 y 1990, por ejemplo). Sin embargo, la mayoría de estos estudios, salvo los de Michael Schudson, dan una importancia marginal a la perspectiva historiográfica. Nuestra propuesta concreta será, por tanto, incorporar técnicas propias de la historiografía al estudio de las redacciones informativas

Si explicamos la trayectoria vital de, por ejemplo, las redacciones de unos casos representativos (como entendemos que son los medios apuntados) y lo relacionamos también con aspectos de estructura empresarial, decisiones políticas y consumo de medios e información, podremos obtener explicaciones profundas (*thick descriptions*) de determinados fenómenos sociales, como el paso del sistema mediático tal como lo conocíamos hasta la década de 1990 a un sistema digital. La triangulación metodológica nos ayuda ciertamente, como explicaremos en la siguiente sección.

Por supuesto, la revisión documental es otra técnica nada desdeñable. Además de un análisis de contenido, método que no vamos a desarrollar aquí, de los propios medios, todo documento que nos pueda ayudar a trazar el contexto en que trabajan los grupos sociales objeto de nuestro estudio una información preciosa. Por ejemplo, y para el caso que nos ayuda a ilustrar nuestro punto de vista: el Grup de Periodistes Digitals produjo, durante la época que estudiamos (finales de la década de 1990 y primera década del nuevo siglo) algunos informes que destacan por ser de los primeros que se llevaron a cabo y que sin duda reforzaron la conciencia de pertenecer a un colectivo en formación: véase, así, el *Informe sobre la situació laboral i professional del periodista digital a Catalunya* (Asensio et al. 2003) y algunas conclusiones Calvo, 2005.

2. Prosopografía y periodistas

En todo caso, y volviendo a las biografías colectivas o prosopografías, se confeccionarán siguiendo las mismas pautas, como ya han hecho, para diferentes colectivos sociales, investigadores como E. Bunout (Bunout, 2016). Es más: planteamos la confección de bases de datos, como ya se ha hecho, por ejemplo, en Onandia Martínez, 2018, de manera que los datos se estructuran como campos de diverso tipo (del texto libre a los tesoros documentales), de manera que después los resultados puedan ofrecerse en forma de tablas y estadísticas, cuando proceda, lo cual permitirá no sólo obtener conclusiones para cada uno de los individuos biografiados, sino sobre también y sobre todo sobre las instituciones a las que pertenecen (o pertenecieron) y que de alguna manera representan. Eso, sin duda, redundará en beneficio de la historia de las propias instituciones que, como se ha dicho, son sin duda importantes, aunque no los únicos actores del fenómeno social estudiado, historia que formará parte de la *thick description* que se pretende confeccionar con esta propuesta.

En esta propuesta planteamos que uno de los resultados previstos sea un diccionario biográfico de grupo. Los diccionarios de grupo son muy conocidos en el mundo académico anglosajón. Los *Companion* pertenecen a esta modalidad. La producción de diccionarios de periodistas, con criterios científicos o no, ha sido más bien escasa. En España, concretamente, existen algunos intentos que sí conviene destacar. Durante el siglo XIX se llegaron a publicar algunos libros de este tipo. Además de algunas obras menores (*Galería en miniatura de los más célebres periodistas, folletistas y articulistas de Madrid y su Apéndice*, de Manuel Eduardo Gorostiza y Cepeda, 1822; *Galería de la prensa o colección de retratos políticos de los periodistas de España, hechos al daguerrotipo*, apenas cuatro semblanzas de otros tantos periodistas escritas por Juan Pérez Calvo, 1846), hubo un primer intento en 1875: el *Catálogo de ilustres periodistas españoles desde el siglo XVII (1600-1875)*, de Juan Pérez de Guzmán y Gallo. “Se trata”, indica José Altabella (prólogo a López de Zuazo, 1980: 4), “de una simple enumeración alfabética de nombres, seguidos –en algunos casos– de la ciudad de donde son naturales”.

Sin embargo, el primer intento de hacer un diccionario biográfico sistemático de los periodistas españoles de la época es el *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, de Manuel Osorio y Bernard, publicado en 1904 (existe un facsímil dado a la luz pública un siglo después, en 2004), un volumen de algo más de 500 páginas de apretada letra (primero se publicó, entre 1903 y 1904, en forma de cuadernillos), en el que se recogen, por orden alfabético, el nombre y principales datos de unos 10.000 periodistas: nombre y apellidos, y una breve reseña de apenas unas líneas que a menudo se reduce a su principal actividad (redactor o director en tal o cual diario o revista) y a veces se extiende algo más, dando cuenta del lugar y fecha de nacimiento, estudios, cargos y puestos de trabajo. Se trata, en palabras de su autor, de una “ligera enumeración de cuantos han consagrado sus esfuerzos a la labor periodísticas, con

somera indicación del servicio prestado y lugares y fechas en que lo ha sido”, que no oculta –recordemos que fue la obra de una sola persona– sus “grandísimas deficiencias”, una de las cuales radicaba precisamente en uno de los principales requisitos para que un empeño de estas características pueda ser considerado realmente científico: “No son muchas”, decía Osorio, “ni muy dignas de crédito las fuentes de información de que me he servido”. No hay que olvidar, y el propio autor lo tiene bien en cuenta, en qué momento se produce esta obra: justo cuando se está comenzando a reivindicar un cierto estatus para el periodismo, “necesidad social y género literario” (Osorio, 1904: viii-x. Ochenta años después se publica otro diccionario similar en su concepción y desarrollo sobre periodistas españoles del siglo xx, y que de hecho pretende ser la continuación de aquel. Es el *Catálogo de periodistas españoles del siglo xx*, del profesor de la Universidad Complutense de Madrid Antonio López de Zuazo Melgar. Se trata de un total de 14.325 fichas confeccionadas entre 1976 y 1980, con una breve descripción en cada uno de los autores de los puestos de trabajo y cargos desempeñados como periodistas, e indicación del lugar y fecha de nacimiento. El libro constituye un catálogo que pretende ir más allá de la mera acumulación de datos, y ser el primer paso para futuras entregas. De hecho, el 1990 el profesor López de Zuazo lee en la Universidad Complutense su tesis doctoral, *Bases metodológicas para la catalogación de periodistas españoles*. Pretende basarse, entre otras fuentes, en la lista de miembros de las asociaciones de periodistas, en el Registro Oficial de Periodistas de la época franquista (fue creado en 1938) y en otras asociaciones profesionales. A pesar de ser un trabajo inconcluso (el esfuerzo es ciclópico para una sola persona) y de constituir más bien una “foto fija” del censo aproximado de periodistas españoles en activo entre 1976 y 1980 (aunque incluye la ficha de unos 5.000 anteriores, desde 1904), el libro de Antonio López de Zuazo resulta de innegable utilidad para el trabajo que estamos proponiendo.

Uno de los últimos intentos sistemáticos que conocemos en España es el libro de Eliseo Izquierdo *Periodistas canarios siglos xviii al xx: propuestas para un diccionario biográfico y de seudónimo*, publicado en tres volúmenes en 2005.

Finalmente, otro intento, menos sistemático pero igualmente muy valioso, de llevar a cabo biografías de periodistas es la serie que en 1923 y 1924 publicó el *Anuario de la Asociación de la Prensa Diaria de Barcelona*, titulada *Vida de periodistas ilustres*. Se publicaron, en dos tomos, las de Margall, Mañé i Flaquer, Feliu i Rodi, Milà i Fontanals, Joan Maragall, Francisco Peris Mencheta y Luis Figuerola Anglada.

El modelo más claro, y para un colectivo mucho más reducido, lo que es una innegable ventaja en el diseño investigador y en cronograma a adoptar, es el *Dictionnaire des Journalistes (1600-1789)* del grupo coordinado por Jean Sgard parte de un trabajo previo, publicado por las Presses Universitaires de Grenoble, de 1976. La edición definitiva, de 1999, cuenta con 2000 biografías, las de todos los periodistas de habla francesa de los siglos xvii y xviii. Cada biografía se expone siguiendo ocho epígrafes: estado civil, formación, carrera profesional, situación económica, opiniones, actividad

periodística, publicaciones y bibliografía. El prestigioso historiador Roger Chartier ha sugerido, en una elogiosa reseña al *Dictionnaire* de Sgard, que se amplíe en una versión electrónica, mucho más fácilmente actualizable. No podemos estar más de acuerdo con la propuesta.

La estrategia concreta (sobre cuestiones metodológicas generales, seguimos en buena medida a Urquijo, 2013 y 2014) que planteamos llevar a cabo seguirá los siguientes pasos:

- 1) Definir el grupo: En principio, los trabajadores de ambos medios de comunicación, con especial atención a aquellos que se dedicaron a la información. El volumen relativamente manejable de personas que en total compusieron aquellas redacciones entre 1998 y 2009, algo más de una década, haría aconsejable al menos censar no sólo a periodistas, fotógrafos o productores de vídeo, sino también a otro tipo de perfiles, técnicos informáticos, por ejemplo. Tengamos en cuenta que, incluso a manera de hipótesis, la polivalencia profesional es un rasgo que en otras investigaciones (por ejemplo, la que se recoge en el volumen colectivo coordinado por López García y Pereira Fariña, 2010) ha aparecido como consustancial a las redacciones de medios digitales, y por tanto no siempre será fácil discernir funciones. En cualquier caso, establecer como categoría de análisis (y como campo de esa base de datos) las funciones profesionales a investigar contribuirá a evitar distorsiones y hacer que el colectivo social a estudiar muestre más características homogéneas que heterogéneas.
- 2) La incardinación social, incluso en términos de clase social (como hacen, por ejemplo, Friedman, O'Brien, Laurison, 2017), es decir, tipo de familia, formación, ingresos, estudios (formación reglada universitaria, estudios complementarios), y formación en nuevas tecnologías y en destrezas profesionales, trayectoria profesional, pertenencia a agrupaciones de tipo sindical, profesional, cultural o de otro tipo, si se trataba de su primer trabajo como periodista o no, serán aspecto a tener en cuenta. Asimismo, como dato no únicamente numérico nos interesa saber a qué edad se desempeñaron en esos medios, y hasta qué punto hablamos de un carrera profesional, con características propias, ligadas también a la edad.
- 3) Mediante entrevistas, recabaremos también información sobre lecturas que les hayan influido, así como otro tipo de *inputs* culturales que hayan podido incidir en la formación del perfil profesional que investigamos (Cook, 2012). Si han tenido contacto con periodistas en el extranjero.
- 4) También nos interesa, igualmente mediante entrevistas, el tipo de contactos y relaciones tanto con miembros del colectivo estricto que estudiamos como con miembros del colectivo más amplio de informadores, bien de otro tipo de medios del entorno, bien de otros medios digitales, bien extranjeros.

Una prosopografía tiene que realizar las mismas preguntas a las vidas de los biografiados para obtener un producto coherente y homogéneo. Eso se consigue mediante una ficha tipo. Número de registro

1. Nombre: apellidos y nombre
2. Otra(s) forma(s) del nombre y pseudónimo(s) utilizado(s)
3. Lugar de nacimiento
4. Lugar de defunción (si procede)
5. Fecha de nacimiento
6. Fecha de defunción (si procede)
7. Obras escritas por el personaje (libros)
8. Obras escritas por el personaje (artículos de prensa)
9. Bibliografía sobre el personaje
10. Documentos sobre el personaje
11. Imágenes del personaje
12. Antecedentes familiares
13. Matrimonio
14. Hijos
15. Parientes
16. Domicilio(s) conocido(s) [ciudad o ciudades de residencia en el periodo estudiado]
17. Formación académica
18. Ejercicio profesional como periodista.
 - a. Empresas.
 - b. Periodo de contrato.
 - c. Tipo de contrato.
 - d. Actividades y funciones que realizó
19. Ejercicio profesional (otras actividades)
20. Participación en empresas
21. Participación en asociaciones
22. Patrimonio: rentas y fiscalidad
23. Premios y homenajes
24. Ideología
25. Militancia política
26. Militancia sindical
27. Cargos administrativos y electos, si los tuviese
28. Lenguas utilizadas

Uno de los campos más importantes es, obviamente, el 10: artículos de prensa escritos por el personaje biografiado. Ello permitiría a su vez confeccionar una base de datos que incluiría el título, publicación donde se publicó el texto (o la fotografía o dibujo: pretendemos considerar periodista a todo informador, independientemente de la técnica y el lenguaje que utilice), fecha de la misma y número de páginas. Esos campos, más otro que recoja el texto completo de ese artículo, noticia, reportaje, entrevista, fotografía, dibujo, caricatura, etc., constituirían la base de datos de trabajos periodísticos.

3. Aplicación de otras técnicas: entrevistas semiestructuradas y análisis de redes sociales

Junto con las técnicas prosopográficas, que serán centrales en nuestro análisis, proponemos aplicar a su vez y de forma coordinada con estas otras dos técnicas de las ciencias sociales: las entrevistas semiestructuradas y el análisis social de redes.

Sobre la entrevista etnográfica, y concretamente la variedad semiestructurada, existe una copiosa bibliografía. Baste citar aquí, a modo de introducción, Hammer y Wildavski, 1999, Kvale y Brinkmann, 2009, King y Horrocks, 2010, y más recientemente y sobre entrevistas a periodistas, concretamente, Tracy y Robles, 2010, y Meyers y Davidson, 2017). La entrevista semiestructurada nos ayudará en dos fases de la investigación: tanto para conocer datos sobre la trayectoria vital y profesional de los entrevistados, de cara a la confección de biografías que alimenten esa prosopografía de un colectivo social, como para conocer sus opiniones, actitudes, creencias, estrategias o modo de adoptar decisiones en el ámbito profesional. Lo que planteamos es realizar, más que historias de vida que se articulan en torno a preguntas muy abiertas que simplemente invitan al entrevistado a hablar, sino interrogantes que buscan unas respuestas muy concretas. Estructuradas, semiestructuradas, focalizadas o abiertas. El cuestionario inicial de la entrevista puede estar fuertemente estructurado, hasta el punto de no admitir cambios ni en las preguntas ni en el orden de las mismas, por lo tanto se trata de un conjunto de preguntas cerradas. Las encuestas, en este caso cuantitativas, son de este tipo. Las entrevistas semiestructuradas, que acostumbran a ser las más utilizadas, plantean una serie de preguntas generalmente organizadas en torno a categorías de análisis, cuyo orden puede cambiar en función del desarrollo de la entrevista. Las focalizadas -casi todas las cualitativas lo son en mayor o menor medida- se centran en obtener información sobre aspectos muy concretos del estudio de investigación que se lleva a cabo. No se trata, al contrario que las historias de vida, de preguntas muy abiertas que simplemente invitan al entrevistado a hablar, sino interrogantes que buscan unas respuestas muy concretas. No obstante, no es descabellado combinar una suerte de historias de vida, que buscan recabar información sobre el individuo, con entrevistas focalizadas, son generalmente temáticas, pero a partir de cuestionarios con un cierto nivel de estructuración, ya que pretendemos obtener un mejor conocimiento de la vida *profesional* de los individuos del grupo social que estudiamos, y por tanto nos interesa reducir el enfoque de las sesiones. Así, más que entrevistas descriptivas o exploratorias, nos decantamos por un diseño de entrevistas interpretativas, en las que se solicita a los entrevistados que expliquen aspectos concretos de los temas que se les plantean y aporten puntos de vista propios, y de contraste, cuando lo que se busca es

comparar y comprobar versiones diferentes o confirmar determinados datos previamente obtenidos con otras entrevistas u otras técnicas de investigación.

Las entrevistas semiestructuradas se llevarían a cabo siempre por fases, con posibilidad de volver a entrevistar las mismas personas, tanto para abordar puntos de vista diversos (etnográficos o prosopográficos) como para completar, contrastar o ampliar información. Este método ha sido ya puesto a prueba en el caso de diferentes colectivos profesionales (véase, por ejemplo, Hawe y Gali, 2012, para el caso del colectivo de la enseñanza primaria, o Sabot *et al.*, 2017, para los profesionales de la salud; para el caso de los diarios [digitales], y para aspectos un tanto diferentes, véase por ejemplo Welbers y Opgenhaffen, 2018, y en menor medida, Anderson, 2013), y se ha revelado una herramienta excelente para el análisis de sistemas sociales complejos (Quin, Woehle y Tiemann, 2012). La propuesta, para el caso que proponemos como ejemplo y que ya hemos empezado a trabajar, es entrevistar primero a los responsables de los dos medios que investigamos, luego a los trabajadores, y en tercer lugar a otras personas relevantes del panorama del periodismo y la comunicación digital de la época, y tratarlas sistemáticamente mediante utilización de *software* CAQDAS (*Computer Assisted Qualitative Data Analysis*), en torno a la producción de categorías sistemáticas. La primera tanda de entrevistas semiestructuradas que llevamos a cabo a lo largo de 2017 con los primeros responsables de aquellas redacciones del *Diario de Barcelona* digital y de *La Malla* pusieron de manifiesto aspectos interesantes a desarrollar acerca del papel de instituciones, empresas y medios, de la formación de los periodistas, de la construcción de trayectorias profesionales, del desarrollo de lenguajes informativos propios adaptados a lo digital, de estrategias, actitudes y opiniones profesionales que nos ayudarán en el futuro a plantear una etnografía de esas redacciones digitales (véase, al respecto, y sin ánimo de ser exhaustivos, Willig, 2012; Dickinson, Matthews y Saltzis, 2013; Tamelin y Broersma, 2013, Carson, 2015, Usher, 2015, Robinson y Metzler, 2016, Rosenberg, 2017).

No se descarta, a este respecto, la adopción de otras técnicas de investigación, como los paneles de expertos (presenciales, de manera que los participantes se sometan a un mismo estatus) o el método Delphi (no presencial, para aquellas situaciones en que unos miembros del grupo puedan influir en otros) para recabar información de especialistas.

La otra gran técnica a aplicar sería el análisis de redes sociales (*social network analysis*, SNA). Se basa, a partir de la teoría de grafos (se emplean normalmente programas que combinan las matrices con la producción de grafos, como NodeXL), en determinar las relaciones en una red social entre nodos, en este caso personas que trabajaron para dos medios que constituyen casos paradigmáticos, y explicar mediante qué canales y modos de difusión se produce esa relación entre nodos o actores, o, en nuestro caso, de qué manera circula y se comparte la información en una red dada. El objetivo último es explicar los procesos en red dentro de movimientos sociales y acciones

colectivas, en nuestro caso comunicativas. La teoría de grafos nos ofrece una representación de una red como modelo, puesto que el análisis de redes sociales se centra en la observación de las relaciones de los actores en entornos contextualizados (Bellotti, 2015: 15), como un modo de concebir los sistemas sociales determinados, en nuestra propuesta una emergente práctica profesional, la periodística, adaptada al entorno digital en un contexto determinado, como la Barcelona post-olímpica, prestando atención a las relaciones entre diferentes entidades (personas u otras, por ejemplo organizaciones de medios o instituciones públicas en una red de distribución de noticias) que componen el sistema. Por decirlo de otra manera, las redes sociales son un fenómeno empírico que presenta una relación entre actores mediante patrones de relaciones interconectadas. Describir, visualizar y explicar esos patrones es el objetivo principal de la ciencia y el análisis de redes, mediante parámetros que afectan a la red en su conjunto, como la *densidad*, o relación entre el número de relaciones posibles y el número de relaciones de las que tenemos constancia, la *transitividad*, o posibilidad de que dos nodos estén conectados entre sí cuando ambos están conectados a un tercer nodo, y la *reciprocidad*, cuando las relaciones son bilaterales, y parámetros que se refieren a las propiedades de cada nodo, en nuestro caso cada persona biografiada en el análisis prosopográfico, y que se basan en los grados y tipos de centralidad de cada nodo. Estos son el grado de *centralidad* propiamente dicho, o número de conexiones que cada nodo recibe de otros; el grado de *interinidad*, o número de veces que un nodo actúa como puente o intermediario en el camino más corto posible entre otros dos nodos, o potencial de un nodo de controlar flujos de información en una red, el grado de *cercanía*, o por cuántas relaciones debe pasar un nodo antes de llegar a otro nodo, y el *eigenvector*, o estatus de un nodo, determinado tanto por el número de conexiones directa que recibe como de lo bien conectados que sus contactos están a su vez. Esto quiere decir que un nodo con una interinidad alta que muestra una influencia notable en la transferencia de información en una red, que una interinidad alta muestra una influencia notable en la transferencia de información en una red, ya que la información siempre sigue el camino más corto, y muestra también un potencial de un nodo de controlar flujos de información en una red. Un análisis de redes (que debería incluir también como nodos a las fuentes informativas mencionadas en la producción periodística en los dos medios analizados como ejemplo por los periodistas biografiados) nos permitiría cómo es flujo informativo de la red que estudiamos, por qué caminos llega la información a su destino y cuántos pasos da.

4. A modo de recapitulación

En definitiva, lo que proponemos en estas pocas páginas es sentar las bases metodológicas para un estudio que se centre básicamente en la reconstrucción de las trayectorias profesionales de un colectivo determinado, en este caso los primeros

periodistas digitales de Barcelona, a través de la reconstrucción de la historia de dos medios de iniciativa pública durante una década larga (1998-2009), el *Diario de Barcelona* digital y *La Malla*, del que ya hemos presentado algunos resultados provisionales (Díaz Noci, 2018, en prensa). Se trata así, de un *work in progress* que pretende beneficiarse de una triangulación metodológica que comprende métodos de la historiografía y de las ciencias sociales, en concreto métodos cualitativos, con el objetivo de realizar una aportación al campo de la etnografía de las redacciones. Queremos que el método se base en la realización de un censo de directivos y trabajadores de esos medios, en el establecimiento de unas categorías de análisis biográficas sistemáticas, y que pueda dar lugar como resultados de investigación a un diccionario de periodistas digitales, pero también a una explicación interpretativa del fenómeno más profunda, y por tanto más cercana a una perspectiva social. Se trataría de una contribución a explicar en tantas dimensiones como sea posible un momento de transición en el ecosistema mediático, pero también a incorporar técnicas bien conocidas y que han arrojado resultados notables en otros objetos de estudio y para otros colectivos sociales. Una historia si se quiere social, pues tiene en cuenta también las relaciones sociales y laborales (Cohen, 2015; Randle *et al.*, 2015) de los miembros de esos colectivos. Un estudio, en definitiva, de la profesión de periodista (Popkin, 1990 o Cuxac, 2015, para otro momento histórico, y para época más actual, Fontenelle e Silva y Gastal Grill, 2014, Davidson y Meyers, 2016), y en este caso, digital, como ejemplo de la capacidad de transformación (también de resiliencia) de estructuras sociales que se toman como punto de partida.

En cuanto a la presentación de resultados, es importante insistir en la necesidad de confeccionar bases de datos para explotar el material. La información recogida, y clasificada según los apartados de que se compondrá cada biografía, se almacenaría en unas bases de datos coordinadas entre ellas, lo que permitiría la búsqueda de información documental con facilidad, ya que la masa de información que se generaría alcanzaría una dimensión considerable. De hecho, el objetivo técnico del proyecto sería el diseño de un sistema documental apropiado. Los objetivos serían los siguientes:

- Conocer las cabeceras analizadas y acceder a sus datos.
- La consulta de la ficha de cada uno de los periodistas biografiados.
- La consulta de las obras de cada uno de los periodistas cuya obra completa periodística se recoja.

A partir de estas dos primeras bases de datos se llevaría a cabo la explotación sectorial por materias específicas para la elaboración posterior de diferentes estudios.

Como en otras bases de datos de proyectos ligados a la producción de diccionarios biográficos, los campos de esta base de datos normalizada deberían realizar la descripción bibliográfica normalizada (autor/es, título, etc.), a partir del cual, posteriormente, se puede llevar a cabo un análisis del contenido de las obras de cada periodista, periodo, medio de comunicación, zona geográfica, etc., para lo cual se

establecen los campos referentes a descripción de materias, identificadores personales y corporativos y cronología. Cuando sea posible, se hará en función de tesauros o vocabularios especializados normalizados. Finalmente, la base de datos debe indicar en qué archivo(s) o centro(s) de información se encuentra depositado físicamente el documento. Esto puede ser, como analizamos en el apartado dedicado a los derechos de autor (propiedad intelectual) y de reproducción (propiedad material) del documento en cuestión.

En todo momento se seguirá, para la confección de las bases de datos, la *Norma Internacional General de Descripción Archivística ISAD (G)*.

Los diccionarios, a medida que se confeccionen, pueden publicarse en forma de libro o bien en forma de página web. A medida que se cierre la transcripción de la obra periodística completa de determinados autores, ésta puede ser publicada en su integridad, en forma de base de datos buscable, en páginas web creadas al efecto.

Referencias bibliográficas

- ANDERSON, C. (2013): *Rebuilding the news: Metropolitan journalism in the digital age*. Philadelphia, Temple University.
- ASENSIO, E.; CALVO, L.; DOMINGO, D. Y RUBIES, T. (2003): *Informe sobre la situación laboral i professional del periodista digital a Catalunya*, Barcelona, Grup de Periodistes Digitals.
- BELLOTTI, E. (2015): *Qualitative Networks. Mixed methods in sociological research*, New York, Routledge.
- BROERSMA, M. (2011): "From press history to the history of journalism" en *M&z*, 3, pp. 17-28.
- BRÜGGER, N. (2010): *Web History*, New York, Peter Lang.
- BRÜGGER, N. (2012): "Web historiography and Internet Studies: Challenges and perspectives" en *New Media & Society*, 15(5), pp. 752-764.
- BRÜGGER, N. y KOLSTRUP, S. (2002): *Media history, Theories, methods, analysis*, Aarhus, Aarhus University Press.
- BUNOUT, E. (2016): "Visualisation of the prosopography of Polish and German experts on Eastern Europe: Are non-computed data useable for visualisation?" en *DH Benelux conference 2016*. Disponible en Internet (12-09-2018): <http://www.dhbenelux.org/wpcontent/uploads/2016/05/63BunoutEstelleFinalAbstractDHBenelux2016long.pdf>.
- CALVO BERMEJO, L. (2005): "El Informe sobre la Situación Laboral y Profesional del Periodista Digital en Cataluña", en *Mediatika*, 11, pp. 171-183.
- COHEN, N. S. (2015): "From Pink Slips to Pink Slime: Transforming Media Labor in a Digital Age" en *The Communication Review*, 18, pp. 98-122.

- COHEN, L. y MALLON, M. (2001): "My brilliant career? Using stories as a methodological tool in careers research", en. *International Studies of Management & Organization*, 31(3), pp. 48-68.
- COOK, J. W. (2012): "The kids are all right: On the "turning" of cultural history". en *American Historical Review*, 117(3), pp. 746-771.
- CORELL DOMENECH, M. V. (2013): *Científicos, vulgarizadores y periodistas: estudio y análisis de la divulgación de la ciencia en La Ilustración Española y Americana (1869-1898)*, Tesis doctoral, Valencia, Universidad de Valencia.
- CRUZ, A. de la y LÓPEZ-CORDÓN, M. V. (2016): "Impresores que escriben, periodistas que editan en tiempos de crisis y revolución (España 1780-1823)" en *El Argonauta Español*, 13.
- CUXAC, M. (2015): *Journaux et journalistes au temps du fascisme. Turin, 1929-1940*, Tesis doctoral, Lyon; Torino, Université Lumière Lyon 2; Università degli studi di Torino.
- DAVIDSON, R. y MEYERS, O. (2016): "Toward a Typology of Journalism Careers: Conceptualizing Israeli Journalists' Occupational Trajectories" en *Communication, Culture & Critique*, 9, pp.193-211.
- DÍAZ NOCI, J. (2018, en prensa): "Naixement i consolidació del periodisme a Internet: el cas dels mitjans públics *Diari de Barcelona* i *La Malla* en *Barcelona*. *Quaderns d'Història*, 24.
- DÍAZ NOCI, Javier (2013): "A history of journalism on the Internet: A state of the art and some methodological trends" en *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, 1(1), pp. 253-272.
- DICKINSON, R.; MATTHEWS, J. y SALTZINS, K. (2013): "Studying journalists in changing times: Understanding news work as socially situated practiced" en *The International Communication Gazette*, 75(1), pp. 3-18.
- EPSTEIN, E. J. (1973): *News from nowhere*, London, Random House.
- FONTENELLE E SILVA, M. y GASTAL GRILL, I. (2014): "Atuação política e produção escrita de jornalistas no parlamento brasileiro", en *Cad. Pes.*, São Luís, v. 21, n. especial.
- FRIEDMAN, S. (2017): "'Like Skydiving without a Parachute': How Class Origin Shapes Occupational Trajectories in British Acting", en *Sociology* 51(5), pp. 992-1010.
- GANS, H. J. (1979): *Deciding what's news. A study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*, Chicago, Northwestern University Press.
- HAWE, P. y GHALI, L. (2007): "Use of social network analysis to map the social relationships of staff and teachers at school", *Health Education Research*, 23(1), pp. 62-69.
- JULIÁ, S. (1989): *Historia social, sociología histórica*, Madrid, Siglo XXI.

- KEATS-ROHAN, K. S. B. (ed.) (2007): *Prosopography Approaches and Applications: A Handbook*, Oxford, University of Oxford Linacre College Unit for Prosopographical Research.
- KING, N. y HORROCKS, C. (2010): *Interviews in Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications.
- KVALE, S. y BRINKMANN, S. (2009): *Interviews: learning the craft of qualitative research interviewing*, Los Angeles, Sage.
- LÓPEZ GARCÍA, X. y PEREIRA FARIÑA, X. (2010): *Convergencia digital. Reconfiguración de los medios de comunicación en España*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela.
- LULL, J. (1988): *World families watch television*, London etc.: Sage.
- (1990): *Inside family viewing. Ethnographic research on television's audiences*, London etc., Sage.
- MEYEN, M. y FIEDLER, A. (2013): "Journalists in the German Democratic Republic (GDR): A collective biography" en *Journalism Studies*, 14(3), pp. 321-335.
- MEYEN, M. y WIEDEMANN, T. (2017): "Journalism Professors in the German Democratic Republic: A Collective Biography" en *International Journal of Communication* 11(2017), pp. 1839-1856.
- MEYERS, O. y DAVIDSON, R. (2015): "Toward a Typology of Journalism Careers: Conceptualizing Israeli Journalists' Occupational Trajectories" en *Communication, Culture & Critique* 9, pp. 193-211
- MEYERS, O. y DAVIDSON, R. (2017): "Interviewing interviewers: Collecting, analyzing and generalizing from occupational life histories of journalists" en *The Communication Review*, 20(4), pp. 277-295.
- OLDFIELD, S. J. (2015): "Narrative Methods in Sport History Research: Biography, Collective Biography, and Prosopography" en *International Journal of the History of Sport*, 32(15) pp. 1855-188
- OLDFIELD, S. J. y DAY, D. (2011): *Narrative, Biography and Prosopography: Historical Method and its Implications*. MMU Institute for Performance Research, Sports Coaching: Pasts and Futures Conference, Saturday 25 – Sunday 26 June at Wychwood Park, Cheshire.
- ONANDIA MARTÍNEZ, A. (2018): *De la biografía a la prosopografía: Los parlamentarios de la Comunidad Autónoma Vasca (1977-1982)*, Vitoria-Gasteiz, Parlamento Vasco.
- PATERSON, C. y DOMINGO, D. (2008): *Making online news: The ethnography of new media*. New York: Peter Lang.
- PONT-SORRIBES, C.; LUIS, R.; SANMARTÍ, José M. (2017): "Aproximación etnográfica del periodista de la Transición como fuente histórica: Estudio de la relación con los actores políticos y de los cambios en la producción de los medios escritos" en *Historia y Comunicación Social*, 22(1), pp. 141-156.
- POOLEY, J. D. y PARK, D. W. (2013): "Communication research". En Simonson, P. *et al.*,

- The handbook of communication history*, London, Routledge, pp. 76-90.
- POPKIN, J. D. (1990): "The Press and the French Revolution after Two Hundred Years" en *French Historical Studies*, 16(3), pp. 664-683.
- QUINN, A.; WOEHLER, R. y TIEMANN, K. (2012): "Social network analysis for analyzing groups as complex systems", *Journal of Social Service Research*, 38(5), pp. 605-618.
- RANDLE, K. et al. (2015): "Towards a Bourdieusian analysis of the social composition of the UK film and television workforce" en *Work, employment and society*, 29(4), pp. 590-606.
- RAYMOND, J. (1999): "The History of Newspapers and the History of Journalism: Two Disciplines or One?" en *Media History*, 5(2), pp. 223-232.
- RODRIGO ALSINA, M. (1989), *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.
- ROSENBERG, L. (2017): "Etnografía del trabajo periodístico. Apuntes sobre la inserción del investigador en la sala de redacción de un diario argentino" en *Comunicación y sociedad*, 28, pp. 87-109.
- SABOT, K., et al. (2017): "Use of social network analysis methods to study professional advice and performance among healthcare providers: a systematic review" en *Systematic Reviews*, 6, pp. 208 ss.
- SAMUEL, R. (1985): "What is Social History?" *History Today*, 35(3).
- SAVILLE-TROIKE, M. (1989): *The Ethnography of Communication: An Introduction*, Oxford, Basil Blackwell.
- SCHUDSON, M. (1981): *Discovering the news: A social history of American newspapers*, New York, Basic Books.
- (1990): *The sociology of news*, New York, W: W. Norton & Co.
- SCOTT, Ben (2005): "A contemporary history of digital journalism" en *Television & New Media*, 6(1), pp. 89-126.
- SIMONSON, P. y PARK, D. W. (2015): *The international history of communication study*, London, Routledge.
- SORIANO CLEMENTE, J. (2017): "Investigar la comunicación con métodos biográficos. Propuestas de estudio" en *Historia y Comunicación Social*, 22(1), pp. 157-171.
- TAMELING, K. y BROERSMA, M. (2013): "De-converging the newsroom: Strategies for newsroom change and their influence on journalism practice" en *The International Communication Gazette*, 75(1), pp. 19-34.
- TRACY, K. y ROBLES, J. S. (2010): "Challenges of Interviewers' Institutional Positionings: Taking Account of Interview Content and the Interaction" en *Communication Methods and Measures*, 4(3), pp. 177-200,
- TSUI, C. Y. S. y LEE, F. L. F. (2012): "Trajectories of women's journalists careers in Hong Kong. A field theory perspective" en *Journalism Studies*, 13(3), pp. 370-385.

- TUCHMAN, G. (1978): *Making news. A study in the construction of reality*, New York, The Free Press.
- URQUIJO, M. (2013): "Renovación metodológica de los diccionarios biográficos nacionales", *Erebea. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 3, pp. 249-270.
- (2014): "Prosopografía parlamentaria a partir de la biografía colectiva: algunas reflexiones metodológicas", en Agirreazkuenaga, J. y Alonso, E. J. (eds.), *Naciones en el Estado-nación: La formación cultural y política de naciones en la Europa contemporánea*. Barcelona, Base, pp. 57-63.
- USHER, N. (2014): *Making news at The New York Times*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- (2015): "Newsroom moves and the newspaper crisis evaluated: Space, place, and cultural meaning" en *Media, Culture & Society*, 37(7), pp. 1005-1021.
- WELBERS, K. y OPGENHAFFEN, M. (2018): "Social media gatekeeping: An analysis of the gatekeeping influence of newspapers' public Facebook pages", *New Media & Society* DOI <https://doi.org/10.1177/1461444818784302>
- WELLER, T. (ed.) (2013): *History in the Digital Age*, London; New York, Routledge.
- WILLIG, I. (2012): "Newsroom ethnography in a field perspective" en *Journalism*, 14(3), pp. 372-387.

"LA LUCHA POR LA LIBERTAD". EL GOBIERNO VASCO EN EL EXILIO Y SUS COLECTIVIDADES A TRAVÉS DE LAS EDICIONES AMERICANAS DE EUZKO DEYA (1939-1953).

*"The Fight for Freedom". The Basque Government in-Exile and
its Communities through American Editions of Euzko Deya
(1939-1953).*

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.07>

Recibido: 21/11/2018

Aceptado: 08/12/2018

Publicado: 15/12/2018

David Mota Zurdo  <https://orcid.org/0000-0002-9578-8069>

Universidad Isabel I, david.mota@ui1.es

Resumen: Este artículo analiza la actitud de la emigración política vasca en América hacia la estrategia paradiplomática desempeñada por el Gobierno vasco en el exilio entre 1936 y 1953. A tal efecto, se han seleccionado los diarios Euzko Deya Buenos Aires y Euzko Deya México, a través de los cuáles se han reconstruido las opiniones

vertidas por la colectividad vasca, especialmente, las del exilio político, ante tres acontecimientos de especial relevancia: Guerra Civil, la desaparición del presidente Aguirre durante la II Guerra Mundial y la actitud de Estados Unidos en la ONU con respecto a España.

Palabras clave: *Gobierno vasco en el exilio, Euzko Deya, Guerra Civil, II Guerra Mundial, ONU.*

Abstract: *This article analyzes the attitude of the Basque political emigration in America towards the paradiplomatic strategy which was carried out by the Basque Government in-exile between 1936 and 1953. For that purpose, we have selected the Mexican and Argentinian editions of the Euzko Deya's newspaper in order to rebuild the Basque communities' opinions, particularly those of political exile, before three facts of special relevance: Spanish Civil War, the disappearance of president Aguirre during World War II and the attitude of USA with respect to Spain at the UNO.*

Keywords: *Basque Government in-exile, Euzko Deya, Spanish Civil War, World War II, UNO.*

1. Metodología y estado de la cuestión

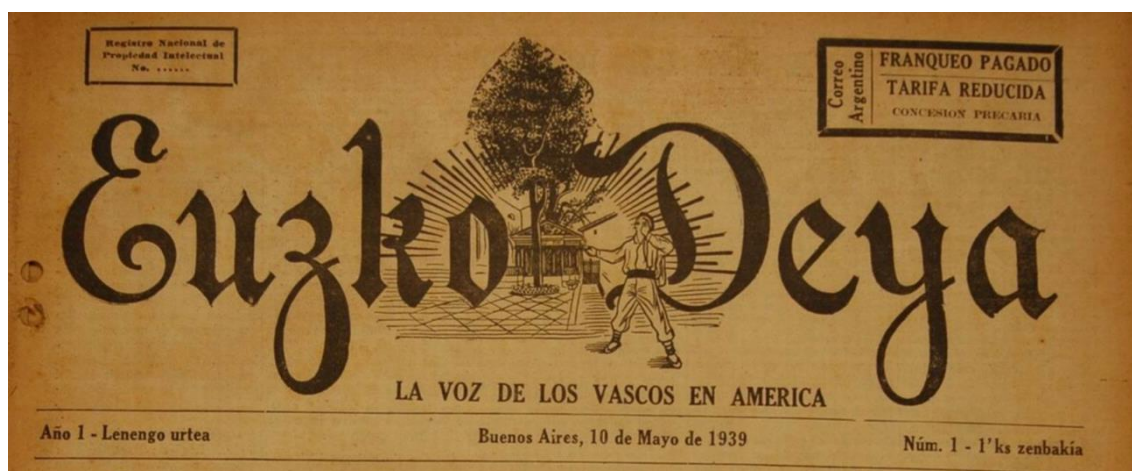
Este estudio se centra en el análisis de la actitud de la emigración política vasca en América con respecto al papel desempeñado por el Gobierno vasco en el exilio ante la política española y la situación internacional entre la Guerra Civil y el primer franquismo. Como se puede ver en diferentes obras (Abellán y Palacios, 2000; Álvarez Gila y Tapiz, 1996), la emigración vasca a América durante la contemporaneidad hunde sus raíces en el siglo XIX. De hecho, desde muy temprano tuvo un considerable impacto en la prensa periódica (González Allende, 2016; Díaz Noci, 2012; Álvarez Gila y Luzuriaga, 2001a; Ascunce y San Miguel, 1994; Ruiz de Gauna, 1991) y fue objeto de análisis, incluso de enfrentamiento, por muchos coetáneos. Pero, al margen de estos trabajos, apenas hay artículos y/o monografías, salvo algunas obras anecdóticas, que analicen pormenorizadamente la prensa del exilio entre 1936 y 1953; una ausencia que es aún más notoria si se atiende al objeto de estudio de este artículo: la actitud de la colectividad política exiliada vasca hacia la diplomacia norteamericana.

Hay, sin embargo, obras que analizan la etapa previa a la Guerra Civil (Álvarez Gila y Luzuriaga, 2001b; Palumbo, 2017), pero, por cuestión de espacio y de objetivos, en este estudio se ha dejado sin considerar las noticias aparecidas en la prensa sobre la emigración política producida entre la última Guerra Carlista (1872-1876) y la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930), pese a que en el aparato introductorio haya

referencias al respecto. De hecho, la labor de análisis se ha constreñido a los años de la Guerra Civil española y el primer franquismo, atendiendo únicamente a aquellos acontecimientos de especial índole que preocuparon principalmente a los dirigentes políticos interesados en las relaciones vascas con Estados Unidos. Para ello se han elegido dos periódicos de importante peso para la colectividad política vasca cercana al Gobierno Vasco y a los diferentes organismos que lo compusieron durante el exilio: *Euzko Deya México* y *Euzko Deya Buenos Aires*, de los que se han sustraído diferentes fragmentos para su posterior análisis.

El exilio vasco en América, empero, editó numerosas publicaciones tanto en Argentina y México como en Cuba, Venezuela o Uruguay, pero su temática de análisis y objetivos sobrepasan la finalidad de este estudio. De hecho, no se han tratado aquí por cuestión de espacio, pero hubo más diarios que las ediciones de Euzko Deya como *Laurac Bat*, revista de la sociedad vasco-navarra –por momentos, vasco-española– de Buenos Aires, que, con vocación folclórico-cultural, se publicó intermitentemente desde 1878; *Almanaque La Baskonia-Buenos Aires*; *memoria de la Asociación Vasco Navarra de Beneficiencia de La Habana* y *memoria del Centro Vasco de México*, publicados respectivamente desde 1890 y 1921, y centradas en el desarrollo y difusión del vasquismo en sus ciudades de acogida; y, por último, aunque hay muchas más, *Euzkadi. Centro Vasco de Caracas*, que desde Venezuela siguió la tónica de los *Euzko Deya*. Debido a su enfoque (más culturalista y social) contaron con una amplia masa de lectores preocupada por cuestiones cotidianas, animadas, en parte, por la búsqueda de destensamiento de los ánimos políticos que ayudaran a sobrellevar el exilio. Ahora bien, esto no implicó que se descuidaran temáticas dentro de este ámbito que en última instancia contribuyeron a reproducir el vasquismo y, en consecuencia, ayudó a la consecución de la estrategia del exilio nacionalista vasco (pese a que fuera indirectamente).

En este sentido, la parte hermenéutica se centra en el análisis crítico del discurso y una organizada secuencia cronológica de los textos. Mediante estas herramientas se indagará en las relaciones de poder político-institucionales de carácter paradiplomático que en el marco de sus relaciones con Estados Unidos surgieron en la retórica del discurso político nacionalista vasco durante la II Guerra Mundial y la Guerra Fría.



Cabecera de Euzko Deya-Buenos Aires. Fuente: colección Urazandi. Recuperado de <http://urazandi.euskaletxeak.net/vol1/dvd02/htm/EUZKO%20DEYA%20II.htm>

2. Fuentes

Las fuentes utilizadas para este trabajo proceden íntegramente de los fondos de *Euzko Deya* depositados en el Archivo Histórico del Nacionalismo Vasco de Bilbao y del fondo de prensa histórica –colección Urazandi– del Departamento de Cultura y Política Lingüística del Gobierno vasco. También hay referencias obtenidas de otros dos archivos de gran relevancia para este estudio: el Centro de Patrimonio Documental de Euskadi-Irargi¹ y el *National Archives and Records Administration* at College Park de Maryland (Estados Unidos).

3. Antecedentes²

Cuando se analizan los movimientos migratorios vascos producidos a América entre 1870 y 1939, se observan una serie de factores coincidentes (no son los únicos)³ que conforman un modelo de larga duración incoado por alguno de los siguientes condicionantes⁴: el sistema hereditario vasco (basado en la primogenitura), los límites ecológicos de una expansión potencial dentro de una economía de base agraria, las

¹ Un centro documental que ya no existe, cuyos fondos fueron incorporados al Archivo Histórico de Euskadi en 2014. La documentación de la que se ha dispuesto para la realización de este artículo fue obtenida con anterioridad con motivo de otra investigación y, por eso, se ha optado por mantener la referencia de Irargi.

² A continuación, se ofrecen unas breves pinceladas sobre el fenómeno migratorio vasco a América de carácter genérico y como marco contextual que ubique al lector. No hay ningún interés en entrar en debates historiográficos sobre el fenómeno migratorio vasco, pues no es ese el objetivo de este artículo, por lo que se remite directamente al lector a la bibliografía seleccionada al final del artículo.

³ (Escobedo, Zaballa, Álvarez Gila, 1996; Fernández de Pinedo, 1993; Otazu y Díaz de Durana, 2008)

⁴ Hay investigaciones que han adelantado la inmigración vasca a Sudamérica a la década de 1840, incidiendo, además, en su constante hasta casi 1930. Y, aun teniendo presente esta cuestión, se ha optado por analizar las olas migratorias de mayor volumen. (Pildáin, 1984; Azcona, 1992; Ruiz Olabuénaga y Blanco, 1994; Iriani, 2000; Ruiz de Gordejuela, 2013)

posibilidades que ofrecía el Nuevo Mundo y los factores político-ideológicos (Bilbao y Douglass, 1975). Por las facilidades del idioma y las mayores posibilidades de integración, los vascos se asentaron fundamentalmente en Argentina, Uruguay, Chile, México y Venezuela, aunque también optaron por otros países anglosajones como Estados Unidos, donde establecieron una próspera industria ovina, arrendando tierras a las compañías ferroviarias o a los rancheros de vacas, utilizando además las tierras comunales de propiedad federal (Saitua, 2016).

Para la etapa cronológica manejada, nos servimos aquí de la tipología que realizó Azcona en 2002, en la que se observan algunas de las cuestiones señaladas. Atendiendo a esta categorización, el inmigrante vizcaíno que se asentó en Sudamérica fue mayoritariamente menor de 20 años y lo hizo por las siguientes razones que a continuación se recogen por orden de importancia: 1. Hacer fortuna; 2. Llamadas de parientes y amigos; 3. Comercio; 4. Búsqueda de trabajo; 5. Falta de recursos; 6. Escapar del reclutamiento militar; 7. Obtener recursos; 8. Ofertas de las agencias de inmigración; 9. La aventura americana; 10. El pastoreo (Azcona, 2002: 59). Asimismo, el inmigrante alavés era joven, soltero y de procedencia rural (de entorno a los 24 años), que optó por emigrar a América (fundamentalmente Argentina y Uruguay y, en menor medida, México, Cuba, Puerto Rico), porque "contaba con parientes o amigos ya instalados en América, y, por tanto, tenía referencias directas del mundo migratorio" (Azcona, 2002: 52; Arrieta, 1992). En el caso guipuzcoano, también la mayoría de los inmigrantes fueron jóvenes solteros (de entre los 15 y 26 años) de profesiones artesanales y agropecuarias que se instalaron en Argentina, Uruguay, México, Cuba y Chile, con el objetivo de hacer fortuna ante la mala coyuntura que atravesaba el país en los diferentes momentos en que se produjo esta inmigración (Pildáin, 1984).

Sin embargo, como en este artículo se pretende hacer hincapié en el impacto que tuvo en la prensa el exilio político vasco del 36, es decir aquellas personas que tuvieron que emigrar debido a la delicada situación política de España y que se convirtieron en *transterradas*, se debe tener en consideración otras cuestiones que ayudan a matizar el patrón mencionado. Porque la conflictividad también fue uno de las razones cardinales de la emigración vasca desde la última Guerra Carlista (1872-1876) hasta la Guerra Civil: numerosos jóvenes optaron por huir de España cuando fueron llamados a filas para luchar por Carlos VII, defender los últimos reductos coloniales de ultramar o combatir a Abd el-Krim en la Guerra del Rif (1920-1926). En algunos casos, los motivos de la desertión se vieron afectados por la situación política y las ideologías, como ocurrió durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) en la que se promulgaron medidas restrictivas contra la cultura vasca, así como la persecución sistemática por razones políticas (Núñez Seixas, 2015: 161-162).

Una de las principales oleadas migratorias vascas causadas por motivaciones políticas se produjo durante la Guerra Civil (1936-1939). En el inicio de esta contienda, había nacido el primer Gobierno vasco autónomo (octubre de 1936) presidido por José Antonio Aguirre, tras un largo y complejo proceso estatutario, iniciado en plena República (Granja, 2003: 224). No duró mucho, porque, apenas 8 meses después (junio de 1937), perdió el control de su territorio. Si bien, durante ese tiempo, aparte de concentrarse en el esfuerzo bélico, se dedicó a implementar diferentes iniciativas políticas que a la postre fueron fundamentales para la articulación del Ejecutivo vasco en el exilio. Una de ellas fue la acción exterior, que, en consecuencia, le permitió actuar como si se tratara de un Estado soberano y fundar varias delegaciones en Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Argentina, desde las que estableció no sólo contactos con los líderes políticos de estos países, sino también canalizó la importante oleada migratoria que se produjo al Sur de Europa y América durante los meses finales de la Guerra Civil (Ugalde, 1996).

4. Guerra y posguerra

La pérdida del territorio vasco durante la Guerra Civil se produjo en un momento económicamente muy delicado para el Gobierno Aguirre, carente de fondos para sostener a los refugiados vascos que se encontraban en el sur de Francia. Fue entonces cuando el Ejecutivo comenzó, por un lado, a fijar su atención en América y a alentar la emigración, y, por otro, a desplegar su aparato propagandístico en el extranjero (Goigana, 2009: 88). Los preparativos de esta emigración comenzaron tras la caída del frente norte en 1937, cuando el *lehendakari* Aguirre hizo un llamamiento para poner en marcha la evacuación de los habitantes del País Vasco a los territorios mencionados, dada la importancia de las colonias vascas allí fijadas con anterioridad y a las posibilidades que éstas, organizadas en torno a los centros vascos, podrían brindar al Gobierno Aguirre en materia de asistencia a los refugiados (Duplá, 1992: 130).

Asimismo, se propuso desarrollar diferentes iniciativas de carácter propagandístico que se adecuaran a su concepción sobre la Guerra Civil. La dirección del Partido Nacionalista Vasco (PNV), principal fuerza dentro del Gobierno, ya había denunciado "la falta de propaganda internacional por parte del Gobierno de Euzkadi"⁵, y por ello, había dispuesto un plan a través del diario *Euzko Deya* (París) y *Euzkadi en Cataluña*, junto con la publicación de artículos de tema vasco en los diarios *Le Figaro* y *The Guardian*, para ganarse a las opiniones públicas francesa e inglesa como medio de

⁵ Acta de la reunión celebrada por el EBB en Anglet, 6 de octubre de 1937, Archivo Histórico del Nacionalismo Vasco (AHNV), EBB 392-3.

influencia sobre sus Gobiernos y así sumar réditos en la lucha diplomática contra los sublevados⁶.

Desde finales de 1936, al calor, primero, de la delegación del Gobierno vasco en Cataluña, y, posteriormente, del propio Ejecutivo Aguirre, funcionó en Barcelona el diario *Euzkadi en Cataluña*, vinculado intrínsecamente al PNV. Se publicaron alrededor de medio centenar de números y estuvo activo hasta el 18 de enero de 1939, cuatro días antes de la caída de Barcelona, por su compromiso y solidaridad con el catalanismo, y por su principal objetivo de realizar labores de contrapropaganda recogiendo noticias sobre el desarrollo de la guerra procedentes del ámbito internacional.

Euzko Deya, en cambio, como consecuencia de la caída de Guipúzcoa a manos del ejército de Franco, había sido impulsado en París a finales de noviembre de 1936 por Rafael Picavea, expropietario del diario *El Pueblo Vasco*, próximo al PNV (Delgado, 2011: 79-103). Pretendía así ofrecer desde el exterior la visión del Gobierno vasco en el exilio sobre la Guerra Civil, siendo esta la única vía para paliar las dificultades impuestas por los rebeldes y su Movimiento Nacional a la prensa estatal y libre, que, a la postre, tras la toma de Bilbao por los sublevados, dio lugar a la promulgación de diferentes medidas jurídicas que afectaron al País Vasco. El 22 de abril de 1938 se promulgó la Ley de Prensa, obra de Ramón Serrano Suñer, que, entre otras cosas, declaraba:

redimido el periodismo de la servidumbre capitalista de las clientelas reaccionarias o marxistas, es hoy cuando auténtica y solemnemente puede declararse la libertad de la Prensa. Libertad integrada por derechos y deberes que ya nunca podrá desembocar en aquel libertinaje democrático, por virtud del cual pudo discutirse a la Patria y al Estado, atentar contra ellos y proclamar el derecho a la mentira, a la insidia y a la difamación como sistema metódico de destrucción de España decidido por el rencor de poderes ocultos (BOE, 24-4-1938, nº 550, p. 6938).

Esta ley trajo consigo la creación de órganos específicos para el control propagandístico como la Delegación Nacional de Prensa, "órgano decisivo en la formación de la cultura popular y, sobre todo, en la creación de la conciencia colectiva" (BOE, 24-4-1938, nº 550, p. 6938), y la consolidación de Radio Nacional de España, creada en 1937 como emisora oficial: únicas capaces de acabar con el envenenamiento diario de los lectores, rezaba la Ley Suñer, impregnados por el sectarismo y el antinacionalismo de la prensa capitalista (Delgado, 2004: 222).

⁶ Informe al Gobierno de Euzkadi sobre propaganda y modo de realizarla, Bayona, 26-10-1937, AHNV, EBB 362-3. (Larronde, 1998: 44 y ss).

Pero, al margen de estas cuestiones acaecidas en territorio peninsular, cabe destacar que, con una importante carencia de medios, *Euzko Deya* (París) consiguió desarrollar una importante labor político-propagandística bajo la dirección de Felipe Urcola, convirtiéndolo en "La Voz de Euzkadi-La Voix des Basques". Se trató de un semanario con apariencia de diario y vocación institucional, de alrededor de 6 páginas, dirigido a un público heterogéneo, con diferentes artículos en castellano, francés y euskera, y varias secciones sobre la actualidad política y social con reportajes, artículos de opinión y comentarios con colaboradores de prestigio como Jorge Semprún, José Bergamín o Luigi Sturzo. La participación de conocidos literatos, periodistas y activistas como estos fueron la carta de presentación que contribuyó a que el mencionado programa de propaganda del Gobierno vasco obtuviera cierto éxito en Francia y Gran Bretaña, alentando al Ejecutivo Aguirre a extenderlo hacia otros territorios.

En aquellos momentos América era un lugar de importancia vital, pues allí había una importante colectividad vasca y en países como Argentina y Uruguay había dirigentes políticos con raíces *euskaldunes*. No sólo eso. Estados Unidos se presentaba como una opción para la paradiplomacia vasca, pues *el gigante americano* tenía la capacidad de condicionar la acción exterior de otros países e inclinarla a favor de la República. Así pues, durante la Guerra Civil y la inmediata posguerra, el Gobierno vasco dedicó especial atención a este continente, proyectando el envío de dos comisiones a América para obtener financiación y sondear la situación de las organizaciones vasco-americanas, en una de las cuáles se encontraba Pantaleón Ramírez de Olano⁷, antiguo director del diario *Euzkadi* de Bilbao⁸. También, porque el *lehendakari* había previsto trasladar allí el esfuerzo propagandístico de defensa de la causa nacional vasca (Totoricagüena, 2004: 5-7; San Sebastián, 1991: 236).

Aunque estos proyectos tuvieron que posponerse a causa de la ofensiva franquista sobre Cataluña, los dirigentes vascos asentados en América se ocuparon de desplegar parte de ellos, enviando obras propagandísticas como *The Tree of Gernika* de George Steer o *The Spanish War: Foreign Wings over the Basque Country* y ejemplares del diario *Euzko Deya* (París) a personalidades americanas, entre las que se encontraba el periodista norteamericano Jay Allen, a las que solicitó su suscripción. La mayoría de ellas accedieron, pero los beneficios obtenidos no llegaron a superar los 200 dólares anuales (Anasagasti y Erkoreka, 2013: 125 y ss.).

Otra de las campañas propagandísticas realizadas por el Gobierno vasco durante esta época se llevó a cabo en Estados Unidos, dirigiéndose a los vascos residentes en Nueva York y a los afincados en los Estados del Oeste. El primero se centró en la organización de actividades folklórico-culturales, pero el segundo contempló como principal objetivo: la obtención del mayor número posible de suscripciones a *Euzko Deya* en

⁷ Acta de reunión del EBB celebrada en Anglet, el 24-1-1938 y el 10-2-1938, AHNV, EBB 392-3.

⁸ Acta de reunión del EBB celebrada en Anglet, 16-11-1937, AHNV, EBB 392-3.

California, Idaho y Nevada. Incluso, se proyectó la creación de una delegación en Boise (Idaho), desde la que realizar labores de propaganda, como la edición de una revista o la organización de actividades folklóricas de temática vasca, bajo la dirección de Jon Bilbao (San Sebastián, 1991: 45-46).

4.1. Posguerra

El 1 de abril de 1939 concluyó oficialmente la Guerra Civil española, pero no supuso el fin de las iniciativas impulsadas por el Gobierno vasco en materia de propaganda y paradiplomacia. Más bien al contrario. Mientras los restos del Gobierno republicano se sumergían en enfrentamientos y búsquedas de responsables por la derrota en la contienda, Aguirre tuvo que lidiar con diferentes problemas. En primer lugar, con la dispersión de su equipo directivo y, en segundo, con las críticas de los socialistas. Durante este mismo mes, la Junta directiva del PNV se había reunido en Meudon (Francia) para fijar los términos de una política común. El objetivo: exigir a los partidos vascos una declaración de principios que demostrara su orientación exclusivamente vasca, situándose al margen de las directrices de sus homónimos españoles. El Comité Central Socialista de Euskadi se negó a romper relaciones con el PSOE, abriéndose un periodo de crisis gubernamental que no fue resuelto hasta que un año después los socialistas aprobaron el programa de Aguirre: el rápido restablecimiento de la democracia en España, unido al logro de determinadas cotas de libertad para el País Vasco (López, 2013: 76-77; Jiménez de Aberásturi, 1999: 225-228).

En el ínterin, Aguirre identificó también varios problemas que debían ser resueltos para evitar una posible desunión de la colectividad vasca en América, cuyas consecuencias se presentaban gravísimas para la estrategia de unidad y cohesión que propugnaba su Gobierno. No en vano, el *lehendakari* estimaba oportuno mantener la unidad interna de su Gobierno para que este no sufriera fricciones incómodas y estuviera preparado para actuar en el tenso escenario político internacional de finales de la década de 1930, acercándose a las democracias para establecer con ellas una relación política favorable. Una de esas preocupaciones era la enorme heterogeneidad ideológica de su diáspora, la cual él diferenciaba claramente a través de las sensibilidades anarco-comunistas presentes en los núcleos urbanos y las cercanas al vasco-fuerismo en las zonas rurales. En consecuencia, se propuso difundir el mensaje nacionalista como elemento vertebrador de la unidad, al amparo del Gobierno vasco. Y, a tal fin, propuso crear un órgano de propaganda que explicara la labor realizada por

el Gobierno vasco durante la Guerra Civil, fomentara el espíritu nacional vasco y contrarrestara la acción pro-franquista⁹.

De este modo, pese a la ausencia de financiación, el 10 de mayo de 1939, impulsó la creación de la edición americana de *Euzko Deya* en Buenos Aires, bajo el lema de "La Voz de los Vascos en América del Sur"¹⁰. En busca de ofrecer cierto halo institucional y no tan nacionalista, esta publicación fue dirigida por Ramón María Aldasoro (consejero del Gobierno vasco por Izquierda Republicana y delegado del mismo en Argentina) hasta 1946, con el propósito de buscar la cohesión de las colectividades vascas del continente americano¹¹. De hecho, se difundió por toda América y dispuso de corresponsales en Uruguay, Chile, Perú, Colombia, Cuba, República Dominicana, Estados Unidos y Venezuela, entre otros. Una de las primeras editoriales de *Euzko Deya*, publicada el 20 de octubre de 1939, bajo el titular de "Llamamiento a los vascos y simpatizantes de los vascos" fue precisamente realizada en términos que invitaban a la unidad:

América no puede permanecer insensible ante este drama. Es posible que exista más sangre vasca en este continente que en el europeo [...] ¡Hay que salvar al pueblo vasco! [...] Agrupar a los amigos de los vascos, hijos de nuestra raza o simpatizantes simplemente; acudir en ayuda de los vascos exiliados, facilitándoles especialmente traslado y colocación donde puedan vivir honradamente con su trabajo. [...] Velar por la suerte de los niños abandonados o huérfanos y gestionar la libertad de los vascos reclusos en las cárceles, en los campos de concentración o en las brigadas de trabajadores forzados. [...] Hacer conocer los problemas históricos y actuales de Euzkadi, propagar y defender el respeto a sus libertades y derechos de la tradición social, política y religiosa del pueblo vasco. [...] Editar publicaciones periódicas, libros, folletos, que propaguen todos los trabajos que se realizan, para lograr la unión de todos los vascos, su recíproca ayuda en los países donde convivan y su colaboración a los fines señalados en los apartados anteriores¹².

Aparte de estos artículos que apelaban a la unidad, *Euzko Deya Buenos Aires* recogió textos de todo tipo. Muchos vinculados a la historia vasca en clave nacionalista como demuestran los monográficos dedicados a cuestiones como la que aparece en el siguiente titular "El centenario de la ley del 25 de octubre de 1839"¹³, ley que Sabino Arana, fundador del PNV, consideró como derogatoria de los fueros vascos; o, este:

⁹ "Informe de la gestión realizada por la delegación del Gobierno de Euzkadi en Estados Unidos de Norte América, desde el 19 de agosto de 1938, al mes de enero de 1939" (San Sebastián, 1991: 138).

¹⁰ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-5-1939, 1.

¹¹ Tras Aldasoro la publicación fue dirigida por Francisco Basterretxea (1946-1951) y Pedro Basaldúa (1951-1975).

¹² *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-10-1939, s.p.

¹³ *Euzko Deya Buenos Aires*, 30-10-1939, 1.

"Nuestras tradiciones, garantía de libertad y justicia"¹⁴. Otros dedicados al arbitraje internacional, la asistencia a refugiados y la mediación como "S.E. el Presidente de la República Argentina, intercede en favor de Pedro María Irujo Ollo", político de Acción Nacionalista Vasca (ANV) condenado a muerte en 1939, cuya pena fue conmutada¹⁵. También para difundir las iniciativas llevadas a cabo por las colectividades vascas en América, destacándose las del Comité Pro-Inmigración Vasca de Argentina: "El Comité Pro-Inmigración visita al S.E. el presidente de la República"¹⁶; y las de carácter educativo como "El Colegio Euskal Echea situado en Llavallol es una de las instituciones de enseñanza mejor dotadas y que goza de los mayores prestigios en la Argentina"¹⁷. Desde luego, para realizar labores de propaganda cultural en América a fin de desestigmatizar muchos de los estereotipos impulsados por el franquismo, como se muestra en el siguiente encabezamiento "el general José Félix Estigarribia Urdangaray, presidente del Paraguay, descendiente de vascos, amante del pueblo de sus antepasados"¹⁸. Y, por supuesto, para difundir comunicados del presidente Aguirre: "Mensaje dirigido el 25 de octubre por el presidente vasco José Antonio de Aguirre al General Francisco Franco"¹⁹.

Tanto esta publicación como *Euzko Deya México*, periódico que comenzó a editarse en marzo de 1943 bajo el lema de "la voz de los vascos en México" y dirigido por el periodista Francisco Turrillas –con la asistencia de Antonio Ruiz de Azúa «Ogoño»–, mantuvieron una misma línea editorial y se convirtieron en auténticos referentes de la oposición nacionalista al franquismo que permitió al Gobierno vasco el sostenimiento de una imagen de activismo político en el exilio. Ahora bien, estos periódicos dieron una visión parcial sobre las actividades de las colectividades vascas, siempre próximas al nacionalismo vasco, olvidando u omitiendo a esa otra parte más que considerable del exilio político, desde socialistas a comunistas, pasando por anarquistas y republicanos. En este sentido, una de las cuestiones que se siguió con cierta profusión en *Euzko Deya Buenos Aires* fue, como se verá a continuación, la desaparición del lehendakari Aguirre en la Europa ocupada.

5. La desaparición de Aguirre en la Europa ocupada

Entre el estallido de la II Guerra Mundial y la ocupación nazi de Francia en mayo de 1940, Aguirre, que había dejado solucionada la situación interna de su Gobierno, viajó a Bélgica por motivos familiares. Allí fue sorprendido por la ofensiva nazi y en tal

¹⁴ *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-12-1939, 1.

¹⁵ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-11-1939, 1.

¹⁶ *Euzko Deya Buenos Aires*, 31-1-1940, 1.

¹⁷ *Euzko Deya Buenos Aires*, 30-12-1939, 6-7. La situación vasca en Llavallol ha merecido diferentes estudios, siendo el más significativo el de Álvarez Gila e Iriani (Álvarez Gila e Iriani, 2003)

¹⁸ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-12-1939, 1.

¹⁹ *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-11-1939, 1.

coyuntura, el *lehendakari* trató de regresar a París, pero el rápido avance alemán y el caos provocado por el cierre de la frontera franco-belga hizo que se quedara literalmente encerrado en Bélgica (Mees, 2006: 41). Rápidamente, los representantes del Gobierno vasco en el extranjero emprendieron gestiones para intentar sacarle de allí. Aguirre, en situación realmente angustiosa, consiguió poner a salvo a su familia y se introdujo en la Europa ocupada. Pasó una temporada refugiado en un colegio y tiempo después consiguió una identidad falsa a nombre del panameño José Álvarez Lastra (Aguirre, 1981: 271). Pero, la capitulación del ejército francés frente a las tropas alemanas en junio de 1940, dificultó su salida hacia un país neutral.

Mientras tanto, en América se desconocía su paradero y situación. Así lo recogió *Euzko Deya Buenos Aires* en una sentida editorial titulada "superando nuestras congojas". En ella se constata no sólo las mitificadoras hacia la figura del *lehendakari*, sino la angustia atravesada por la colectividad vasca ante la desaparición y posible fallecimiento del presidente vasco:

José Antonio de Aguirre, uno de los hombres de mejor formación cristiana y de mayor emoción humana que hemos conocido, salvado milagrosamente de las azarosas contingencias de la terrible guerra civil española, en las que acreditó poseer un alma forjada en las mejores tradiciones del Pueblo Vasco, al producirse la invasión de Bélgica, acudió a dicho país, para salvar a sus familiares y a otros refugiados vascos [...] Las últimas noticias que recibimos del señor Aguirre y de los refugiados vascos, que en número de cincuenta, se reunieron con él, fueron las contenidas en unos cablegramas, contestación a demandas angustiosas que formulamos y en las que se nos comunicaba que se hallaban en la población belga de Le Panne tratando de huir de las espantosas destrucciones de la guerra, que tan implacablemente nos vienen persiguiendo desde hace unos años a esta parte. Informaciones periódicas aparecidas en todos los diarios de la capital, han hecho saber que esta población belga ha sido arrasada en las violencias de la lucha. Quiera Dios que estén con vida estos queridos y ejemplares compatriotas nuestros, y que las nuevas abnegaciones del señor Aguirre, hayan conseguido algún resultado eficaz. [...] Por mediación de las cancillerías de casi todos los gobiernos americanos, que nos están dispensando atenciones a las que eternamente quedará obligada nuestra gratitud, se están practicando activas gestiones, con el fin de averiguar su paradero y conseguir la protección que sea posible²⁰.

En una editorial posterior, en la que se informaba sobre la situación de los vascos en las cárceles franquistas, así como de las dificultades que estaban sufriendo muchos de ellos para, desde Francia, huir hacia América, *Euzko Deya Buenos Aires* se congratulaba de su labor reflexiva orientada a levantar los ánimos de la colectividad vasca:

²⁰ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-6-1940, 1.

Confiamos en que el noble esfuerzo que venimos desarrollando para evitar que nuestros compatriotas no sean vencidos por el dolor y la desesperación y se vean alentados por las solidaridades obligadas de quienes pueden ayudarlos, tendrá entre nuestros amigos una acogida entusiasta, seguros de que la persistencia en tan admirable esfuerzo está forjando un porvenir en el que verán realizadas nuestras nobles esperanzas²¹.

Pese a la incertidumbre de estas editoriales, lo cierto es que el lehendakari se encontraba camuflado en Bélgica, expectante de poder adentrarse en Alemania para posteriormente escapar desde allí a algún país neutral. En *Euzko Deya* esto no se supo hasta su reaparición en América en 1941, cuando a finales de agosto consiguió llegar a Río de Janeiro gracias a la delegación vasca de Estados Unidos.

Por tanto, en el tiempo que media entre su desaparición y su llegada a Brasil, *Euzko Deya* prestó una atención preferente a los contactos con el gobierno de Argentina para favorecer la inmigración vasca a este país, como queda constatado en titulares como: "el ministro de relaciones exteriores promete conceder todo el apoyo que pueda otorgar la Argentina a los refugiados vascos"²². Muy especialmente, también, en lo que concierne a los "niños de la guerra": "Basque Children's Committee de Londres, por intermedio de Euzko Deya pide a los vascos de la Argentina que reciban una primera expedición de cuarenta y seis niños evacuados de Bilbao que se encuentran en la capital de Inglaterra"²³. No descuidó tampoco el factor cultural, tan importante para la reproducción de la comunidad nacionalista vasca: "accediendo a un ruego de Euzko Deya la dirección del museo nacional de Bellas Artes acuerda exhibir nuevamente un cuadro de Zubiaurre"²⁴. Asimismo, no desaprovecharon la oportunidad para reiterar la importante vinculación entre los vascos y América con encabezamientos como: "los vascos en el descubrimiento de América. Nuestros compatriotas en el primer viaje de Colón"²⁵. Sin olvidar artículos sobre la historia vasca bajo el epígrafe de "restos de pasada grandeza", en los que, por ejemplo, se recordó en diferentes efemérides la construcción del Reino de Navarra en clave nacional²⁶.

5.1. El presidente vasco en América

Con todo, en agosto de 1941, gracias a la mediación –confidencial– del Gobierno vasco con el Departamento de Estado de Estados Unidos, Aguirre salió por Suecia de la Europa ocupada con rumbo Río de Janeiro. Entró con identidad falsa en Brasil a finales de agosto, para posteriormente dirigirse a Estados Unidos. Sin embargo, las

²¹ *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-6-1940, 1.

²² *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-7-1940, 1.

²³ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-8-1940, 1.

²⁴ *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-8-1940, 1.

²⁵ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-10-1940, 1.

²⁶ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-12-1940, 1.

autoridades norteamericanas le instaron a reaparecer en algún país sudamericano con su auténtica identidad y evitar así enfrentamientos diplomáticos. Es probable que, desde su llegada a Brasil, la redacción de *Euzko Deya* conociera la situación de Aguirre, pero, posiblemente, solicitara precaución para informar al respecto. Por eso, aparte de por la periodicidad con la que se publicaba *Euzko Deya* (cada 10 días), no se informó de su llegada a América hasta casi 2 meses después. En efecto, en octubre, Aguirre y Aldasoro –delegado y director de *Euzko Deya*– se reunieron en la frontera de Uruguay y, al día siguiente, se presentaron en Montevideo, donde fueron recibidos por la colectividad vasca²⁷. Se sucedieron los actos de homenaje, entrevistas y visitas a radios. Incluso, Aguirre fue recibido por el presidente Alfredo Baldomir y el canciller Alberto Guani en el Parlamento. *Euzko Deya Buenos Aires* no tardó en rendir tributo al presidente vasco, convertido ya en un héroe mitificado que había resistido al fascismo hasta en dos ocasiones. Los titulares son cuanto menos sugerentes: "Ongi Etorri Lendakari Maitea –Bienvenido, querido presidente-", "Después de haber sufrido dolores infinitos y de salvar grandes peligros está en las tierras libres de América don José Antonio de Aguirre Lecube"²⁸, "Con nuestro presidente Aguirre"²⁹, "El presidente Aguirre. Símbolo del Espíritu de Lucha del Pueblo Vasco"³⁰, "Apoteósica entrada en Montevideo del jefe del Gobierno de Euzkadi"³¹, "El Presidente de Euskadi, Aguirre Lecube, reemplazó al gran Pichichi en la delantera del Atlético"³². Y aunque los titulares poseen un fuerte simbolismo, la editorial dedicada a su figura en el momento de su aparición no tiene desperdicio:

Nada afianza tanto en el poder como el buen uso que de ese poder se hace. Cuando el poder público se ha ejercido en interés de todos, por el bien de todos, sin traspasar los límites morales infranqueables, el jefe del Gobierno es respetado, obedecido, reverenciado por sus súbditos, aunque haya sido desposeído materialmente del poder y recorra el mundo en interminable peregrinación, con el alma destrozada, más que por sus propias penas, por las que afligen a su pueblo. Podrá la fuerza bruta o podrán, mejor dicho, los hombres que ha erigido en sistema el principio negador de la libertad y dignidad humanas, imponerse y suplantar al que ejerce el poder legítimo, pero si éste es, como nuestro querido Lendakari, Don José Antonio de Aguirre y Lekube, un hombre providencial que perseveró en el camino recto, que dio un alto ejemplo de prudencia y sabiduría, de amor a su pueblo, seguirá reinando en los corazones, seguirá ostentando los verdaderos atributos de la soberanía, de esa soberanía que es el cumplimiento religioso de un mandato celestial en provecho

²⁷ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-10-1941, 1.

²⁸ *Euzko Deya Buenos Aires*, 25-10-1941, p. 1.

²⁹ *Euzko Deya Buenos Aires*, 25-10-1941, p. 8.

³⁰ *Euzko Deya Buenos Aires*, 25-10-1941, 12.

³¹ *Euzko Deya Buenos Aires*, 25-10-1941, 14.

³² *Euzko Deya Buenos Aires*, 25-10-1941, 22.

de todos: noble y grande misión confiada al más digno y mejor dotado y no es retirada mientras el mandatario no falte a su mandato³³.

Tras este multitudinario recibimiento y después de diferentes estancias programadas, Aguirre se afincó en Nueva York, desde donde dirigió la política del exilio vasco en América hasta el final de la II Guerra Mundial. Entre 1941 y 1945, mantuvo importantes contactos con diferentes agencias norteamericanas como la *Coordinator of Inter-American Affairs* (CIAA) de Nelson Rockefeller, la *Office of Strategic Services* (OSS) del general William Donovan, el *Federal Bureau of Investigation* (FBI) de J. Edgar Hoover e incluso se entrevistó personalmente con el vicepresidente de Estados Unidos Henry A. Wallace. A todos ellos, Aguirre ofreció su colaboración incondicional en la lucha contra los totalitarismos, poniendo a su disposición el Servicio Vasco de Información, una organización de espionaje y contrapropaganda nacida en el seno del PNV, pero integrada dentro del Gobierno vasco sin perder su orientación política. Gracias a los contactos con la agencia de Rockefeller, los políticos vascos avanzaron en su objetivo de establecer un acuerdo de cooperación con Estados Unidos para luchar contra el Eje en Sudamérica. En una reunión con Max Ascoli de la CIAA, la organización vasca presentó un proyecto de colaboración en el que pusieron a su disposición todos sus recursos en Sudamérica para emprender actividades de propaganda e información, solicitando una financiación inicial de 30.000 dólares y una dotación presupuestaria que permitiera a *Euzko Deya Buenos Aires*, duplicar su tirada (Jiménez de Aberásturi, 1999: 476; Id. y Moreno, 2009: 422-423). Lo cierto es que las negociaciones se pospusieron, porque las propuestas de colaboración vasca generaron controversias en algunos sectores del Gobierno estadounidense, que consideraban contraproducente encargar una labor propagandística e informativa a un grupo del exilio republicano español (Mees et al., 2014: 450).

Y aunque finalmente las negociaciones en pos de establecer un acuerdo en materia de espionaje y propaganda salieron adelante, *Euzko Deya Buenos Aires* continuó funcionando sin duplicar su tirada. La situación varió en 1943. A principios de ese año, la falta de financiación para continuar con estas actividades –clandestinas, desde el golpe de Estado militar de junio en Argentina– obligó a la organización vasca a crear una entidad llamada “Estudios económicos vasco-argentinos”, una tapadera necesaria para preservar la labor de los agentes e informadores vascos, temerosos de que la condescendencia del régimen del General Pedro Pablo Ramírez con los alemanes acarrearía funestas consecuencias para ellos. Gracias a esta tapadera, consiguieron enterrar las posibles dudas acerca de sus actividades, convirtiéndose en uno de los pocos grupos de refugiados que pudieron continuar con su labor de forma

³³ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-10-1941, 1.

normalizada, canalizando sus acciones a través de la editorial *Ekin*, el diario *Euzko Deya*, los clubs vascos y los grupos artísticos³⁴.

De junio de 1943 a la finalización de la II Guerra Mundial, los titulares y primeras planas de *Euzko Deya Buenos Aires* mantuvieron una línea editorial similar, pero enfatizando el aspecto cultural. Así, el mayor número de encabezamientos se dedicaron a la organización de la Gran Semana Vasca de Montevideo, una celebración a nivel continental donde se dio a conocer la historia y la realidad social de la cultura y lengua vasca en la diáspora desde los ámbitos académico, cultural, político y social. Los titulares en torno a su impulso se multiplicaron: "Ante la Gran Semana Vasca de Montevideo. La prensa de América comienza a hacerse eco de las grandes fiestas y manifestaciones vascas que se están preparando"³⁵; "En marcha. Ante la gran semana vasca de Montevideo"³⁶; y "La Gran Semana Vasca de Montevideo. Tanto en Montevideo como en Buenos Aires siguen preparándose con gran entusiasmo las demostraciones artísticas y folklóricas vascas"³⁷. Sin olvidar otros relacionados con importantes efemérides religiosas vascas, convertidas, a su vez, en actos de retroalimentación del exilio nacionalista: "Las fiestas de San Ignacio revestirán este año en América una gran brillantez"³⁸ y "Emocionantes afirmaciones de vasquismo y confraternidad vasco-americana resultaron las fiestas de San Ignacio realizadas en los países de América. Iniciación de las fiestas en Buenos Aires. Magnífica expresión de sentimiento vasco y argentino"³⁹. Si bien, combinados con otros artículos de carácter más político, dentro del marco de lo admisible por el régimen argentino: "9 de julio de 1816. Los vascos y la libertad de América"⁴⁰, en el que se resaltó la contribución vasca a la declaración de independencia de Argentina. Incluso incluyeron editoriales como "el deber de ser libres"⁴¹, "optimismo y realismo de los vascos"⁴², "una voz y una bandera"⁴³ o "expresiones del espíritu del pueblo"⁴⁴ en los que quedaron constatadas la libertad de acción de la que gozó este periódico en el marco de la dictadura argentina. De hecho, incluyeron declaraciones del presidente Aguirre en las que señalaba "los vascos –ha dicho– cuyo problema nacional de libertad es inmovible, apoyaremos con todas nuestras fuerzas la restauración democrática española, porque creemos que ambos problemas, el vasco y el democrático español, pueden hallar en la

³⁴ Informe de Irala a la OSS sobre su viaje por Sudamérica entre el 18 de julio y 22 de noviembre de 1943, 2-12-1943, Nueva York, National Archives and Records Administration (NARA), RG 226, OSS Files, Entry 219, Box 3, WN 27075, Leg. 15528-1202, 5 y ss.

³⁵ *Euzko Deya Buenos Aires*, 30-6-1943, 1.

³⁶ *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-7-1943, 1.

³⁷ *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-8-1943, 1.

³⁸ *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-7-1943, 1.

³⁹ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-8-1943, 1.

⁴⁰ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-7-1943, 1.

⁴¹ *Euzko Deya Buenos Aires*, 30-7-1943, 1.

⁴² *Euzko Deya Buenos Aires*, 20-11-1943, 1.

⁴³ *Euzko Deya Buenos Aires*, 30-11-1943, 1.

⁴⁴ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-12-1943, 1.

postguerra un clima propicio para solucionarse conjuntamente y de una manera duradera"⁴⁵.

Tras la liberación de París en el verano de 1944, mientras las tropas aliadas avanzaban hacia la frontera española, todo parecía indicar que la España de Franco tenía los días contados. El *lehendakari* Aguirre tenía puestas grandes esperanzas en Estados Unidos, pues, al fin y al cabo –según su perspectiva–, tanto el Gobierno vasco en el exilio como las organizaciones nacionalistas vascas que lo apoyaban habían actuado correctamente, mostrándose dispuestos a colaborar en todo aquello –principalmente labores de información y propaganda– que pudiera contribuir a la victoria aliada contra el Eje. Si triunfaba Estados Unidos, líder del “bloque democrático”, país cuyo presidente había avalado “la doctrina de libertad nacional de los pueblos”, el Gobierno vasco tendría mayores oportunidades de restablecerse en territorio peninsular tan pronto como Franco fuera apartado del poder⁴⁶. Así quedó constatado en una editorial de Víctor Basauri, redactor de *Euzko Deya México*, en octubre de 1944:

El ambiente internacional está preñado de amenazas para Franco [...]. Si ayer triunfaron los apaciguadores, hoy están irremisiblemente perdidos. Exteriormente, el régimen de Franco no tiene salvación [...]. Ya no llegaran aviones extranjeros para socorrer al franquismo: ni arribarán a las playas del Mediterráneo legiones fascistas poderosamente armadas; ni existirá un Comité de No Intervención, que ponga un velo de impunidad a las intervenciones extrañas (Basauri, 15-10-1944).

A la altura del otoño de 1944 Aguirre estaba convencido de que en España se llevaría a cabo un cambio de régimen patrocinado por los estadounidenses. Apenas unas semanas antes, la Agrupación de Guerrilleros Españoles, una organización impulsada por el PCE con el objetivo de agrupar fuerzas para luchar contra el franquismo, había iniciado la *Operación Reconquista de España*, una incursión de tropas de asalto de la guerra antifranquista del maquis que, aprovechando los últimos enfrentamientos contra los nazis en el sur de Francia, había entrado en España a través del valle de Arán, con la intención de instaurar un Gobierno republicano de carácter provisional en la zona (Laviana et al, 2006: 7-25). Las valoraciones del presidente vasco sobre esta intervención tuvieron un importante reflejo en la prensa del exilio, especialmente en *Euzko Deya México*, donde se reprodujo el siguiente testimonio:

La revolución de España se producirá en un futuro muy cercano, creo que dentro de los próximos meses se registrarán grandes acontecimientos que remodelarán la paz en la Península Ibérica [...]. Me mantengo en contacto con mi pueblo en España, así como con los catalanes y con otros líderes españoles, y sé que los preparativos

⁴⁵ *Euzko Deya Buenos Aires*, 10-12-1943, 1.

⁴⁶ *Euzko Deya México*, enero de 1944, s.p.

revolucionarios se encuentran muy avanzados [...]. Los refugiados deben unirse, es de esperar que el rápido giro de los acontecimientos inducirá a ciertos grupos de refugiados discordantes a abandonar el faccionalismo y restablecer la unidad que piden tanto los maquis como el movimiento clandestino español [...]. Abogamos por consiguiente por una federación aún mayor, por una federación íbera que incluya no solo a todos los grupos nacionales dentro de España, sino de ser posible, también a Portugal. Esa sería la solución más saludable de los problemas de la Península Íbera, pero debe ser alcanzada por medios espirituales y democráticos y no por la fuerza⁴⁷.

Con todo, la situación fue bastante diferente de lo que proyectaron los políticos vascos. El nuevo rumbo político de la Casa Blanca, con Harry S. Truman, ya a la cabeza, junto con los cambios que fueron produciéndose en la situación internacional a lo largo de 1945, condujo a las potencias democráticas a mantener en pie al régimen de Franco. No obstante, antes de que esto se produjera, el Gobierno vasco intentó jugar todas las bazas posibles: en abril de 1945, la ONU convocó su conferencia inaugural, apostando decididamente por un nuevo orden mundial de posguerra, en el que no cabían los aliados de Hitler y Mussolini (Mees, 2006: 115; De Pablo et al, 2001: 255 y ss). La posibilidad de acabar con el franquismo con ayuda de Estados Unidos siguió presente, al menos, hasta 1953.

6. Epílogo y conclusiones. La última baza: la ONU.

Entre finales de 1945 y principios de 1946, los dirigentes políticos vascos en el exilio trabajaron en los pasillos de la ONU para que ésta condenara firmemente al franquismo y apoyara el establecimiento de un Gobierno democrático en España. Jesús Galíndez, delegado del Gobierno vasco ante la ONU y redactor habitual de *Euzko Deya México*, estimaba que había serias dificultades para que la organización mundial emitiera una sólida resolución al respecto. Según explicó en un artículo de *Euzko Deya*, el ambiente que se respiraba en las sesiones de la ONU no era el más adecuado, porque estaba extremadamente polarizado entre las potencias occidentales, que defendían que Franco no constituía ninguna amenaza –aunque fuera un totalitario–, y la Unión Soviética, que abogaba por la democracia española con objetivos propagandístico-diplomáticos (Galíndez, mayo de 1946). De hecho, al representante vasco le preocupaba que los debates en torno a la cuestión española se enquistaran, llegándose a una situación de punto muerto.

⁴⁷ *Euzko Deya México*, 41, 1-11-1944.

La estrategia política vasca llegó a su culmen en el otoño de 1946. En septiembre, Galíndez publicó en *Euzko Deya México* un artículo titulado “En vísperas de la gran prueba”, en el que mostraba plena confianza hacia una acción contra Franco en la ONU que procediera de Estados Unidos. Más aún, creía que esta demostración influiría sobre aquellos países sudamericanos que dudaban de si era adecuado posicionarse del lado del antifranquismo. Bajo su perspectiva, los estadounidenses inclinarían el peso de la balanza, arrastrando con su decisión a la gran mayoría de las naciones, propensas a seguir “el rumbo de la generalidad”, y dirimiendo la cuestión entre el mantenimiento de Franco en el poder, a modo de freno contra el comunismo, o el apoyo decidido a la democracia española (Galíndez, septiembre de 1946).

Finalmente, el 12 de diciembre de 1946, se llegó a una solución: la ONU decidió por mayoría absoluta recomendar la retirada de los embajadores en Madrid, excluir a España de los organismos internacionales y tomar las medidas precisas para que se estableciera en España un Gobierno democrático (Bernardo y Goigana, 2006: 123). Esta resolución consensuada entre británicos y estadounidenses eludió recomendar directamente la ruptura de relaciones diplomáticas con España, evitando así que los debates sobre la cuestión española en la ONU dividieran a las potencias occidentales ante una cada vez más posible confrontación con la Unión Soviética (Garcés, 1996: 72; Viñas, 2003: 38-39). La Guerra Fría había entrado en escena y el declarado anticomunismo del régimen franquista les acercaba a las potencias occidentales, al perfilarse ante sus ojos como un interesante aliado que llegado el momento podría contener el expansionismo soviético sobre el Mediterráneo (Marquina, 1986: 135).

A partir de entonces las editoriales y artículos sobre estas cuestiones plagaron *Euzko Deya México* con cartas abiertas dirigidas a los principales líderes políticos europeos y americanos y alocuciones del presidente Aguirre, junto a titulares como “La Resistencia Vasca”⁴⁸, “Los vascos y la República española”⁴⁹, “Los vascos en pie de lucha”⁵⁰, “Nuestra democracia”⁵¹, “En torno a la Asamblea de la ONU”⁵², “La UNESCO repudia a Franco”⁵³ y “La voluntad popular”⁵⁴, entre otros. Sin embargo, un buen resumen de todos los sentimientos encontrados que permearon estos artículos es la editorial de diciembre de 1948:

La Asamblea General de las Naciones Unidas dio fin a sus labores en París, con un balance de trabajos muy poco halagador. Se han producido algunos acuerdos; pero los desacuerdos pesan más en el ánimo de las multitudes, inquietas por el porvenir del mundo. [...] Muchos problemas han quedado pendientes después de

⁴⁸ *Euzko Deya México*, enero de 1947, 80, 3.

⁴⁹ *Euzko Deya México*, febrero de 1947, 81, 3.

⁵⁰ *Euzko Deya México*, marzo de 1947, 82, 3.

⁵¹ *Euzko Deya México*, julio de 1947, 86, 4.

⁵² *Euzko Deya México*, noviembre de 1947, 90, 4.

⁵³ *Euzko Deya México*, diciembre de 1947, 91, 4.

⁵⁴ *Euzko Deya México*, febrero de 1948, 92, 4.

doce semanas de labores. Aunque hay algunos espíritus optimistas que estiman que estamos algo más cerca que antes de la paz, el hecho real y evidente es que no se ha resuelto el fondo de la cuestión planteada entre las grandes potencias. [...] El problema español no ha sido tratado más que incidentalmente [...] El hecho de que Franco no sea admitido en las Naciones Unidas, ni en ninguna de las organizaciones con ellas relacionadas, no quiere decir que su régimen deje paso, de la noche a la mañana, a otro más en armonía con las necesidades de la hora presente. Y aquí radica precisamente el mal. Porque cuando un gobierno es condenado al ostracismo internacional y se aferra, con determinados apoyos, a su posición suicida, el único que paga las consecuencias es el pueblo que lo soporta⁵⁵.

Las valoraciones que aparecen en el artículo anterior no fueron desencaminadas: la determinada neutralidad que comenzó a mantener Estados Unidos en la ONU a partir de 1948, provocó que el aislamiento internacional del franquismo comenzara a desmoronarse. El 8 de febrero de 1949 el *Chase National Bank* –un banco muy ligado a los negocios energéticos de la *Standard Oil Company*, la *General Electric* y otros holdings de la familia Rockefeller– concedió un crédito de 25 millones de dólares a la España de Franco (Viñas, 2003: 63). Los vascos entendieron entonces que Franco se encontraba económicamente con “la soga al cuello” y por ello trazaron un ambicioso plan de actuación ante Washington y la ONU para evitar la inclusión de España en el Plan Marshall. Pero los presagios no fueron buenos. Porque la estrategia de Estados Unidos en la ONU estaba dando un giro de 180 grados, desde un planteamiento en el que se debatía entre la intervención y la abstención a otro orientado a normalizar las relaciones diplomáticas con España (Ruiz del Árbol, 2012: 93). Los gestos no dejaron lugar a dudas de que Estados Unidos apostaba por la reintegración española en el ámbito internacional: aprobación de partidas presupuestarias para contribuir a su recuperación económica, la entrevista de Franco con militares estadounidenses en El Ferrol en el otoño de 1949 y la concesión de préstamos del Export-Import Bank norteamericano un año después. El franquismo caminaba así hacia su rehabilitación en los foros internacionales y así quedó constatado a raíz del nombramiento de Stanton Griffis como embajador de Estados Unidos en Madrid en enero de 1951 (que se encargaría de sentar las bases para llegar a un acuerdo militar) y el envío de José Félix de Lequerica como representante de España en Washington.

Ante tal tesitura, Jesús Galíndez fue claro al señalar en 1951 que en la lucha contra Franco “sólo quedamos nosotros”⁵⁶. Una apreciación que, tras la firma de los conocidos como Pactos de Madrid en 1953 –un acuerdo económico y militar entre España y Estados Unidos– y el establecimiento de un nuevo concordato con la Santa

⁵⁵ *Euzko Deya México*, diciembre de 1948, 103, 4.

⁵⁶ Carta de Galíndez a Aguirre, 10-1-1951, Nueva York, Centro de Patrimonio Documental de Euskadi-Irargi, GE-78-2.

Sede ese mismo año, quedó plenamente confirmada en un extenso artículo titulado “El parto de los montes” que publicó en *Euzko Deya México* con una clara vocación de autocritica y un evidente objetivo de levantar la moral de las colectividades vascas que pudieran caer en el pesimismo:

No es posible luchar por la libertad, aunque sea contra el comunismo, aliándose con un dictador fascista que la niega. Nuestra oposición al Pacto es tan rotunda hoy que se ha aprobado, como antes, cuando se negociaba. Es evidente que sólo lo han inspirado razones estratégicas; pero sus consecuencias políticas pueden ser graves para el prestigio de los Estados Unidos. Ahora bien, [...] la lucha por la libertad continúa en pie. [...] Nuestra posición tiene que ser la misma: lucha sin tregua por la libertad, condenando todo lo que éste mal aún en quienes se llamen amigos. [...] Estados Unidos ha hecho mal en firmar el Pacto con un dictador fascista; pero tanto o más culpables han sido los dirigentes españoles incapaces de hacer algo práctico desde 1945. Los Vascos contamos con mejor organización [...] pero es también visible [...] descorazonamiento [...]; en el interior es ejemplar el sacrificio personal de quienes arriesgan su libertad y quizás su vida en la lucha clandestina, pero ha sido también palpable cierta flojera desde que las negociaciones entre Madrid y Washington comenzaron en 1951 (Galíndez, noviembre de 1953)⁵⁷.

En conclusión, este intento por mantener las expectativas del exilio político vasco fue el canto de cisne de una estrategia, la pro-estadounidense, condenada al fracaso tras 1953. Durante los años posteriores la tónica fue desmoralizadora: mayoritaria pérdida de la esperanza en *el amigo americano*, adaptación a las circunstancias y el traslado de la resistencia del ámbito internacional al interior, con una larga espera de casi 40 años para que los exiliados políticos regresaran a su tierra.

7. Referencias bibliográficas

- ABELLÁN, J.L. y PALACIOS, E. (2000): *Memoria del exilio vasco: cultura, pensamiento y literatura de los escritores transterrados en 1939*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- AGUIRRE, J.A. (1981): *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*. En Aguirre, J.A.: *Obras Completas*, San Sebastián: Sendoa.
- ÁLVAREZ, Ó. e IRIANIA, M. (2003): *Euskal Echea. La génesis de un sueño (1899-1950)* Llavallol, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco.

⁵⁷ El delegado vasco ya había hecho una llamada de atención en los meses previos a la firma de los pactos (Galíndez, agosto de 1953).

- ÁLVAREZ, Ó. y LUZURIAGA, J.C. (2001): "La Guerra Civil en el País Vasco, el exilio y la opinión pública uruguaya (1936-1940)", *Vasconia: Cuadernos de historia-geografía*, 31, 165-179
- ÁLVAREZ, Ó. y LUZURIAGA, J.C. (2001): "La preparación ideológica en el exilio vasco: actitudes ante la guerra civil en la prensa uruguaya", en Mancebo, M. F. et al. (coord.): *L'exili cultural de 1939, seixanta anys després: actas del I Congreso Internacional*, Valencia, Universitat de Valencia, 255-268.
- ÁLVAREZ, Ó. y TAPIZ, J.M. (1996): "Prensa nacionalista vasca y emigración a América (1900-1936)", *Anuario de estudios americanos*, 53, 1, 233-260.
- ANASAGASTI, I. y ERKOREKA, J. (2013): *A Basque Patriot in New York: José Luis de la Lombana y Fonce and the Euskadi Delegation in the United States*, Reno, University of Nevada.
- ARRIETA, A. M. (1992): *La emigración alavesa a América en el siglo XIX (1800-1900)*, Vitoria-Gasteiz, Gobierno Vasco.
- ASCUNCE, J.A. (1999): "Exilio vasco y cultura", *Insula: revista de letras y ciencias humanas*, 627, 1999, 5-8.
- ASCUNCE, J.A. y SAN MIGUEL, M.L. (1994): *La Cultura del exilio vasco II: prensa-periodismo, hemerografía*, editoriales, San Sebastián, Autoedición.
- AZCONA, J. M. (1992): *Los paraísos posibles: historia de la emigración vasca a Argentina y Uruguay en el siglo XIX*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- AZCONA, J. M. (2002): "Documentos de trabajo. Tipología de la emigración navarra contemporánea hacia América (Análisis comparativo con la vasca)", Huelva.
- BASAURI, V. (15-10-1944): "El fin de Franco", *Euzko Deya México*, 39, p. 4.
- BERNARDO, I. y GOIOGANA, I. (2006): *Galíndez: la tumba abierta. Guerra, exilio y frustración*, Bilbao, Fundación Sabino Arana.
- BILBAO, J. y DOUGLASS, W. (1975): *Amerikanuak. Basques in the New World*, Reno, University of Nevada.
- DE PABLO, S.; MEES, L. y RODRÍGUEZ, J.L. (2001): *El Péndulo Patriótico, 2: Historia del Partido Nacionalis Vasco II (1936-1979)*, Barcelona, Crítica.
- DELGADO, A. (2011): "Rafael Picavea Leguía: Guerra Civil y exilio de un industrial y político vasco (1936-1946)", *Sancho el Sabio*, 34, 79-103.
- DELGADO, J.M. (2004): "Prensa y propaganda bajo el franquismo", en Ludec, N. y Dubosquet, F. (coord.): *Centros y periferias: prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jacqueline Covo-Maurice*, París: PILAR, 219-231.
- DÍAZ NOCI, J. (2012): "Historia del periodismo vasco (1600-2010)", *Mediatika: cuadernos de medios de comunicación*, nº 13, 1-261.
- DUPLÁ, A. (1992): *Presencia vasca en América 1492-1992: una mirada crítica*, San Sebastián, Tercera Prensa.
- El periódico *Euzko Deya* (París) se publicaba en francés desde 1936 y funcionaba gracias a Rafael Picavea Leguía –un conocido industrial, independiente próximo al PNV, diputado a Cortes por Guipúzcoa durante la República, y muy bien relacionado en

Francia por su participación en la fundación del Banco de Vizcaya y la Papelería Española, que le había proporcionado importantes contactos entre la alta burguesía.

ESCOBEDO, R.; ZABALLA, A. de; ÁLVAREZ GILA, O. (1996): *Emigración y redes sociales de los vascos en América*, Bilbao, Universidad del País Vasco.

FERNÁNDEZ DE PINEDO, E. (1993): *La emigración vasca a América, siglos XIX y XX*, Gijón.

GALÍNDEZ, J. (1946): "En vísperas de la Gran Prueba", *Euzko Deya México*, 76, septiembre.

GALÍNDEZ, J. (1946): "Franco ante las Naciones Unidas", *Euzko Deya México*, 72, mayo.

GALÍNDEZ, J. (1953): "Ante el pacto Washington-Madrid", *Euzko Deya México*, 158, agosto.

GALÍNDEZ, J. (1953): "El parto de los montes", *Euzko Deya México*, 161, noviembre

GARCÉS, J. (1996): *Soberanos e intervenidos: estrategias globales, americanos y españoles*, Madrid, Siglo XXI.

GOIOGANA, I. (2009): "Antón Irala y la primera delegación del Gobierno vasco en los E.E.U.U.", *Hermes*, 31, 84-90.

GONZÁLEZ, I. (2016): *El exilio vasco: Estudios en homenaje al profesor José Angel Ascunce Arrieta*, Bilbao, Universidad de Deusto.

GRANJA, J.L. (2008): *Nacionalismo y II República en el País Vasco. Estatutos de autonomía, partidos y elecciones. Historia de Acción Nacionalista Vasca (1900-1936)*, Madrid, Siglo XXI.

GRANJA, J.L. de la (2003): *El siglo de Euskadi. El Nacionalismo Vasco en la España del Siglo xx*, Madrid, Tecnos.

IRIANI, M. (2000): *Hacer América: los vascos en la pampa húmeda, Argentina (1840-1920)*, Bilbao, UPV-EHU.

JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, J. C. y MORENO, R. (2009): *Al servicio del extranjero. Historia del Servicio Vasco de Información (1936-1943)*, Madrid, Antonio Machado Libros.

JIMÉNEZ DE ABERÁSTURI, J.C. (1999): *De la derrota a la esperanza. Políticas vascas durante la II Guerra Mundial (1937-1947)*, Oñati, IVAP.

LARRONDE, J-C. (1998): *Exilio y Solidaridad. La Liga Internacional de Amigos de los Vascos*, Instituto Bidasoa, Villefranche.

LAVIANA, J.C.; ARJONA, D. y FERNÁNDEZ, S. (2006): *La liberación de París anima al maquis a "reconquistar" España: 1944*, Madrid, Unidad Editorial.

LÓPEZ, R. et al. (2013): *Rojo esperanza. Los socialistas vascos contra el franquismo*, Vitoria, Ikusager.

MARQUINA, A. (1986): *España en la política de Seguridad Occidental 1939-1986*, Madrid, Ediciones Ejército-Servicio de publicaciones del EME.

MEES, L. (2006): *El profeta pragmático. Aguirre el primer lehendakari (1936-1960)*, Irún, Alberdania.

MEES, L. et al. (2014): *La política como pasión. El lehendakari José Antonio Aguirre (1904-1960)*, Madrid, Tecnos.

- NÚÑEZ SEIXAS, X.M. (2014): *Las patrias ausentes. Estudio sobre historia y memoria de las migraciones ibéricas (1830-1960)*, Oviedo, Genuve Ediciones.
- OTAZU, A. de y DÍAZ DE DURANA, J. R. (2008): *El espíritu emprendedor de los vascos*, Madrid, Sílex.
- PALUMBO, L. (2017): *La guerra civil en el País Vasco en la prensa local norteamericana (1936-1939)*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- PILDÁIN, M. P. (1984): *Ir a América: la emigración vasca a América (Guipúzcoa 1840-1870)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones.
- RUIZ DE GAUNA, A. (1991): *Catálogo de publicaciones periódicas vascas de los siglos XIX y XX*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- RUIZ DE GORDEJUELA, J. (2013): *Vasconavarros en México*, México D.F., LID.
- RUIZ DEL ÁRBOL, A. (2012): "Guillermina Medrano, Rafael Supervía y *Americans for Democratic Action*. La campaña contra Franco desde el exilio estadounidense", *Migraciones y Exilios*, 13, 81-110.
- RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. y BLANCO, M. C. (1994): *La inmigración vasca. Análisis trigeneracional de 150 años de inmigración*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- SAITUA, I. (2016): *Sagebrush Laborers: Basque immigrants in Nevada's sheep industry, international dimensions, and the making of an agricultural workforce (1880-1954)*, Bilbao, UPV-EHU.
- SAITUA, Iker (2008): "The Best Shepherd. The Racial Stereotype of Basque Immigrants in the American West between the End of the Nineteenth and the Beginning of the Twentieth Centuries", *Historia Contemporánea*, 56, 81-119.
- SAN SEBASTIÁN, *The Basque Archives: vascos en Estados Unidos (1938-1943)*, San Sebastián, Txertoa.
- TOTORICAGÜENA, Gloria, "The Delegation of the Basque Government-in-exile in the United States", *Euskonews*, 2004, 5-7, disponible en: <http://www.euskonews.com/0252zbk/kosmo25201.html>.
- UGALDE, A. (1996): *La Acción Exterior del Nacionalismo Vasco (1890-1939): Historia, pensamiento y Relaciones Internacionales*, Oñati, IVAP.
- VIÑAS, A. (2003): *En las garras del águila: los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995)*, Barcelona, Crítica.

LA RENOVACIÓN PERIODÍSTICA EN LUCENA: *PRODUCCIÓN Y LUCERIA*

Journalistic revolution in Lucena: Producción and Luceria


DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.08>

Recibido: 17/10/2018

Aceptado: 08/11/2018

Publicado: 15/12/2018

Beatriz Muñoz Hidalgo ORCID  <https://orcid.org/0000-0002-1435-6257>
Universidad de Málaga, beamh8@gmail.com

Laura López Romero, ORCID  <https://orcid.org/0000-0003-2255-2933>
Universidad de Málaga, lauralopezr@uma.es

Resumen: En este artículo se ha realizado un estudio minucioso de las dos publicaciones que existieron en Lucena, municipio ubicado al sur de la provincia de Córdoba, durante la época del franquismo: *Luceria* y *Producción*. Así, se pretende dar a conocer la realidad periodística de la localidad durante el periodo comprendido desde el año 1939 hasta 1975, tomando como base la hemeroteca digitalizada de ambos periódicos, así como testimonios de redactores que trabajaron en las cabeceras durante la época y cronistas del municipio. El 1 de enero de 1953 aparecerá *Producción*, acabando con los 16 años de silencio periodístico en Lucena. De esta forma, el pueblo contará con publicaciones locales, tras el fin de *Ideales* en el año 1938.

Como citar este artículo: MUÑOZ HIDALGO, Beatriz y LÓPEZ ROMERO, Laura (2018): "La renovación periodística en Lucena: *Producción y Luceria*", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, nº 11, pp. 126-150.

Producción desaparecerá y resurgirá de nuevo bajo el nombre de Luceria hasta su cese definitivo en 1973. Así, esta investigación pretende rescatar la historiografía de la prensa escrita en el municipio, contribuyendo a paliar la escasez de estudios y trabajos sobre esta temática.

Palabras clave: Lucena, periodismo, Luceria, Producción, medios, franquismo.

Abstract: *In this article I have done a meticulous study of both publications that existed in Lucena, municipality located in the south of the province of Cordova, during the epoch of the Franco's regime: Luceria and Production. So, in this work I have wanted to announce the journalistic reality of the locality luentina during the period understood from the year 1939 to 1975, taking as a base the newspaper library digitized of both newspapers, as well as journalist testimonies that were employed at the head-boards during the epoch and chroniclers of the locality. On January 1, 1953 Production will appear, finishing with 16 years of journalistic silence in Lucena. Of this form, the municipality will have local press, after the end of Ideales in the year 1938. Production will disappear and will appear again under Luceria's name to his definitive cessation in 1973. This investigation tries to rescue the historiography of the written press in the municipality, helping to relieve this way the shortage of studies of this subject matter.*

Keywords: Lucena, journalism, Luceria, Producción, mass, Franco dictatorship.

Introducción

El periodo de estudio que abarca esta investigación se enmarca en uno de los momentos más difíciles para la historia de la prensa en España. Durante los años de la guerra civil, las autoridades franquistas fueron diseñando las bases del sistema informativo al que se quería llegar tras obtener la paz. El periodismo fue concebido como una actividad al servicio del Estado, y el periódico, como un instrumento de acción política (Sinova, 2006).

El estudio de la prensa nunca puede ser ajeno al contexto político y social de un territorio. Las relaciones entre periodismo y política constituyen “un fenómeno de singular importancia necesario para entender la historia más reciente española” (García Galindo, 2014: 31). Y en el caso de esta investigación, el marco político del franquismo da coherencia al desarrollo periodístico que se vivió no sólo en Lucena, objeto de estudio de este análisis, sino también en el resto de España.

Tras constituirse en enero de 1938 el primer gobierno franquista, se estableció la Ley del 38, conocida como Ley Serrano Suñer, que marcó un extraordinario control político sobre la información. A partir de aquel momento, correspondía al Estado “la organización, vigilancia y control de la Institución nacional de la prensa periódica”, entendiendo la prensa como un servicio público cuya finalidad principal es la contribución a la unidad político-social de los españoles (Barrera, 1992: 393).

La conquista de los medios fue una exigencia de la guerra, entre las que destacaron: La regulación del número y extensión de las publicaciones, la designación de los directores, la reglamentación de la profesión periodística (creación del Registro Oficial de Periodistas), la vigilancia de la actividad de la prensa con el establecimiento de consignas y sanciones y una férrea censura (Sinova, 2006: 45).

Los periodistas tuvieron que vivir prácticamente bajo un estado permanente de tutela y control hasta la mitad de la década de los años sesenta (Barrera, 1995: 37). Quedó atrás el liberalismo decimonónico de la etapa de la Restauración o de la II República. Bajo este contexto, España quedó sumida en una etapa que hizo retornar la censura previa, el control de las fuentes y de la profesión. La prensa dejó de ser el llamado Cuarto Poder. Durante la guerra fue considerada como un soldado más, y durante el franquismo un instrumento de adoctrinamiento.

En la provincia de Córdoba se encuentra el claro ejemplo de la situación que se desarrollará en Andalucía y en el resto de España, durante la dictadura. En un primer momento, el ejercicio periodístico será objeto de una depuración sin precedentes, para edificar una prensa afecta al régimen que sirviera para transmitir las voces de la Nación, comunicar las órdenes y directrices del Gobierno y formar la cultura popular y conciencia colectiva (Barrera, 1995: 393).

En el caso de Córdoba capital, que inmediatamente fue controlada por los sublevados (Moreno Gómez, 1982), solo permanecerá activo el periódico falangista *Azul*, creado tras la incautación del diario del partido radical, *La Voz*. En 1941 *Azul* cambiaría su cabecera por *Córdoba*. No quedó ni rastro de los otros tres diarios existentes en la ciudad (Checa Godoy, 2011, 453). Durante los años del franquismo, el diario *Córdoba* disminuiría su difusión progresivamente, pasando de los 11.037 ejemplares en 1945 hasta los 7.305 en 1965 con momentos donde rozará las 6.000 copias (Porro Herrera, 1994: 410).

El municipio de Lucena, ubicado al sur de la provincia de Córdoba, despuntó periodísticamente durante la Segunda República, al contar con ocho cabeceras, preferentemente de periodicidad semanal, entre las que destacaban obreras, republicanas, conservadoras, e incluso independientes. Así, se pueden mencionar algunas como *La Revista Aracelitana*, *Heraldo Mercantil* o *El Porvenir*. Al igual que en el resto de España, la guerra civil contribuyó negativamente a la desaparición de la mayoría de las publicaciones durante los primeros años de la posguerra, siendo la última *Ideales* que pudo mantenerse hasta el año 1938 (Checa Godoy, 2011: 467).

Ya en el franquismo, el panorama periodístico de la localidad es similar al del resto de los municipios de la campiña cordobesa con la existencia de prensa de carácter oficialista -concretamente a Lucena llegaban publicaciones como *Diario Córdoba*, *ABC* y *Marca*- sin prestar atención a las informaciones provenientes del extranjero.

La política austera del dictador no permitirá un aperturismo significativo hasta los años cincuenta. Esta nueva etapa constituye el fin del aislamiento del país y un aperturismo cultural que, en parte, beneficiará a la prensa. De hecho, será a partir de 1951 cuando se empiece a defender la posibilidad de renovar la ley de prensa por parte de falangistas con actitudes más liberales como Laín, Tovar o Ridruejo, aunque finalmente no llegaría su proyecto a buen puerto (Barrera, 1995: 388-389). En este caldo de cultivo, será cuando surja en Lucena *Producción*, acabando así con los 16 años de silencio periodístico en el municipio, y posteriormente la aparición de *Luceria*, en 1955.

Producción y Luceria ejercerán una gran influencia en la sociedad lucentina a través de noticias e informaciones locales, siempre bajo control de Falange. Ambas estarán impulsadas por el abogado Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás -que llegará a ser procurador en las Cortes Franquistas entre 1964 y 1971, además de alcalde de Lucena- y marcarán la línea periodística hasta 1973, año en que desaparece *Luceria*. Estas cabeceras compartirán similitudes, ya que contarán con los mismos colaboradores y secciones.

En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis de contenido sobre las publicaciones, así como entrevistas en profundidad con el objetivo de conocer la evolución de estos medios de comunicación durante la dictadura de Franco. Así, la investigación viene a complementar algunos de los estudios ya existentes sobre la prensa lucentina durante el franquismo, -Aguilera Camacho (1947), Porro Herrera (1994), Checa Godoy (1991 y 2011), Montero Ocaña y Díaz Blázquez (2006) o Vega (2006)-, recreándose más en la labor informativa y en el contenido de las cabeceras.

1 Objetivos y Metodología

El presente artículo analiza la historia de los medios de comunicación en Lucena, concretamente el caso de los periódicos *Producción y Luceria*, durante la etapa franquista. La investigación que se ha realizado supone una contribución necesaria ante la todavía escasez de trabajos que analicen la historiografía en municipios del territorio andaluz, y que tanto defendió José Altabella desde los años 60 (García Galindo, 2007). Su contribución permitió que a raíz de los años 70 y 80 fueran extensibles en la geografía española los trabajos centrados más en el ámbito local.

A través del estudio de los materiales hemerográficos -se han consultado los 78 y 731 números editados de *Producción y Luceria*, respectivamente- se ha pretendido ofrecer una radiografía de su contribución periodística en la localidad cordobesa.

La investigación pretende conocer la labor periodística que realizaron ambos decenarios en Lucena, especialmente la labor informativa de ámbito local que llevaron a cabo en el municipio. De esta manera se pretende averiguar si su trabajo estuvo más centrado en contenidos regionales, o por el contrario en aspectos generales del régimen, así como establecer un marco comparativo entre ambas publicaciones.

Como hipótesis de partida, consideramos que el éxito que alcanzaron *Producción* y *Luceria* se debió al impulso que dieron ambas publicaciones al interés por la información local.

Es importante aclarar que, durante el periodo analizado, también estuvo activa durante este momento histórico la revista *Araceli*, aunque no conformará parte del objeto de este estudio de este trabajo debido a la escasez de fondos encontrados sobre la misma. El Archivo Municipal de Lucena no conserva todos los números de la publicación, solamente algunos que no son suficientes para abordar su análisis exhaustivo.

Para conseguir el objetivo principal del trabajo, es decir, para observar la evolución de cada uno de los medios durante la época, se ha desarrollado un análisis de contenido mediante el que se han examinado en profundidad los ejemplares de *Producción* y *Luceria*. De esta forma, se ha elaborado una ficha hemerográfica para estudiar ambas cabeceras, que sigue el siguiente modelo:

- DESCRIPCIÓN:
 - Título cabecera:
 - Subtítulo y/o Lema:
- DATACIÓN:
 - Primer número:
 - Último número:
 - Número de ejemplares editados en total:
 - Periodicidad:
 - Sede del periódico:
- CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS
 - Formato:
 - Dimensiones:
 - Páginas:
 - Columnas:
 - Impresión:
- CARACTERÍSTICAS DE CONTENIDO
 - Secciones:

- Anuncios publicitarios:
 - Ilustraciones:
- ASPECTOS ECONÓMICOS:
 - Precio del ejemplar:
 - Suscripción:
- EQUIPO REDACCIONAL:
 - Director de la publicación:
 - Redactores:
 - Colaboradores:
 - Fotógrafos:
 - Ilustradores:
- NATURALEZA Y ORIENTACIÓN
- LOCALIZACIÓN DE FONDOS:

La labor de digitalización permite en la actualidad la consulta de ambos periódicos. La colección de los monográficos *Luceria 21: años de vida* y *Colección de la prensa lucentina 1953-1955*, ambos editados por el Ayuntamiento de Lucena y la Delegación de Publicaciones y Medios de Comunicación, ofrecen toda la colección de *Luceria* y la de *Producción* respectivamente. En este sentido, se han analizado las hemerotecas completas de ambas publicaciones, que se encuentran en el Archivo Municipal de Lucena. La consulta se ha llevado a cabo durante cinco meses, desde el 10 de enero hasta el 4 de junio de 2018.

En esta investigación se han utilizado también herramientas cualitativas, como la entrevista en profundidad. Para ello se ha contado con la colaboración del historiador andaluz, Antonio Checa Godoy; el cronista oficial de Lucena, Arcángel Bedmar; uno de los periodistas de *Luceria*, Juan Antonio Parejo Pineda, así como profesionales de la comunicación que actualmente trabajan en el municipio, como es el caso de la redactora Elena Morales. Estas conversaciones se han llevado a cabo con el objetivo de conocer cuál era la situación del periodismo en la localidad durante ese periodo histórico.

Para finalizar este apartado metodológico, es indicativo apuntar la consulta de otros fondos hemerográficos como los de los periódicos *ABC*, *La Vanguardia* o *Diario Córdoba*. Además de otros como los repositorios de la Universidad de Córdoba (UCO), el Archivo Municipal de Lucena, el Depósito de Investigación de la Universidad de Sevilla (IDUS), la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica y el BOE.

2 Lucena y su prensa durante la dictadura franquista

La llegada de la Guerra Civil en Lucena tuvo las mismas consecuencias que en el resto de España, es decir, el cierre de medios de comunicación relacionados con la línea republicana o izquierdista. En el municipio, solamente *Ideales*, semanario católico que comenzaría su andadura en el año 1936 bajo el nombre de *Ideal*, será cerrado cuando las tropas franquistas entren en la localidad, pero esto se producirá incluso antes del comienzo de la dictadura, en el año 1938 (Francisco Moreno Gómez, 1982: 120).

Por su parte, los años cuarenta estarán caracterizados por la hambruna y la pobreza, así como la escasez de papel. Concretamente, este hecho hace que la calidad de vida de la población sea muy baja y en este momento no habrá cabida para la creación de diferentes publicaciones, ya que los ciudadanos no tienen el suficiente poder adquisitivo como para poder comprarlo. Además, hay que recordar que en torno al 70% de la población es analfabeta en este momento (Arcángel Bedmar, 2018: 69).

En el caso de Lucena, aunque desde finales del siglo XIX se apreciará un avance con el surgimiento de nuevas cabeceras en la localidad, el periodo de mayor desarrollo periodístico se dio durante la Segunda República, donde llegó a contar con hasta ocho cabeceras diferentes en temática y forma (Checa Godoy, 2011: 467).

Cabeceras de Lucena durante la II República	Periodo de publicación	Periodicidad	Orientación del medio
<i>La Revista Aracelitana</i>	1910-1931	Quincenal	Católico
<i>Heraldo Mercantil</i>	1926-1931	Semanal	--
<i>El Porvenir</i>	1931	Semanal	--
<i>El Sembrador</i>	1931-1932	Semanal	Obrero
<i>Germinal</i>	1932	Semanal	Republicano
<i>El Pueblo</i>	1932	Semanal	Republicano
<i>Ideal</i>	1933-1935	Semanal	Conservador
<i>Ideales</i>	1935-1938	Semanal	Conservador

Fuente: Elaboración propia. (Checa Godoy, 2011).

La victoria del dictador y los venideros años de la posguerra harán mella en la localidad e incluso acabarán con la mayor parte de publicaciones, dando paso a una prensa mucho más oficialista y controlada directamente por la Falange. Del mismo modo, no

aparecerán cabeceras nuevas hasta la década de los años 50, cuando se experimente un aperturismo significativo a nivel general.

Los años 40 se caracterizarán, como en el resto de España, por un inmovilismo y un aislamiento político, una gran escasez de víveres y las correspondientes cartas de racionamiento. Así, la actividad periodística quedaría relegada a un plano muy lejano de necesidad, donde la escasez de papel era muy elevada y la población tenía más preferencia por comprar algo que comer, que adquirir un periódico en papel.

Esta situación cambiará a raíz de la década de los 50. En aquel momento, la sociedad ya comienza a tener nuevas ideas, al mismo tiempo que se produce el desarrollismo económico¹. Bajo ese contexto de tímida renovación, las publicaciones que se impulsan en la localidad serán de gestión privada, por lo que el nombramiento de los redactores y trabajadores de las dos cabeceras correrán a cargo del director, Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás. Aunque la prensa en estos momentos es entendida como un servicio al Estado, sí hay posibilidad de edición de periódicos por parte de empresas privadas, siempre y cuando sea palpable la solidaridad del medio con el Estado y contribuya desde sus páginas a la unidad político-social. (Barrera, 1995: 393). Así fue en el caso de *Producción y Luceria*.

Lucena contará, por tanto, durante este periodo, con tres publicaciones: *Producción*, *Luceria* y también con *Araceli*. Este mismo panorama será muy parecido al del resto de la campiña cordobesa, con publicaciones comarcales de carácter oficialista, que prestan una mayor atención al ámbito local y obvian en su mayoría, las noticias provenientes del extranjero, que correspondía más a la prensa en las capitales de provincia (Camero Ramos, 1988: 280).

Producción “será todo un descubrimiento en la localidad” y, en este sentido, contará con una gran aceptación desde el primer momento². El abogado Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás, que posteriormente alcanzará la alcaldía de Lucena e incluso llegará a ser procurador en las Cortes franquistas, dirigirá el periódico desde sus inicios el 1 de enero de 1953, aunque la cabecera solamente se mantendrá dos años debido a las consecuencias del polémico partido de la U.D. Luentina frente al Veleña, donde se creía que el equipo local había realizado trampas para ganar al visitante. Así, el Comité de Competición decidió apartar al U.D. Luentina del torneo y *Producción* mantuvo una posición firme desde el primer momento mostrando de manera efusiva su descontento a través de editoriales e informaciones. Esto provocará el cese definitivo del periódico el 21 de febrero de 1955.

¹ Entrevista redactora de *Radio Lucena*, Elena Morales, 18 de abril de 2018.

² Entrevista periodista de *Luceria*, Juan Antonio Parejo Pineda, 25 de abril de 2018.

En este contexto, y solamente unos meses más tarde, surge *Luceria*, como “decenario gráfico de información local”. Verá la luz el 1 de junio de 1955 y estará dirigido por De Sotomayor y Antrás de nuevo, así como por José Morales Mellado, que se convertirá en el subdirector de la cabecera. Será, sin embargo, una publicación oficialista muy relacionada con los intereses del ayuntamiento local.

2.1 El aperturismo informativo en Lucena: *Producción*

Producción surgía el 1 de enero de 1953 a cargo del abogado Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás. Su edición, que tenía una periodicidad de diez días, acabará con los 16 años de silencio periodístico en Lucena, que no había contado con ningún periódico desde el cese de *Ideales* en el año 1938. Se mantendrá en la localidad hasta el 21 de febrero de 1955. Desde sus inicios, la cabecera será cuidadosa con la estética e incluirá publicidad en sus páginas. En total, conseguirá editar 78 números durante su existencia.



Producción, 11-10-1953, p. 1.

Con el subtítulo “Decenario gráfico de información local”, ya dejaba claro su intencionalidad de ofrecer un periodismo de ámbito cercano. La suscripción era de 9 pesetas el trimestre y contaba con una extensión de entre 6 a 12 páginas a cuatro columnas.

La dirección y administración de *Producción* se encontraban en la calle Maquedano, número 11. Por su parte, los talleres y la redacción no estaban ubicados en el mismo espacio, sino que se hallaban en la Imprenta López Ortiz.

El Ayuntamiento de Lucena entendió desde un primer momento la aparición de una nueva cabecera como una oportunidad para que la prensa local se abriera un hueco en el municipio y lo subvencionaba con 250 pesetas mensuales para favorecer su supervivencia (Juan Antonio Parejo Pineda, 2011: 114).

El periódico incorporaba en su primer número un editorial en portada desde donde ya podía observarse fácilmente el carácter oficialista que iba a adoptar: “Nos ocuparemos número tras número de aquellos inestimables valores que son el mejor exponente y exaltación de las más puras esencias de la Lucena católica y señorial” (*Producción*, nº 1, p. 1).

En esta primera página pueden distinguirse un saludo al lector y también a Franco, cuya fotografía ocupa un tamaño generoso en portada, donde le ofrecen su agradecimiento: “Ofrecemos al caudillo de España en el día de nuestra salida todos nuestros afanes y tareas”. Igualmente, saludan también al entonces alcalde de la ciudad y diputado provincial, José de Mora Escudero.

La publicidad será la principal fuente de ingresos durante la vida del periódico. De hecho, el primer ejemplar llegará a contar con hasta 28 anuncios publicitarios de comercios locales en sus páginas. Algunos de los más recurrentes serán Bar Fanegas, La Confitería Cañadas, Papelería Díaz, La fábrica de aceites Las Fontanillas S.A., Calzados Arjona o Almacenes El Candado. Esto determina la importancia que irá adquiriendo progresivamente la publicidad en los periódicos, donde la financiación por parte de las empresas locales será uno de sus grandes alicientes para mantenerse con vida durante su existencia. Otra segunda fuente de financiación fue la suscripción del periódico.

El decenario llegará a contar con más de 30 articulistas diferentes. Mientras algunos solamente participarán de manera esporádica, otros tendrán una mayor presencia. Tal es el caso de Eduardo de Aras, Carlos Santos, Andrés Navajas, Egarza, Miguel Molina, Mercedes Martínez o Framver (pseudónimo de Francisco Bergillos), que escribirán durante la trayectoria de *Producción*. Los firmantes Egarza o Framver serían asíduos de poemas en honor a la Virgen de Araceli y a la Semana Santa.

Producción contaba con muchos colaboradores que eran vecinos de la ciudad, de ahí las continuas muestras de agradecimiento que el periódico siempre incluía en todos sus números a los ciudadanos. Era una publicación local que se nutría mucho de la colaboración de los habitantes.

No se tratará de una publicación conformista en lo que al estilo tradicional se refiere y hará alarde de color en la portada, así como cambios de estilos y de lema, definiéndose a partir del número 29 como “Diario Ilustrado de Información Local”.

La cabecera albergaba secciones como “Cartas al Director”, “La Música”, “Información Religiosa”, “Ecos de Sociedad”, “Sucesos” o “Cines y Teatros”. También espacios de servicio como las onomásticas y farmacias de guardia. Aunque su contribución informativa será variada, será la difusión de la cultura el principal eje de la publicación con apartados como “Cada decena una entrevista” o “Al habla con”³.



Producción, 01-01-1953, p. 7.

La sección deportiva cobrará también mucha importancia y será eminentemente local y centrada en el equipo municipal La Unión Deportiva Aracelitana. En concreto, el primer número informará de su victoria frente al C.D. Magdalena.

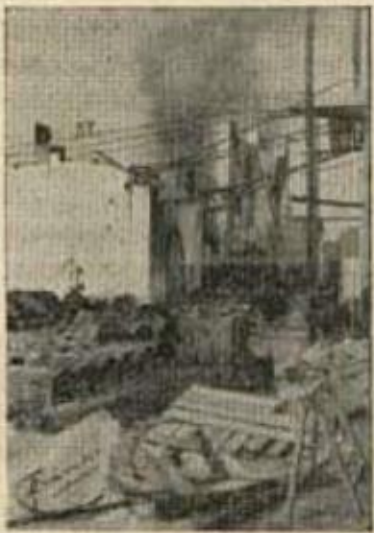
³ Es significativa la entrevista que el periódico ofrece en su primer número al cantante Antonio Machín, ya que el artista debutó en Lucena con una de sus canciones más conocidas, “Cancionero cubano” (Producción, nº 1, p. 7).

Los contenidos religiosos estarán también muy presentes en *Producción*, y no serán escasos los mensajes en los que se fomente el incremento de seminaristas en Lucena⁴.

A partir de 1954, será evidente el interés que prestará la publicación a las noticias de sucesos. Esto provocará que las páginas dedicadas a religión se reduzcan de cuatro a dos mientras que las dedicadas a los sucesos se incrementen de una a tres páginas.

Violento incendio en Bilore S. A.

El día 4 del presente mes y sobre las 16'30 horas, se produjo un fuerte incendio en la fábrica propiedad



tinadas al desdoblamiento de glicerinas, donde había una cantidad de unos 20.000 kilos de grasas, lo que dio lugar a que el incendio tomara gran elemento, siendo pasto de las llamas dicho edificio, las maquinarias y existencias que había en el mismo, calculándose las pérdidas ocasionadas en un millón de pesetas, aproximadamente.

Al tenerse conocimiento del siniestro se personaron en el lugar del mismo funcionarios del Cuerpo General de Policía, fuerzas de la Guardia Civil y Guardia Municipal, contribuyendo a la extinción del fuego en colaboración con los empleados de la fábrica y el servicio de incendios del Excmo. Ayuntamiento, que bajo la dirección del Sr. Perito Municipal, actuaron con toda diligencia y actividad, dejándolo sofocado sobre las 19 horas del mismo día.

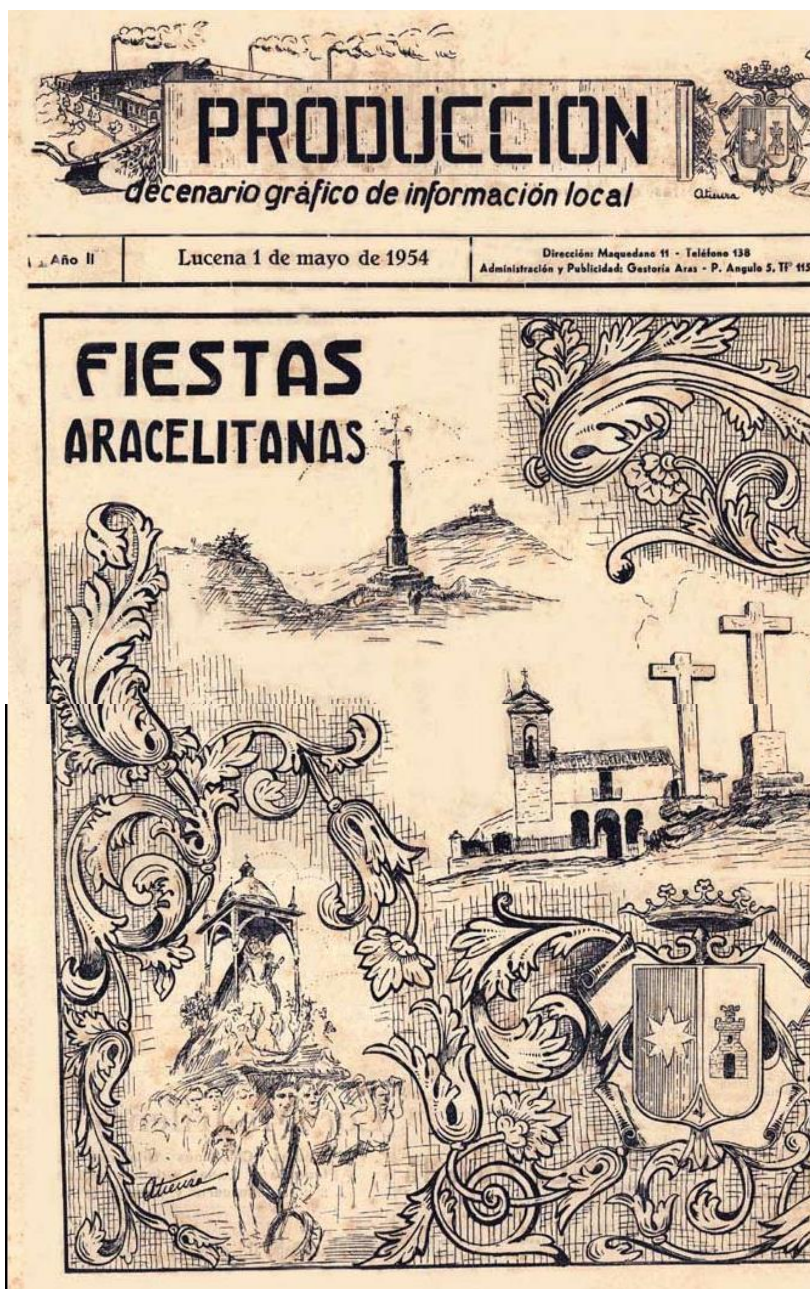
Hasta el momento se ignoran las causas que pudieron motivar dicho siniestro.

de BILORE S. A., dicho siniestro se inició en la nave y locales donde están instaladas las máquinas des-

Producción, 11-03-1953, p. 4.

Un aspecto reseñable del periódico es su labor por destacar los logros y reconocimientos de personas del municipio. Asimismo, merece especial relevancia el interés de la cabecera por realizar, en algunas ocasiones, encuestas a sus lectores sobre diversos temas. De esta forma se pone de relieve la importancia de los ciudadanos en la publicación. En 1954, el decenario publicará dos extraordinarios, uno referente a la Semana Santa y otro dedicado a las fiestas de María Santísima de Araceli, ambos con imágenes de los festejos a grafito en la portada.

⁴ En su número 7, bajo el dibujo de un niño rezando reza el siguiente titular: "Vocaciones sacerdotales: ¡Lucentino! ¿Te interesas por fomentarlas? ¿Por ayudarlas? Pide a la Virgen de Araceli que Lucena tenga muchos seminaristas". (*Producción*, nº 7, p.1).



Producción, 01-05-1951, p. 1.

En total, publicará 78 números durante toda su existencia y desde el inicio tendrá un formato tabloide. Su última publicación será el lunes 21 de febrero de 1955. Se despedirá de los lectores no de manera definitiva, sino temporal, con el siguiente mensaje: “A todos los lectores, por dificultades surgidas ajenas por completo a nuestra voluntad, *Producción* se suspende temporalmente. Suspensión muy breve que ha venido a probarnos como el Decenario constituye una sentida necesidad social”. (*Producción*, nº 78, p. 1).

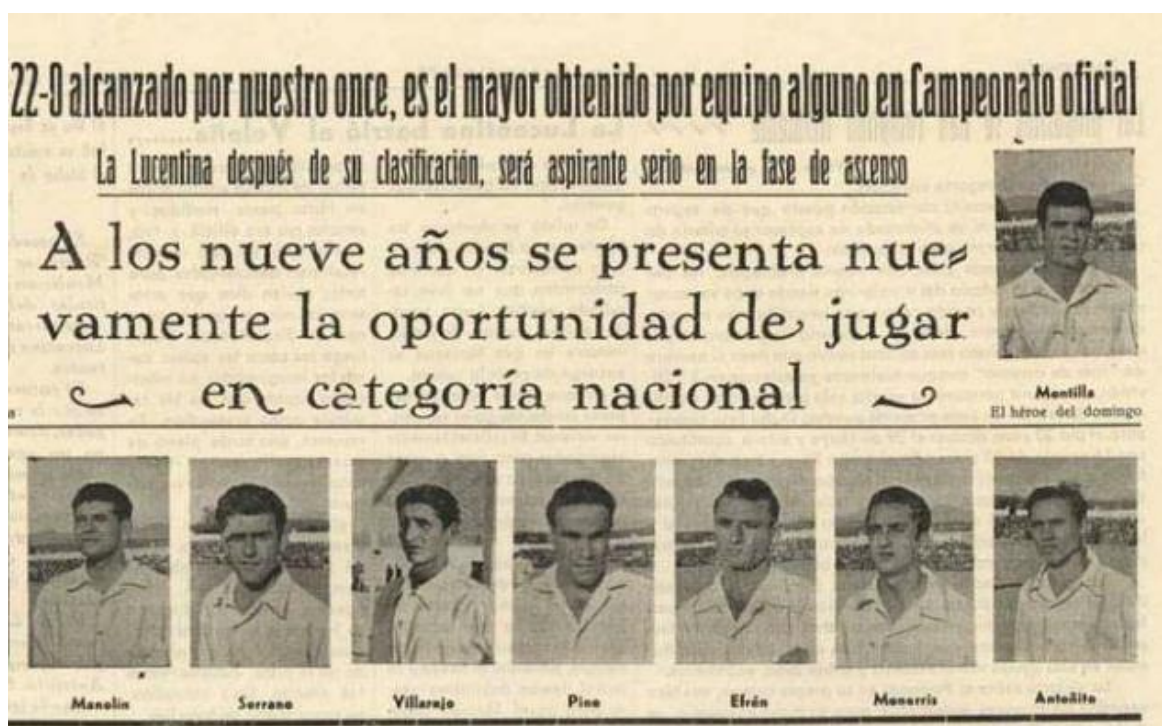
El verdadero motivo por el que desaparece es bastante evidente. El punto de inflexión lo marcará el partido disputado el 9 de enero entre la U.D. Lucentina y el Veleña en el estadio de la Fuensanta, donde el equipo local ganó al visitante por 22 goles a 0. El

problema comenzó cuando el Comité de Competición decidió apartar al equipo U. D. Lucentina de la misma ante la creencia de que había ganado haciendo trampas. Así, *Producción* mostrará en su suplemento deportivo una gran protesta en torno a las verdaderas causas por las que se eliminó al equipo.

El decenario publicó diferentes noticias donde se criticaba la forma en la que el equipo había sido descalificado por ganarle a otro con bastantes goles de ventaja. En este contexto, estas fueron algunas de sus palabras sobre el asunto:

“Producción, recogiendo los deseos de todos sus lectores y aficionados publica hoy este Suplemento Especial, con el fin de formular la más enérgica protesta por el acuerdo recaído y al interpretar la voluntad de Lucena, a lo que acaba de inferirse un gravísimo daño en el orden moral y deportivo” (Producción, nº77, p.1).

Además, llegó a afirmar que los jugadores habían sido utilizados como cabeza de turco para poder señalar a una víctima que no lo era. Sea como fuere, esto supuso el punto y final de un periódico que, aunque oficialista, siempre fue fiel a las opiniones del pueblo defendiendo sus intereses. En este caso en concreto, la cabecera mantuvo una postura muy radical apoyando al equipo de fútbol lucentino, lo que originó, finalmente, su cierre definitivo debido a los editoriales y noticias mostrando su descontento con la decisión del Comité de Competición de apartar al equipo local de la liga por considerar que había ganado haciendo trampas. Particularmente, el conjunto de La Lucentina tendría que esperar 18 meses más para conseguir una solución y entraría de nuevo en el fútbol nacional dentro del grupo XII de la Tercera División.



Producción, 11-01-1955, p. 9.



Producción, 11-02-1955, p. 1.

2.2 Luceria, la continuación de Producción

Luceria aparecerá el 1 de junio de 1955, casi cuatro meses después de la desaparición de *Producción*, y estará impulsada de nuevo por Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás. Contará con un formato tamaño tabloide, y editará unas 10 páginas a cinco columnas también con la misma periodicidad, diez días. Contará con el subtítulo “Decenario gráfico de información local”, a diferencia de su anterior cabecera que empleará el adjetivo ilustrado, en vez de gráfico”, pero viene a indicar que el tratamiento de ilustraciones e imágenes será igualmente importante.

Su trayectoria acabará el 1 de julio de 1973, con un número doble (ejemplares 730 y 731), aunque sin ningún tipo de despedida como ocurría con su antecesor *Producción*. De esta forma, se entiende que dejó de editarse porque Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás terminó su etapa de alcalde en el municipio, no por ninguna otra circunstancia.



Luceria, 01-06-1955, p. 1.

Comparando los primeros números de ambas publicaciones, ya puede observarse que compartirán muchas similitudes. En concreto, los dos mantienen en su primer ejemplar imágenes del dictador y del alcalde del municipio y muestran fidelidad hacia los dos cargos.

Inicialmente, *Producción* estaba editado por los Talleres La Unión a través de los tipógrafos Agustín González Hinojosa y Pedro Caballero Alcántara, aunque antes de que desapareciera esta primera publicación, la imprenta López Ortiz se hizo cargo de ella. De este modo, *Luceria* también seguirá vinculada a este comercio para la edición de sus ejemplares y mantendrá la redacción y la sede de la cabecera en los mismos emplazamientos que su antecesor.

Será un decenario con gran influencia provincial y estará considerado como el “número uno de las revistas locales en Andalucía”. Esta denominación se la dará la revista labrador *La Concha*, dirigida por José de las Cuevas. Será a raíz de la

información sobre el Zoo instalado en el paseo de Rojas de la localidad. *Luceria* reflejará este reconocimiento en la portada de su número 15.

A veces incluirá informaciones sobre otros municipios como Iznájar, Priego o Antequera, pero refiriéndose, normalmente, a acciones que hayan llevado a cabo lucentinos en esas zonas. Según Montero Ocaña y Díaz Blázquez (2006), *Luceria* fue una cabecera que se mantuvo, principalmente, gracias a los suscriptores y también al aporte publicitario.

Durante sus comienzos, *Luceria* contará con la mayoría de los redactores que trabajaron en *Producción*, cuestión que se debe principalmente a que fue Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás, antiguo director esta publicación, el que impulsará un nuevo decenario en el municipio. En este sentido, y dada la forma en la que desaparece su antecesor, algunos articulistas coincidirán en ambas publicaciones, como es el caso de Eduardo de Aras, Framver, Egarza o Miguel Molina. También aparecerán nuevas colaboraciones como Arturo Benet, Luino Cosano Osuna, Jorge García Vico, José Salaberría, José Morales Martínez, Matilde Blasco Herrero o un corresponsal en Madrid, de nombre, José Viana Martín. Otro de sus redactores será el director del Instituto Laboral, José Garzón Durán, mientras que José Figueredo Manrique será el encargado de dirigir la Sección Deportiva.

En cuanto al perfil de estos, es necesario destacar que la gran mayoría de redactores eran profesores del Instituto Laboral del IES Marqués de Comares o personas vinculadas a otros sectores laborales, desde abogados a peritos agrícolas, como es el caso por ejemplo de José García Vico. También se contaba con periodistas de profesión, aunque no todos los redactores del decenario lo eran. Fue el caso de Antonio Santos Padilla, crítico teatral y cinematográfico. En conclusión, las personas que intervenían en las páginas del periódico tenían estudios, estando la mayoría ligados al mundo educativo, como se ha mencionado con anterioridad.

Por temáticas, destacamos la columna musical a cargo de F. Chicano. En la sección de deportes contaban con cuatro redactores: Salvador Cañadillas, Juan Moya, Juan Antonio Parejo y Manuel Palacios. En la sección de tauromaquia estuvo al frente J. López Jiménez mientras que los espectáculos corrieron a cargo de Mariano López Palacios y José Viana Martín.

Al igual que hizo *Producción* en lo referente a las menciones, *Luceria*, dedicará, en muchos de sus números, espacios donde difundirá los logros de su propia plantilla o de otros vecinos, como se aprecia en la siguiente fotografía:

Luceria, 01-06-1955, p. 1.

"EGARZA", AUTOR



adornando el texto de bellas pinceladas literarias

El tema por original despierta el interés desde un principio y centra la acción en la aparición de dos naves pesadas y gigantescas a las que da el nombre de Felicidad y Desdicha, sobre las que ciernen su vuelo un águila negra, poderoso pájaro llamado Fatalidad

El libro que lleva una expresiva dedicatoria a nuestro Director merece un mayor comentario, pero la falta de espacio nos priva de ello, aunque esto no obsta para que felicitemos muy sinceramente a nuestro compañero, por el éxito que esperamos consiga así como es su propósito la obra sale a la luz pública en edición nacional y popular.

Nuestro compañero don Ernesto García Aznar «Egarza» nos ha entregado para su lectura la obra de la que es autor titulada «Fatal abordaje» narración idealista muy bien llevada y que pone de relieve la fecunda fantasía de su autor,

Suscribase a **Luceria**

Luceria, 01-06-1955, p. 1.

Otro ejemplo es el que la cabecera dedica a Juan Antonio Parejo Pineda, redactor al que esta investigación ha tenido acceso. Llegó a Lucena en 1968 y trabajó como redactor deportivo de *Luceria*. Concretamente, el decenario en su número 645 le dedica un espacio en la página 6 con las palabras:

“El nuevo redactor une a su juventud una preparación cultural y deportiva que han de ser garantía de éxitos en la misión que se le encomienda por su condición de Delegado Local de la Juventud y Profesor de Educación Física del Instituto Técnico Marqués de Comares” (Luceria, nº 645, p.6).

El decenario llegó a tener becarios dentro de su plantilla en la redacción, como es el caso de Juan Morales Jiménez, alumno de primer curso del Instituto Laboral al que el periódico costeaba sus estudios en el centro.

Por otro lado, la publicidad tenía mucha importancia en la cabecera. En este caso, se vuelve a encontrar un tipo específico de anuncio publicitario: el de ámbito municipal. Destacan los de Sastrería López, Bodegas Víbora, Juan Estrada Orellana -espartería en general-, Jabón Minerva, Bar-Restaurante Bilila, Papelería Díaz, Almacenes El Candado y Casa Angulo.

Luceria no tendrá un precio determinado de nueve pesetas el trimestre como ocurría con *Producción*, sino que irá cambiando el coste de sus suscripciones dependiendo de

la época. Así, durante 1968 el precio del periódico pasará a dos pesetas por ejemplar, mientras que más adelante, a mediados de 1970, ascenderá hasta las cuatro pesetas.

Durante los 21 números que se editarán en el año 1955, aparecerá siempre en portada una sección titulada “Bellezas Aracelitanas” en la esquina inferior derecha con imágenes de mujeres lucentinas. En un intento por continuar con la línea de *Producción*, mantendrá el mismo subtítulo debajo de su cabecera y el escudo de Lucena, como lo hizo el anterior en un principio.



Luceria, 11-08-1955, p. 1.

Además, contará con categorías más extensas de este tipo: “Sección Religiosa” o “Sección de Caridad”, donde alentaba al pueblo para ayudar a personas con necesidades económicas. De esta forma, se enfocaba la religión de manera social para acercarse a los habitantes de la localidad.

También aparecerán espacios dedicados a “Perfiles Lucentinos” y a necrológicas. Otras secciones habituales de similitud con *Producción* serán “Sociedad”, “Música”, “Sección Deportiva”, “Cine y Teatros” o “Cada decena una entrevista”. Incluso, el periódico contará con un apartado destinado a la policía bajo el título “Policía Municipal”.

Luceria aportará tendrá algunas secciones diferentes a su antecesor, como “Amenidades femeninas” de Matuka Paris o “Un viaje a España”, que incluía las crónicas de viajes realizadas por Henry Matensson, un extranjero que había acabado viviendo en el país.

Igualmente, contará con “Cartas al director”, apartado en el que los vecinos exponían sus quejas a la cabecera. Por ejemplo, en 1956 los ciudadanos pusieron una reclamación ante el estado de sequía de la fuente Caño Gordo, situada en la calle Joaquín Jiménez Muriel. Como detalle a tener en cuenta, la sección “Cartas al director” vendrá acompañada del dibujo de una mujer con papel y bolígrafo en mano.



Luceria, nº10, p. 8.

El periódico será sensible al avance del pueblo a los problemas de la población. La educación de sus vecinos será tema recurrente en la cabecera.⁵

La temática marcará la evolución el carácter del decenario. De este modo, aunque durante su primera etapa destaque sobre todo la religión y no haga apenas hincapié en la sociedad, más tarde le dará la mayor parte del espacio. El deporte siempre estará a la orden del día debido al caso de “La Lucentina”. Por ello, será una sección que no perderá protagonismo, ya que el equipo volverá a la competición y se seguirán emitiendo crónicas. Desde la década de los sesenta, dará mucha más importancia a los sucesos, como la gran riada de julio de 1961.⁶

⁵ En su número del día 21 de septiembre de 1955, *Luceria* expresa su inquietud por los altos niveles de analfabetismo en el pueblo. (*Luceria*, nº1, p.1).

⁶ La riada que se produjo el 3 de julio de 1961 provocó la muerte de 11 personas, 16 heridos y más de 200 ciudadanos perdieron sus casas. De esta forma, la tormenta que se había producido consiguió tal revuelo que incluso periódicos nacionales se hicieron eco del acontecimiento, como es el caso de *ABC* o *La Vanguardia*.

Respecto a las fotografías, no se introducirán unos avances demasiado significativos, aunque es cierto que, aparecen secciones eminentemente gráficas como “Bellezas Aracelitanas” o “Nuestros Peques”, algo que hasta entonces no había ocurrido. *Luceria* es el primer periódico que introduce secciones totalmente visuales, al mismo tiempo que se sirve cada vez más de este tipo de recursos para complementar la noticia. De esta forma, ya se introducen progresivamente infografías, aunque hay que tener en cuenta que se desarrolla en una época donde todavía no se dispone de un gran presupuesto para apostar por equipamientos más complejos y que permitan modernizar la redacción del decenario.

En 1957, su director, Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás se convierte en el alcalde de Lucena. De esta forma, el redactor José Morales pasa a ocupar su puesto. Durante este tiempo desaparece momentáneamente la sección “Bellezas Aracelitanas” aunque sí se mantiene “Nuestros peques”, ya que la primera sección tendrá una vida muy intermitente con la aparición del apartado dedicado a los niños lucentinos.

Una de las informaciones más relevantes de la trayectoria de *Luceria* será la referente al día 3 de julio de 1961, cuando se produjo la impresionante riada que arrasó hogares y comercios en el municipio. En este sentido, el campo sufrió muchos daños materiales. Lucena se vistió de luto con la muerte de 11 personas, 16 heridos y más de 200 ciudadanos perdieron sus casas. Así, el ayuntamiento abrió una suscripción popular y apartó 100.000 pesetas, aunque también colaboraron personas de toda España. El hecho cobró tal importancia que incluso apareció en la prensa nacional como es el caso de *ABC* o *La Vanguardia*.

ABC, MIÉRCOLES 5 DE JULIO DE 1961. EDICIÓN DE LA MAÑANA. PÁG. 42

DIEZ MUERTOS Y CATORCE HERIDOS A CONSECUENCIA DE UNA TORMENTA EN LUCENA (CORDOBA)

El temporal ha causado grandes daños en otros puntos de España

Lucena, 4. Diez muertos y catorce heridos es el triste balance, hasta el momento, de una fortísima tormenta que originó el desbordamiento del río Cascajal. El fenómeno atmosférico se inició en la tarde de ayer y pronto comenzó a caer un verdadero diluvio sobre la población. Hasta el punto de que se recogieron 80 litros por metro cuadrado.

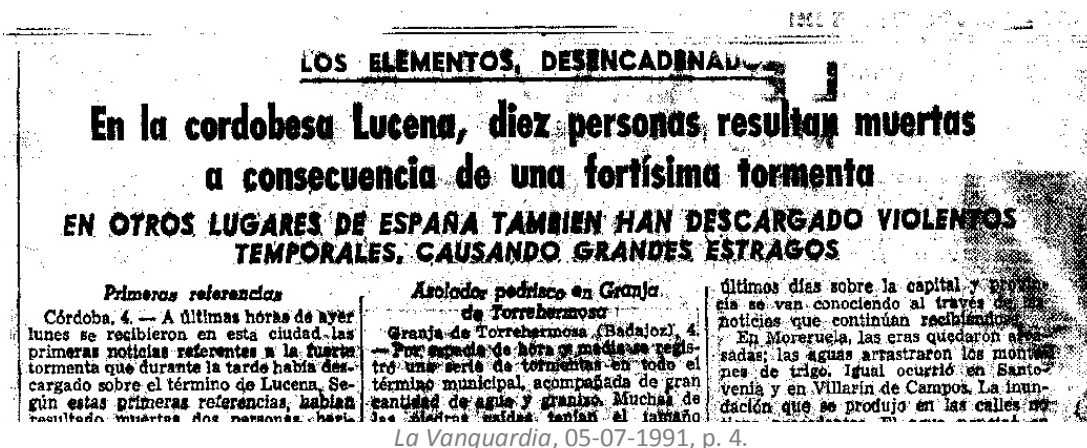
las víctimas de la catástrofe sufrida en esta ciudad.

Inmediatamente de llegar, acompañado del alcalde de Lucena, D. Miguel Álvarez de Sotomayor, y otras autoridades, se dirigió al hospital de San Juan de Dios, en donde están recogidas todas las personas

que se han quedado sin hogar con motivo de la tormenta, a los que prodigó palabras de consuelo, así como a las familias de las víctimas a quienes prometió que se resolverían sus problemas.

A las cinco y media de la tarde ha sido el entierro de las víctimas al que asistió la población entera, ya que todo el comercio cerró sus puertas y las industrias no trabajaron para sumarse al pesar de la población por tan luctuoso motivo. Además de la presidencia constituida por los parientes de las víctimas, la de las autoridades iba presidida por el gobernador civil, el vicario general de la diócesis, D. Juan Jurado Ruiz en representación del obispo; el alcalde de Lucena, Juez de Instrucción, D. Antonio Infante de Oña; delegado provincial de Sindicatos, D. Angel García del Barrio; teniente coronel de la Guardia Civil, demás autoridades y la Corporación Municipal en

ABC, 05-07-1931, p. 42.



2.3 La revista Araceli

La publicación nace bajo el nombre de *Revista Aracelitana* en el año 1910 y experimentará una primera época (1910-1928) y una segunda (1929-1931) con una periodicidad semanal o quincenal, dependiendo del momento, y de carácter exclusivamente religioso.

Así, será muy intermitente durante la etapa del franquismo y en el año 1955 la Archicofradía de María Santísima de Araceli impulsará la revista bajo un nuevo nombre: *Araceli*, que es el que conserva en la actualidad, y con carácter bimensual. Hoy día se mantiene activa en la localidad y está dedicada en su totalidad a las informaciones relacionadas con la virgen de Araceli, patrona de Lucena. Además, se publica anualmente cuando se aproximan las Fiestas Aracelitanas, que tienen lugar el primer fin de semana de mayo en la localidad.

Para conocer un poco la historia de la revista, hace falta remontarse hasta el año 1563, cuando se constituye la Real Archicofradía de María Santísima de Araceli. De este modo, la cofradía se mantendrá vigente, aunque no será hasta 1954, dirigida por Abundio Aragón Serrano, cuando se encuentre el contexto periodístico adecuado para impulsar la revista *Araceli*. Así, en el primer número aparece el título de la cabecera en color rojo seguido de una fotografía de la virgen que ocupa la página en su totalidad.

Sin embargo, esta publicación no ha sido objeto de estudio en la investigación que se ha llevado a cabo debido a la escasez de fondos encontrados. La hemeroteca *Araceli*, que se encuentra en el Archivo Municipal de Lucena, no alberga la totalidad de números de la publicación. Este ha sido el motivo principal por el que no se ha realizado un estudio tan exhaustivo como en las otras cabeceras que se mantuvieron activas durante el mismo periodo histórico.

3 Conclusiones

La guerra civil consiguió anular de golpe los avances en materia de prensa que el municipio de Lucena consiguió durante los años de la II República. El vacío periodístico que experimentó la localidad durante los años de la autarquía, tornaron positivamente con la aparición de dos publicaciones, primero *Producción*, y luego *Luceria*, a partir de los años 50, etapa de mayor aperturismo político a nivel general en todo el país.

A pesar de que el número de prensa escrita no llegó a alcanzar las cotas antes conseguidas, la labor periodística que ejercieron tanto *Producción* como *Luceria*, permitió a Lucena contar con un vehículo informativo con un contenido local, de interés para sus ciudadanos.

El estudio de estas dos publicaciones ha venido a reforzar la idea original que se barajó en este trabajo y confirma la hipótesis inicial. La labor periodística, centrada sobre todo en el ámbito informativo local, permitió que las dos publicaciones fueran bien aceptadas en Lucena, y por tanto su existencia fue amplia durante los 20 años de vida, en el caso de *Luceria*.

Ambas publicaciones fueron dirigidas por la misma persona, Miguel Álvarez de Sotomayor y Antrás, el cual fue el creador de la jefatura de Falange en Lucena, alcalde del municipio y posteriormente procurador en las Cortes Franquistas. A pesar de su vinculación como persona muy cercana a las ideas del régimen franquista, a través de las páginas de *Luceria* y *Producción* no se aprecia una intencional de exaltación al régimen, sino un propósito más centrado en ofrecer una información mucho más local, de interés para sus ciudadanos. Algunas de sus secciones, como la deportiva, contó con una gran aceptación. Este fue uno de los motivos del éxito de ambos decenarios y su longevidad en el municipio.

El éxito de estas publicaciones fue también por el gran número de colaboradores que participó en las publicaciones. Tuvo periodistas en plantilla, llegó a tener un corresponsal en Madrid y también numerosos colaboradores, vecinos de Lucena. Fue precisamente la implicación de los ciudadanos en los decenarios un factor favorable para la popularidad de ambos medios. Igualmente, era habitual que a través de sus páginas se encuesta a la población sobre asuntos relacionados con el municipio.

Después de haber realizado la investigación, consideramos que, aunque Lucena durante este momento histórico contará con dos periódicos, *Luceria* y *Producción*, las necesidades informativas de la localidad estuvieron cubiertas. De esta forma, aunque ambos decenarios no coincidan en tiempo, ya que uno es la continuación del otro, la labor periodística de cada uno es suficiente para mantener a la población informada.

Por último, el clima de censura al que se vio sometida la prensa en aquel momento no se aprecia ni en *Luceria* ni en *Producción*, en primer lugar porque la persona que lo

dirigía era muy afecta al régimen, y en segundo lugar, porque su labor informativa estuvo más centrada en el ámbito informativo local, y no tanto en temas de interés político, social o económico nacional, que quizás, pudieron ser objeto de un mayor control por parte de la censura.

Fuentes bibliográficas

AGUILERA CAMACHO, D. (1947): “La prensa cordobesa del siglo XX” en *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, nº58, pp. 5-143.

ALTABELLA, J. (1981). *Fuentes crítico-bibliográficas para la historia de la prensa provincial española*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense, Madrid.

BARRERA, Carlos. (1992). *Historia del Periodismo Español*. Barcelona, EUNSA.

BARRERA, Carlos. (1995). *Periodismo y franquismo*. Barcelona, Ediciones Internacionales Universitarias.

CAMERO RAMOS, J. (1988): *Cabra en su prensa (1880-1910)*, Córdoba, Diputación de Córdoba.

CHECA GODOY, A. (2011): *Historia de la prensa en Córdoba*, Córdoba, Asociación de la Prensa.

CHECA GODOY, A. (2011): *Historia de la prensa en Andalucía*, Sevilla, Alfar.

GARCÍA GALINDO, J. A. (2014): «La politización informativa de la prensa», en: RODRÍGUEZ INFIESTA, V. y COIGNARD, C. (Eds.), *Las fuentes en la prensa. Verdades, rumores y mentiras* (2). PILAR/Université Michel de Montaigne Bordeaux-III, pp. 27-37.

GARCÍA GALINDO, J.A. (2007). “Historia de los medios de comunicación en Andalucía: un balance historiográfico”. En CHECA GODOY, A., ESPEJO, C., & RUIZ, M.J. (Eds.), *ABC de Sevilla: un diario y una ciudad, análisis de un modelo de periodismo local* (pp. 343–360). Sevilla: Universidad de Sevilla.

MONTERO OCAÑA, M. y DÍAZ BLÁZQUEZ, I. (2006): *Luceria: 21 años de vida*, Lucena, Fundación Miguel Pérez Solano.

MORENO GÓMEZ, F. (1982): *La República y la Guerra Civil en Córdoba*, Córdoba, Diputación de Córdoba.

PAREJO PINEDA, J. A. (2001): *Lucena, siglo XX*, Lucena, Grupo Seys.

PORRO HERRERA, M.J. (1994): “Prensa cordobesa del siglo XX: una aproximación” en *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, nº 127, pp. 394-414.

SINOVA, Justino. (2006). *La censura de prensa durante el franquismo*. Madrid: Random House Mondadori.

VEGA, A. (2006): *El papel de la prensa en Córdoba durante la II República*, Sevilla, RD Editores.

Fuentes hemerográficas

Producción

Luceria

ABC

La Vanguardia

Diario Córdoba

Fuentes orales

Arcángel Bedmar, cronista oficial de Lucena. 28 de marzo de 2018.

Antonio Checa Godoy, historiador y profesor de la Universidad de Sevilla. 15 de abril de 2018.

Elena Morales, redactora de *Radio Lucena*. 18 de abril de 2018.

Juan Parejo Pineda, periodista de *Luceria*. 25 de abril de 2018.

ETHNO-ICONOGRAPHIC VOGUE'S EDITORIALS (1948- 2016): AN APPROACH TO CULTURAL DIPLOMACIES

Editoriales Etno-iconográficos en Vogue (1948-2016): un enfoque a las diplomacias culturales

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.09>

Recibido: 14/10/2018

Aceptado: 9/12/2018

Publicado: 15/12/2018

Ana Llorente Villasevil ORCID  <https://orcid.org/0000-0001-8458-6501>

Centro Universitario Villanueva (Universidad Complutense de Madrid)

anallor@yahoo.com

Paloma Díaz Soloaga ORCID  <https://orcid.org/0000-0003-1798-1768>

Universidad Complutense of Madrid, pdiaz@ucm.es

Resumen: Este artículo ofrece la visión general de una investigación que ha sentado sus bases en una sistematización de los mensajes que surgen de la interfaz entre diferentes culturas a través de la comunicación visual de la moda. Profundiza en un estudio semántico de las composiciones relacionadas con la "etno-iconografía" desarrolladas por tres ediciones occidentales de Vogue desde 1948 a 2016. Para esta investigación, hemos examinado 100 editoriales fotográficos. El artículo propone un marco teórico

que sirva para evaluar la forma en que la moda ha reflejado y construido las nociones coloniales del Otro, impulsadas por políticas visuales de género y raza, y moldeadas por ideologías imperialistas de la industria. El artículo también introduce una exploración del legado de los regímenes visuales eurocéntricos y la negociación con las subjetividades postcoloniales por parte de las últimas ediciones no occidentales. Finalmente resalta que este tipo de imagen puede proporcionar visibilidad a realidades sociales de dichos territorios, permitiendo a las revistas de moda actuar como detonadores de la reflexión crítica y agentes capaces de establecer interrelaciones culturales.

Palabras clave: Revista de moda, fotografía, etnografía, estudios culturales, diplomacia cultural.

Abstract: *This article offers an overview of a seminal research that laid its foundations in a systematization of the messages emerging from the interface between cultures through fashion image making. It delves into a semantic study of the compositions related to “ethno-iconography” that have been developed by three Western editions of Vogue since 1948 to 2016. We had examined 100 photographic editorials. The paper proposes a theoretical framework that serves to evaluate the way that fashion has reflected and built colonial notions of the Other, driven by race and gender visual politics, and shaped by the industry’s imperialist ideologies. The article also introduces a prospective exploration of the legacy of the Eurocentric visual regimes and the negotiation with post-colonial subjectivities by non-Western editions. It ultimately highlights that photo shoots also provide visibility to social realities that permit magazines to act as triggers of critical reflection and agents capable of establishing inter-cultural relations.*

Keywords: *Fashion magazines, photography, ethnography, cultural studies, cultural diplomacy.*

1. Introduction

1.1 State of Question

In her essay “‘To the Ends of the Earth’. Fashion and Ethnicity in Vogue Fashion Shoot,” Sarah Cheang (2013) addressed the imperialist dimension of the representation of Western brands in non-Western environments, analyzing fashion shoots produced by British Vogue from 2007 to 2012. However, the construction of the notion of fashion based on the observation and (re-)presentation of the Other is a tradition that goes back to the first costume books that were printed in the 16th century. Treatises, such as those by the writer and bookseller François Deserps, offered Europeans a particular overview of their contemporaries living in different parts of the world (Deserps, 1557) (fig. 1). This “ethno-iconography”, as the sociologist Daniel Defert (1989) called it, responded to attempts to expose the exoticism and diversity of lands faraway from Europe, while it also



reinforced the Western idea of civilisation through the European dress as opposed to the attire of non-Western local people.

Fig. 1. “L’arabien”, by François Deserps. Published in *Recueil de la diversité des habits...* (1557).

The international editions of fashion magazines like *Vogue*, emerged over the last twenty years in countries outside of Europe and the USA, has occasionally maintained visual constructions engaged with post-imperialist discourses. They have also constituted itself a manifesto of the interest on the insertion of Western brands in the scenario of geographies that, in some cases, were (or are) still economies in development process and evolving consuming cultures. For instance, when the first issue of *Vogue Russia* was launched in September 1998 under the eloquent front page’s title “Russia, at last,” it not only stumbled upon the post-soviet “economically and socially unstable circumstances”, but also upon “the lack of any sophisticated traditions” for the dresses presented in the magazine (Barlett, 2006: 175).

The geographical expansion of fashion might amplify the neo-colonial and post-colonial ideologies that come to the surface regarding the representation of the ethnic through contemporary fashion shoots that are published both in contemporary Western and non-Western editions of magazines. Furthermore, the recent controversy arisen from the involvement of European and US clothing brands in human rights

violations and deplorable labour rights due to the outsourcing of the production heightens the critical tone towards images exhibiting and even representing Western fashions in certain territories. However, if, as Rebecca Zorach (2005: 202) argues, the first costume books contained reflections against the construction of social identity through clothes and the changes of fashion in modern states, would it be possible to look at transversal and critical meanings regarding the use of ethno-iconography in contemporary fashion photography?

From this question, the objectives of the following research are:

1. To trace an evolution of the visual registers employed by photographic editorials that exhibit Western fashion either in non-Western countries, or regions that are outside of its consumption.
2. To propose a theoretical framework that serves to evaluate the way fashion image making has shaped geocultural and socioeconomic notions of the Other, as well as to examine the extent of colonial and neo-colonial ideas in its visual discourses.
3. To prospect the persistence of the imperialist gaze in photographic editorials produced by the Indian edition of *Vogue*, and that are shaping the image of the former colonized country.
4. To interrogate the role of fashion magazines as devices of inter-cultural relations that border on the notion of cultural diplomacy.

This study takes its cases from *Vogue*. As it will be exposed in the present article, it is the fashion magazine that first placed the photographic representation of Western fashion in countries far away from European or North American territory. There is a bibliography that specifically concerns the history of *Vogue*. However, it constitutes a mere base for the approach to the visual policies of the magazine. It is the case of *In Vogue*, edited by Norberto Angeletti and Alberto Oliva (2012), and *Unseen Vogue*, edited by Robin Derrick and Robin Muir (2004). Apart from the aforementioned work of Cheang, it should also be mentioned Paul Jobling, who revealed in *Fashion Spreads* (1999) how the visual construction of fashion is implied in discourses loaded with a meaning that transcends the merely advertising intention. Although he questioned whether fashion photography is a field that builds values linked to race, or it merely reflects them, his book explores codifications of stereotypes by *Vogue* since the Eighties. This limits the historical perspective for the observation of the structures of power that were driven during decades, for instance, by race and sexual visual politics, and that would allow us to assess the potential of the fashion shoots as critical tools and cultural mediators.

1.2 Methodology

In the early stage of this research, the work has addressed the three oldest editions of this publication: *US Vogue* (born 1892), *British Vogue* (born 1916), *Vogue Paris* (born 1920). The reasons for this election are two. First, they have constituted the foundations in the visual codification of fashion since the origins of the photographic genre that concerns us. Second, the geographies that these three editions represent mark the hegemonic axis of the fashion industry.

Thanks to the guidance and help provided by Debbie Smith, Director of new projects at Condé Nast Group and Director of the Vogue Archive, we compiled photographic editorials in which, since 1948 to 2016, the dress is out-of-place. In other words, it is depicted in territories where the consumption of the promoted fashion had not been integrated yet, either because the country was under a sociocultural and economic immobility/instability, or because it was an underdeveloped region.

Insofar as the primary basis of the study is the inquiry concerning the messages that arise from the contraposition of fashion as the representation of ideas like the consumption and the Western civilization, and the ethnic space, container of values like the tradition, the photographic editorials were classified following iconographic criteria that resulted in:

Group 1. Suppression of an identifiable location:

- Subgroup 1.1. Without local or ethnic subject.
- Subgroup 1.2. With ethnic subjects:
 - 1.2.1. Ethnic subject with a passive role.
 - 1.2.2. Ethnic subject with an active role.

Group 2. Insertion of an identifiable location:

- Subgroup 2.1. Without local or ethnic subject.
- Subgroup 2.2. With local or ethnic subjects:
 - 2.2.1. Local or ethnic subject with a passive role.
 - 2.2.2. Local or ethnic subject with an active role.

This division allowed us to select at this stage of the research those fashion shoots with a location that was textually or visually identified through the ethnic subject or the landscape (Subgroup 1.2. and Group 2); a sample of 100 photographic editorials shot in the following countries: Peru, Nigeria, Kenya, Somalia, India, China, Japan, Morocco, Turkey, Iran, Jordan, Egypt, Cambodia, Vietnam, Mexico, Iceland, Russia, Mongolia,

Bhutan, Nepal, Jamaica, Portugal, and Spain. In this last two cases, both countries were under a dictatorship when they were chosen for fashion shoots.¹

The study includes the work of Irving Penn, Norman Parkinson, Henry Clarke, Richard Avedon, William Klein, David Bailey, Helmut Newton, Arthur Elgort, Bruce Weber, Sheila Metzner, Peter Beard, Hans Feurer, Inez & Vinoodh, Patrick Lichfield, Arthur Elgort, Enrique Badulescu, Raymond Meier, Peter Lindbergh, Tim Walker, Mario Testino and Patrick Demarchelier.

As some of the countries that, once, were a mere stage in the visual construction of fashion are now leading their editions, the magazine has consummated its role as an interface between fashion and the Other, whereas it has expanded the semantic diversity associated with aspects like the employment of local/non-local models, or the deployment of a lexicon connecting the tradition and the modernity. With the intention of exploring their level of permeability and their communion in the same operative structure and ideology of post-colonial magnitude, we have taken a sample of 20 non-Western case studies. Since the fashion shoot by Parisian-based photographer Jean-François Campos for the August 2008 issue of *Vogue India* affected the signification of the fashion magazine as a cultural interface, the research has especially drawn on editorials published by this local edition. On this regard, it has been studied the work of Jean-François Campos, Ruven Afanador, Tarun Vishwa, Tejal Patni, Ram Shergill, R. Burman, Robert Wyatt, Diego Fuga, Signe Vilstrup, Errikos Andreou, Anita Shroff Adajania, Kristian Schuller, Luis Monteiro, and Arthur Elgort. The article integrates some of the results of this prospection, although it has had narrow circumstances, on one side, related to the limited access to *Vogue India*. On the other, feedback of the Indian fashion system is needed in order to establish a more in deep analysis of the cultural dimension of the ethno-iconographic representations.

Finally, it is necessary to clarify that the article allows us to summarize the development of the research based on the enumeration of the detected mechanisms and encoded messages involved in a phenomenon based on wide-ranging cultural negotiations whose axis of expression is the dress in its dialogue with the place. Therefore, using a methodology that considers the semiotic, gender, economic and social factors, the following paper has a qualitative nature within the field of visual culture studies.

¹ In the case of Spain, we are referring to three editorials shot by photographer Henry Clarke for *Vogue US* when the country was under Franco's regime: "People are talking about... Madrid!" (March, 1954), "Sun-seers" (June, 1969) and "Spain-divino" (April, 1970). In the case of Portugal, we have worked with the images by Norman Parkinson for "Into the Algarve Sun", published in *Vogue UK* in February 1973, one year before the "Carnation Revolution" that overthrew the Estado Novo.

1.3 Some assets about cultural diplomacy

Far from being new, researchers from different backgrounds like History, Politics, Economy and Humanities, are recently trying to delimit the systematization of that practice that, rooted in the World War I and in the interwar period, was developed as a political tool since the cold war and it became globally relevant in the nineties (Gienow-Hecht and Donfried, 2013: 3-4). Related to soft power as well as to public diplomacy - as it is addressed to a country's population, and not exclusively to institutions - cultural diplomacy conforms a neutral, non-coercive and positive platform that establishes bridges and interactions between nations, transcending cultural boundaries (Kim, 2011). Always being based on the prominent and influential role of any cultural expression and institution, this practice is driven by the states, with the development of programs and propaganda-like activities, but also by nongovernmental actors (Gienow-Hecht and Donfried, 2013: 9). Cultural diplomacy may be expressed by public and/or private institutions through various expressions and forms such as art, music, gastronomy, and fashion, to cite some.

As part of the latter, and still undoubtedly a form of culture, the fashion system is able to operate in three main lines of action related to cultural diplomacy:

- Communication and interpretation of different traditions, heritage, and identities through clothing;
- Constructive use of the ethnic and the local, serving to the exterior promotion of a country, as well as its traditional textiles, clothes, and designers;
- To raise awareness of cultural, politic and, even, socioeconomic issues of a country.

Specifically, fashion magazines can shape the nature and the tone of intercultural relations and exchanges through dress and its representation (or exclusion) as fashion. At the same time, facing the conflicts related to the contemporary processes of modernization of certain countries, it is also necessary to evaluate if they can play a transformative role increasing attention on critical circumstances, for instance, in countries like India, where clothing companies are involved in pervasive poor working conditions.

2 Evolving from the aestheticization of the exotic to the submission of the ethnic

In the late 1940s, there was a burgeoning trend in *Vogue* to use for the first time



Fig. 2. Photo: Norman Parkinson. Place: Niger.
Published in *US Vogue* (July 1951).

locations for the photo shoots in far-off countries. This trend was linked, among other factors, to the growth in commercial aviation that made longer and faster journeys possible. Photographers like Irving Penn, Norman Parkinson, and Henry Clarke started to use a similar language to that of travel photo-reportage, thus underpinning the escapist function of fashion magazines. By putting the models in indigenous landscapes outside of the European-North American realm, their images

frequently placed fashion out of context, displaced away from its usual surroundings. An obvious example is given by an editorial published in *US Vogue* in July 1951. Parkinson used the Victoria Falls in Nigeria as a backdrop of a series of photographs in which model Wenda Rogerson posed in a dress suitable for a Western metropolis (fig. 2).

In a certain way, the nature of these images connected to that of the first engravings of costumes as, to some extent, they acted as a substitute for travel by shortening geographical distances.² It must be remembered that until well into the 20th century, traveling abroad for tourism was a luxury that only the aristocracy and rich bourgeois could afford. Therefore, from the very outset, fashion magazines were a window on a world full of new features where the sophistication of fashion could be discovered in faraway places, such as Paris or London, and where women, especially from the middle class, dreamed of a world of elegance and refinement. Beyond the Eighties, the decade in which Condé Nast's *Traveller* was launched, the accent on travel photo-reportage has still been present in the pages of *Vogue* thanks to the camera of photographers from David Bailey to Patrick Demarchelier.

In the late 20th century, the birth of non-Western editions of fashion magazines drives a similar function, as only the elite in Russia, China or India is able to travel abroad; an

² Collections like those in *Recueil* by François Deserps were partly composed of drawings made by commercial travelers or soldiers on military campaigns. See Ann Rosalind Jones, "Habits, Holdings, Heterologies: Populations in Print in a 1562 Costume Book," in *Meaning and Its Objects: Material Culture in Medieval and Renaissance France*, eds. Margaret Burland, David LaGuardia, and Andrea Tarnowski (New Haven: Yale University Press, 2006), 92-121.

experience that, on the other side, has provided them the opportunity to access to high-end shopping venues around the world. Thus, fashion magazine like *Vogue* has shortened geographical distances in two directions. On one hand, running in parallel with the recent emergence of retailing in Eastern Europe and Asia-Pacific it is a vehicle for the promotion of international brands flocking to those territories. As Djurdja Bartlett (2006: 176) asserted regarding *Russian Vogue*: “Western fashion, which had colonized Soviet women’s subconscious for decades, had finally arrived”.



Fig. 3. Photo: Kristian Schuller. Place: Paris. Published in *Vogue India* (September 2015).

On the other hand, it must be considered that many photographic editorials published in these non-Western editions also use foreign locations. Taking the study case of *Vogue India*, editorials like “April in Paris”, published in September 2015 (fig. 3), provides the viewer/reader the experience of virtually traveling to France. Also to the USA and even the United Arab Emirates or Egypt. Apart from elitist buyers, the target audience of that magazine is also represented by “aspiring epicures” consumers who are not rich, but admire prestigious Western brands and want to be part of the world of luxury.³ For these specific readers, virtually traveling to cities like Paris or Dubai or exploring the Sabi Sabi Game Reserve in South Africa is also a way of dreaming a world of unaffordable and desired sophistication.



Fig. 4. Photo: William Klein. Place: Morocco. Published in *US Vogue* (June 1958).

Now, both in Western and non-Western editions, when this relocation of clothes and models not only take in the landscapes, but include native people and customs, complex relationships started to flow between the fashion on display and the context in which it is shown. Sometimes the clothes become part of the landscape, through an aesthetic harmony achieved by combining shapes and colours with

³ For a more in deep understanding of luxury consumption in India, we recommend the reading of Puddick Melanie and Priya Menon, “Contemporary Lustre,” en Atwal, Glynn, and Soumya Jain, (eds.), *The Luxury Market in India: Maharajas to Masses* (New York: Palgrave Macmillan, 2012).

the scenery. At others, tension arises between the surroundings and the ethnic reality. For example, in June 1958 Klein portrayed two Caucasian models in a tea party, wearing swimsuits, and posing between camels and people from the Sahara (fig. 4).

Over time, this dialectic has still been frequent in Western editorials. Thus, *US Vogue* channeled the appetite and typing of the primitive and the colonial memory running features like "... someThing Wild." In this editorial, published in April 1988, actress Kim Basinger embodied a white and adventurous woman doing a safari in Kenya surrounded by black male guides and Masai warriors portrayed by photographer Sheila Metzner as mere extras of the scene.

Decades later, in June 2007, this magazine repeated the same narrative with the cover story, "The Chronicles of Keira," shot by Arthur Elgort. With features of a fairy tale, and inspired by the film *Out of Africa* (1985), another actress, Keira Knightley performed a more fragile and feminine traveller, dressed in luxury brands, while doing a safari which was owned, as explained by the magazine, by Calvin Cottar, whose family moved from USA and established the business in Eastern Africa in the early 1900s, when Kenya was a British Colony and Protectorate (Sykes, 2007: online).

With no attempt to blend in with the conditions and customs of the place, and in order to idealize the experience of the exotic, this type of photo shoots provides a simplified,



Fig. 5. Photo: Arthur Elgort. Place: Kenya. Published in *British Vogue* (June 2007).

if not biased, view of the indigenous culture. Ethnic reality is often excluded as Otherness, as well as being reduced to images arising from the Western imagination and from the dominance and subordination scenarios embedded in colonial memory. In fact, it is not unusual in these photographs for the model to be in a position of hierarchy, accompanied by natives in the role of servants

or extras (Cheang, 2013) (fig. 5).

Since its conquest and establishment in non-Western countries, magazines do not abandon these discourses, although shoots occasionally address to sexual politics that reveal a mechanism of construction of feminine role models strongly linked to the structures European and North American fashion photography. For instance, while dressed in Christian Dior, Fendi or Bluemarine, Indian New Zealander model Ashika Pratt transits in a guided safari through the African Savannah wearing heels and bikinis, as part of an imaginative narration ostensibly loaded with sexual objectification (fig. 6).

Nevertheless, when some non-Western fashion magazines use their native localizations, the scenes become more complex and meaningful as they often negotiate with the post-colonial subjectivity constituted by the subordinating power of European domination. Thus, in countries like India, we find that fashion image making mobilizes what Adam and Tiffin (1991: vii) would define as “a set of practices” in which we detect “colonialist ideologies” and “subjectificatory legacies.” Thus, in “The Layers of Time,” Portuguese photographer Luis Monteiro placed model Ariel Ulrich in historic Benares in order to show how the traditional *churidar* “takes on new life.” (*Vogue India*, September 2012: 249) Indeed, these long fitted trousers, traditional of the male and female Indian dress, are recreated by tight pants in the work of Western designers like Italian Giuseppe Zanotti as well as Indian designer Atsu Sekhose.



Fig. 6. Photo: Tejal Patni. Place: Kenya. Published in *Vogue India* (April 2011).



Fig. 7. Photo: Luis Monteiro. Place: India. Published in *Vogue India* (September 2012).

modernization faces contradictory facts. One of the photographs depicts who could be identified as a child maid posing behind the model with a decorative version of the *tripundra tilaka* - the three white lines drawn on the forehead; an spiritual symbol associated to Shiva - and attired with an appealing bright yellow *kurta* - a loose and collarless straight shirt, whose length reaches the knees or bellow (fig. 7).

It is true that, despite being from New Zealand, Ulrich's Maori physical features allowed her to impersonate Indian origins, overcoming any racial connotation. However, being addressed to Indian readers and celebrating the ethnic and vernacular *churidar*, the identity politics of race in the editorial seems to be based on a simulacrum. In addition, this fashionable woman, dressed in Louis Vuitton and Viktor & Rolf, appears not only as an inheritor of colonial ideologies, but a partaker of the social

problem of inequality that affects Indian children. Through such discourses built on ethno-iconography, fashion seemed to be consolidating a manifesto of neo-colonialism, exhibiting and defending the strength of its system. Moreover, as it demonstrated in the post-war years, it is able not only to resurface but to spread its presence and power throughout the world.

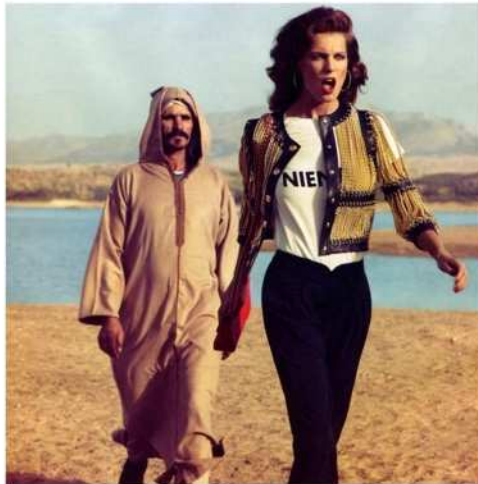
3 From tension to interconnection: the dialogue of opposing values of attire through ethno-iconography.



Fig. 8. Photo: Helmut Newton. Place: Tunis. Published in *British Vogue* (May 1967).

The devices used to make ethnicity an effective tool for the promotion of fashion became as complex as the meanings of this type of photography. The tensions arising from the contact between fashion and societies that are beyond its influence have been partially relieved through strategies of composition and narration, which tend to blur the limits that separate fashionable dress practices and codes from an ethnicity that represents values such as temporal stability. In this sense, two mechanisms for representation stand out: the active participation (dramatized or realistic) of native subjects in the construction of the fashion image, to the brink of incarnating it, and the melding of the model into the surroundings until she emulates the ethnic subject.

A good and early example of the first approach was provided by Helmut Newton in the series of photographs taken in Tunis for the May 1967 issue of *British Vogue* (fig. 8). Specifically, in two of the pictures, the model is escorted by several Berbers pacing along in white robes and turbans, which creates an ethnic image that seems to be “contaminated” by the sophistication of fashion.



L'OUTDOOR DÉCHAÎNÉ DE MOSCHINO
 Niente è così a dispetto di tutto ciò che è dietro le porte
 ingenuità, "Niente" è un suo marchio di benedizione (dalla
 rivista Moschino, Firenze) e per la sua Moschino.
 C'è chi lo dice e si dice, il fatto è che
 Moschino è un marchio di benedizione (dalla
 rivista Moschino, Firenze) e per la sua Moschino.

Fig. 9. Photo: Inez & Vinoodh. Place: Morocco. Published in *Vogue Paris* (February 2010).

Decades later, Inez & Vinoodh obtained a similar effect for an editorial published in February 2010 for *Vogue Paris*. In the photographic series, the model Daria Werbowy is accompanied by a male Moroccan who interacts with her by holding her arm or resting his hand on her shoulder. As with Newton's Berbers, the invitation to play a dramatized role in the photo makes the native become an active element in fashion image making. With this mechanism, Inez & Vinoodh generate a discourse loaded with social significance through dialogue between opposing codes. Indeed, to the extent that the native is always portrayed wearing the traditional *djellaba* – the loose and long hooded upper garment with full sleeves –, he becomes a fixed and stable constant for the series of images that aim to show the model's changes. In addition to acting

as a counterpoint to fashion through the attire, he also supports with his role a confrontation between two imperatives of the genre: the one associated with indigenous culture and the modern Western stereotype itself. Thus, some pictures include the native subject calmly contemplating feminine strength, independence and confidence, which is dramatically portrayed by Werbowy (fig. 9). In this regard, it cannot be ignored that fashion magazines are a factor in the construction of messages addressed to women, starting with the precedents set in women's press from the 17th century.⁴ This provides greater relevance to the editorial's ability to deal with the question of ethnicity from a space that was conquered by women in Western society, in contrast with other cultures and situations.



Fig. 10. Photo: Tim Walker. Place: Papua New Guinea. Published in *British Vogue* (August 2007).

On other occasions, the native and the ethnic dress took centre stage in fashion photography. In that sense, Cheang made an in-depth

⁴ Among the precedents are the newspapers *Gazette de France*, first published in 1631, and the *Ladies Mercury* in England, first published in 1693. In the 1670s, another important publication appeared, *Le Mercure Galant*, which gave regular reports on fashion. See María Isabel Menéndez Menéndez, "Aproximación teórica al concepto de prensa femenina," in *Comunicación y Sociedad*, Volumen XXII, no 2 (2009): 27-34.

analysis of Tim Walker's shots taken in Papua New Guinea for the *British Vogue* editorial "To the Ends of the Earth", where eleven of the sixteen pictures represented the Huli tribe (Cheang, 2013: 41-42). In one of them, using a clever game of mirrors and gazes, the British photographer helped the viewer ultimately identify with a native subject who, with his traditional accessories, was portrayed/reflected in the mirror of Western fashion (fig. 10).

This meant a break with the idea of ethnicity as something alien to the fashion world, and vice-versa. In fact, it could even be said that the typical, traditional and stable appearance of the Huli manages to bring to light the basic concept that fashion is a question of masquerade and disguise. Going beyond these intentions, rationalized by the globalizing trend of fashion, the unique treatment of the Huli and their attire aims to transmit their culture through the sublimation of their aesthetic values.

Similar approaches to the ethnic dress of other countries are found in non-Western editions. An illustrative example of these practices is offered by "Paradise Found,"



Fig. 11. Photo: Tarun Vishwa. Place: Bali.
Published in *Vogue India* (April 2011).

published by *Vogue India*, where Elena Fernandes, Indian model born in the UK, poses in Bali for compatriot Tarun Vishwa wearing designs by Jonathan Saunders, Burberry or Giambattista Valli. In one of the pictures, she figures with a Balinese bride and groom, flanked by the attendees of the ceremony - all of them looking at the camera like in a wedding photo session. Beyond the connotation of superiority that emerges from the way Fernandes is leaning her arm on the groom's shoulder, it is remarkable the coexistence of brands like D&G or Etro and the vernacular, represented by the colourful regional rich and colourful textiles called *songket* and the Balinese wedding costumes worn by the bride and groom (fig. 11).

To some extent, this image reminds us the mechanisms that were going to be employed by Mario Testino's work for "Dark Horse", published in *US Vogue A* in September 2014. Throughout the series of images taken in Peru, the *chalanés* (Peruvian horse riders) participating in the photographic narrative become possible contributors to a trend, to the point that they potentially embody fashion itself when, finally, they even pose like models around Karlie Kloss.



Fig. 12. Photo: Anne Menke. Place: Alaska.
Published in *Vogue Japan* (February 1999).

At this last discursive level of fashion ethno-iconography, it is noteworthy to mention the type of images in which the model manages to become a recreation of the local people of the country where she is posing for the shoot. Amongst the non-Western cases explored, the images published in 1999 in *Vogue Japan* for an editorial that invited the reader to visit the village of the Inuit provides a remarkable example of that tendency. The photographer Anne Menke articulated a serene, natural symbiosis between a Japanese model, the locations and the indigenous people of Alaska, the Inuit (fig. 12). In this way, fashion did not proclaim to be present among or even assimilated by, minorities and places far away from its capital cities, but to be something that had sprung directly from

them. Thus, ethno-iconography had turned the magazine into an essential means of connection, but also inter-connection, between cultures. Once the stage is overcome where typical ethnic groups were observed and described by editorials from a distance, they are presented as an integral part of fashion imagery. From its propagandistic function, the magazine becomes a potential means of documenting textiles, clothing and aesthetic resources from other countries and, therefore, provides them with an opportunity to build and disseminate a competitive identity in the field of fashion.



Fig. 13. Photo: Signe Vilstrup. Place: India. Published in *Vogue India* (November 2013).

In this regard, non-Western editions make room for native fashion brands, taking them out of the marginality. For instance, in “Rites of Passage,” published in *Vogue India*, designs by Dolce & Gabbana, Christian Louboutin or Myla figure as mere complements overshadowed by the impressive outfits created by pioneers of Indian fashion industry and successful designers like Sabyasachi Mukherjee, Arpita Mehta, Anushka Khanna or Pallavi Jaikishan. The editorial, with photographs by Signe Vilstrup, is halfway between a photographic album of memories and an ethnographic report that illustrates one of the oldest traditions in India (fig. 13), a wedding. In fact, the beautiful compositions evoke the aesthetics of princely India photographed in the nineteenth century by the Indian Raja Deendayal.⁵ The images of the editorial translate some of the rituals related with the ceremony, like the *Pithi Dastoor* – during which the groom and the bride are painted with a paste of turmeric and sandalwood – or the *Mehfils* – which consists in the gathering of guests and family. But the Romanticism and the Bollywood dreamlike grammar contrast with the reality of a society in which women are still submitted to the drama of arranged marriages.

⁵ Born in 1844 at Sardhana in Meerut in United Provinces, in the late nineteenth century, the prolific photographer Raja Deendayal obtained the patronage both of the British like Sir Lepel Griffin and the Indians like Maharaja Tukoji II and started to established photography studios in cities like Bombay and Secunderabad. Declared the “Photographer to Her Majesty and Queen”, he took portraits of members of the British Monarchy and dignitaries, as well as the monarch Nizam VI of Hyderabad, whose wedding he immortalized.



Fig. 14. Photo: Signe Vilstrup. Place: Studio.
Published in *Vogue India* (October 2014).

By contrast, as part of *Vogue India's* campaign #WomenEmpower, we remark editorials like the eloquent “Warrior Woman.” The same photographer, Vilstrup, portraits Pooja Morr posing alone or accompanied by male and female dancers of Shiamak Davar’s *Selcouth’s* show. Again, Western brands like Burberry coexist with Indian names like Anand Bhushan or Siddhartha Tyler. However, the styling, the choreography and the poses suffer from an overload of references to a sort of tribalism that aim to capture the strength of the model rooted in the most primitive essence of her being, which allows for the emplacement of these images under the umbrella of the ethnocentric image making (fig. 14). In this sense, it is essential to

highlight the neutral background used by Vilstrup. While studio photo shooting constitutes an old way for fashion photography, the absence of a context harks back to the early engravings of costumes in which the backgrounds and settings hardly appeared. Like those images from the European Early Modern Period, the decontextualized clothes alone indicated the region to which the subject belonged, triggering and building a sense of their Otherness easily captured in these anthropological images.

In this point, it is inevitable to mention Irving Penn's work on ethnographic types. In 1948, Alexander Liberman, then chief editor of *US Vogue*, pushed him out of the study and travel to Peru to compose a series of photographs for “Flying Down to Lima,” the first editorial located outside of Europe and North America. Since then, the American photographer developed a fascinating creative process (in and



Fig. 15. Photo: Irving Penn. Place: Studio. Published in *US Vogue* (December

out his compromises with the fashion magazine) focusing on portraying locals from places like Crete, Extremadura and, above all, non-Western countries like New Guinea and Morocco (fig. 15). Away from their natural surroundings, these people figured in the interior of Penn's iconic portable studio tent, which, designed and built in New York, would serve to mount the workplace anywhere in countries of Africa and Asia.⁶

In a completely different approach, on more than one occasion editorials produced for *Vogue's* Western editions have displaced "ethnic fashion" by taking photographs against neutral backgrounds or in settings that do not show any specific geographical or local features. This occurs, for instance, with Mario Testino's series for "L'Etoile de Lima", published in the Peru special issue of *Vogue Paris* in April 2013 (fig. 16). Here the model Kate Moss is portrayed in front of a plain studio paper background, wearing clothes from luxury brands whose fabrics and patterns reflect features of indigenous Peruvian attire. This is done in such a way that the focus on purely visual communication, with no accompanying text, puts the full weight of the geographical characterization on the clothes. In the context of the fashion magazine, the clothes are tacitly released from an anchor to a local centre of gravity. In the pages of *Vogue Paris*, the image becomes a declaration of the globalizing power of fashion that appropriates features of ethnic attire and integrates them into a system of clothing obsolescence that nullifies the sense of the traditional and the indigenous.⁷

⁶ The collection of his work as a traveling ethnographic photographer can be seen in Irving Penn, *Worlds in a Small Room* (New York: Grossman Publishers, 1974).

⁷ Concerning this effect, it must be remembered that, since its first publication in the United States in 1892, and especially after the boost given when Condé Nast bought it from its creator in 1905, *Vogue* did not just write about fashion. Together with Harper's Bazaar, which started in the United States in 1897, it marked and constructed the style and the way of understanding fashion, first in the USA and later across the whole world.

4 From ethno-iconography to social realism in fashion photography



Fig. 16. Photo: Mario Testino. Place: Studio.
Published in *Vogue Paris* (April 2013).

a new stage of hope in which the racial barriers of apartheid would be torn down; a declaration led by the fashion publication that unleashed the triumph of freedom and racial dignity, opening with a photo of Iman wearing a T-shirt with the face of Nelson

There also exists a semantic dimension that cannot be ignored and that depends on the frequent intersection of fashion and ethno-iconography with documentary photography. In 1995, *US Vogue* proved this potential with an editorial entitled “Traveling with style,” in which Bruce Weber photographed Somali model Iman and her husband, David Bowie, on a trip to South Africa. Bordering on the language of photojournalism, the pictures celebrated a country moving towards a

Mandela and dancing with local people.



Fig. 17. Photo: Bruce Weber. Place: South Africa.
Published in *US Vogue* (June 1995).

It is remarkable the picture of the Somali model with a Jacqueline Kennedy look while she shook hands with the newly appointed president of South Africa in another section titled “South Africa Now” (fig. 17). The visual rhetoric provided the picture with the air of a diplomatic meeting with a magnificent country, which, as explained in the text, was opening its arms to the world in order “to be shared” (*US Vogue*, 1996: 159). In this way, the magazine not only becomes a platform for South Africa to tell the world of its project as a nation. It also positions itself in the front row of a multilateral model of relations between countries where

non-governmental agents must be seen as fundamental to tasks similar to those of cultural diplomacy, by establishing mutually beneficial foundations for development and cooperation.

However, moving fashion photography to places away from the geographies if its consumption may be offensive, not so much for mixing luxury with underprivileged



Fig. 18. Photo: Patrick Demarchelier. Place: India. Published in *British Vogue* (September 1997).

socio-economic areas, but also because of the role these places have in the industry's trend to outsource production. In this respect, India has been the most challenging country for fashion editorials, as it is easy to slip into neo-colonial discourses, as occurred with Patrick Demarchelier's polemical photographs for "Indian Summer," published in *British Vogue*, in September 2007 (fig. 18).

But a scandal of greater resonance happened one year later. In August 2008, *The New York Times* echoed the reactions caused by a fashion editorial published in *Vogue India* (Timmons, 2008: online). The argument was sparked off by sixteen photographs by the Frenchman, Jean François Campos, in which clothes and accessories from famous luxury Western fashion brands were shown as part of the attire of a group of underprivileged people.

The controversial series of photographs seems to comprise a symbolic declaration. Campos used people wearing luxury clothes to represent openness through fashion to a modern identity for the country. The "war of styles" between the west and the east, involved in all colonization (Craik 1994: 26-27), seemed to end in a playful and peaceful coexistence that promised to decentralize (democratize) the consumption of fashion.

As the newspaper wrote, in answer to criticism from within India, the fashion system based its defense on the trivial and playful nature of its images, as well as the industry's ability to reduce the level of poverty in the country. With the heading "*Welcome to the new India — at least as Vogue sees it*" (Craig 1994: 26-27), the economics correspondent of *The New York Times* ironically took up the tone of national promotion of the August number that *Vogue* titled the "India Issue."



Fig. 19. Photo: Jean François Campos. Place: India. Published in *Vogue India* (August 2008).

However, by inviting the reader to a visual journey around Jodhpur, the truth is that Campos's pictures were very far from an attempt to hide the reality of the city of Rajasthan. The striking contrast caused by placing items by Fendi, Burberry and Miu Miu in a framework of documentary realism accentuated the visibility of those details that laid bare the condition of the people in the photograph. The images mean something more than a negotiation through external appearance. In the shape of a disguise, luxury is even more revealing of poverty (fig. 19).

Later, Arti Sandhu would refer to this editorial to note how the main fashion magazines were throwing off the habit of making the masses virtually disappear from photo shoots located in those countries (Sandhu, 2015: 115-116). For the professor of Columbia College in Chicago, one of the ways to achieve it would have been precisely the inter-relationship between the viewpoints of the local people and Western travelers in this type of visual discourse. At the same time, the pictures invites to reflect on the terrible consequences for the local people if the path to modernization is

partly complicit in the exploitative labour practices,⁸ and the precarious labour regulations for the textile sector, as shown by the collapse of the Rana Plaza factory in the neighbouring Bangladesh.

5 Conclusion

For decades Western fashion magazines have been demonstrating their potential to go beyond purely commercial objectives and adopt the role of go-between in bi-lateral international relationships. As a mean of communication and representation of contemporary clothing, fashion, stereotypes, and lifestyles, they are sources that reveal with special clarity the construction, maintenance, and inheritance of the sociocultural structures that have built the identity of non-Western nations.

Very frequently European and North American fashion magazines, protected under the umbrella of dramatization, did not do any effort to build a more realistic depiction of those identities that are portrayed in its editorials. But with its movement to countries far from the centres of production of global trends in clothing and lifestyles, this journalistic genre has to deal positively with some challenges. We assume the role that clothes play in shaping cultural and national identities. However, the control of one's region image provided by its local edition of a magazine like *Vogue* not only constitutes an indication of its position at the table of the global industry but also an opportunity to reflect on and manage that media itself.

In this sense, whereas, during decades, non-Western countries have been presented as an Otherness with no voice of their own, now they have a tool to translate and communicate (both nationally and internationally) their tradition, identity, and aspirations. At a regional or national level, that opportunity would have to imply a negotiation with inherited Eurocentric prejudices and patterns, that, as we have seen in cases like the editorial "The Layers of Time," in which the image of the child maid is maintained, is not carried properly.

At the global level, considering the conflict emerged from the need to improve the terrible conditions with which the expansion of the production is operating in countries like India, magazines must assume a sensible and responsible representation of social imbalances through the promotion of fashion. Within this specific context, the cultural roots, the ethnic and the local (being included also native designers) must not

⁸ Many of the people affected were Dalits (outcaste) and migrants. For more information see, Martje Theuws and Pauline Overeem, *Flawed Fabrics. The abuse of girls and women workers in the South Indian textile industry* (Amsterdam/Utrecht: Centre for Research on Multinational Corporations and Indian Committee of the Netherlands, 2014).

be only a way of communicating a history or an identity. It must translate a dignity of a whole country and neighbour regions that are facing and experiencing modernization with a majority of the society legally helplessness in the demand for decent working conditions that contribute to the economic development of certain sectors. Through the possible intersection with documentary realism, images could conduct to the field of the global fashion industry an understanding of the life and situation of people in those regions.

Finally, the fashion magazine plays an essential role in the promotion of national brands, encouraging the international investment, but it also has to overwhelm the comparatively weak influence of some regions in global fashion and its structure.

References:

- ADAM, I. and H. TIFFIN (eds.) (1991): *Past the Last Post: Theorizing Post-Colonialism and Post-Modernism*. New York: Harvester Wheatsheaf, p. vii.
- ANGELETTI, N. and A. OLIVA (eds.) (2012): *In Vogue: An Illustrated History of the World's Most Famous Fashion Magazine*. New York: Rizzoli.
- BARLETT, D., (2006): "In Russia, At Last and Forever: The First Seven Years of Russian Vogue," in *Fashion Theory Journal*, Vol. 10, no. 1&2, 2006, pp. 175-204
- CHEANG, S., (2013): "'To the Ends of the Earth'. Fashion and Ethnicity in Vogue Fashion Shoot," in Bartlett D., Cole, S., and Rocamora, A. (editors), *Fashion Media: Past and Present*, London, Berg, pp. 35-45.
- CRAIK, J., (1994): *The Face of Fashion: Cultural Studies in Fashion*. London: Routledge.
- DEFERT, D., (1989): "Un género etnográfico profano en el siglo XVI: los libros de trajes (ensayo de etno-iconografía)," in RUPP-EISENREICH B. (editor), *Historias de la Antropología (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Ediciones Júcar, pp. 24-38.
- DERRICK, R. and R. MUIR (eds.) (2004): *Unseen Vogue: The secret history of fashion photography*. Boston: Little Brown.
- DESERPS, F., (1567): *Recueil de la diversité des habits, qui sont de présent en usage, tant es pays d'Europe, Asie, Affrique & isles sauvages, le tout fait après le natural*. Paris: Imprimerie de Richard Breton. doi: ark:/12148/bpt6k102756w
- GIENOW-HECHT, J. C. E., and DONFRIED, M. C. (2013): *Searching for a Cultural Diplomacy*. New York, Berghahn.

- HWAJUNG, K., (2011): "Cultural Diplomacy as the Means of Soft Power in an Information Age." Online (April 2018): http://www.culturaldiplomacy.org/pdf/case-studies/Hwajung_Kim_Cultural_Diplomacy_as_the_Means_of_Soft_Power_in_the_Information_Age.pdf
- JOBLING, P. (1999): *Fashion spreads: word and image in fashion photography since 1980*. Oxford: Berg.
- JOHNSON, W. (1866): *The oriental races and tribes, residents and visitors of Bombay: a series of photographs with letter-press descriptions*, London, Bolton, and Barnitt.
- JONES, A. R., (2006): "Habits, Holdings, Heterologies: Populations in Print in a 1562 Costume Book," in Burland M., LaGuardia, D. and Tarnowski, A. (editors), *Meaning and Its Objects: Material Culture in Medieval and Renaissance France*, New Haven, Yale University Press, pp. 92-121.
- JORA, L., (2013) "New Practices and Trends in Cultural Diplomacy," in *Romanian Review of Political Sciences and International Relations* 10, no. 1, 2013. Online (April 2018): <http://journal.ispri.ro/wp-content/uploads/2013/03/43-52-Lucian-Jora.pdf>
- LUTHER, N. and DEEN DAYAL, R. (2003): *Raja Deen Dayal: Prince of Photographers*, Hyderabad, Hyderabad in.
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, M. I., (2009): "Aproximación teórica al concepto de prensa femenina," in *Comunicación y Sociedad*, Vol. XXII. no. 2, 2009, pp. 27-34.
- PENN, I., (1974): *Worlds in a Small Room*, New York, Grossman Publishers.
- PUDDICK, M. and PRIYA, M., (2012): "Contemporary Luxury," in ATWAL G. and JAIN S. (editors), *The Luxury Market in India: Maharajas to Masses*, New York, Palgrave Macmillan.
- SANDHU, A., (2015): *Indian Fashion: Tradition, Innovation, Style*, London/New York, Bloomsbury.
- "South Africa Now. Vogue Point of View." *US Vogue*, June 1996, p. 159.
- SYKES, P., (2007) "Keira Knightley: The Chronicles of Keira," *US Vogue*, June 2007. Online (January 2018): <https://www.vogue.com/article/keira-knightley-the-chronicles-of-keira>
- THEUWS, M. and OVEREEM, P., (2014): *Flawed Fabrics. The abuse of girls and women workers in the South Indian textile industry*, Amsterdam/Utrecht, Centre for

Research on Multinational Corporations and Indian Committee of the Netherlands.

TIMMONS, H., (2008): "Vogue's Fashion Photos Spark Debate in India," *The New York Times*. Online (April 2018): http://www.nytimes.com/2008/09/01/business/worldbusiness/01vogue.html?_r=0

ZORACH, R., (2005): *Blood, Milk, Ink, Gold: Abundance and Excess in the French Renaissance*, Chicago, The University of Chicago Press.

Vogue editorials referred on the paper:

"All that Glitters," in *Vogue India* (November 2010).

"April in Paris," in *Vogue India* (April 2015).

"Bronze Age," in *Vogue India* (November 2014).

"Dark Horse", in *US Vogue* (September 2014).

"Flying Down to Lima," in *US Vogue* (February 1949).

"Indian Summer," in *British Vogue* (September 2007).

"Into the Algarve Sun", in *British Vogue* (February 1973).

"Leading the Procession," in *Vogue India* (November 2010).

"L'Etoile de Lima", in *Vogue Paris* (April 2013).

"Let the Games Begin," in *Vogue India* (July 2012).

"Lightness of Being," in *Vogue India* (April 2015).

"Lighten up," in *Vogue India* (August 2008).

"Out of Africa," in *Vogue India* (April 2011).

"Paradise Found," in *Vogue India* (April 2011).

"People are talking about... Madrid!," in *Vogue US* (March 1954).

"Rebel Reign," in *Vogue India* (May 2011).

"Rites of Passages," in *Vogue India* (November 2013).

"Saffron Days," in *Vogue India* (May 2009).

- "...someThing Wild," in *US Vogue* (April 1988).
- "Spain-divino", in *US Vogue* (April 1970).
- "Strike it hot: new sun bits," in *British Vogue* (June 1967).
- "Sun-seers", in *US Vogue* (June 1969).
- "Surrender to the Sari," in *Vogue India* (November 2010).
- "Tea Party in Morocco," in *US Vogue* (June 1958).
- "The Chronicles of Keira," in *US Vogue* (June 2007)
- "The eye has to travel," in *Vogue India* (April 2015; with images by Arthur Elgort reprinted from *British Vogue*, *US Vogue*, and *Glamour*).
- "The Layers of Time," in *Vogue India* (September 2012).
- "The Quest for Beauty in Dahomey," in *US Vogue* (December 1967).
- "The Wedding Album," in *Vogue India* (November 2010).
- "To the Ends of the Earth", in *British Vogue* (August 2007)
- "Traveling with style," in *US Vogue* (June 1995).
- "Victoria Falls", in *US Vogue* (July 1951).
- "Vogue-à-Porter," in *Vogue Paris* (February 2010).
- "Warrior Woman," in *Vogue India* (October 2014).
- "Who's the Boss?," in *Vogue India* (October 2014).
- "イヌイットたちの村を訪ねて," in *Vogue Japan* (February 1999).

EL ORDEN OCCIDENTAL AL SERVICIO DE SU MAJESTAD: JAMES BOND Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO

*Western Order at her Majesty Service: James Bond and the
Building up of the Enemy*

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.10>

Recibido: 01/10/2018

Aceptado: 23/11/2018

Publicado: 15/12/2018

Coral Morera Hernández ORCID  <http://orcid.org/0000-0002-5422-7943>
Universidad de Valladolid cmorera@hmca.uva.es

Resumen: *El presente trabajo analiza la caracterización de Spectra en la saga cinematográfica de James Bond desde el primer título hasta 1985. Para ello describimos las herramientas y recursos narrativos empleados con el objetivo de construir un enemigo a través de una fantasía. Las implicaciones políticas, históricas y culturales de una saga que se creó bajo el telón de fondo de la Guerra Fría, así como el respaldo de taquilla, favorecen su interés académico. El análisis revela la forma en que este género de acción presentó de forma velada al bloque soviético, sirviéndose de una narrativa truculenta y de cierta comicidad.*

Palabras clave: *Cine, James Bond, Guerra Fría, comunismo, Spectra, soviético, espías, propaganda.*

Abstract: *The following study analyzes the characterization of Spectra in James Bond films from the first title until 1985. We describe the tools and narrative resources used on this subject to build up an enemy through a fantasy. The political, historical and cultural implications of a saga that was created under the backdrop of the Cold War, as well as its blockbuster, increases the academic interest. The analysis reveals how this action genre veiled the Soviet bloc by using a truculent narrative and a certain comedy.*

Keywords: *Cinema, James Bond, Cold War, communism, Spectre, soviet, spies, propaganda.*

Introducción

La saga cinematográfica de James Bond se creó bajo el telón de fondo de la Guerra Fría y tuvo hasta 1989 el enfrentamiento entre los bloques como núcleo argumental. El respaldo de taquilla de este género es innegable, lo que favorece que su estudio académico revista interés, sobre todo cuando ya han pasado casi dos décadas desde la caída del bloque soviético, y cuando se ha cumplido el centenario de la Revolución rusa.

La filmografía sobre la Guerra Fría tiene unas proporciones considerables en géneros de todo tipo, desde películas de terror, ciencia ficción, pasando por otras de suspense, comedias e incluso animación. No obstante, en la mayoría de los títulos la descripción del bloque soviético está realizada de forma explícita. En la saga británica no es así, más bien al contrario, es decir, se recurre a una fantasía para recrear una realidad, y más concretamente, una amenaza plausible: la del bloque soviético. Cuando Winston Churchill advirtió en 1946 de la peligrosidad que se cernía tras el Telón de Acero, no imaginó que décadas después se crearía en su país una serie de novelas que encontrarían adaptación en el cine con gran éxito, advirtiéndolo de la alarma soviética pero de forma enmascarada.

Resulta interesante analizar cómo llevaron eso a escena; como una especie de tebeo, con personajes caricaturizados, poco creíbles, inmersos en organizaciones mafiosas, que amenazaban con destruir el mundo. Todo ello sin desvincularse de los hechos que rodearon aquellos momentos y que mantuvieron a los dos bloques durante más de cuatro décadas al borde del abismo, a saber: la conquista del espacio, la carrera nuclear y la muerte de espías, entre otros.

Este trabajo se enmarca en el tipo de estudios caracterizados por contextualizar la cultura de masas dentro de debates sociopolíticos, y en dicho sentido se asemeja a análisis que han ofrecido perspectivas similares como el caso de *Para leer al pato*

Donald (Dorfman y Mattelart, 2012). Llevamos a cabo un análisis de campo de la saga con el objetivo de determinar la forma de ocultar el comunismo a través de Spectra. Perseguimos describir cómo se sirvió el cine de una realidad, la Guerra Fría, para construir un enemigo, el bloque soviético. Proponemos para ello un análisis de las estructuras narrativas de este cine de entretenimiento durante un período determinado –desde 1962 hasta 1985– para conocer el alcance de la saga en la configuración del peligro “rojo”.

James Bond ha sido, a través del cine, un protagonista importante en los sucesos acontecidos durante la Guerra Fría. Tal y como advierte Kinane: “un poderoso conducto discursivo a través del cual se puede canalizar una comprensión de las corrientes sociopolíticas de finales del siglo XX y contemporáneas” (2017). En sentido muy similar, Dodds confirma que “las películas de espías informan y refuerzan opiniones políticamente hegemónicas de la vida política global” (2005: 266). Exponemos los títulos analizados en la siguiente tabla:

Título	Año	Director
<i>Agente 007 contra el Dr. No</i>	1962	Terence Young
<i>Desde Rusia con amor</i>	1963	Terence Young
<i>Goldfinger</i>	1964	Guy Hamilton
<i>Thunderball</i>	1965	Terence Young
<i>Sólo se vive dos veces</i>	1967	Lewis Gilbert
<i>Al servicio secreto de su Majestad</i>	1969	Peter R. Hunt
<i>Diamantes para la eternidad</i>	1971	Guy Hamilton
<i>Vive y deja morir</i>	1973	Guy Hamilton
<i>El hombre de la pistola de oro</i>	1974	Guy Hamilton
<i>La espía que me amó</i>	1977	Lewis Gilbert
<i>Moonraker</i>	1979	Lewis Gilbert
<i>Sólo para sus ojos</i>	1981	John Glen
<i>Octopussy</i>	1983	John Glen
<i>Nunca digas nunca jamás</i>	1983	Irvin Kershner
<i>Panorama para matar</i>	1985	John Glen

Tabla 1. *Corpus* de análisis

1 Marco teórico y estado de la cuestión

El contexto de la Guerra Fría se desarrolló en torno a la amenaza nuclear, los avances en el espacio, la carrera militar y la “batalla” entre espías. En dicho entorno, con crisis controladas que no abrieron esa tercera guerra mundial que todos de un modo u otro auguraban de tanto en cuanto, el papel de la propaganda cobraba una importancia

estelar. Y el cine, como ya ocurriera con la prensa y la radio, se erigía como el arma más poderosa.

Mucha de la cinematografía sobre la Guerra Fría realizada con anterioridad a la caída del muro de Berlín, se esmeró en trasladar a la población cómo era el bloque soviético y por qué había que temerlo. Un estudio concienzudo y de gran interés sobre las películas anticomunistas de los cincuenta pertenece a Pelaz López (2008) quien lista todos aquellos títulos que tomando como punto de partida *Telón de acero*, (William A. Wellman, 1948), ahondaban en el propósito de retratar a los comunistas: “no sólo como malvados sin escrúpulos, sino también víctimas de su sistema. El comunismo era en primer lugar un mal para los propios rusos”, y añade sobre esta misma película: “contener a los soviéticos no era solo una necesidad geoestratégica, sino una cuestión de supervivencia de la propia democracia en el mundo” (2008: 131).

Otro análisis de gran empaque es el realizado por Martín Párraga (2010), esta vez sobre el cine de terror, que, aunque de forma velada, realizó una campaña anticomunista digna de interés. Quizá la película que se asemeje más a nuestro análisis sea *La invasión de los ladrones de cuerpos*, (Don Siegel, 1956), precisamente por la ausencia de narración explícita. A pesar de las lecturas antagónicas que se han vertido sobre el título, la película evidencia una crítica contra el comunismo, y en este sentido compartimos la propuesta del autor:

La lección que subyace tras la trama argumental se hace, por lo tanto, evidente: el enemigo puede no venir de la URSS sino de la casa vecina. Lo que es más, puede no ser un monstruo depravado que se alinea con el enemigo por maldad, sino una pobre víctima que ha sido poseída por las malvadas fuerzas del comunismo. Por otra parte, el desenlace de la película ofrece unas conclusiones aterradoras desde el punto de vista social: si se desencadena una invasión alienígena/comunista, el Estado pervivirá sin duda; aun a costa de aniquilar a los sujetos que se hayan visto infectados.

Otro estudio que aborda la temática Guerra Fría y cine es el llevado a cabo por Pelaz López, desde una cronología muy amplia y enmarcado en la ciencia ficción. Según el autor, “la ciencia ficción permitía canalizar el miedo latente en la sociedad americana ante una hipotética invasión soviética” (2013: 119).

Las exploraciones académicas sobre nuestro objeto de estudio no confirman que la saga cinematográfica Bond adopte de forma velada una crítica contra el comunismo. Es el caso de Pelaz López:

Aunque indudablemente la saga presenta una imagen poco amable de los soviéticos en general, lo cierto es que lo habitual en estas películas es que el enemigo de Bond sea algún tipo de organización criminal independientemente tipo Spectra. (...) En realidad lo más frecuente es que soviéticos y británicos se

alíen para hacer frente a algún malvado enloquecido que intenta provocar un enfrentamiento entre las superpotencias, con el objetivo de que estas se eliminen entre sí (2016 : 51).

En el mismo sentido se ha postulado González Hevia, quien sostiene: “en su forma más genérica, el cine de la Guerra Fría da lugar a ciclos sobre agentes del tipo James Bond que dan por supuesta la maldad de los antagonistas sin caracterizaciones ideológicas ni referencias históricas precisas” (2013 : 9)¹. También habla de “genios malignos” Dodds (2005), sin atribuirles una ideología concreta.

Parece que en la serie creada por Ian Fleming, que es la base sobre la que se inspira la saga cinematográfica, tampoco puede confirmarse este hecho a tenor del estudio realizado por Eco. El semiólogo italiano considera que no es algo evidente, y que si ocurre, es como parte de la exigencia narrativa:

Fleming no va nunca más allá del racismo ramplón del hombre común, lo que nos hace sospechar que nuestro autor no caracteriza a sus personajes de tal o cual manera como consecuencia de una decisión ideológica, sino por pura exigencia retórica. (...) Es singular que Fleming sea anticomunista con la misma tranquilidad que es antinazi y antialemán. No es que sea reaccionario en un caso y demócrata en otro. Simplemente es maniqueo por cuestiones de comodidad (1966: 91).

El presente trabajo precisamente profundiza en este aspecto y propone la siguiente hipótesis: en el cine de Bond hay una declaración ideológica concreta contra el Este a través de la caricatura de Spectra.

Hay bastantes trabajos académicos sobre James Bond, sin embargo, el estudio de la saga así como de los personajes de la misma se han convertido en variaciones de un mismo tema. Se han analizado los personajes femeninos en textos francamente repetitivos; también aspectos relacionados con la masculinidad, y en general, análisis centrados en los estudios culturales que no revelan elementos nuevos al debate mucho más allá de los que ya aportó el pionero trabajo de Eco sobre las novelas².

¹ Hemos abordado un análisis comparativo entre los hechos históricos y algunos títulos de la saga localizando referencias históricas precisas en: Morera Hernández, 2018.

² Citamos aquí los estudios más representativos y originales: Acosta López, 2016; Chapman, 1999; Black, 2001; Bennet, 1983. Dodds (2005), por su parte, justifica el análisis del cine o de la cultura popular como una forma de acercarse y entender la política. Por último, una revisión exhaustiva de las publicaciones académicas sobre James Bond puede consultarse en: Kinane, 2017.

2 Metodología y objetivos

Proponemos un “comentario textual fílmico” (Carmona, 2000: 45) centrado en el análisis de la estructura y el significado de la saga objeto de estudio. Coincidimos con Aumont en que “no existe un análisis universal para analizar films” (Aumont y Marie, 1990: 46) de ahí que planteemos un análisis en términos narrativos de naturaleza descriptiva, sin caer en lo que podría ser una mera divagación interpretativa. Abogamos por el análisis de contenido, “el más extendido de los enfoques fílmicos” (*Ibidem*: 130), y para ello nos ocupamos de la decodificación de los elementos narrativos desde un punto de vista icónico y discursivo, es decir, el contenido visual y textual. Seguimos una metodología que combina las propuestas de distintos autores³, ahondando en aquellos elementos que construyen Spectra, dado que en la presente saga la Guerra Fría se convierte en pretexto para poder abordar el peligro “rojo”. Al no tratarse de películas de complejidad argumental o estructural, elegimos una vía de aproximación concreta que nos permita disociar distintos elementos y profundizar sobre ellos.

Nos ocupamos en primer lugar de la estructura narrativa de las películas que queda definida en el siguiente esquema:

1. Escena introductoria donde una organización criminal ha cometido alguna tropelía.
2. Títulos de crédito muy sofisticados sobre el tema musical principal.
3. Encargo de la operación del Servicio Secreto británico al agente Bond.
4. Primeras investigaciones de Bond.
5. Toma de contacto de Bond con Spectra.
6. Detención de Bond por parte de Spectra.
7. Duelo final Bond-Spectra.
8. Felicitación del Servicio Secreto británico a Bond por haber salvado al mundo.
9. Aventura amorosa de Bond con la protagonista femenina.
10. Títulos de crédito bajo el tema musical principal.

Observamos que la organización formal y la estructura de los títulos son simples y repetitivas en todos ellos, desde un formato que tiene una duración de dos horas y diez minutos aproximadamente. La banda sonora de la saga ha obtenido de ordinario una gran repercusión, sobre todo el tema central. Tal y como advierte Aumont “la función principal de la música en los típicos films comerciales es acentuar el efecto de unidad que también se intenta conseguir en el nivel de la narración y de la imagen” (Aumont y Marie, 1990: 209).

³ Aumont, 1996; Caparrós Lera y Alegre, 1996; Pelaz López, 2006; Carmona, 2000.

A continuación procedemos a incorporar dos categorías como parte del análisis. En una primera dividimos cada largometraje en unidades significativas; después descomponemos dichas unidades en componentes internos que faciliten la interpretación. Nuestro fin último es la localización de los elementos ideológicos. Atendemos a los núcleos argumentales, los tipos de personajes, la introducción del líder de Spectra y de sus esbirros, la indumentaria de éstos y la simbología utilizada.

3 Spectra: una organización al servicio del Este

El Dr. No, -el propio nombre ya lleva implícita la negación-, presenta en la película del mismo título y primera de la saga, a la organización Spectra: “Sociedad Permanente, Ejecutiva, contra el Espionaje, Terrorismo, Rebelión y Aniquilamiento”. En este primer título ya encontramos una descripción muy explícita del *modus operandi* de dicha organización que da cuenta del nivel de terror y de los procedimientos que se emplean. Se trata de colaboradores que lo aguantan todo, tal y como señala Bond: “Uno toma cianuro, la otra se deja romper el brazo pero ninguno habla ¿Quién les mete tanto miedo?”. Una sociedad despiadada: “¿Mataron a una inocente turista por retratar un paisaje?”, -se pregunta Bond en *Sólo se vive dos veces*-; “ha sido liquidada como precaución rutinaria”, responde Tanaka. La organización Spectra vuelve a ser definida en el título *Nunca digas nunca jamás*; en el resto de las películas de la muestra no se vuelven a especificar las siglas.

Si nos centramos en los núcleos argumentales de las películas analizadas, vamos a observar que se centran en provocar la destrucción de Occidente. *Grosso modo*, es una narración abiertamente maniquea de buenos y malos, siendo estos últimos quienes persiguen el dominio del mundo, y los primeros, el orden y la estabilidad. Sin embargo, analizando esta realidad simplista, encontramos rasgos que nos ayudan a identificar los elementos y recursos narrativos utilizados con el propósito de enmascarar al bloque soviético a través de Spectra.

En *Goldfinger* se persigue desestabilizar la economía mundial, es decir, el caos económico de Occidente a través de la “Operación Gran Slam” que además matará a sesenta mil personas. El “Proyecto NATO” en *Thunderball*, exige un rescate de doscientos ochenta millones de dólares bajo amenaza de destruir una ciudad de Estados Unidos o Inglaterra. En *Al servicio secreto de su Majestad* Blofeld advierte: “Las Naciones Unidas recibirán una felicitación de Navidad consistente en la información de los medios científicos que poseo para controlar o destruir la economía del mundo entero”. En *Diamantes para la eternidad* se plantean destruir Washington. El siguiente

diálogo que se da en *La espía que me amó* ahonda en el aspecto de la destrucción de Occidente: “¿Significa eso que los soviéticos pueden localizar nuestros submarinos nucleares y hundirlos?”. “Yo diría que sí”, contesta Bond. “O sea, que pueden inutilizar el sistema de defensa occidental”. “Desgraciadamente sí”, asegura Bond. En otra escena de la misma película Carl Stromber sostiene: “la civilización tal y como la conocemos está corrompida y es decadente”.

En *Moonraker*, Hugo Drax mantiene que “La conquista del espacio es el futuro; estamos hablando de hombres; estamos hablando de tecnología”. “¿Qué se propone?”, le pregunta Bond. “La muerte de la civilización”, contesta Drax sobre la “Operación Arca de Noé”. Uno de los esbirros de Kristatos que intenta matar a Bond en *Sólo para sus ojos* es un campeón de tiro con arco por Alemania Oriental, quien además advierte a su sobrina, patinadora profesional, que “nuestros planes han cambiado: vamos a irnos a vivir a Cuba unos meses”. En *Octopussy*, un huevo Fabergé de la familia imperial rusa va a ser subastado. El propietario es un ruso con cuenta en Suiza. “Puede que lo vendan para obtener divisas para subvencionar operaciones secretas en el extranjero o pagar sobornos”, le explica “M”, -el jefe del Servicio de Inteligencia británico-, a Bond.

En *Nunca digas nunca jamás* se habla de la eliminación del “liberalismo radical” en clara alusión a Reagan y Thatcher. Una vez que Ernst Stavro Blofeld describe -como ya se hiciera en el primer título- qué es Spectra, aborda lo siguiente: “hemos hecho grandes inversiones en Oriente Medio y en América Central para fomentar las sublevaciones y la revolución”. “Nuestros esfuerzos inversores se han visto compensados con las inversiones en venta de armamento y misiles”, añade. Es difícil no ver la influencia de lo que estaba ocurriendo en aquellos años entre EE.UU. y la URSS, y por ende, en el mundo, y comprobar cómo los dos títulos de 1983 se hicieron eco del nivel de gravedad alcanzado aquel año⁴. A través de la “Operación lágrimas de Alá” se persigue cambiar las cabezas de torpedo de los misiles estadounidenses por cabezas nucleares. Quieren provocar “terror y extorsión”. Si no pagan, harán explotar las cabezas nucleares provocando “una terrible pesadilla” y el quiebro económico mundial. La explosión de los pozos de petróleo pondrá en peligro la distribución del combustible desde Oriente Medio, es decir, la seguridad de Occidente.

En *Panorama para matar* se advierte de la peligrosidad de los soviéticos, de su supremacía y de la importancia de frenarlos. La vinculación entre Max Zorin, líder de Spectra, y el bloque soviético, queda probada de forma nítida en la siguiente escena: “Esta reunión no es aconsejable, general Gogol”, señala Zorin. “Es un riesgo calculado

⁴ El 31 de agosto dos cazas soviéticos derribaron un avión comercial surcoreano causando la muerte doscientas sesenta y nueve personas. Un mes después se produjo una matanza de marines y paracaidistas franceses en Beirut. Dos días después, Ronald Reagan ordenó la operación “*Urgent Fury*” por la que se invadió la isla antillana de Granada para frenar los avances militares y maniobras soviéticas en Honduras, Nicaragua y otras partes de Centroamérica.

pero necesario; descuida los procedimientos ya que usted no pidió aprobación antes de eliminar al agente 007”, advierte Gogol. “Ya no me considero un agente de la KGB”, señala Zorin. “Nosotros le entrenamos, le financiamos, ¡qué sería usted sin nosotros! ¿un experimento biológico? ¿un monstruo fisiológico?”, grita un acompañante de Gogol. “Volverá con nosotros camarada, nadie abandona jamás la KGB”, concluye Gogol. Aquí el objetivo es eliminar Silicon Valley y causar una gran destrucción en Occidente a través de la “Operación Proyecto Hallazgo Principal”.

Estos “malvados enloquecidos” como los definía Pelaz López en párrafos anteriores, adoptan una actitud que bien puede identificarse con el bloque soviético, o si se prefiere, con la caricatura del mismo. Estamos ante una organización brutal, temeraria e imprevisible, capaz de utilizar los métodos más crueles, sobre todo contra sus propios miembros. El cine antisoviético ha presentado de ordinario a los comunistas como altamente desconfiados. Desde un ángulo estrictamente histórico, en la URSS, sobre todo durante determinadas épocas, las fronteras entre el bien y el mal podían variar en horas: “Un individuo podía ser un soviético como es debido hoy, y al día siguiente un enemigo del pueblo” (Zubock, 2008: 19). “Hice un curso en Siberia”, dice Triple XXX; “Sí, tengo entendido que allí van muchos rusos”, le contesta Bond en *La espía que me amó*. Además de las campañas de rusificación que incluían la deportación de habitantes de los países del Este: lituanos, estonios, letones y ucranianos, fueron muchos los prisioneros de guerra soviéticos trasladados desde los campos de concentración alemanes a Siberia (Ibídem: 23).

Un minuto y cincuenta y dos segundos es lo que tarda Spectra en matar a un falso Bond al inicio de *Desde Rusia con amor*. En la misma película, la narración describe la escena de unos peces siameses luchadores enfrentados: “unos seres fascinantes, valientes pero estúpidos”, advierte Nº 1. Mientras dos de ellos luchan, “un tercero valiente espera a que el superviviente esté exhausto y entonces, al igual que Spectra, ataca”. La criminalidad de Spectra queda hábilmente señalada en el encuentro entre Bond y Marc-Ange Draco, un mafioso bueno que estrecha lazos con el agente británico en *Al servicio secreto de su Majestad*. Bond advierte: “Jefe de la unión corsa, uno de los más importantes sindicatos del crimen de Europa”. “El mayor”, contesta Draco. “No del todo -argumenta Bond-. La organización Spectra opera en todo el mundo; sin embargo sus actividades legales tienen un ámbito más extenso (...)”. Es una manera de advertir que Spectra, “el mal”, comete crímenes pero está entre nosotros, convivimos con ellos, tienen actividades que les otorgan visos de legalidad.

En las películas están muy presentes los métodos empleados contra sus miembros, siempre en ese tono de caricatura que el presente trabajo persigue describir. “Si hace preguntas será fusilada y si se niega no saldrá con vida de la habitación”, le plantea Nº 3, Rosa Klebb, -una exagente soviética que se ha pasado a Spectra- cuando está reclutando a Tania Romanova en *Desde Rusia con amor*. En esta

película algunos miembros de Spectra llevan veneno en las puntas de las botas y calculan el tiempo que tarda en hacer efecto. “Aquí no se toleran los fracasos: conoce el castigo”, señala Nº 1 a Nº 3. Crean intriga para finalmente terminar matando a Nº 5: “Doce segundos -dice Nº 1-. Algún día inventaremos un veneno más rápido”. En la misma línea, Goldfinger gasea a todos sus aliados a quienes debía dinero en la película del mismo título. En *Thunderball* Nº 1 está haciendo un recuento de todo el dinero recaudado por los agentes de Spectra en actividades fraudulentas. Cuando pregunta a Nº 11, se deja un silencio breve para recrear el miedo del agente de Spectra cuyo reporte puede no resultar satisfactorio: “Distribución de narcóticos de China roja a EE.UU, -responde- dos millones trescientos mil dólares”. “Esperábamos una ganancia mucho mayor”, dice Nº 1. “¿Está bien seguro de que usted y Nº 9 han dado cuenta de todo lo percibido?” pregunta. Tras acusarles de desfalco añade: “Spectra es una organización cuya fuerza reside en la absoluta integridad de sus miembros; conozco al culpable y ya he dispuesto la acción oportuna” y electrocuta *in situ* a Nº 9. En *Panorama para matar*, durante la explicación de Zorin sobre la operación que se va a llevar a cabo contra Silicon Valley, uno de los asistentes se muestra disconforme. Es invitado a abandonar la reunión y le tiran directamente por una escotilla del avión.

Destacamos otro aspecto de relevancia hallado en *Sólo se vive dos veces*. El símbolo de OSATO, la “sucursal” de Spectra, la multinacional con la que Bond entra en contacto para sus actividades de espionaje, guarda una gran similitud con la hoz y el martillo. El detalle es muy significativo, y el número de escenas y secuencias en las que aparece también. El símbolo aparece la primera vez que Bond llega a la multinacional. Se puede ver varias veces, tanto en la habitación donde tiene lugar un enfrentamiento, como a la entrada y salida de Bond del edificio. El total de planos en los que se ve asciende a nueve. Pero vuelve a aparecer de forma insistente en otra escena de la película. De nuevo los planos recogen el símbolo en la puerta principal del edificio de la multinacional, en planos a la entrada y a la salida de Bond del mismo, así como en el helicóptero en el que llegan el presidente de OSATO y su secretaria. Sin embargo, la nota más llamativa es que aparece de forma recurrente, como ya ocurriera en la escena anterior, en un total de siete planos, y en uno de ellos dura 10 segundos⁵. Como puede observarse, el símbolo resulta bastante disonante con el resto de elementos y guarda una más que llamativa semejanza con la hoz y el martillo. Juega con elementos plásticos muy básicos, círculos y líneas, que presentan connotaciones evidentes y apenas disfrazan sus referencias, aunque juegue con el equívoco de lenguas y culturas distantes.

⁵ Minuto 37.

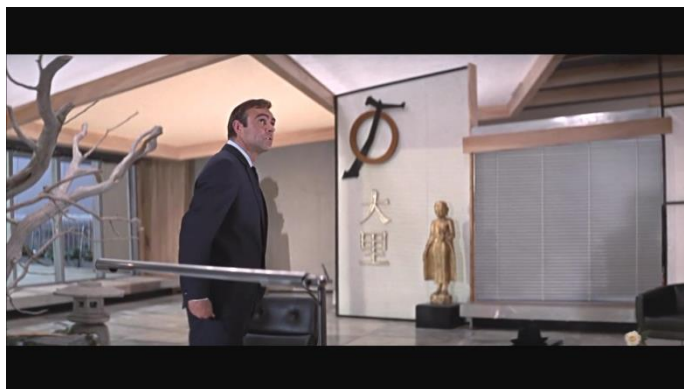


Figura n. 1 Fotograma *Sólo se vive dos veces*⁶

En la misma línea observamos un detalle curioso en *El hombre de la pistola de oro*. Scaramanga, líder de Spectra, aparece en el duelo final con Bond junto a un busto que aparece en dos planos de una misma escena y en uno sobre una diana, lo cual resulta bastante llamativo. El busto y Stalin parecen tener bastante similitud.

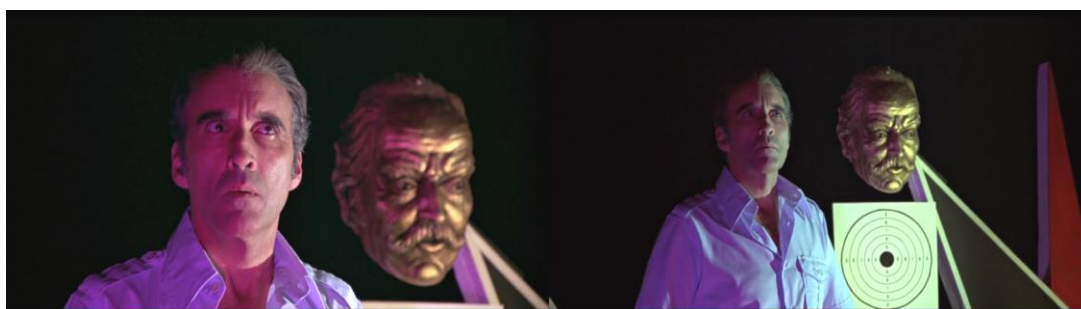


Figura n. 2 Fotogramas *El hombre de la pistola de oro*

4 Características del antihéroe

Comenzamos por adentrarnos en la descripción del líder protagonista de los títulos analizados, es decir, el personaje que actúa como máximo responsable de Spectra. Incluimos asimismo a sus “segundos” que actúan como los brazos ejecutores de la organización. En la presentación de los líderes de Spectra nos hallamos ante planos medios en su mayoría, que parecen enfatizar el perfil psicológico del personaje desde

⁶ Los fotogramas incluidos en el presente artículo se publican al amparo del derecho de cita del artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, Real Decreto Legislativo 1/1996, 12 de abril:

1. Es lícita la inclusión en una obra propia de fragmentos de otras ajenas de naturaleza escrita, sonora o audiovisual, así como la de obras aisladas de carácter plástico o fotográfico figurativo, siempre que se trate de obras ya divulgadas y su inclusión se realice a título de cita o para su análisis, comentario o juicio crítico. Tal utilización sólo podrá realizarse con fines docentes o de investigación, en la medida justificada por el fin de esa incorporación e indicando la fuente y el nombre del autor de la obra utilizada.

una perspectiva que permita lo dramático. Se trata de encuadres simbólicos, aquellos que se utilizan para dar profundidad psicológica según Caparrós (1996: 16). Siguiendo las directrices del mismo autor, se trata de un tipo de montaje “expresivo”, dado que persigue una penetración subjetiva de la realidad; y dentro de dicho montaje es “rítmico”, por cuanto se está alternando la velocidad de los planos para subrayar el impacto psicológico de la imagen (*Ibidem*: 18).

Estamos ante personajes oscuros, vengativos, siniestros, crueles y desconfiados. Advertimos que no tienen nacionalidad concreta, y sí una mezcla tanto de raza como de país, tal y como se desprende de las cintas en las que se hace mención expresa a su origen. Una de las herramientas más utilizadas para envilecer al enemigo desde hace siglos ha estado vinculada con la raza, o si se prefiere, con la inferioridad racial. En el presente estudio observamos que la narración al respecto persigue connotaciones negativas. Es el caso del Dr. No en la película del mismo título, “el hijo no deseado de un profesor alemán y una china”, que se convirtió “en tesorero de la más poderosa sociedad secreta china” antes de emigrar a los EE.UU. Dirige Spectra como un campo de concentración. “Con su desprecio por la vida humana seguramente trabaja para el Este”, señala Bond. Allí trabajan “los cerebros más grandes del mundo”, advierte el Dr. No. “Dirá usted los más criminales”, apostilla Bond. “El cerebro criminal que triunfa es siempre superior”, contesta el Dr. No; a lo que Bond argumenta “¿Por qué tiene que ser criminal? Sin duda, el Oeste valoraría a un hombre de ciencia de su calibre”. Queda denominada de forma expresa y contundente la criminalidad del Este en una escena que difícilmente pasa inadvertida.

Tampoco podemos hablar de una nacionalidad concreta en el líder de la siguiente película, Nº 1, en *Desde Rusia con amor*. De entrada advertimos que es un personaje invisible hasta el título de 1967, *Sólo se vive dos veces*, en el que le pondremos rostro. Los datos que obtenemos en pantalla son su voz y su mano acariciando a un gato Chinchilla. Los dictadores más crueles han mantenido de ordinario una excelente relación con sus mascotas. Mientras practicaban todo tipo de excesos, se recreaban en su faceta de amantes de los animales. Es decir, su desprecio por la vida humana y su amor por los animales estaban estrechamente relacionados. En todas las películas de la muestra se incluye esta relación enfermiza. Se nos presenta a una especie de psicópata, amante y protector de los animales, que puede aniquilar a miles de personas mientras idolatra a su mascota. “La muerte de Bond tiene que ser desagradable y humillante”, dice Nº 1 mientras le da un pecesito de la pecera a su gato que lo engulle rápidamente. Así las cosas, nuestros antihéroes tienen peceras gigantes con tiburones, pirañas, cocodrilos, serpientes, que son los encargados de eliminar a los enemigos de Spectra o a sus esbirros. Otro aspecto bastante cómico de la saga.

Goldfinger tampoco tiene nacionalidad, es “un tramposo, traficante de lingotes de oro; (...) gran atractivo para ingeniosos criminales”; quien advierte: “el hombre ha obrado

prodigios en todos los campos del conocimiento humano excepto en el crimen”. “La extorsión es mi negocio”, dice Nº 1 en “Sólo se vive dos veces”. En *Diamantes para la eternidad*, Ernst Stavro Blofeld, tiene dobles, algo que sintoniza muy bien con la imagen de los dictadores a quienes siempre se les ha atribuido -sin que haya datos fehacientes que lo corroboren- la utilización de dobles. “A las fuerzas nucleares como a todos los matones, sólo se les puede intimidar con la fuerza”, señala Blofeld.

Scaramanga es también hijo de cubano y británica en *El hombre de la pistola de oro*. Reclutado por la KGB y convertido en asesino y pistolero durante quince años. “Descubrí que me gustaba matar”, señala. Carl Stromber en *La espía que me amó* es presentado como “uno de los principales capitalistas y explotadores occidentales”; “la civilización tal y como la conocemos está corrompida y es decadente”, explica Stromber. Hugo Drax, el protagonista de *Moonraker*, es un mafioso que vive en un palacio versallesco que guarda mucha similitud con el lujo y la ostentación de los zares rusos, y que se propone “la muerte de la civilización”⁷. Drax creará una nueva raza para una nueva dinastía donde habrá “ley y orden”. Entona un discurso mesiánico donde anuncia que destruirá a cien millones de personas. Este tipo de disertación encaja muy bien con el bloque soviético y su identificación como nación mesiánica con un papel trascendental, que, además de justificar sus acciones, persigue homogeneizar el mundo. Se trata del ideal de civilización perfecta contra un Occidente defectuoso. El plano de la alocución es un contrapicado de Drax entonando su discurso desde una plataforma. Todos los que le están escuchando contemplan la escena cariacontecidos⁸.

El intento de destrucción de Occidente ya había quedado patente en *Al servicio secreto de su Majestad*. Blofeld, quien lleva a cabo experimentos que le permitan provocar una guerra bacteriológica, persigue “la total destrucción a través de un virus omega que provoca esterilidad”. “(...) Si mis demandas no son aceptadas, procederé sistemáticamente a la extinción de todas las especies de cereales y ganados del mundo entero”. “Incluyendo la raza humana”, apostilla Bond pensativo. El complejo de superioridad ya había captado nuestra atención en la escena en la que Blofeld está poniéndose la chaqueta; una escena cargada de simbolismo, retomada en párrafos posteriores, en la que sostiene: “Los métodos de los grandes pioneros han desconcertado a menudo a los espíritus convencionales”.

Kristatos en *Sólo para sus ojos*, es un griego anglófilo, “nos ayudó el año pasado en una operación de contrabando; (...) está metido en negocios navieros, seguros, explotaciones petrolíferas, sabe todo lo que pasa”. Se dedica al contrabando de heroína “cuando no está demasiado ocupado trabajando para Rusia contra Grecia e Inglaterra”. Se trata de un agente doble. Uno de sus brazos ejecutores es Lock, quien

⁷ El mismo tipo de residencia se observa en “La espía que me amó” y en la mansión del comienzo de *Thunderball*.

⁸ 1:40’.

lleva un gorro de estilo soviético durante la película, y está metido en “contrabando, trata de blancas, drogas, contrato de asesinatos”.

Kamal Khan, una especie de príncipe afgano en el exilio, es el protagonista de *Octopussy*, y es “un estafador que vende mercancías de dudosa procedencia”. Una de sus socias es Octopussy a quien Bond pregunta: “¿Cómo tiene tantas preciosidades?”, refiriéndose a sus empleadas. “Les ofrezco una manera de ganarse la vida”, contesta. “¿En la delincuencia?”, pregunta Bond. “En los negocios”, contesta Octopussy. El número de mujeres que de ordinario han formado parte del Ejército rojo no puede cuestionarse, de ahí podríamos concluir que su presencia en la saga adopte una posible doble interpretación: la incorporación de mujeres en el terreno bélico del bloque soviético, y la utilización de las féminas como objetos necesarios para la narración. Además del título mencionado, otras películas en las que aparecen mujeres como soldados de Spectra son *Goldfinger* y *Moonraker*.



Figura n. 3 Fotograma *Goldfinger*

Maximilian Largo, el protagonista de *Nunca digas nunca jamás*⁹, posee el yate más caro de Bahamas, y un gusto por el lujo y los excesos. Con el dinero que sale de su casino, atiende obras de caridad para “niños huérfanos”. Bond y él aparecerán en una escena jugando una partida del juego del mundo “cuyo único objetivo es el poder”, dice Largo. “Lucharemos por conseguir el poder de las naciones; a medida que crecen los premios crece el castigo en la misma proporción: como en la vida real”. “¿Cuál es su última empresa?” le pregunta Bond. “El petróleo”, contesta.

Max Zorin es el protagonista de *Panorama para matar*. “Nació en Dresde, huyó a Alemania oriental durante los años sesenta, tiene pasaporte francés”. “Era un agente de la KGB y se dedica a las especulaciones comerciales (...) Habla al menos cinco idiomas sin acento”. La organización tiene a su cargo a un médico alemán que fabrica esteroides. Quien fuera un nazi durante la Segunda Guerra Mundial, experimentó con mujeres embarazadas en los campos de concentración para aumentar la inteligencia. Los efectos secundarios es que “nacieron niños más inteligentes pero también

⁹ La única cinta de la muestra que no fue producida por Eon Productions sino por una productora independiente. Es además un remake de *Thunderball*. Eon Productions fue fundada por Albert R. Broccoli y Harry Saltzman en 1961 con el objetivo de llevar al cine la adaptación de las novelas de Ian Fleming.

psicópatas”. “¿Puede ser Zorin uno de esos niños?”, pregunta Bond, a lo que no obtiene respuesta. Zorin, además de a la investigación con esteroides se dedica al petróleo, con una planta que está destruyendo los cangrejos en la Bahía de San Francisco.

Los brazos ejecutores de Spectra están, si cabe, más caricaturizados que los líderes a quienes sirven. En *Desde Rusia con amor*, se trata de un rubio apolíneo soviético “convicto de asesinato, escapado de prisión y reclutado en Tánger”. “Es de los mejores que hemos tenido, homicida paranoico, buena materia prima”, señalan en Spectra. En este mismo título, Nº 3, la agente Rosa Klebb, engrosa también la lista de colaboradores de Spectra deformados por la saga. En igual sentido advertimos a Irma Bunt, responsable de la muerte de la única esposa de Bond, y quien señala en *Al servicio secreto de su Majestad*: “es tan bonito matar a unos y a otros”.



Figura n. 4 Fotograma Nº 3 en *Desde Rusia con amor*

Una vez advertidas esas mezclas de identidad donde no se puede establecer una nacionalidad concreta, vamos a enumerar los defectos físicos de los personajes. Es otro aspecto muy significativo en los villanos de las películas de la saga. El Dr. No carece de manos porque las ha perdido en un experimento radioactivo. Por su parte, el brazo ejecutor de Goldfinger es un coreano mudo. La primera vez que vemos a Nº 1 observamos que tiene un ojo desfigurado por una enorme cicatriz. Scaramanga, por su parte, tiene tres pezones. Su ayudante es un hombre con enanismo. Blofeld, en *Al servicio secreto de su Majestad*, no tiene lóbulos. Igualmente notable es el físico del ejecutor “Tiburón”, personaje que aparece en *La espía que me amó* y *Moonraker*, de una altura de dos metros y diecisiete centímetros, con los dientes de acero y sin diálogo en las películas. En pocas palabras, más parecido a un monstruo que a un humano.

Durante la Primera Guerra Mundial, los aliados, en defensa de la civilización y la democracia, utilizaron un ingente número de panfletos, películas y posters para estigmatizar a los alemanes hasta límites que desbordan lo meramente grotesco. En aras de despersonalizar a los germanos y presentarles como auténticos bárbaros, los autores que han analizado esta propaganda, Eberdhard (1988) y Darracott (1974), nos han descubierto a auténticos monstruos que bajo la consigna de “Detén al huno”, presentaban las formas de violencia más espeluznante. Así se muestran a personajes

con varias cabezas, garras en vez de manos, pisoteando niños, llevando a otros infantes ya muertos a cuestas y con más de dos piernas. En definitiva, a personajes no humanos. Dicha propaganda resultó bastante eficaz en la movilización de la opinión pública y de los propios soldados. Desgraciadamente, y tal y como advierte la profesora Ingrid Schulze, “Hitler encontró en la propaganda aliada de la Primera Guerra Mundial un ejemplo para desarrollar la suya en el III Reich”¹⁰.

La virilidad y la estética de James Bond contrasta con estos antihéroes: hombres que carecen de atractivo, poco agradados, -efecto algo menos notable en el caso de Kamal Khan-, desagradables, y en muchos casos ciertamente asexuados. En algunos títulos incluso padecen sobrepeso. Frente al despliegue de conquistas y aventuras sexuales de Bond, los líderes de Spectra no aparecen en actos sexuales ni afectivos, y si lo hacen es maltratando y sometiendo a las mujeres; algo que también hace Bond, si bien, la narración lo ensalza y adorna de forma inicua.

Por último, nos ocupamos del atuendo de los líderes de la organización. Se trata de una chaqueta en forma y color muy similar a las que lucía Stalin, además de mantener cierto aire maoísta. En algún caso puede incluso retrotraernos a Fu-Manchú y la amenaza oriental. Este tipo de prenda es usada en los siguientes títulos: *Agente 007 contra el Dr. No*, *Diamantes para la eternidad*, *Sólo se vive dos veces*, *Al servicio secreto de su Majestad* y en *Moonraker*. En esta última, es, sin duda, donde el presente efecto cobra más fuerza. Hugo Drax luce este tipo de chaqueta, incluida una insignia dorada en la solapa. La escena en la que el líder de Spectra luce dicha prenda en *Al servicio secreto de su Majestad* esconde cierto misterio y es bastante simbólica. Blofeld aparece en pantalla con una bata de laboratorio que le es retirada por uno de sus ayudantes. En lugar de quedarse con la ropa que lleva debajo de la bata compuesta por camisa, chaleco rojo y corbata, se pone encima esta chaqueta de “comandante”. La duración de la escena, y la parsimonia que emplea el líder de Spectra en terminar de abotonarse la chaqueta no deja indiferente¹¹. Mientras esto ocurre, Bond escucha con cierto temor a Blofeld y sus planes. Los títulos analizados muestran a estos personajes vestidos para el combate, a través de un atuendo que no alberga espacio para adornos ni filigranas: está sometido a la función. Tal y como indicó Barthes, vestirse es un acto de significación (2003: 21).

¹⁰ Schulze Schneider, I. Catedrática en Historia de la Comunicación Social, en discusión con la autora, 30 de noviembre, 2016.

¹¹ 1:01:11. La duración total de la escena asciende a 2 minutos y 10 segundos.



Figura n. 5 Fotograma *Agente 007 contra el Dr. No*. Figura n. 6 Fotograma *Al servicio secreto de...*



Figura n. 7 Fotograma *Sólo se vive dos veces*



Figura n. 8 Fotogramas *Diamantes para la eternidad*



Figura n. 9 Fotogramas *Moonraker*

Enumeramos a continuación aquellos títulos en los que no se hace mención expresa a Spectra: *Diamantes para la eternidad*, *Vive y deja morir* y *El hombre de la pistola de oro*. Son tres películas consecutivas: 1971, 1973 y 1974. En los dos primeros títulos, de hecho, no está definida de forma nítida la pugna Este-Oeste. En otro sentido, la

película que menos caricaturiza a Spectra es *Thunderball*. En este título, además, se invierte el atuendo en fondo y forma, siendo James Bond quien va de rojo en la mayor parte de la película.

Observamos asimismo que los obreros al servicio de Spectra son asiáticos en la mayoría de los títulos y van vestidos de rojo, en un atuendo muy similar al de los trabajadores chinos. Este extremo se comprueba en *007 contra el Dr. No*, en *Sólo se vive dos veces* y en *La espía que me amó*.

5 *Octopussy* y *Nunca digas nunca jamás*: dos narrativas explícitas

En estas dos películas advertimos que es donde más expuesto está el bloque soviético. Ambas son del mismo año. Asimismo, en estos títulos la narración es más real y plausible. El año 1983 fue un año muy complicado y grave en las relaciones entre los bloques. En *Octopussy* las narraciones advierten de la superioridad soviética, de la división en el Este y de una posible catástrofe nuclear. En *Nunca digas nunca jamás* aparecen Centroamérica y Oriente Medio como partes de la trama y la consideramos la más explícita de la muestra.

Octopussy arranca con una escena en Cuba, después en Berlín Este y a continuación en Londres. Una vez descrita la operación en la que Bond debe participar, presenciamos una escena en el Kremlin, bajo el busto de Lenin. El general Gogol argumenta sobre las políticas de desarme desarrolladas por la NATO, cuando interviene el general Orlov: “es una política cobarde, anticuada y falsa”. Queda patente la superioridad soviética a través de un mapa mundial que se tiñe de rojo. Mientras, van enumerando las fuerzas en Alemania Oriental con una “ventaja de diez a uno” sobre la NATO. Considera Orlov que si pusieran en marcha todas sus fuerzas obtendrían una victoria total en sólo cinco días. “Occidente está en decadencia”, señala. “No veo necesario iniciar una guerra para satisfacer tu demencia personal y tu sed de conquista”, advierte Gogol. “Por toda Europa hay cada día manifestaciones pidiendo el desarme nuclear unilateral lo que invalida la respuesta de la NATO”, según Orlov. “Debemos reservar nuestras energías para hacer frente a nuestros problemas internos”, dice Gogol. “El socialismo se implantará en todo el mundo de un modo pacífico camarada presidente”, sentencia Orlov.

La tendencia a adoptar una actitud de ataque nuclear y no meramente defensivo queda patente en la trama. Colocan un misil de cien mil megatones en la base aérea de EE.UU. en Berlín oriental que harán explotar como si hubiera sido una bomba

estadounidense que ha explotado accidentalmente. El vínculo entre Kamal Khan, líder de Spectra, y el bloque soviético liderado por Orlov es claro, de una forma tan nítida como veíamos en *Sólo para sus ojos*, la película de 1981, un año también complicado para las relaciones entre los bloques.

Con respecto a *Nunca digas nunca jamás*, queda definida la trama al comienzo de la película en un enfrentamiento entre guerrillas en Centroamérica, que son incorporadas para recrear un simulacro de entrenamiento que permita conocer las condiciones físicas de Bond. En esta película se advierte que el triunfo soviético sería lo más parecido a un apocalipsis. La operación aquí pasa por implantar un microchip en el ojo de un militar para que vea como el presidente de los EE.UU. y obtener información. Se advierte cómo Spectra manipula los misiles estadounidenses y éstos pasan por encima de las cabezas de los niños. La escena final de la película tiene un doble mensaje. Bond advierte que nunca más volverá a ejercer como agente secreto -de hecho fue la última película que protagonizó Sean Connery- y advierten: “si no vuelve Bond está en peligro el mundo civilizado”.

6 Resultados

Nos encontramos ante una saga que no sólo participó de forma activa de las circunstancias históricas del momento sino que también supo construir con gran habilidad un enemigo desde una narración bastante bien ejecutada tanto estética como ideológicamente. Advierte Caparrós de la dificultad de distinguir en las películas de ficción entre “propaganda deliberada” y el denominado “testimonio inconsciente” (Caparrós Lera y Alegre, 1996: 7). No parece que sea el caso de los títulos que nos ocupan. Nos hallamos ante una saga producida para el entretenimiento en toda la extensión del término, por tanto, nuestro objeto de estudio es un producto de consumo altamente rentable desde el punto de vista económico e ideológico. Este entretenimiento es el que permite enmascarar, quizá, la semántica ideológica de la saga en el espacio textual, a través de claves paródicas en muchos aspectos, y afectivo-sexuales en otros.

Entendemos que los títulos analizados se encuadran en lo que Carmona clasifica como “films no narrativos de base retórica”, cuya finalidad es “eminentemente persuasiva”, y que persigue “la manipulación de los espectadores para inducirlos a asumir una convicción” (Carmona, 2000: 201). Este tipo de cintas apelan a un sistema de creencias y a las emociones; un sistema muy utilizado en cierta publicidad, tal y como sostiene el mismo autor. Aumont, por su parte, advierte que “una película de ficción se parece mucho a un ritual: debe conducir al espectador al desvelamiento de una verdad o de una solución” (Aumont, 1996: 125).

En el cine de ficción hay, por tanto, unos esquemas fijos, una estructura básica. En el presente caso hay además un modelo común: un héroe que salva al mundo de los hostiles. Se trata de una narrativa muy convencional desde el punto de vista visual y discursivo, que sin embargo, y gracias al entretenimiento, oculta el objetivo ideológico, consiguiendo una representación de la realidad, una unanimidad, una verdad no discutible; en definitiva, una conformidad. Esta saga nació en plena Guerra Fría, y nuestro análisis confirma que responde a una postura ideológica, enmascarada, pero bien definida.

7 Conclusiones

En la mayoría de los títulos que tienen como contexto histórico y núcleo argumental a la Guerra Fría, exceptuando los títulos de terror o ciencia ficción, se desarrolla una descripción explícita y crítica, no precisamente favorable, sobre el bloque soviético. Lo que hasta ahora no se había sometido a revisión académica era el hecho de que una saga tan representativa y exitosa como la de James Bond, perteneciente al género de acción, llevara a cabo una caricatura del Este, hasta cierto punto, tan subliminal. Las altas dosis de entretenimiento, la utilización de personajes de gran atractivo, el liderazgo del propio James Bond, sobre todo en el caso de Sean Connery, los personajes femeninos, explotados física y psicológicamente hasta el extremo, y unos efectos especiales más que sobresalientes, han permitido quizá, que la caracterización ideológica pasara inadvertida.

En el cine de James Bond hasta 1989 la representación de la URSS como amenaza para la Guerra Fría es casi una obviedad. El hecho de que los conflictos se sostengan narrativamente a través de Spectra no descubre nada nuevo; lo que sí es relevante son los elementos hallados en los títulos de la muestra que confirman la naturaleza soviética de la organización criminal, es decir, una caracterización ideológica concreta. Un género de acción y de tanto respaldo permitió, no sólo presentar un espectáculo simplista entre el mundo libre y el totalitarismo, entre democracia y tiranía, sino que incluyó una sofisticada combinación de recursos en aras de llevar a cabo una ocultación del sistema soviético. El maniqueísmo de la trama, los gestos arrogantes del otrora imperio colonial, así como la caricatura de los nativos, especialmente en el Caribe y Asia, son otros de los resultados conclusivos.

Spectra es una comunidad siniestra y claustrofóbica que guarda gran similitud con los principios estalinistas: una organización superior al individuo, un servicio de espionaje implacable y extraordinario, y una represión brutal contra la disidencia. La construcción del enemigo, Spectra, es realizada de manera magistral desde distintos ángulos para enmascarar la amenaza comunista. En primer lugar, la representación de

la psicología humana a través de personas que no son tal, más bien se trata de entes, números, robots perversos, seres pasivos, obedientes, sin identidad, con pensamientos lineales, a veces psicópatas, que reprimen sus sentimientos y cuyo único objetivo es el mal.

Por otra parte, los avances tecnológicos sorprenden a un Bond que adopta una actitud de miedo por el propio avance, y por estar en las peores manos: Spectra comete crímenes contra la humanidad. Por último, la ideología perversa, bien representada a través de muchos elementos y de las dosis adecuadas de conspiración y paranoia, algo, por otra parte, inherente a la Guerra Fría.

Parece acertado advertir que los elementos de esta fantasía sobre la malvada e irreal Spectra, y su identificación con el comunismo, están ahí. La saga cinematográfica de James Bond retrató la hipérbole del espía y estableció que el único que tenía licencia para matar era el agente británico. También reflejó el conflicto geopolítico e ideológico que se libró en la Guerra Fría. Más allá de los antagonismos y hostilidades entre el Este y el Oeste que tienen presencia y guardan similitud con el ciclo histórico, en el cine de James Bond, de una manera ciertamente truculenta, se construye un enemigo criminal, delincuente y execrable. El agente 007 jugó un papel crucial en la batalla de la imagen que se libró para hacer triunfar el modelo occidental sobre el soviético.

Referencias bibliográficas

ACOSTA LÓPEZ, A. (2016): "Desde Rusia con amor: El contexto geopolítico en los Balcanes de la Guerra Fría en James Bond" en *Filmhistoria online*, nº 2, pp. 41-55.

AUMONT, J. *et al.* (1996): *Estética del cine*, Barcelona, Paidós.

AUMONT, J. y MICHEL, M. (1990): *Análisis del film*, Barcelona, Paidós.

BENNET, T. (1983): "The Bond Phenomenon: Theorising a Popular Hero" en *Southern Review*, nº 16, pp. 195-225.

DEMM, E. (ed.) (1988): *Der erste Weltkrieg in der internationalen Karikatur*, Hannover, Fackelträger.

BARTHES, R. (2003): *El sistema de la moda*, Barcelona, Paidós.

BLACK, J. (2001): *The Politics of James Bond*, London, Bison Books.

CARMONA, R. (2000): *Cómo se comenta un texto fílmico*, Madrid, Cátedra.

CAPARRÓS LERA, J. M. y ALEGRE, S. (1996): "Análisis histórico de los films de ficción" en *Cuadernos cinematográficos*, nº 10, pp. 7-26.

CHAPMAN, J. (1999): *Licence to Thrill: A Cultural History of the James Bond Films*, London, I. B. Tauris.

DARRACOTT, M. J. (1974): *The First World War in Posters*, Nueva York, Dover Publications Inc.

DODDS, Klaus, (2005): "Screening Geopolitics: James Bond and the Early Cold War films (1962–1967)" en *Journal Geopolitics*, nº 10, pp. 266-289, <http://dx.doi.org/10.1080/14650040590946584>

DORFMAN, A. y MATTELART, A. (2012): *Para leer al Pato Donald: comunicación de masas y colonialismo*, Madrid: Biblioteca Nueva.

ECO, U. (1966): "James Bond: une combinatoire narrative" en *Communications: Recherches sémiologiques l'analyse structurale du récit*, nº 8, pp. 77-93.

GONZÁLEZ HEVIA, L. (2013): "El cine sobre la "Guerra Fría" en el siglo XXI: una aproximación ontológica pluralista" en *La balsa de piedra: revista de teoría y geoestrategia iberoamericana y mediterránea*, nº 5 (octubre-diciembre), pp. 1-13.

KINANE, I. (2017): "James Bond Studies: Evolutions of a Critical Field", en *The International Journal of James Bond Studies*, nº 1, pp. 1-11, DOI: <http://doi.org/10.24877/jbs.3>

MARTÍN PÁRRAGA, J. (2010): "El cine de terror norteamericano de los 40 y 50 como instrumento de propaganda anti-comunista" en *Especulo: Revista de Estudios Literarios*, nº 46. Disponible en Internet (21-07-2018): <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero46/cineter.html>

MORERA HERNÁNDEZ, C. (2018): "El cine que vivimos peligrosamente: James Bond y la Guerra Fría" en: MIGUEL BORRAS, M. (2018): *¿Qué es el cine? IX Congreso Internacional de Análisis Textual*. Universidad de Valladolid, pp. 915-924.

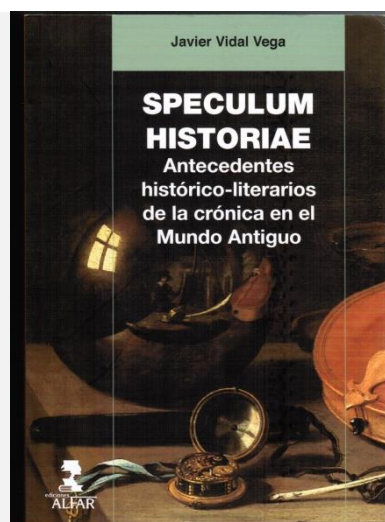
PÉLAZ LÓPEZ, J. V. (2016): "La Guerra Fría: el cine y la batalla de los espías", en Velasco Molpeceres, A. M. y Reguero Sanz, I. (Coords.) *La historia a través de los mass media: prensa, cine y moda (siglos XX y XXI)*, Madrid, Creaciones Vincent Gabrielle, pp. 47-57.

— (2013): "La gran invasión. El cine de ciencia ficción de la Guerra Fría al "choque de civilizaciones"", en de las Heras Herrero, B. *El siglo XXI visto desde el cine: la predicción de nuestro presente en la pantalla*, Madrid, Ocho y medio. Libros de cine, pp. 115-138.

— (2008): “Cae el telón. El cine norteamericano en los inicios de la Guerra Fría (1945-1954)” en *Historia Actual Online*, nº 15, pp. 125-136.

— (2006): “El pasado como espectáculo. Reflexiones sobre la relación entre Historia y el cine” en *Légete: Estudios de comunicación y sociedad*, nº 7, pp. 5-31.

ZUBOCK, V. M. (2008): *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica.



***Speculum historiae. Antecedentes histórico-literarios
de la crónica en el Mundo Antiguo***

Javier Vidal Vega

Alfar, Sevilla, 2018

424 pp.

Reseña por Antonio Checa Godoy

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.11>

LA CRÓNICA ANTES DEL PERIODISMO

La crónica es anterior al periodismo. Cuando este, tras la consolidación de la imprenta, comienza a expandirse incorpora la crónica, transformándola, como uno de sus géneros. Un género muy dúctil que además no hará sino crecer hasta configurarse como elemento básico en el periodismo de hoy, lo mismo en la prensa que en la televisión o la radio. La crónica está viva y sigue evolucionando. En tiempos de sobreinformación y falsas noticias acudimos a la descripción, al análisis y a la valoración del periodista. Pero ¿cómo era la crónica antes del periodismo? A esta pregunta responde con ecuanimidad y conocimiento la obra de Javier Vidal Vega.

De inicio, anotamos que el autor, aunque circunscribiendo su trabajo al mundo antiguo, no limita su análisis, como suele ser tan habitual dentro y fuera de España, a la crónica brillante en Grecia y Roma, sino que ofrece un panorama bastante más amplio al incluir

también, y no de forma testimonial sino con minucioso recorrido interpretativo, Mesopotamia, Egipto e Israel, mucho menos conocidas en esos aspectos, más primitivas en sus rasgos, además del ofrecernos en la última parte de la obra una galería de los grandes cronistas de la Antigüedad, con sus características, sus deficiencias y sus aportaciones.

¿Qué tienen de común todas esas crónicas, separadas por centenares de años, tan heterogéneas y procedentes de culturas muy diferenciadas? Javier Vidal detecta ante todo la decidida voluntad de contar los hechos tal y como ocurrieron, rehuyendo –y cada vez más– rumores o leyendas. Una voluntad común de veracidad y de imparcialidad. Describen e interpretan, hablan de gestos heroicos, ensalzan, pero también saben evidenciar fanatismos y denunciar horrores. Son a menudo testigos privilegiados de los hechos, y aunque nunca estarán ausentes inexactitudes o parcialidades, van dejando atrás leyendas orales y domina el afán de explicar los hechos y sus consecuencias. El dato sobre la fantasía. Esos cronistas saben ubicar, comparar, resumir, incluso analizar y cuestionar.

Unos cronistas que han construido con sus obras nuestro conocimiento de sus avatares y sus culturas y que logran que esas civilizaciones y esos personajes perduren en la memoria y lleguen a nuestros días. La arqueología o las ciencias históricas, en su continuo avance, han ratificado a menudo sus relatos. Existía Troya, lo dudaron algunos, lo había afirmado Homero, lo confirmó la arqueología.

La crónica periodística incorpora muchos aspectos y valores de esa crónica de la Antigüedad, sigue siendo un género híbrido, con clara vocación por el sincretismo, el interés –y la capacidad– por interpretar. El autor constata que muchos de los mejores cronistas actuales exhiben el mismo afán por contar lo vivido, muestran audacia y saben incorporar en su narración materiales muy heterogéneos, desde la poesía o la psicología a los testimonios personales o las costumbres.

El autor muestra un claro dominio de este periodo de la historia, tanto de los propios cronistas como de cuantos historiadores y analistas, han ido desmenuzando y valorando su obra. Vidal, con habilidad, destaca algunas obras o autores subvalorados, descubre perfiles, profundiza en el papel del escriba en la sociedad egipcia, ofrece la «cara oculta» de esas obras conocidas, la positiva evolución que muestran, por ejemplo, los Anales reales de sirios y persas, que si en principio son solo crónicas de las hazañas reales, paulatinamente incluyen referencias a la sociedad. Gracias a estas páginas vemos con otros ojos el *Poema de Gilgamesh* o la *Historia de Sinuhé*, o constatamos cómo historias que veremos luego en *Las mil y una noches* o incluso algún cuentista europeo contemporáneo están ya presentes en esos cronistas pioneros. Analiza en un incisivo capítulo la gran crónica de Israel que es la Biblia, donde tantos autores y circunstancias tan diferentes entran. Pese a las revisiones de la crítica moderna, la Biblia hebrea, vienen a decirnos, ocupa hoy un lugar más alto incluso que cuando simplemente estaba protegida por la religión.

Naturalmente el análisis es mucho más detenido en cuanto afecta a Grecia y sobre todo Roma. Con uso muy oportuno de la cita, aunque cierto abuso de la cita larga, Javier Vidal despliega un incisivo panorama –los dos capítulos titulados «La palabra de Roma»– que estudian la comunicación en el Alto y Bajo Imperio–, confirman la vivacidad y variedad de los fenómenos comunicativos, propaganda incluida, en Roma y el destacado papel de los cronistas en ese mundo. Los «acta diurna», por ejemplo, tienen información oficial, pero ofrecen ya también una variada información urbana. Se distribuyen en todo el imperio y se ofrecen en lugares señalados en pergamino. Asoma, en definitiva, la opinión pública.

La simple lectura atenta de los cronistas desdice muchas ideas tenidas durante siglos por indiscutibles. La invasión de los bárbaros, por ejemplo, es en esos cronistas una larga infiltración, de siglos, que va socavando los cimientos de Roma. Muestran que la desintegración del Imperio no proviene solo de esas infiltraciones, no es externa, está creciendo dentro.

El autor al tiempo que muestra ese notable conocimiento de estas civilizaciones y cronistas y las aportaciones de los analistas modernos de aquellas etapas, sabe canalizar su propio relato a través de los relatos de los cronistas y sus críticos hacia un territorio nuevo, desmenuzando lo más valioso, sin ignorar fallas o errores y valorando el avance que se produce. Si Homero, al inicio de la Odisea, solicita auxilio: «Cuéntame, Musa, la historia del hombre de muchos senderos», veremos siglos después a un cronista mucho más autónomo, que desarrolla lo que podríamos considerar técnicas de «reportero de guerra» como Jenofonte en el *Anabasis*. Pero reportero, anota, que quiere además ser didáctico. De ahí que con la obra de Javier Vidal se nos abran puertas para una nueva apreciación de muchas crónicas y muchos cronistas.

Queda tras esta obra mucho territorio aún para la investigación, la crónica en Extremo Oriente, la crónica medieval, la crónica de Indias... Javier Vidal ofrece un trabajo riguroso, no es lo suyo divulgación, pero no estamos tampoco ante un ensayo de lectura difícil. Ese equilibrio marca una buena pauta para trabajos futuros.



Historia práctica del periodismo español

María José Ruiz Acosta

Antonia I. Nogales-Bocio

Editorial Síntesis, Madrid, 2018

Nº páginas: 289

Reseña por Rocco Sodo

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.12>

EL ROL DEL PERIODISMO EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

La historia del periodismo es algo que no se puede separar de la historia general: todos los cambios -políticos o económicos, científicos o culturales- han tenido repercusiones en la actividad periodística, un instrumento de comunicación y 'mediación' en este proceso histórico.

Desde años el periodismo desempeña un papel fundamental en la sociedad, convirtiéndose en aquel 'cuarto poder' que gobierna y reglamenta la orientación de la información. Un rol fundamental y de protagonista aquel del periodismo: ser uno de los instrumentos básicos para la recuperación de la memoria histórica. Un proceso, este último, que requiere un análisis detallado y profundo; un ejercicio que se ha

traducido (en gran parte de los casos) en manuales con un número incontable de páginas y de escaso atractivo para los estudiantes de esta asignatura en las facultades universitarias.

Manuales meticulosos dedicados a la historia del periodismo español tienen raíces en el siglo XX, a partir de los años '60, con la primera magnífica obra de Pedro Gómez Aparicio, *Historia del Periodismo Español* (1967). En las últimas décadas del siglo, siguieron otros extensivos manuales como *Prensa y Sociedad en España (1820-1936)* de Manuel Tuñón de Lara (1975), *Historia del periodismo español* de María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz (1983 y 1996), *Historia del periodismo español* de José Javier Sanchez Aranda y Carlos Barrera del Barrio (1992) y *Prensa y sociedad en España y Historia del periodismo español*, de Juan Francisco Fuentes y Javier Fernandez Sebastian (1997). El más reciente y hasta este momento, único manual de historia del periodismo español del nuevo siglo había sido *Cuatro siglos de periodismo en España* (2007) de María Cruz Seoane y María Dolores Sáiz.

Hacía falta una actualización sobre un tema tan importante y en continua evolución, con los problemas y los cambios sustanciales que el periodismo 'subió' en los últimos 10 años.

Las autoras de este libro, María José Ruiz Acosta y Antonia Nogales-Bocio, a partir de la actualización de este sujeto, tienen como punto de partida un nuevo enfoque '*student-oriented*'. Un concepto original para una manual de esta signatura, siempre analizado con los canones clásicos, que permite una fácil lectura y comprensión de una materia tan vasta como aquella representada por la historia del periodismo español.

El manual, dividido en diez capítulos, analiza de forma concisa y sobresaliente las diferentes etapas del periodismo español, desde sus orígenes hasta el 2016, con casos prácticos a finales de cada capítulo (e integraciones en la web) que estudian y analizan en detalle la posición del periodismo en aquel determinado periodo histórico.

Destaca asimismo la estructura del libro. Además del caso práctico, cada uno de los capítulos comprende una parte introductoria donde se especifican los objetivos de la lectura, un glosario de los términos para facilitar la comprensión del texto y un resumen de las etapas más importantes del capítulo en la parte final.

El volumen se organiza en cinco partes, cada una formada por dos capítulos.

La primera, titulada 'Los orígenes y el Antiguo Régimen' se estructura a partir de algunos arquetipos del periodismo en la Edad Media, que las autoras identifican como "*primeras formas organizada de comunicación entre grupo de individuos*", pasando por las "*carta-diario, foggli a mano y relaciones de precio corrientes*", primeros ejemplos de periodismo entendido en la acepción moderna del término, hasta la llegada de una nueva dinastía a España.

El inicio del reinado de los Borbones, y en particular de Carlos III en la segunda mitad del siglo XVIII, propició un desarrollo de la actividad periodística con una nueva normativa que permitió la creación de modelos periodísticos inexistentes hasta aquel momento. No es un caso que este siglo puede considerarse como aquel de la explosión del periodismo español: en la primera mitad destacaron *Diario de los Literatos de España*, un boletín de noticias de los grupos más acomodados, que se publicó mensualmente a partir de 1737, *El Duende* en 1735, el mensual de noticias del país y de la Corte, *Mercurio*, en 1738 y *Diario Noticioso*, fundado por aquel que comúnmente se reconoce como ‘el padre del periodismo diario’ Francisco Sebastián Manuel Mariano Nipho, que vio la luz en 1758.

El comienzo del ‘siglo de oro’ coincidió con la subida al trono de Carlos III, que desde su afición de impresor, fue el primero a captar la importancia de este gran instrumento. La actividad periodística se desbordó, multiplicándose las publicaciones también a nivel regional. Un panorama florido que no fue de larga duración. Finalmente, la llegada al poder de Carlos IV inaugurará una temporada difícil por el periodismo, analizada en la segunda parte del libro, ‘El triunfo del modelo burgués (1808-1874)’. Las autoras relatan el desarrollo de una prensa que a principio del siglo vivía en una telaraña caracterizada por una fuerte actividad censoria practicada por Carlos IV, primero, y por Fernando VII, a los albores del siglo XIX. Una censura que, a partir de febrero de 1791, prohibió la publicación de todos los periódicos que no surgiesen a imagen del *Diario de Madrid* y a todos aquellos que trataban temas políticos.

En este bloque, el libro examina las diferentes etapas por las que atravesó la prensa, proporcionando datos, números y gráficos de difusión de los diarios, subrayando el concepto ‘político’ que los periódicos asumieron en aquellos años, que a pesar de la actividad censoria, seguían multiplicándose, inaugurando una nueva temporada de gran producción periodística que algunos autores han dado en calificar de “periodicomanía”. Aparecieron publicaciones de gran impacto histórico y social por la época como *El Imparcial* y *El Universal observador español* (que al cabo de dos meses se convirtió en *El Universal*), mientras entre las publicaciones ‘afrancesadas’ surgió el semanal político *El Censor*.

Los grandes cambios que se produjeron a mediados del siglo XIX, con la implementación del telégrafo óptico en el servicio público y la mayor agilidad de los servicios de correos gracias al ferrocarril, tuvieron grandes repercusiones sobre la prensa, que comenzará así a distinguirse con una de las características fundamentales del periodismo moderno: la inmediatez. Contemporáneamente aparecieron otras dos grandes novedades: los primeros ejemplares de periódicos ilustrados y la prensa de partido. En este escenario la prensa se asombró a las puertas de una fase inédita de gran producción periodística, el Sexenio Democrático. A pesar de la gran fuerza que iba asumiendo la prensa política en aquellos años, aumentaron las publicaciones

generalistas como *La Correspondencia de España* (1864) y *El Imparcial* (1867). Apareció en aquel periodo también la primera agencia de noticias del País, Fabra (1919).

La parte central del manual analiza la evolución del periodismo español desde finales del siglo XIX hasta el estallido de la Guerra Civil española en 1936, constituyendo esta etapa la tercera parte. En tan dilatado periodo, el periodismo se caracterizó por las fuertes restricciones, situación que se modificaría tras la adopción de una fórmula informativa basada en el logro de beneficios económicos más que políticos. A tal propósito, en el capítulo 5, se reseña la aparición de los mayores diarios españoles, detallando su historia y su posición ideológica a lo largo del siglo XX.

La entrada de grandes capitales destinada a sustentar los periódicos, garantizó una total autosuficiencia y una solidez económica de aquellos, amén de una independencia en sus líneas editoriales. Se cumplía en este modo el proceso de transformación de un modelo de prensa decimonónica, caracterizada por el predominio ideológico y por una estructura de las secciones escasamente organizada, a un nuevo modelo de periódico de masas.

En esta misma etapa se estudia, asimismo, la aparición de una novedad en la estructura mediática española, como fue el inicio de la radiodifusión en el país, fenómeno que las dos autoras describen minuciosamente. Con ello, las autoras se sitúan en una nueva perspectiva, la del relato histórico periodístico completo, no limitado a la prensa escrita.

La cuarta parte del manual describe el difícil camino que la prensa y la radio atravesaron durante el franquismo. El rol de los medios del Movimiento se contrapuso a las limitaciones sufridas por los otros, generando situaciones de fuerte tensiones entre periodismo y poder. La Ley de Prensa del 22 de abril de 1938 dictada por el Ministro del Interior Ramón Serrano Suñer inauguraba una temporada oscura por el periodismo español, que se convirtió de esta forma en un servicio público del Estado con una tarea semioficial, un vehículo de propaganda e instrumento para el ejercicio del poder. La censura de hecho representaba una práctica de restricción de la libertad de información que el régimen había invocado por la protección de la buena costumbre, del bien común y del orden público.

Una brecha para el periodismo y todo el sistema franquista se concretó con la Ley de Prensa e Imprenta de 1966. En realidad, y como afirmó el mismo Fraga en el preámbulo del anteproyecto de Ley de 1963, en principio representaba una necesidad política, en un nuevo marco histórico, para un País en proceso de cambio, tras el Plan de Estabilización pactado con el aliado norteamericano. Una libertad 'de cara' que inmovilizó la actividad y libertad periodística hasta la muerte de Franco.

Las autoras en esta parte prestan particular atención al “rol gubernamental” que jugaron la televisión y la agencia EFE, introduciendo nuevos elementos que completan el estudio de esas décadas.

Finalmente, la caída de dictadura franquista y el establecimiento de la democracia conllevaron un reconocimiento de la libertad de información, inaugurando una nueva temporada para el periodismo en España. En esta óptica, y tras la formación del nuevo Gobierno Suárez, el 1 de abril de 1977 fue aprobado un Decreto Ley que derogaba el art. 2 de la Ley de Prensa de 1966, devolviendo a los periodistas la posibilidad de ejercer sin límites su profesión a través del reconocimiento de los principios de libertad.

La quinta y última parte del libro, ‘La progresiva normalización de la comunicación social (1983-2016)’, traza un recorrido de la evolución del periodismo en los años de asentamiento de la democracia en el país. Los medios de comunicación social pasarían a caracterizarse por la presencia de grandes grupos mediáticos. Se señala en este apartado el estudio de lo que el catedrático Ramón Reig definió como la ‘teoría de las 5P’ o condicionantes que limitan el trabajo periodístico.

El manual termina con un último capítulo dedicado a las dificultades por las que ha atravesado el periodismo desde el inicio de la crisis económica de los últimos años. Sobresale el relato de los factores de riesgo para la comunicación, entre los cuales destaca, en las palabras de las mismas autoras, “*la falta de independencia política y económica*” que generan un cambio del ‘infotainment’ al entretenimiento desinformativo, quedando el concepto de información completamente superfluo o ausente.

Completan el manual una exhaustiva bibliografía (ampliada en la página web de la editorial), numerosos cuadros con detalles y datos de difusión en cada periodo histórico y una serie de preguntas de autoevaluación a finales de cada capítulo, toda una novedad en este género de libros; un avance que subraya la voluntad de las dos autoras de realizar un manual ‘*user friendly*’, que refleje claramente cuáles son las necesidades de los estudiantes y que promueva, al mismo tiempo, el papel autocrítico que estos deben demostrar al enfrentarse al objeto de estudio.



Salud, sexo y electricidad. Los inicios de la publicidad moderna

Antonio Laguna

Editorial, Ciudad, Año

Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y
Editorial de la Universidad de Cantabria, 2018.

160 pp.

Reseña por Enric Bordería

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.13>

POR EL SEXO HACIA LOS ORÍGENES DE LA PUBLICIDAD MODERNA

De entrada podemos advertir que el libro del profesor Antonio Laguna presenta un peligro evidente para un lector neófito y es dejarse atrapar por ese título que haría las delicias de cualquier periódico sensacionalista; estrategia discursiva que muy bien conoce el autor porque en cierta manera el estudio de este tipo de prensa es lo que le hizo acercarse al objeto de estudio de la obra que reseñamos. Se podía haber caído fácilmente en la anécdota al abordar como materia de investigación los anuncios de la

amplia panoplia de productos y remedios aparecidos en la prensa popular de finales del siglo XIX y principios del XX y que entre cientos de beneficios y curas prometían también curar los males del sexo, como la impotencia. A partir de su lectura comprobamos que son la materialización de unas prácticas publicitarias que le permiten abordar con rigurosidad, esta sí científica, un análisis general del fenómeno.

El valor de esta obra es conjugar una lectura amena, divertida y morbosa de esos asuntos que nos hacen esbozar más de una sonrisa y que permite atrapar al lector, con un texto académico que disecciona de manera sólida las condiciones de aparición de la publicidad moderna a finales del siglo XIX. O como dice el autor el nacimiento de las técnicas para hacer real o cierto lo que no es. Como remacha en la contraportada del libro, “el arte de engañar al público, el arte de la publicidad”. Afirmaciones que a buen seguro suscitarán más de un comentario entre nuestros colegas, los publicistas.

Antonio Laguna define en primer lugar cómo surge la publicidad tal y como la conocemos hoy en día. Una publicidad convertida en una pieza fundamental de la economía capitalista. Una necesidad básica del sistema para hacer crecer la demanda al mismo tiempo que se expande la oferta en un modelo económico fundamentado en el crecimiento sin límites. El recurso indispensable para evitar el colapso económico.

Además, la importancia del tema viene marcada porque como señala el autor, la publicidad se configura a finales del siglo XIX como “un terreno innovador de las formas y modos de vencer voluntades de convencer mediante recursos comunicativos”. El interés del profesor Laguna por el sensacionalismo periodístico o la comunicación persuasiva, la propaganda moderna que está a punto de nacer, le lleva a seguir a su primer escalón que es la publicidad de masas gestada a finales del siglo XIX. En esta línea realiza una precisa y certera reconstrucción de las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales del origen de esa publicidad, que son las mismas que experimenta el propio sistema capitalista de la época que en palabras de Eric Hobsbawm constituyó la Era del Imperio. Y al tiempo detalla la estrecha vinculación de su gestación con la de la propaganda científica, en tanto en cuanto, compartían y comparten los mecanismos de persuasión, por más que sus fines no fueran idénticos. Esa idea de que la publicidad es el laboratorio de la propaganda es realmente oportuna.

Fijado ese marco general, el autor desciende a un terreno concreto que le permite ejemplificar esas prácticas de la publicidad donde el recurso al engaño y la mentira queda totalmente sublimado. En esa labor de verificación de su hipótesis sobre el papel de la publicidad fija su atención en la observación de los anuncios referidos a productos que prometen remedios a problemas de la salud, y más concretamente a problemas relacionados con la salud sexual. Y ello se debe a su abundancia, reiteración y casi podríamos decir larga tradición en la publicística española y mundial. En ese estudio establece el tránsito entre la tradición y la modernidad, el paso del sacamuelas

que vende remedios en la plaza del mercado a la supuesta gran compañía que adornada por la retórica de la ciencia moderna se hará millonaria con grandes anuncios en los diarios del momento. Además lo realiza desde una perspectiva global del fenómeno de publicidad, desbordando fronteras, empezando por Valencia, pero viendo su conexión nacional e internacional, desde aquí a Madrid, Barcelona, Estados Unidos, Francia, Argentina o Australia. Realmente admirable.

Los anuncios para la salud constituían el núcleo duro de la publicidad ya en el siglo XIX. “La salud se convierte en una fuente inagotable de clientes”. Gracias a su excepcional conocimiento de la historia de la prensa española nos ilustra con un despliegue de anuncios, referidos al cuidado del cuerpo, desde productos capilares, hasta dentales y otros tantos ligados a la belleza, que estaban marcando el camino de lo que estaba por venir, como fue la amplia panoplia de productos que vendían casi milagros en el terreno sexual, hasta llegar al producto estrella: los cinturones vigorizantes. En ese estudio no falta un análisis de las costumbres, prejuicios y la moral sexual de la época, que le permite adivinar las necesidades que supuestamente dará cumplida satisfacción la publicidad.

Los viejos timadores del carromato se transforman en publicidad moderna con la combinación irresistible de la pseudociencia y las nuevas técnicas de persuasión moderna. Las lógicas incógnitas de los efectos que pueden provocar los nuevos fenómenos científicos observados, las nuevas formas de energía descubiertas, son acunadas por los modernos charlatanes para dar el barniz de rigor a sus productos fantasmales. Era casi inevitable que la electricidad con todas las preguntas que despertaba se convirtiera en una especie de piedra filosofal de la salud sanando a todo aquel que acudiera a ella.

Especialmente delicioso es el apartado de la guerra que se entabla entre la Faja eléctrica contra el cinturón vigorizante. Su lectura seguro que inspiraba a Tarantino para una delirante adaptación cinematográfica.

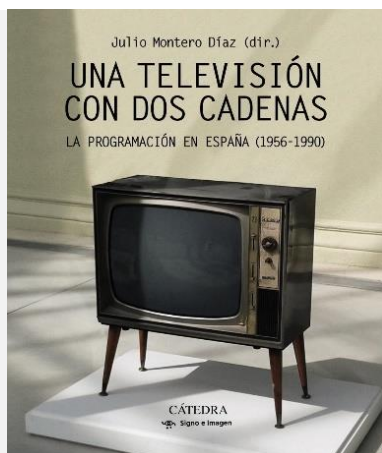
Por el libro desfilan, más allá del producto estrella del catálogo, los cinturones vigorizantes, un extenso carnaval de productos milagro que proporcionan el picaresco marco general de la publicidad engañosa de principios del siglo XX, y que nos hacen recordar a cada ejemplo la cercanía en las formas y los objetivos con los múltiples productos y terapias que hoy en día este tipo de mercadotecnia sigue vendiendo a pesar de su nula efectividad. Todas esas pócimas e inventos que hoy nos parecen tan excéntricos y alocados no están tan lejos, al contrario siguen el mismo camino que los infinitos reclamos actuales, a los que seguimos expuestos y a los que acude la gente cuando la ciencia oficial y dura parece incapaz de remediar nuestras dolencias.

Esta aportación es la más sugerente e inquietante del libro. Con cada página que avanzamos menos parece un libro de historia y más paralelismos encontramos con la

realidad actual. Es espantoso comprobar hasta qué punto toda la relación de mentiras, camelos y fraudes puestos en práctica hace más de 100 años en temas de salud siguen completamente vigentes hoy en día, únicamente transformados en la adecuación de la jerga pseudocientífica, pero vendiendo los mismos remedios increíbles para todo tipo de males y con soluciones simples. Los sacramentos de nuestro pasado, los cinturones eléctricos, no han desaparecido se han reciclado y nos continúan embaucando, aprovechando la incultura, la desesperación de la gente, las insuficiencias de la ciencia oficial.

Los productos milagro no son el pasado, están más presentes que nunca en nuestras vidas. Los cinturones del estudio sufrieron en unos años el descrédito la comprobarse lo inservible de sus promesas. En 1911 una sentencia en París marcaba el fin de su edad de oro. Pero tras ellos vinieron otros artículos a sustituirlos, en un proceso sin fin que llega a nuestros días.

Hoy sus herederos siguen ocupando los espacios de los medios de comunicación, continúan vendiéndose a través de anuncios, se extienden por las noticias interesadas que abandonan los principios de rigor del periodismo de calidad. Avanzan junto con el propio progreso científico. La ciencia realiza nuevos descubrimientos, ayer la electricidad, hoy otra cuestión, y ellos aprovechan el camino abierto en beneficio propio pero sin base real. Nuevas terapias, nuevos materiales, nuevos principios activos son el marco natural para el progreso de la mentira y el engaño a costa de nuestra salud.



Una televisión con dos cadenas: la programación en España (1956 – 1990)

Julio Montero Díaz (dir.)

Cátedra, Madrid, 2018

Nº páginas: 874

Reseña por Itziar Reguero Sanz

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2018.i11.14>

TELEVISIÓN ESPAÑOLA: UNO MÁS EN LA FAMILIA (1956 – 1990)

“TVE mostró la España que vieron los españoles” (p. 319).

El domingo 28 de octubre de 1956 comenzaron las emisiones regulares de *Televisión Española* (TVE) con las que se iniciaba la andadura de este medio de comunicación en España, tras varios años de experimentaciones y pruebas técnicas. A lo largo del franquismo, la televisión fue aumentando de manera exponencial su popularidad hasta lograr la cumbre durante la Transición, cuando se convirtió en un factor determinante para la consecución satisfactoria de una democracia. A partir de 1982, TVE también fue

testigo de excepción de la modernización del país y continuó su monopolio a nivel nacional¹ hasta 1990, cuando aparecieron *Antena 3*, *Telecinco* y *Canal +*.

Pese al destacado rol que tuvo la televisión durante estas más de tres décadas, ninguna monografía desde la academia había analizado detalladamente su programación. Para cubrir este vacío de manera exitosa se ha publicado en 2018 el libro: *Una televisión con dos cadenas: la programación en España (1956 – 1990)*, dirigido por Julio Montero Díaz, catedrático de la Universidad Internacional de La Rioja. En esta obra, por primera vez, se ofrece al lector un conjunto sistemático y riguroso de estudios sobre todos los géneros televisivos, programas y audiencias de *TVE* desde su nacimiento hasta la llegada de los canales privados.

Una treintena de expertos sobre la Historia de la televisión en España participan en este volumen de 874 páginas, aportando datos relevantes y hasta ahora desconocidos sobre los espacios que se emitían en la *pequeña pantalla*. Pese a la diversidad de cada uno de los 38 capítulos que componen el libro, se aprecia un verdadero trabajo en equipo (p. 13): la redacción de la obra es muy clara y depurada, y la metodología es la misma al margen del tipo de programación que se analice. Además de consultar la bibliografía sobre cada caso específico, todos los autores han tenido que visionar los programas en el archivo de RTVE en aras de hacer un estudio científico y en primera persona sobre cada uno de los espacios.

La estructura de la obra es clara, presentando un eje temporal muy coherente y ordenado. *Una televisión con dos cadenas [...] se divide en tres partes bien diferenciadas: la primera, compuesta por doce capítulos, abarca el periodo relativo a la dictadura franquista (1956 – 1975). El análisis comienza con el inicio de TVE, cuando la programación estaba muy fragmentada (p. 28) y había registrados tan solo cuatrocientos receptores. No obstante, esta ‘precariedad’ cambió de forma radical en muy poco tiempo. Aunque, en palabras de Arias Salgado, la televisión había nacido para “servir a Dios y a la política española”² también daba a conocer otras culturas y nuevos países, además de ser una gran fuente de entretenimiento y disfrute para todos los públicos.*

La segunda parte del libro, que consta de catorce capítulos, abarca los años de la Transición (1975 – 1982). En este periodo, además de ser un agente político de primer orden para establecer una democracia (p. 334), la televisión cambió el modo de hacer política en España. A raíz de este hecho surgieron dos fenómenos que hasta entonces

¹“La ruptura definitiva del monopolio de Televisión Española se inició durante los años ochenta con la aparición sucesiva de los distintos canales autonómicos: *TV3*, *ETB*, *TVG*, *Canal Sur*, *Telemadrid*, *Canal 9*” (p. 805).

²VIANA, I. (06/04/2010). “TVE, ‘para servir a Dios y a la política española’”, *ABC*. Disponible en: <https://www.abc.es/20091028/historia-/para-servir-dios-politica-200910281145.html> [última consulta: 14/11/2018].

solo habían tenido lugar en el ámbito internacional: la personalización y la profesionalización de la política. Además, a partir de 1976, la televisión tuvo un fuerte componente didáctico: había que explicar a la sociedad los principales conceptos democráticos; entre otras cuestiones, qué era una Constitución o cómo se ejercía el derecho al voto. Por ello, en este periodo surgieron programas de debate “para la democratización” (p. 355) –inexistentes durante el franquismo–, que acercaban asuntos de primer orden a la ciudadanía.

El último bloque de la obra, compuesto por doce capítulos, se corresponde con los dos primeros gobiernos de Felipe González, concretamente hasta la aparición de los canales privados (1982 – 1990). La década de los ochenta ha sido el periodo en el que se han gestado los mayores cambios del modelo de televisión en España (p. 568) y, durante estos años, se produjo la consolidación democrática tras la Transición, que se materializó en hitos tales como la integración en la Comunidad Económica Europea. El libro finaliza con un epílogo que llega hasta 1994, cuando cambió radicalmente la oferta televisiva y, por tanto, se dejó “un terreno abonado al descontrol” (p. 848).

En cada uno de estos bloques se integran estudios sobre la programación relativa a los distintos géneros que se emitían en aquel tiempo: espacios informativos, de debate y entrevistas, de ficción (de producción española y extranjera), cinematográficos, de variedades, concursos, programas infantiles, juveniles, deportivos, taurinos y de divulgación científica. Asimismo, se analiza la publicidad, las audiencias y el consumo televisivo. Pero este libro no es solo un estudio que investiga qué espacios se emitieron o quiénes fueron sus creadores; también se preocupa por cómo los recuerda el gran público. Después de todo, la televisión fue la ventana a un nuevo mundo en los hogares españoles desde mediados del siglo XX.

Por todo ello, la obra *Una televisión con dos cadenas: la programación en España (1956 – 1990)* se presenta imprescindible para aquellos investigadores que estudien la televisión en España y un referente para el gran público con inquietud por recordar los primeros treinta y cuatro años de TVE. A fin de cuentas, como señala Julio Montero, “aún viven muchos de los espectadores de la primera generación televisiva” (p. 15), a los que, sin ninguna duda, esta obra les traerá muy buenos recuerdos.